



# BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia

*La Galarza, puerta de entrada  
a la Mixteca Poblana  
(1920-1950)*

TESIS

Que para obtener el grado  
de Licenciado en Historia

Presenta:  
Velia Calixto Silva

Asesor:  
Mtro. José Carlos Blázquez Espinosa



Agosto, 2014

## ÍNDICE

DEDICATORIA.....	5
AGRADECIMIENTOS.....	6
INTRODUCCIÓN.....	8
Capítulo I Antecedentes.....	18
Conceptos, teorías y panorama general.....	16
1.1 Historia.....	16
1.2 Pueblo.....	21
1.3 Cultura.....	22
1.4 Panorama general.....	25
1.5 Historia de la región de Izúcar de Matamoros.....	27
1.5.1 Etimología.....	27
1.5.2 La conquista.....	28
1.5.3 La caña.....	31
1.5.4 Localización.....	35
1.6 Ingenio de Atencingo.....	35
1.7 Haciendas de Izúcar de Matamoros.....	37
1.7.1 ¿Qué es una hacienda?.....	37
1.7.2 Las 14 haciendas.....	40
1.7.3 “Hacienda del Espíritu Santo”.....	45
Capítulo II.- Vida, Política y Costumbres de la Galarza.....	48
2.1 Historia del surgimiento del pueblo.....	50
2.2 Antecedentes.....	51

2.3	Periodo colonial.....	53
2.4	Origen del pueblo.....	55
2.5	Significado de “Galarza”.....	70
2.6	¿Por qué se le da el nombre de “La Galarza” al pueblo?.....	70
2.7	Conformación del pueblo 1920-1930.....	74
2.8	Forma de vida.....	76
2.9	Actividad económica.....	84
2.10	Las casitas de tlazole.....	88
2.11	De las casitas de tlazole...a “piso digno”.....	94
2.12	Salud.....	95
2.13	Población.....	96
2.13.1	Población indígena.....	96
2.14	“La escolita vieja”.....	96
2.15	Los santos patrones del pueblo.....	98
2.16	Tradiciones.....	103
2.17	Política y Gobierno.....	116
2.18	Cultura.....	119
2.19	Deporte.....	122
Capítulo III Propiedad Ejidal y Conflictos Agrarios.....		127
3.1	Lucha agraria en la Región (Antecedentes).....	127
3.1.1	Petición de Títulos ejidales.....	132
3.1.2	El ejido y la cooperativa van junto con pegado.....	137
3.1.3	Ala llegada de Rubén Jaramillo.....	139
3.1.4	Nuevas demandas.....	145
3.2	Ejidatarios en el poder.....	148
3.2.1	Censo y deslinde.....	149
3.3	Imposición del control estatal.....	158
3.3.1	La oposición de Porfirio Jaramillo: de minoría a mayoría.....	161
3.3.2	La muerte de Porfirio Jaramillo y Fortunato Calixto Nava.....	168

3.3.3 Otorgamiento del “poder aparente” a la oposición .....	170
3.3.4 “Calmar las aguas”.....	172
3.4 Régimen de Guadalupe Ramírez.....	174
3.5 Superficie de tierra por ley en La Galarza.....	189
3.6 “Honor a quien honor merece” .....	192
3.6.1 Lo que contaron los diarios.....	208
Conclusiones.....	213
Anexo de fotografías .....	217
Referencias.....	250

## ***Dedicatoria***

A mis padres: Jorge Calixto Navarro y Nicolasa Silva Sánchez que son personas bondadosas, honestas y sabias. A ellos debo el orgullo de ser quien soy.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mis padres por el apoyo económico, emocional y el amor que siempre me han obsequiado, por sus palabras de aliento y las reprimendas siempre acertadas.

A mis hermanos, Víctor, Jorge, Daniel, Vegonia, Marcos —mi amigo de juegos y aventuras—, y en especial a Vero que siempre ha tenido el tiempo y las palabras necesarias para mí.

A mis amigos desde preescolar y Universidad que han sido pieza importante en cada etapa de mi vida: Héctor, Lorena, Araceli, Liliana, Reyna, Roxana, Pedro, Jonathan, Castellero, Ángeles, Sisy, Sandra, Noelia las SNYVRARGS, Eli, Rosario, Jair, Pablo, Wilfrido, Graciela, Alejandro, Reyna, Roberto, Sandra, Pedro, Sergio, Eduardo, Víctor M, Angélica, Roció, Caro, Mireya, Sandy, Dulce, Viki, Adán, Diana, Martha a Roció Castillo (secretaria) y a todos mis sobrinos que también son mis amigos, como también a Velia Calixto Silva por no darte por vencida, por no fallarle a esa pequeña niña de las fotos que siempre ha tenido sueños y que con este trabajo cumple uno de ellos.

A mis maestros de preescolar, primaria, secundaria y Universidad como la Mtra. María del Pilar Paleta Vázquez, Mtro. Rodolfo Becerra, Mtra. Gloria Tirado Villegas, Mtra. Elba Ribera Gómez, Mtro. Gómez. Bonilla, Mtra. María de Lourdes Herrera Feria, Dr. Edgar Gómez Bonilla, Mtro. Marco Vivanco López, Mtro. Francisco Fernández Bello, Dr. Miguel A. Burgos Gómez, Mtro. Fernando Morales Cruzado, Mtro. Jacobo Tepoz Grande, a mis lectoras la Mtra. Esther Cuatzon Mora, y la Dra. Josefina Manjarrez Rosas por su agradable atención y comentarios constructivos.

Finalmente expreso mis agradecimientos al asesor de esta tesis, el Maestro José Carlos Blázquez Espinosa, quien gracias a su siempre adecuada orientación y buena disponibilidad se llegó a la conclusión de esta, dejándolo

fuera de los errores a los que se haya incurrido en la elaboración de la misma pues son mi responsabilidad, y a quien recuerdo me diera su grata atención en clase y en varias ocasiones me preguntara “¿Cómo estás, Velia?”. Pregunta que muy pocas veces hace un maestro a un alumno, como también al Lic. Justo Gallegos Ramírez quien me ayudara al inicio de este trabajo dándole orden a mis ideas.

## Introducción

Aquellos que no recuerdan el pasado, están condenados a repetirlo.  
George Santayana

Añadiendo a la frase mencionada, el pueblo que no conoce su historia no comprende su presente y, por lo tanto, no lo domina, por lo que son otros los que lo hacen por él. Ese dominio se manifiesta en lo ideológico-cultural, en lo económico y en lo político. El desconocimiento provoca falta de comprensión sobre los procesos históricos que han dado como resultado nuestro presente.

La Galarza un pueblo perteneciente al municipio de Izúcar de Matamoros, localizado al suroeste del estado de Puebla, con una población actual de 4,063 habitantes, remonta su origen al sistema de propiedad y estructura de producción colonial “hacienda”, su historia desde su conformación como “pueblo” se ha configurado a partir de conflictos territoriales y de lucha agraria, pasando por la enajenación del casco de la ex hacienda, instalación de una fábrica destilera de alcohol (Bacardi y Cia.), y en su historia reciente presenta problemas políticos, de falta de empleo, migración, de rezago y marginación social. Este pueblo pertenece a la región del trópico seco, cuyas características climáticas dominan a toda la Mixteca Baja Poblana, de la cual el pueblo de La Galarza es la puerta de entrada.

La presente investigación pretende generar evidencia escrita de la historia del pueblo de la Galarza, porque como originaria de este lugar, me he dado cuenta que hay muy poca información documental de su origen y desarrollo, principalmente existe historia oral en personas mayores, que al no plasmarse corre el riesgo de perderse. El principal objetivo de este trabajo es el de acercarse a una identidad perdida en este pueblo ya que en la actualidad la mayoría de los adultos jóvenes y adolescentes desconocen sus raíces, que aunado a los problemas sociales, políticos y económicos que existen, dan como

resultado una gran problemática social, es entonces que a partir del conocimiento de los procesos históricos de origen y conformación del pueblo hasta la época actual es posible identificar el origen de problemáticas que han frenado el desarrollo y progreso del pueblo, de tal manera que es de gran importancia y necesario rescatar y plasmar la historia de este pueblo, para así entenderla, asimilarla, tomar conciencia de un entorno empezando por mí como parte de su historia, de mi ser, de mí ¿Por qué?, esperando que mis lectores principalmente de este “terruño” hagan lo mismo, sé que sólo es un vistazo al pasado con el presente pero tengo la esperanza de que algún acercamiento tendrá mi humilde y emocionante esfuerzo para obtener un arraigo de identidad más definido con esta invaluable historia pueblerina; y como expresara Lara, “el hombre es un ser social por naturaleza y son sus acciones cotidianas de convivencia las que le permiten mostrar arraigo por su comunidad y un amplio sentido de identidad”. (2009).

Además este trabajo permitirá que los ciudadanos de la Galarza (a mí en primer lugar) desarrollen su conciencia histórica, geográfica, cultural y política; que descubran como el pasado se enlaza a través del presente con el futuro, para que se interesen en la realidad actual y en el provenir de nuestro pueblo.

Intuyo que para empezar un trabajo y llegar a los objetivos como los expuestos en los dos últimos párrafos es necesaria una alta dosis de inspiración y la mía se sustrajo de alguien que aún no conozco y que me hubiese encantado conocer y estrechar su corazón con el mío, a Fortunato Calixto Nava le debo estar escribiendo esta historia no solo por haber tenido que dar su vida para que su pueblo obtuviera sus tierras sino también por darle vida a mi padre y con eso tengo bastante, él es la “inspiración y motivo” su historia de vida, la tenacidad por lograr sus objetivos, su valor para enfrentar los problemas del pueblo. Recuerdo que cuando me contaron como sucedió la muerte de mi abuelo, tuve demasiados sentimientos encontrados, muchas dudas y preguntas, la primera fue ¿Por qué? porque mi abuelo se metió a esa política ¿Sólo para

que lo mataran tan cobardemente?, porque ahora nadie lo recuerda. Entendí que fue su decisión, que por sus venas corría sangre de justicia, de “tierra y libertad” y que yo debía hacer algo, no esperar a que alguien más lo hiciera, fue entonces que decidí hacer mi trabajo sobre “la historia de mi pueblo”, dándole a “él” el lugar que merece como líder defensor de los derechos del pueblo. Él fue mi mayor impulso para esta investigación; murió por una causa común, por un pueblo sin “esclavos”, luchó al lado de Porfirio Jaramillo y con él llegó a otro lugar, un lugar desconocido para los vivos. Confirmando entonces que las historias pueblerinas tiene mucho que decir y de donde escribir, pero escribir de la historia nuestra de la que es mas de nosotros de estos personajes que verdaderamente cuesta descubrir pero que valen igual que los ya conocidos, para darles un cristiano lugar en la historia de todos.

Las fuentes que existían acerca de la historia del pueblo de La Galarza no fueron bastantes como hubiese querido porque en la comunidad no existen referencias bibliográficas sobre su origen y desarrollo, las instituciones (escuelas, Presidencia, Iglesia, ejidales) que deberían tener información documental para consulta pública, no cuentan con ella; la información documental disponible son referencias señaladas en libros que hablan sobre la región de Izúcar de Matamoros en general y archivos familiares de personas entrevistadas que son originarios y vecinos del lugar. La principal información que existe relativa al origen y conformación del pueblo, corresponde a la que la gente de mayor edad conoce y que de acuerdo a la tradición oral han comunicado a las personas jóvenes, sin embargo las personas con este conocimiento cada vez son menos y su decir frecuentemente parcial y hermético presenta una dificultad de estructurar los procesos que conforman la historia de La Galarza.

Escribir la historia de un pueblo resulta no muy fácil pero la obra de Luis Gonzáles y Gonzáles con su *Invitación a la micro historia*<sup>1</sup> fue mi principal guía de estudio para realizar este trabajo, pero no hay comparación alguna con su obra. La microhistoria es una rama de la historia social que analiza cualquier clase de acontecimiento, personajes u otros fenómenos del pasado que en cualquier otro tratamiento de las fuentes pasarían inadvertidos.<sup>2</sup> La microhistoria de Gonzales es mas de meterse hasta la cocina como se dice popularmente por eso es que el la llama “historia matría” que es como la “historia verdadera” de los pueblos. Menciona que la razón por la que llaman el interés del historiador puede ser muy diversa: puede ser lo raro pero también lo cotidiano. En todo caso, demuestra tener posibilidades interpretativas desusadas cuando el historiador introduce la llamada “reducción de escala” o el “examen *con lupa* del pasado”, que constituyó el instrumento innovador de esta disciplina; o como lo determinara Mariano torres Bautista como la microhistoria y la núcleo-historia que se refiere a una historia que recupera la quinta esencia de los fenómenos.<sup>3</sup> También se revisaron las obras de Baudelio Candanedo de 1979 un trabajo hecho con él corazón<sup>4</sup>, como el trabajo de Luis Emiliano Henao de 1980, donde reconstruye la vida de pequeñas comunidades.<sup>5</sup>

En este trabajo se trató de unir los eventos de una historia local con las de la historia nacional para ser posible de ubicar como lo hiciera Luis Gonzales para darnos una visión más amplia y nueva, se utilizó su metodología como Investigar en los archivos parroquiales, absorber lo más posible los recuerdos

---

<sup>1</sup> Después de la obra de Gonzales se prende la chispa para que el interés llegue a historiador académico y al historiador nato como sostiene Ana Lau Jaivén: La práctica de la Microhistoria da comienzo a partir de la aparición, en 1968, del libro *Pueblo en vilo, Microhistoria de San José de Gracia*, de Luis Gonzales y Gonzales, quien se convierte además en el teórico del asunto. Poco a poco, la concepción microhistoria va a evolucionar de acuerdo a la práctica misma

<sup>2</sup> Luis Gonzáles y Gonzáles, *Pueblo en Vilo, Microhistoria de San José de Gracia*, México, El Colegio de México, 1968.

<sup>3</sup> Es sustento firme de las obras de síntesis. En su trabajo intitulado “*La microhistoria y la Núcleo-historia, el termino y el método*”

<sup>4</sup> Candanedo, Baudelio, Zacatlán, *ensayo histórico*, Puebla, Centro de estudios Históricos de Puebla,A.C.,1979,99p.

<sup>5</sup> Henao ,Luis Enrique, Tehuacán, campesinado e irrigación, México, Edicol, 1990, 227 p.

familiares, también se utilizaron los trabajos de los escritores que han trabajado la región, la descripción de los lugares y hábitos sociales es también parte importante en esta historia pueblerina, como describiera Machado: “y no conocen la prisa / ni aun en los días de fiesta. / Donde hay vino, beben vino, laboran, pasan y sueñan, / y en un día como tantos / descansan bajo la tierra”.

El desafío es como unir en una sola investigación, en un solo libro tantas variables, tantos matices para lograr un aporte significativo a la historia que se construye día con día, en este trabajo se hace un acercamiento a esta problemática con el afán de dar vida y veracidad a los acontecimientos para cubrir cualquier aspecto, pero siento decir que indudablemente faltaran aspectos por cubrir. La fotografía como señalara Gonzales es indispensable para ubicarnos mejor en el ambiente provinciano y reconocer su rostro, por ejemplo en un templo parroquial o en las fisonomías de los habitantes del pueblo, en esas miradas fijas que a veces dicen más que las palabras. Justo por la manera como es reunida generalmente por colecciones familiares, la fotografía es un elemento por demás importante de la microhistoria.

Pero no cabe duda que el invitado especial en la reconstrucción de la historia pueblerina es la historia oral porque es la reconstrucción de la experiencia histórica en su variada, dialéctica integridad. Es el modo más directo de dar la palabra a aquellos grupos, clases sociales e individuos que estaban tradicionalmente obligados al silencio o parecían mudos incluso cuando gritaban, dado que los grupos dominantes en la antigüedad (e incluso en el presente) se tapaban los oídos y los historiadores al servicio de la corte decretaban su inexistencia.

Y es que cuando la narración de todos se transforma y transfunde en la memoria colectiva, re fundamenta la identidad del pueblo, asegura Luis Gonzáles. La historia oral no es necesaria y exclusivamente retrospectiva; también puede ser, en tanto instrumento de recolección de testimonios orales y de las historias de vidas, un específico medio de autoescucha de la

cotidianeidad, un modo privilegiado de crítica desmitificación de la microhistoria. Es historia de la comunidad, porque en su seno, en su memoria, en sus vivencias, todos sus miembros descubrirán que aquellas viejas historias que en un momento se redujeron a mera posibilidad de realización, encierran el germen y la factibilidad de un mejor porvenir porque, si la memoria colectiva sueña con el pasado, despierta en el futuro.

Por lo anterior se reafirma que los testimonios orales fueron las principales fuentes de información para tener el mayor acercamiento en la reconstrucción de la historia de este pueblo ya que sin duda y como mencionara Margarita Loera, la microhistoria como el testimonio humano no constituyen fuentes secundarias ni menos importantes que aquellas fuentes históricas que representan la huella material del pasado.<sup>6</sup> Y a través de la historia “matria”<sup>7</sup> hemos descubierto también que todos tenemos historia, que podemos reconstruir “la historia de aquellos hombres que nunca la han tenido”, como lo llaman en alguna ocasión Carlo Ginzburg y Juan Pérez de la Riva. La pequeña historia es ejercicio para rescatar el alma pueblerina. Es por eso que cualquier terruño a descifrar no necesariamente debe tener un pasado de índole internacional como menciona Loera en *Memorias del simposio de historiografía mexicanista* (1990) quien aclara que cuando se habla de hacer historia pueblerina se hace referencia también a la reconstrucción del pasado de aquellas comunidades que, sin ser necesariamente habitadas por indígenas como en este caso, son distintas en su cultura, organización social, dinámica económica y prácticas ideológicas y costumbristas a los pueblos modernos urbanizados y a las ciudades.

Entorno a lo escrito anteriormente es de relevancia mencionar que la historia aquí escrita tiene un lugar significativo en la historia Universal o Nacional, aquella que es aceptada o la historia importante llena de famosos por

---

<sup>6</sup> Véase: (Memorias del simposio de historiografía mexicanista., 1990)

<sup>7</sup> Es así como Luis Gonzales y Gonzales hace alusión a la historia de su pueblo, contemplado diferentes aspectos como: raíces, costumbres, cultura, forma de vida, política; todo ello es la historia matria.

sus matanzas, explotadores ilustres o intelectuales, soberbios y cobardes, porque es parte de un todo, parte importante en la historia de un país. En esta historia de pueblo se le da nombre a algunos fulanitos y zutanitos de los muchos que se filtran en las perforaciones de la historia conocida o la que importa. Este tipo de historia es importante porque la historia pueblerina es como los tesoros escondidos, o como la puntada que falta para terminar el traje completo, sin este tipo de historias difícilmente podría llegar a cada individuo una razón de ser y ubicarse en su tiempo y espacio y difícilmente podría heredar esto a sus generaciones, como escribiera Blaise Pascal:

“Si el hombre se estudiara en primer lugar a sí mismo, vería que es imposible ir más allá. ¿Cómo puede una parte conocer el todo? (...) Sin embargo, creo que es imposible conocer las partes sin conocer el todo, y también que es imposible conocer el todo sin conocer particularmente las partes”. (*Pensamientos* c.1660).

Otras fuentes también importantes y enriquecedores fueron los archivos personales, como documentos, periódicos, fotografías; libros que hablan de la región de Izúcar de Matamoros y páginas de internet.

Para adentrarme más en el pensamiento social de la revolución de “los de abajo” Juan Rulfo con su obra *El llano en llamas*<sup>8</sup> fue excelente, la adquisición de tierras para los pueblos era una de los principales objetivos del movimiento y una de las banderas en los problemas agrarios como en la Galarza. Una serie de 17 cuentos narrados en primera y tercera persona donde Rulfo recrea un ambiente a lo largo de los cuentos con seres que viven en un estado de magia. El presente para ellos es trágico y la nostalgia del pasado y el recuerdo es una constante. El autor logró retratar la problemática del campo y la provincia jalisciense a través de un realismo mágico. Planteó un conflicto subjetivo con raíces en la historia mexicana. Situó sus cuentos indistintamente dentro de la Revolución o fuera de ella. “No narró “la Revolución” sino que muestra hombres, mexicanos concretamente, que eran el resultado de la

---

<sup>8</sup> Juan Rulfo, *El llano en llamas*, México, FCE, 1953.

historia de su país”. Los hizo transitar escenarios realistas, pero que adquirirían un carácter de símbolo de esa misma historia. Por ejemplo, el campo yermo representa los ideales que habían dejado de tener el sentido que los originó; los pueblos incendiados, la destrucción por la destrucción misma y la lucha de pobres contra pobres. Por esta razón, el “aquí” y el “allá” se mezclan en un espacio indefinido, y el pasado y el presente parecen ser uno en su obra. En este trabajo de La Galarza se necesitó del “aquí” y el “allá” para transportarnos en nuestra imaginación y desarrollar una idea de vida social por medio de las entrevistas orales. Y siguiendo con el escenario de la Revolución Mariano Azuela, fue también un libro que me ayudó a escribir y a obtener más claridad en cuanto al tema con su libro *Los de abajo: novela de la revolución mexicana*.<sup>9</sup>

Para realizar este trabajo tuve algunos obstáculos empezando por el tiempo, ya que radico en Puebla y sólo tenía los fines de semana para obtener la información necesaria. Otro de las problemáticas fueron las entrevistas porque en la mayoría de los casos no encontraba a las personas, o bien no querían ser entrevistadas, aún tienen miedo de contar los hechos ocurridos, también me restaba tiempo pasar las entrevistas de la grabadora, ya que mientras me narraban sus recuerdos se desviaban de la pregunta, esto causaba que tuviera que darle orden a las ideas de los entrevistados, pero paradójicamente esto también ayudó a enriquecer su información. La poca información escrita no ayudó mucho para tratar de acaparar todos los detalles que seguramente faltan a mi trabajo, así que mi esfuerzo en esta investigación deja muchos aspectos sin recorrer, pero creo que deja visualizado un principio para que se siga investigando la historia de “La Galarza”. Por mi parte esta investigación seguirá aun cuando ya se haya concluido este trabajo.

En el primer capítulo se abordan de manera general, las teorías y conceptos relevantes para este trabajo, así como un panorama a manera de antecedentes de la región y pueblo de estudio, como las haciendas y en

---

<sup>9</sup> Mariano Azuela, *Los de abajo: novela de la revolución mexicana*, FCE, 1960, reimpresión 2000.

concreto la Hacienda del Espíritu Santo, que es el inicio de la historia de del pueblo. Se hicieron visitas de campo en la Región de Izúcar de Matamoros para tener un mejor acercamiento con la historia de la misma.

El segundo capítulo es un humilde esfuerzo por reunir, integrar y dar orden a la “historia matria”<sup>10</sup> de este maravilloso Pueblo, partiendo de las entrevistas a personajes de gran relevancia en esta comunidad, por su participación en eventos importantes de la misma; además de la consulta de información en libros, revistas, periódicos, internet, documentos, cartas, y otros más que se logró reunir en numerosas visitas de campo realizadas no sólo al Pueblo, sino a toda la región de Izúcar de Matamoros, como también a pueblos vecinos que no pertenecen a este municipio.

En el tercer capítulo se aborda el tema de la lucha agraria en la región de Izúcar de Matamoros y en el pueblo de La Galarza, se realiza un resumen de los acontecimientos importantes en la política de la lucha agraria, a manera de antecedentes, como causas y consecuencias de esta lucha política que pasa a traer la vida de los campesinos, citando sin duda a David Ronfeldt en *Atencingo, la política de la lucha agraria en un ejido mexicano* como también a Vicente Lara Lara *Atencingo y Región Cañera, Monografía Regional*, Cándido Ganadea Pineda en *74 años de historia de la vida de Atencingo*, a Miguel Espinoza Moran con *Zafra de Odios, Azúcar Amargo*, Roberto Mares con su libro *Emiliano Zapata*, John Womack en *Zapata y la Revolución Mexicana*, a Mariano Azuela, *Los de abajo: novela de la revolución mexicana*, entre otros, y la herramienta más importantes para este trabajo de campo como se ha mencionado, las entrevistas orales. En este capítulo también se hace un homenaje a personajes que con su participación en la política agraria hicieron posible la obtención de las tierras que hoy ocupan los habitantes de La Galarza.

---

<sup>10</sup> Luis Gonzales y Gonzales, [...] en 1971 vuelve a proponer la microhistoria para el multiméxico, mezclando de nuevo a la historia regional con la parroquial “a una y a otra las llame microhistoria o historia matria” [...]. (Jaivén, 1990, p. 522)

Es necesario saber lo que crearon e hicieron las generaciones que preceden a la actual, es fundamental para preservar los logros alcanzados en el pasado y continuar con el esfuerzo de la obra común. Este trabajo es una invitación a mi pueblo, a las autoridades oficiales y morales, vecinos, amigos, familiares, todos hermanos y hermanas que amamos esta tierra, este aire genuino y fantástico y que como he mencionado con el objetivo de acercarnos a nuestras raíces, a nuestra historia, a nuestra historia patria. Esperando que después de leer mi trabajo se sientan más identificados con estas tierras, orgullosos, valorando y amando lo que tenemos para conservarlo y optar por un mayor crecimiento en los diferentes aspectos. También espero que sea un parteaguas para que se hagan más investigaciones que enriquezcan la historia de este hermoso pueblo: *La Galarza, puerta de entrada a la Mixteca Poblana*.

# Capítulo I

## Antecedentes

En este capítulo se abordan las teorías, conceptualizaciones y principales ideas plasmadas en la bibliografía revisada que hacen referencia a la región de Izúcar de Matamoros, para dar un panorama general de la situación social, política y económica de la misma. Así mismo, se describen el conjunto de catorce haciendas que se ubican en dicha región haciendo énfasis en la hacienda de Espíritu Santo, Tatetla, por ser esta la base en la conformación del actual Pueblo denominado “La Galarza”.

### *Conceptos, teorías y panorama general.*

#### **1.1 Historia**

La historia es la ciencia que tiene como objeto de estudio el pasado de la humanidad y como método el propio de las ciencias sociales (CARR, 1961). Se denomina también historia al periodo histórico que transcurre desde la aparición de la escritura hasta la actualidad.

Más allá de las acepciones propias de la ciencia histórica, historia en el lenguaje usual es la narración de cualquier suceso, incluso de sucesos imaginarios y de mentiras (Española, 2001); sea su propósito el engaño, el placer estético o cualquier otro. Por el contrario, el propósito de la ciencia histórica es la fijación fiel de los hechos e interpretarlos ateniéndose a criterios de objetividad; aunque la posibilidad de cumplimiento de tales propósitos y el grado en que sea posible son en sí mismos objetos de debate.

El registro de anales y crónicas fue en muchas civilizaciones un oficio ligado a un cargo institucional público, controlado por el estado. Sima Qian (denominado padre de la Historia en la cultura china) inauguró en esa

civilización los registros históricos oficiales burocratizados (siglo II a. C.). La crítica del musulmán Ibn Jaldún (Muqaddima -Prolegómenos a la Historia Universal-, 1377) a la manera tradicional de hacer historia no tuvo consecuencias inmediatas, siendo considerado un precedente de la renovación de la metodología de la historia y de la filosofía de la historia que no se inició hasta el siglo XIX, fruto de la evolución de la historiografía en Europa Occidental. Entre tanto, los cronistas oficiales castellanos y de Indias dieron paso en la España ilustrada del siglo XVIII a la fundación de la Real Academia de la Historia; instituciones similares existen en otros países ([es.wikipedia.org](http://es.wikipedia.org)).

En el estudio de la historia conviene diferenciar tres conceptos a veces usados laxamente y que pueden llegar a ser confundidos entre sí:

La historiografía es el conjunto de técnicas y métodos propuestos para describir los hechos históricos acontecidos y registrados. La correcta praxis de la historiografía requiere el empleo correcto del método histórico y el sometimiento a los requerimientos típicos del método científico. También se denomina historiografía a la producción literaria de los historiadores, y a las escuelas, agrupaciones o tendencias de los historiadores mismos.

La historiología o «teoría de la historia» es el conjunto de explicaciones, métodos y teorías sobre cómo, por qué y en qué medida se dan cierto tipo de hechos históricos y tendencias sociopolíticas en determinados lugares y no en otros. El estudio de la estructura, leyes y condiciones de la realidad histórica (Ortega y Gasset, 2005).

La historia como conjunto de hechos realmente acontecidos en el pasado de la humanidad; aunque muy frecuentemente se entiendan restrictivamente como hechos históricos únicamente a los acontecimientos trascendentes, los que tienen un alcance lo suficientemente amplio como para ser útiles para la comprensión de hechos posteriores, o al menos los que son interpretados así desde la perspectiva del historiador que los destaca o considera dignos de

recuerdo (memoria histórica). La selección de esos hechos es cuestión de debate, pues cada una de las interpretaciones de la historia pone el protagonismo de la historia (sujeto histórico) en uno u otro lugar, lo que determina qué datos considerar hechos relevantes (es.wikipedia.org).

Es imposible ignorar la polisemia y la superposición de estos tres términos, pero simplificando al máximo: la historia son los hechos del pasado; la historiografía es la ciencia de la historia; y la historiología es la epistemología o teoría de la historia.

Como referencia general, puede decirse que la memoria histórica corresponde a un concepto de las ciencias sociales relacionado con el tema de la representación social, que permite “introducir el lenguaje y la cognición como dimensiones básicas de la cultura y la vida cotidiana”, lo que facilita analizar la forma como los grupos sociales construyen su realidad individual y colectiva, según la manera como le dan sentido a sus vivencias (Cabal, 2009).

La información documental referente al tema de estudio es escasa, revisando la bibliografía existente, se encuentra que los datos históricos son generales o en relación a la región de Izúcar de Matamoros, enfocada principalmente a la historia de la lucha agraria, aspectos políticos, económicos, aspectos ideológicos y sociales del movimiento zapatista.

Para los alcances del presente trabajo, se identifica la característica de la entrevista como instrumento para trabajar la reconstrucción de la memoria histórica, mediante el contacto directo con las personas que han sido partícipes de los hechos que se quieren registrar; se realizaron más de 30 visitas de campo, a toda la zona, cascos de las ex haciendas, visitas a las casas de las personas entrevistadas y que por referencias familiares, son distinguidas por su edad y haber tenido una participación en los diferentes eventos de relevancia en la conformación del Pueblo.

En el fondo, todos somos historiadores personales. No hay más que ver que nos pasamos la vida entera contándonos unos a otros historias de lo que nos sucede, esa es la base de las relaciones personales. Contar a otros nuestro pasado, y contárnoslo a nosotros mismos, cumple tres funciones básicas: 1) Comprendernos a nosotros mismos, 2) Una función social o comunicativa; y 3) Planificar nuestra conducta presente y futura.

Monisha Pasupathi ha expresado esta idea magistralmente: “Nuestro pasado nos conecta unos a otros [función social], nos dice quiénes somos [función relativa al yo] y nos informa acerca de lo que debemos hacer en el futuro [función directiva] (Vargas, 2008).

## ***1.2 Pueblo***

En términos generales se designa con el término de pueblo al conjunto de personas que componen una Nación, aunque también, con la misma palabra, se suele designar a las personas que conforman tan solo una parte de un país como ser una localidad o una región que se encuentra situada fuera de lo que es la gran ciudad, en lo que llamaríamos zona rural, por ejemplo, a esos territorios, en muchas partes del mundo se los conoce popularmente como pueblos.

Asimismo, en muchas oportunidades el término pueblo es utilizado para designar alguna identificación de tipo étnico, especialmente, en aquellos contextos en los que se utiliza expresiones del tipo pueblos primitivos, antiguos o indígenas.

En tanto, actualmente y la mayoría de las constituciones nacionales de los distintos países del mundo nos permiten comprobarlo, el término pueblo ostenta una especial participación y significación, comprendiendo además una parte importante y propia del derecho constitucional. Por ejemplo, si nos ponemos a revisar muchas de las constituciones nacionales de países como

Estados Unidos, Argentina, España y Colombia nos encontramos con que el término pueblo ocupa un especial y destacado lugar como consecuencia que la palabra expresa al sujeto de la soberanía. Porque pueblo para la teoría política y el derecho constitucional es el sujeto de la soberanía nacional, entendida como soberanía popular.

Si bien en términos del absolutismo monárquico se consideraba que la soberanía procedía de Dios, las concepciones que le sucedieron que tuvieron que ver con profundos cambios y transformaciones políticas y sociales que se dieron en la humanidad como ser la Revolución Francesa por ejemplo, empezaron a considerar al pueblo como el principal depositario de la soberanía. Es más, a partir del siglo XX, casi todas las constituciones nacionales de las naciones del mundo, como bien mencionamos más arriba, se expresaron ciertamente acerca de este punto, dejando en claro y asentado legalmente quien es el verdadero sujeto y dueño de la soberanía: el pueblo.

Por otra parte, hay mucha gente que usa el término con una connotación absolutamente negativa, es decir, utilizan la palabra pueblo cuando quieren dar cuenta de aquella gente común, humilde, simple y que no presenta una cierta educación formal que se acerque a la media.

En este estudio se concibe al pueblo como el conjunto de personas que habitan, conviven e interactúan en un determinado territorio y por tanto, comparten una cultura. El objeto del presente estudio es el pueblo denominado “La Galarza”.

### ***1.3 Cultura***

Conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado. El término cultura engloba además modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del

ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus relaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden.

Pero en una cultura global se pierde todo el sentido de comunidad solo se buscan los intereses comerciales y de expansión de poder unilaterales enajenando con ello a las comunidades más pobres y realmente afectando su forma de vivir.

El rápido cambio económico local debido a la economía global genera cambios sociales acompañado de tensiones sociales, la gente puede manejar esas tensiones en la medida que se lo permitan las formas heredadas del conocimiento y comprensión del mundo, el éxito de su adaptación depende de hasta qué punto, puede forjar un nuevo consenso sobre cómo reinterpretar y adaptar la cultura heredada, al irse abriendo ellos mismos a la interacción con otras culturas se desarrolla cierto pluralismo dentro de la misma cultura.

El término cultura se usa aquí para denotar la manera en la que un grupo de personas vive, piensa, siente, se organiza, celebra y comparte la vida en todas las manifestaciones y expresiones de la cultura, subyace un sistema de significados, valores y criterios y de visiones del mundo que se traducen en lenguajes, gestos, símbolos, roles, estilos y esquemas de vida.

Tanto los aspectos materiales arte, artesanías, tecnología, como los inmateriales valores, actitudes, creencias de la cultura son elementos esenciales de la vida humana, constituyen el marco dentro del que funcionan las comunidades al dar un significado común, función interpretativa y una valoración común, función normativa a sus actitudes económicas, sociales, políticas y religiosas, además operan a través de instituciones familia, iglesia, mercado, gobierno, asociaciones voluntarias cuyos procesos pueden desarrollarse o cortarse a lo largo del tiempo, en tiempos de cambios sociales

hace falta una reevaluación permanente de las practicas aceptadas.(Cohen, 1988).

A medida de que las instituciones asociadas con los mercados globales traen nuevos significados y valores a las instancias culturales locales, se in testifica también el ritmo de cambio, los medios modernos de comunicación social, el transporte y el turismo, así como el mundo de los negocios, difunden nuevas ideas y conductas que alteran la vida diaria de la gente, entran en las culturas locales nuevas ideas sobre derechos humanos, incluida la igualdad de género, procedimientos democráticos, economía de mercado, métodos de producción y esquemas de consumo.

Dado que viene de afuera y trae consigo el peso y atractivo de lo global y común, todo ello puede incrementar el sentimiento de pérdida de control de la comunidad sobre sí misma, por una parte, una comunidad puede reafirmarse a sí misma rechazando todo lo que se asocie con la globalización, pueden surgir entonces movimientos de oposición centrados en las particularidades religiosas, nacionales, raciales o étnicas, pueden volcarse hacia el fundamentalismo y en algunos casos incluso hacia la violencia indiscriminada, en el otro extremo, otra reacción puede ser la asimilación acertica de la conducta global.

Entre estos dos extremos de reinterpretación y reevaluación de la vía tradicional y la manera de negociar por parte de las comunidades, la gente puede buscar adaptaciones y cambios dentro de una amplia gama de caminos alternativos, este tipo de responsabilidades implica apreciaciones racionales de las opciones viables, pero, en cuanto a problema cultural, estas van más allá de una racionalidad instrumental, lo crucial para una apreciación racional de tales opciones es la habilidad de la gente en participar en discusiones públicas sobre el asunto, esas discusiones requieren comprender como funciona la globalización y reconocer su herencia cultural.

Según la definición que da Ignacio González Varas: “La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias. (...) Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad”. (E-Ditablog, 2011).

### ***1.4 Panorama general***

Desde antes de la conquista las comunidades débiles de México han sido tributarias de las fuertes, la colonia no cambia la situación simplemente le da una nueva fisonomía a la explotación, agregando nuevos elementos como el racismo y la transculturación.

Hernán Cortes a quien el emperador Carlos V concedió el título de Marqués del Valle de Oaxaca, cuya extensión era en verdad enorme, pues iba desde Coyoacan hasta Oaxaca, incluyendo por supuesto, toda la región de lo que ahora es Izúcar de Matamoros. Los conquistadores establecieron un sistema de control y explotación de la población indígena que llamaron “encomiendas” y que de hecho eran una forma de producción feudal, pues además de propiedad de la tierra, también se tenía la posesión de los indígenas “encomendados” al señor, a manera de los “siervos de la gleba”, en la edad media europea (Mares, 2005).

Posteriormente se fueron estableciendo los linderos de los feudos que llegarían a formar las haciendas, y que poco a poco se posesionaron de las tierras más fértiles, por lo que las protestas y los interminables litigios se convirtieron en un modo de vida regional. Ya en México independiente se pretende establecer una nueva forma de producción y relación humana, basada en el laicismo y liberalismo. Con fundamento en una filosofía que propone la

igualdad entre los hombres; aunque su principal propuesta es la modificación a ultranza del estilo de vida colonial, con lo que se pretende desactivar todas aquellas formas de manipulación y explotación de los indígenas, mismos que se habían institucionalizado en la colonia y que tenían sus raíces en la encomienda.

La desvinculación de México y España no fue para los indios un hecho de liberación nacional, sino un estímulo para buscar su propia independencia, y sobre todo la oportunidad para recuperar sus tierras; para ellos el gobierno independiente, cualquiera que este fuera, era tan ajeno como el Virreinal (Mares, 2005).

Al restaurarse la República, volvería la identificación agraria en todo el territorio nacional. En 1877 estalla en Hidalgo un movimiento indígena con el fin de afirmar la posesión de sus tierras. Entre 1879 y 1881, los indios de Tamazunchale pelean por recobrar ciertos terrenos que alegaban ser de su propiedad. Con el ascenso del régimen porfiriano se introduce un conjunto de reglamentos llamados “Leyes de Baldíos”, que en vez de aliviar las tensiones en el campo las avivaron. Sin embargo, la capacidad organizativa y represiva del régimen de Porfirio Díaz logró establecer un modelo de explotación de la tierra y de los indígenas, tan eficaz, que los movimientos de rebeldía se fueron diluyendo.

A pesar de su ideología liberal, Porfirio Díaz restauró el sistema de proteccionismo colonial y en cierta manera revivió la encomienda, ahora convertida en hacienda, con todas las características de un sistema feudal que mantenía a los indios en un estado de sometimiento y estableciendo condiciones de dominio particular de los hacendados, lo que resultaba muy eficaz para mantener la calma social, aunque los indígenas volvían a quedar en condiciones de estricta sobrevivencia.

En 1909, no sólo el gobierno regional se había empantanado en sus propias contradicciones, sino el régimen porfirista en su totalidad, entonces se precipitó la crisis política general y en particular la que se había venido gestando desde mucho tiempo atrás entre pueblos y haciendas, exacerbada por la modernización. Esto conjugó con un renacimiento político inusitado en la propia región.

La historia política del México contemporáneo es muy compleja a veces increíble y siempre difícil de conocer a fondo. El caso de Atencingo<sup>11</sup> (y de toda la región) no es excepción. El investigador no encuentra una sola historia, sino muchas entremezcladas. No hay una verdad, sino muchas verdades: algunas concuerdan, otras se contradicen siempre parece que detrás de cada fragmento hay otra verdad, otra historia más profunda (Ronfeldt, 1975).

## ***1.5 Historia de la región de Izúcar de Matamoros***

### ***1.5.1. Etimología***

Izúcar cuya palabra original en lengua Náhuatl es Itzocan, significa “lugar de Obsidiana o donde se labra la obsidiana”. Debido a la posición geográfica con la que cuenta, sus tierras fértiles, la abundancia de agua, y a su gran variedad de animales para la caza y la pesca, esta región ha sido desde antes de la conquista (como en la actualidad) cruce de caminos muy importantes que propiciaron varios asentamientos humanos durante el periodo preclásico de 2,400 a 100 años A.C. de las Culturas Zapoteca, Teotihuacana, Azteca o Mexica, Maya y Nahua.

---

<sup>11</sup> En Atencingo, se encuentra el ingenio de la región cañera de Izúcar de Matamoros, de acuerdo con el decreto presidencial de 1938 los núcleos de producción eran 9: Atencingo, escape de Lagunillas, Jaltepec, Rijo, Colón, San Nicolás Tolentino, Raboso, La Galarza y Teruel.

Hace aproximadamente 4,400 años ya había habitantes en esta región, como lo demuestra la gran variedad de vestigios arqueológicos encontrados de las culturas antes mencionadas, que se exhiben en el Museo Regional de Arqueología e Historia, de la Unidad Escolar Particular Miguel Cástulo de Alatríste, de esta ciudad, además de en otros museos tanto nacionales como extranjeros.

El territorio mexicano antes de la conquista, estaba dividido geográficamente por provincias, Itzocan pertenecía a la provincia de la COATLALPAN, (tierra de serpientes) la cual estaba formada por las siguientes poblaciones: Teopantlan, Epatlan, Xicocingo, Aguatelco, Necoxtla y Tilapa. Todas las personas que nacieron en Itzocan antes de la conquista, tenían dos adjetivos, Coatlalpanecas e Itzocanos, y después de la conquista, Izucarenses (Cruz, 2007).

Durante la conquista de este valle, los españoles no podían pronunciar Itzocan y algunos pronunciaban Ozúcar y otros Itzucan, a través del tiempo se degeneró el nombre de Itzocan por el de Izúcar.

Después de la Independencia de México, a la mayoría de las poblaciones se les fue agregando el nombre o el apellido de algunos héroes o libertadores. En esta región de Izúcar se libraron varias batallas importantes para la historia de la Independencia, y entre otros, fue protagonista el caudillo insurgente Don Mariano Antonio Matamoros Guridi, de ahí que se le agregara por decreto del Congreso del Estado el 29 de octubre de 1825, el apellido de dicho personaje de la Historia Nacional, quedando a la fecha Izúcar de Matamoros. También que en ese mismo decreto Izúcar fue elevado a la categoría de Ciudad.

### ***1.5.2. La conquista***

El señor de Itzocan era la población más importante de la Coatlalpan, debido a su privilegiada posición geográfica, al cruce de caminos, como consecuencia

tenía el poder político y el intercambio socioeconómico con las demás poblaciones, además Itzocan era un importante tianquiztli (mercado de esclavos) en todo el territorio mexicano solo había dos tianquiztlis, Azcapotzalco e Itzocan.

También Itzocan era el primer productor de algodón, maíz y cal; pero lo más interesante es que sus pobladores fueron grandes lapidarios, sus artesanías en piedra eran muy solicitadas, los adornos corporales elaborados y tallados por los magníficos artífices itzocanos, las orejeras, narigueras, besotes, pectorales, collares y cristal de roca, todos estos adornos corporales confeccionados de una manufactura insuperable.

La cuenca del río Nexapa, que junta las aguas que destilan las laderas meridionales y oriental del volcán Popocatepetl, en su trayectoria tiene varios afluentes, como en la región de Atlixco, cuyos afluentes son el río Cantarranas y los ojos de agua de Tochimilco. Dicha corriente atraviesa la ciudad de Izúcar de norte a sur. Era tan caudaloso el río Nexapa mucho antes de la llegada de los españoles, era navegable en rústicas canoas, pues en algunas partes tenía de tres a cinco metros de profundidad.

Izúcar desde antes de la conquista, ya contaba con un formidable sistema de irrigación. Debido a su privilegiada posición geográfica, la ciudad fue construida en un terreno con declive, de norte a sur hasta el oriente. El sistema consiste en la cantidad de acequias también trazadas y distribuidas por todos los barrios antiguos de Izúcar, las cuales se surten de agua, del río Nexapa. Desde esa época y actualmente, riegan sus huertas y campos de cultivo por gravedad.

Hernán Cortes al venir a conquistar Itzocan el 13 de septiembre de 1520, llegó con su ejército de 120,000 guerreros, los cuales la mayoría eran indígenas de las tribus que se aliaron con los españoles, siendo aproximadamente 600 los peninsulares, y debido a la gran mayoría de atacantes, lograron vencer a los

12,000 guerreros itzocanos que defendían la ciudad; algunos lograron salvarse al huir por el caudaloso río Nexapa que cruza la ciudad y que en aquel entonces era navegable. Veinte días estuvo Hernán Cortes en Itzocan, hasta que las poblaciones vecinas se rindieron. (Cruz, 2007, pág. 13)

Desde los primeros días en que Hernán Cortes inicio la conquista de la Nueva España, le remitía cartas de Relación a su monarca Carlos V, informándole todo lo que iba aconteciendo y conquistando.

En la Segunda Carta de Relación que Cortes le remitió a su soberano, le informa que al llegar a Itzocan se encontró que tenía más de 100 templos idolatras, los cuales inmediatamente mandó a destruir (Cortés, 1963). Posteriormente al llegar a Itzocan las órdenes religiosas, terminaron de demoler las pirámides, cúes y oratorios paganos que aún quedaban en pie. Itzocan desde aquel tiempo ya tenía varios calpullis (barrios), y el río Nexapa es la línea que divide los Barrios orientales de los barrios occidentales.

Donde antes existió una pirámide en cada barrio, los frailes edificaron un templo católico. En el lugar en que se encontraba el teocali más importante de Itzocan, los frailes dominicos construyeron el primer templo católico de Izucar, que es el convento de Santo Domingo de Guzmán, erigido por el notable constructor dominico, Fray Juan de la Cruz en el siglo XVI (Kubler, 1984).

Uno de los principales propagandistas de Itzocan fue Fray Bernardo de Alburquerque, siendo capellán del monasterio de Santo Domingo de Guzmán en Itzocan en 1554, en su carta dirigida a la Audiencia Gobernadora, donde alababa la fertilidad de los campos de Itzocan y la abundancia de agua de los ríos Nexapa, Atotonilco, Atila y Ahuehuéyo, que atraviesan la zona; comentaba que en estas tierras crece toda clase de plantas y frutas de la región y de Castilla, por lo que invitaba a los españoles, a explotar esta maravillosa provincia (Cruz, 2007, pág. 15).

No tardó mucho tiempo recién hecha la conquista, en que empezaron a llegar los españoles a esta zona. Los lugares por donde iniciaron la penetración los españoles fueron Teyuca, Tepeojuma, Tatetla, Itzocan, Ahuatlan, Teopantlan y Epatlán.

Los primeros españoles agricultores que llegaron a la región, inmediatamente empezaron a tener buenas cosechas, ya que para el año 1539 en Izucar ya se sembraba bastante algodón, maíz, trigo, frijol, frutas de Castilla e iniciaron a levantar molinos trigueros y uno que otro rústico trapiche cañero. Las haciendas fueron construidas al poco tiempo después de la conquista, las que ocasionaron bastantes problemas, a todos los naturales que dependían para su subsistencia, del agua de los ríos.

En la región de Izúcar de Matamoros, los españoles edificaron 14 haciendas. Al construirlas los españoles desviaban el agua de los ríos (Atotonilco, Nexapa, Atila, y el Ahuehueyo.), por medio de acueductos o la atajaban, para almacenarla en jagüeyes o cuadros de agua. y cuando se suscitaba algún pleito sobre el agua, las autoridades siempre le daban la razón a los hacendados (Cruz, 2007).

### **1.5.3. La caña**

*Saccharum officinarum* es el nombre científico de la caña de azúcar, que es una gramínea tropical, un pasto gigante emparentado con el sorgo y el maíz. Tiene un tallo macizo de 2 a 5 metros de altura con 5 ó 6 cm. de diámetro. El sistema radicular lo compone un robusto rizoma subterráneo; El tallo acumula un jugo rico en sacarosa, compuesto que al ser extraído y cristalizado forma el azúcar. La sacarosa es sintetizada por la caña gracias a la energía tomada del sol durante la fotosíntesis con hojas que llegan a alcanzar de dos a cuatro metros de longitud (SIAP, 2010).

La Caña de Azúcar se utiliza preferentemente para la producción de Azúcar, adicionalmente se puede utilizar como fuente de materias primas para una amplia gama de derivados. Los residuales y subproductos de esta industria, especialmente los mostos de las destilerías contienen una gran cantidad de nutrientes orgánicos e inorgánicos que permiten su reciclaje en forma de abono, alimento animal, etc. En este sentido es importante señalar el empleo de la cachaza como fertilizante, las mieles finales y los jugos del proceso de producción de azúcar pueden emplearse para la producción de alcohol, lo que permite disponer de un combustible líquido de forma renovable.

La producción de Caña de Azúcar, también tiene fines de producción de piloncillo, el cual se obtiene de la concentración y evaporación libre del jugo de la caña, también es conocido como panela. El piloncillo tiene varios usos, como materia prima en la industria de la repostería, pastelería, y como endulzante en diversos alimentos y también se usa para la elaboración de alcohol y otros licores. La caña en menor grado de importancia se utiliza como fruta de estación, aunque se vende todo el año, se concentra en la temporada navideña para las piñatas y el tradicional ponche.

Originalmente la caña de azúcar, es de Nueva Guinea. De la India para China, el rey persa Darío, la llevo a su país; por medio del navegante y comerciante Marco Polo, el cual la lleva Italia y se extiende por toda Europa. Hace 6000 años ya la mencionaban, aunque algunos historiadores aseguraban que ya existía caña silvestre en América (Cruz, 2007, pág. 19).

Etimológicamente, la palabra azúcar es de origen indio, cuya mención primera fue *Carcara* en sánscrito. Sus traducciones subsecuentes fueron *shakar* en persa, *ahkars* en árabe, *suicar* en asirio *sakcharon* en griego, *saacharum* en latín, *sucre* en francés, y *sugar* en inglés.

Se sabe que en el siglo séptimo la caña se conoció en Java, probablemente introducida por los colonizadores de la India; pero a la cercana

Sumatra no fue llevada hasta 1818 por Sir Stanford Raffles. Se hace mención de ello en Natal (Africa) cerca del año 1100, aunque no se cultivó para producir azúcar sino en 1847: no se sabe claramente cómo y cuándo llegó hasta ahí.

Cuando el capitán Cook descubrió las Islas Hawái en 1788 encontró la caña de azúcar de uso común como vegetal. Probablemente llegó a las islas varios cientos de años antes con los primeros descubrimientos del Pacífico del sur.

Fue introducida a Mauricio, de Java, en 1650, y de Mauricio se llevó semilla a Australia en 1843, iniciándose su cultivo comercial para la producción de azúcar que comenzó en 1860. No se sabe a ciencia cierta cuando se introdujo el azúcar a Europa; pero existe la evidencia de que los antiguos griegos y romanos la usaban medicinalmente en la creencia de que poseía propiedades curativas maravillosas. Incidentalmente se llamaba Sal India.

Durante la edad media, Venecia fue el centro del mercado europeo del azúcar; pero permaneció desconocida del hemisferio occidental hasta que los exploradores y los comerciantes portugueses y españoles diseminaron su cultivo durante la era del descubrimiento. Por estos medios la caña de azúcar se introdujo a Madeira en 1420, a Santo domingo en 1494, a las Islas Canarias en 1503, y de ahí Brasil, de donde se llevó a Barbados, Cuba, México y territorios adyacentes durante el siglo XVI. (Morán, 1980).

En América la caña de azúcar pareció primeramente en lo que hoy es República Dominicana, en 1493, en el segundo viaje de Cristobal Colón. En esta isla se instaló el primer ingenio azucarero, poco antes de 1515, iniciándose un próspero negocio azucarero. A finales de 1520, se instaló el primer ingenio azucarero en nuestro país, en las fértiles tierras de la región de los Tuxtlas, en el sur del estado de Veracruz. El segundo se construyó en Axomulco, estado de Morelos. A partir del siglo XVI se siguieron asentando ingenios y trapiches como el de Tlaltenango, que fue considerado el más importante por el año 1550; por

este año también surgieron otros ingenios como el de tequila, Orizaba y Chietla (estado de Puebla) a finales del siglo XVI ya destacaban dos zonas azucareras importantes en el estado de Veracruz: Orizaba y Jalapa, en la primera de las cuáles se podían contar 11 ingenios y trapiches. (Lara, 2009, p.34)

Hernán Cortes trajo de Cuba la caña de azúcar a la Nueva España. Siendo Cortés uno de los primeros propietarios de ingenios y fundador de la gran industria azucarera en México. El ingenio de San Andrés Tuxtla Veracruz, y el de Tlaltenango Morelos, fueron los primeros ingenios que construyó Cortés, en la Nueva España.

Desde el 12 de diciembre de 1536, por acuerdo del Honorable Cabildo de la ciudad de México, autorizó para vender al pueblo, azúcar menudeada en tiendas y tendajones. A partir del arribo de los conquistadores a la región, se iniciaron cambios muy notables, en la sociedad indígena, por el contacto directo con los españoles, recién radicados en Itzacan como productores, agricultores comerciantes, viajeros y funcionarios. Para el año 1538 ya había 13 españoles radicados en Izúcar y 12,000 naturales tributarios; para 1662 aumentó la población española a 100 familias, para esa fecha ya existían en Izúcar varias haciendas azucareras. El distrito azucarero de Izúcar ha sido y es una zona cañera muy importante del estado de Puebla, situado en las tierras bajas al suroeste de la ciudad de Puebla de los Ángeles (Cruz, 2007, pág. 21).

Los siglos XVIII, XIX y principios del siglo XX, fueron los de mayor auge, en la importante industria azucarera de la región de Izúcar de Matamoros; ya que en la mayoría de trapiches e ingenios, empezaron a modernizar la técnica y maquinaria de sus haciendas.

Izúcar se mantuvo como un punto clave para el comercio, debido a su posición geográfica y al cruce de caminos, los españoles la denominaron Puerto de Izúcar. Ya que era parte de la ruta comercial marítima, México-Puebla, Izúcar- Acapulco, hacia China, Filipinas, Perú y viceversa.

#### **1.5.4. Localización**

Izúcar de Matamoros está situado al Suroeste del Estado de Puebla con una altitud sobre el nivel del mar de 1,326 mts. Con una superficie de 514.11 kilómetros cuadrados. Es sexto lugar en superficie con respecto a los demás municipios del estado.

Es cálido, fértil y surcado de ríos, el valle de Matamoros y sus grandes municipios, Matamoros y Chietla, en el estado de Puebla, México.<sup>12</sup> El valle queda directamente al suroeste de la ciudad de México, al otro lado de la sierra volcánica. Se extiende unos 50 a 60 kilómetros aproximadamente de noroeste a suroeste, con un ancho promedio de unos 6 kilómetros. Atraviesan el valle tanto la vieja línea ferroviaria México-Cuautla-Puebla, como la importante carretera panamericana. El extremo suroeste forma frontera con el estado de Morelos, corazón histórico de la agricultura cañera, la industria del azúcar y el zapatismo, mientras que el extremo noroeste se avecina a la ciudad de Atlixco, famosa por sus fábricas de hilados y su violenta agitación sindical durante las décadas de 1920 y 1930 (Ronfeldt, 1975).<sup>13</sup>

#### **1.6 Ingenio de Atencingo**

El complejo industrial más importante en la región es el ingenio de Atencingo, quién ha pasado por varias administraciones desde Manuel Díaz Rubín, William O. Jenkins, Lorenzo Cué, Antonio Cué Loizaga, Financiera Nacional Azucarera, Consorcio Azucarero escorpión, CAZE, de Enrique Molina Sobrino y actualmente el gobierno Federal, con la expropiación de veintisiete ingenios azucareros entre ellos Atencingo con fecha lunes 3 de septiembre del 2001.

En 1921, W. Jenkins inició su imperio al comprar el ingenio y las tierras de la hacienda de Atencingo propiedad de Manuel Díaz Rubín, y formó la

---

<sup>12</sup> . Véase mapa 1 en anexos

<sup>13</sup> Véase mapa 2 en anexos

campaña civil industrial del mismo nombre. A partir de los años treinta con el apoyo de la familia Ávila Camacho (Maximino, Manuel y Rafael), entre otras autoridades llegó a ser de los personajes más influyentes y temidos del estado de Puebla. De este modo en unos cuantos años Jenkins logró formar y centralizar el vasto sistema de Atencingo, la más grande concentración de tierras bajo un solo propietario en toda la historia del estado de Puebla. El sistema incluía las tierras de once Haciendas<sup>14</sup>, otras propiedades menores, y otros ingenios, salvo uno, Raboso; en total las propiedades de Jenkins comprendían unas 123,000 hectáreas, desde Teruel, municipio de Tepeojuma, Puebla, hasta el puente del muerto, límite con el estado de Morelos. (Lara, 2009, p.130).

Más tarde, el 21 de abril de 1938, por decreto presidencial del General Lázaro Cárdenas del Río, Presidente de la República, se determinó el reparto agrario; dando origen a los 9 ejidos incluyendo a la Galarza.

El voluminoso decreto presidencial no sólo establece los términos del otorgamiento ejidal, sino que presenta también abundante información sobre los procesos que le precedieron. De acuerdo con el informe de la Comisión Agraria Mixta, según se cita en el decreto, las solicitudes conjuntas merecieron preferencia sobre las nueve solicitudes por separado por que las solicitudes conjuntas habían sido firmadas por todos los peones y trabajadores juntos. Además dado que Atencingo constituía un centro industrial conjunto, su unidad debía ser preservada y sus tierras otorgadas colectivamente, en beneficio del mantenimiento de una alta productividad (Ronfeldt, 1975, p. 37).

Según Ronfeldt se levantaron censos de Atencingo y de todos los núcleos de producción, el informe anotaba que los censos habían sido levantados por la Comisión Agraria Mixta, junto con un representante de los peones y obreros. En realidad, los procedimientos censales no habían sido tan

---

<sup>14</sup> La Hacienda de la Galarza formaba parte de este grupo de haciendas.

rectos. El censor considerado como representantes elegido por los solicitantes eran en realidad empleados de confianza de Jenkins (1975,p.37).

Muchos peones no fueron incluidos en los censos porque no llegaron hasta las mesas, dónde había que firmar, ese censo ejidal no se completó con la totalidad de la agente de las anexas, porque tenían miedo y tenían desconfianza. Al mismo tiempo, las cifras censales incluían a muchas personas de pueblo distantes, en Puebla y Morelos, que habían venido a trabajar en el complejo de Atencingo.

En suma el decreto presidencial había formado un sólo gigantesco ejido, con las dispersas tierras de las nueve haciendas. Todas las tierras se trabajarían colectivamente; no se asignaron parcelas individuales las únicas siembras permitidas por ley eran las de caña y arroz y sólo tenían derecho a convertirse en ejidatarios los anteriores peones y obreros de las propias haciendas. En teoría el decreto del presidente fue un instrumento de la Reforma Agraria acorde con las metas de la Revolución Mexicana. En la práctica desde luego, significó que Jenkins había ganado otra partida contra los campesinos zapatistas en esta ocasión con la bendición presidencial.

## ***1.7 Haciendas de Izúcar de Matamoros***

El inicio de la conformación de “La Galarza” como pueblo, se ubica en el periodo de lucha por la obtención de tierras por parte de los peones y trabajadores de la hacienda del Espíritu Santo, Tatetla -una de las más importantes del conjunto de 14 haciendas azucareras ubicadas en la región-, así como, de migrantes provenientes de regiones aledañas de Puebla y el estado de Morelos.

### **1.7.1 ¿Qué es una Hacienda?**

Al terminar la conquista de Tenochtitlán, la demanda interna y externa de productos agrícolas y ganaderos, propició la expansión territorial y económica de las labores y estancias de ganado. Este fenómeno dio origen al surgimiento de la hacienda.

La palabra "Hacienda" se usa por primera vez en Nueva España, en la segunda Mitad del siglo XVI, especialmente en la zona de Puebla-Tlaxcala, donde aún permanecen más de 100 de ellas. Tuvieron un papel muy importante en la economía de Nueva España y, en muchos casos, se especializaron: ganaderas, azucareras, productoras de añil o cacao, por citar algunas.

Podríamos decir que la estructura de las Haciendas estaba conformada en general, por un centro habitacional denominado "casco". En él se encontraba la "casa grande", donde vivía el hacendado con su familia, con comodidades y lujos de la aristocracia terrateniente; rodeado a veces por altos muros protectores, en donde estaban, las oficinas de la Hacienda, la cárcel, los establos y la huerta para la alimentación de los señores y sus dependientes inmediatos. A veces, también una pequeña escuela para los hijos de los empleados. También allí se localizaban algunas otras viviendas mucho más modestas, destinadas al personal de confianza, como el tenedor de libros, el mayordomo y alguno que otro capataz. Pieza indispensable de toda Hacienda era la capilla, en la cual se ofrecían los servicios religiosos a los habitantes de la finca y, por supuesto, todas contaban con trojes, establos, (era el lugar en el que se molían los granos) y algunas humildes chozas que utilizaban los "peones acasillados", llamado así porque como pago de su salario recibían una "casa" de donde vivir.

Fuera del casco de la Hacienda, a cosa de un kilómetro, estaba la "leviadrilla" o el lugar dónde se alzaban las habitaciones de adobe de los peones: una habitación por familia, con pisos de tierra, ventanas, frente a una calle única de tierra suelta, en medio de la mayor miseria. La tienda de raya,

también era parte típica de las Haciendas, en ella se vendían los productos de consumo a peones; tela burda, maíz, frijol, jabón, aguardiente, etc. a casi precios mayores que los del mercado. Estos productos se adelantaban al peón, a cuenta de los jornales, que así era rara la vez eran pagados en una misma moneda.

Este pago con mercancías no sólo aumentaba en las ganancias del patrón a costa del peón, sino que mantenían a éste atado a la Hacienda a través de las deudas contraídas en la tienda de raya, la cual llevaba una cuenta detallada de cada deuda que se transmitía de padres e hijos.

El peón enteramente endeudado no ha de abandonar la nunca la Hacienda sin ser trasladado de regreso por los rurales, acusado de robo y duramente castigado. Con la independencia mexicana se intentó eliminar los monopolios que ejercían los hacendados, pero no resultó. Las leyes de reforma destruyeron el latifundio eclesiástico así como la comunidad indígena, pero en pocos años volvieron a crecer.

La diferencia entre hacienda y rancho es su extensión, la primera es de mayor extensión que la segunda. La hacienda se caracterizaba por: autosuficiencia económica, era una verdadera comunidad.<sup>15</sup> El hacendado generalmente no vivía en la Hacienda, quien permanecía en ella era el mayordomo. Las Haciendas con fuerte producción agrícola se diferenciaron un tanto de las Haciendas Ganaderas, en sus edificaciones y distribuciones espaciales. La Hacienda es el principal protagonista de la Historia rural regional en México

---

<sup>15</sup> La jerarquización socio-económica de trabajadores dentro de la hacienda se establecía por numerosos factores, cada uno de distinto peso específico: la posibilidad de acceso la tierra, el tipo de contratación, la actividad realizada dentro del proceso de producción, el salario recibido real y nominal las raciones obtenidas en especie, las prestaciones materiales y morales otorgadas, el lugar de procedencia, el origen étnico y social, la antigüedad en la hacienda, la edad el sexo y el estado civil; todo ello ligado al grado de confianza y paternalismo que el patrón depositara en cada trabajador. [...] daba origen o dos [...] grupos de trabajadores: los permanentes y los eventuales. Véase: Eduardo Gonzales, 2000, "La mano de obra en la hacienda de San Nicolás de los agustinos, 1779-1856" En: Gustavo Aguilar, María de Jesús López y Modesto Aguilar. *Marginidad y minorías en pasado mexicano*, 1ª. Ed., México, ediciones UAS, 2000, p.45.

### **1.7.2 Las catorce Haciendas.**

Las haciendas fueron construidas al poco tiempo después de la conquista, ocasionando bastantes problemas a todos los naturales que dependían para su subsistencia, del agua de los ríos. En la región de Izúcar de Matamoros, los españoles edificaron 14 haciendas, abastecidas de agua por los ríos Atotonilco, Nexapa, Atila, y el Ahuehuevo.

Para su estudio, Manuel Sánchez Cruz en su libro *Izúcar y sus Haciendas* las agrupó en 5 zonas, siguiendo un criterio geográfico.

#### Zona 1

1. Hacienda de la Magdalena Tepeojuma
2. Hacienda de San José Teruel
3. Hacienda del Espíritu Santo-Tatetla

#### Zona 2

4. Hacienda de San Juan Colon
5. Hacienda de San Félix Rijo
6. Hacienda de San Lucas Matlala
7. Hacienda de San Pedro Mártir Ballinas

#### Zona 3

8. Hacienda San José Atencingo
9. Hacienda San Guillermo Jaltepec
10. Hacienda de San Cosme y San Damián

#### Zona 4

11. Hacienda de San Nicolás
12. Hacienda de San Juan Atotonilco Raboso

#### Zona 5

13. Hacienda de Amatitlanes
14. Hacienda de San Andrés

#### Zona 1

*Hacienda de la Magdalena Tepeojuma:* San Cristóbal Tepeojuma (Tepexoxoma) está situada sobre la carretera Izucar-Puebla, del lado occidental del río Nexapa que pasa por el pueblo; del lado oriente del Nexapa, unos kilómetros río abajo, se encuentra el poblado de la Magdalena Tepeojuma; es muy probable que dicho pueblo corresponda al asentamiento de Tenochtitlan mencionado en documentos prehispánicos como la Matricula de Tributos.

Con el tiempo San Cristóbal Tepeojuma predominó sobre Tenochtitlan, edificando los españoles la hacienda con su templo bajo la advocación a Santa María Magdalena, que es el nombre actual de este poblado y de la ex hacienda. Según datos que se han encontrado, se cree que esta sea una de las primeras haciendas de la región de Izúcar, esta teoría se basa en que la penetración de los conquistadores fue por Huaquechula-Teyuca- Izúcar (Cruz, 2007, pág. 34).

Al construir las haciendas los españoles desviaban el agua de los ríos por medio de acueductos o la atajaban, para almacenarla en jagüeyes o cuadros de agua. Y cuando se suscitaba algún pleito sobre el agua, las autoridades siempre le daban la razón a los hacendados.

*Hacienda de San José Teruel:* La hacienda de Teruel se localiza en las inmediaciones de la población de Teyuca, de lado izquierdo de la carretera Izucar-Puebla; los conquistadores tuvieron contacto directo con los naturales de Tepeojuma, además uno de los capitanes de confianza de Hernán Cortes, Diego de Ordaz, contrajo matrimonio con la hija del cacique de Tepeojuma con la que procreo, numerosa descendencia de alto linaje novohispano.<sup>16</sup>

## Zona 2

*Hacienda de San Juan Colon:* En sus inicios dicha hacienda perteneció a jurisdicción de San Miguel Tilapa, aunque, actualmente el pueblo depende

---

<sup>16</sup> Véase foto de la hacienda de la Magdalena y de San José Teruel en anexos.

políticamente de Izúcar de Matamoros. Se ubica en el poblado homónimo aproximadamente a un kilómetro del cruce de la carretera a Atzala.

*Hacienda de San Félix Rijo:* Esta Hacienda aún conserva su belleza señorial de antaño. La hacienda está situada en la hacienda de San Félix Rijo, sobre la carretera Izúcar-Cuahutla.

*Hacienda de San Lucas Matlala:* Esta hacienda se localiza en el poblado homónimo, al cual se llega por un camino de terracería que sale de la carretera que une Tlapanala con San Felipe Tepemaxalco; políticamente la población pertenece al municipio de Huaquechula.

*Hacienda de San Pedro Mártir Ballinas:* Esta es una de las haciendas completamente en ruinas, en primer lugar por la Revolución y finalmente al construir la carretera Izúcar-Cuautla, terminaron por destruirla. Se localiza aproximadamente a unos 2 kilómetros del poblado de Rijo, sobre el lado izquierdo de la carretera, únicamente quedan los vestigios de lo que fue el templo y algunos paredones.<sup>17</sup>

### Zona 3

*Ingenio de San José Atencingo:* Este es el inicio del trapiche de San José Atencingo, que a través de los años llegaría a ser el mejor ingenio del estado de Puebla y por sus rendimientos y producción el número uno en la República Mexicana.

En su libro, Manuel Sánchez menciona que de acuerdo a datos encontrados para el año 1705, uno de los primeros dueños de este trapiche, fue Don Nicolás Torres Castillo y Merlín.

---

<sup>17</sup>Véase foto de las haciendas de *San Juan Colon, San Félix Rijo, San Lucas Matlala, San Pedro Mártir Ballinas en anexos.*

*Hacienda de San Guillermo Jaltepec:* Esta hacienda se localiza a unos kilómetros de la ciudad de Chietla, Pue. Algunos propietarios de dicha unidad productiva también fueron dueños del trapiche San Cosme y San Damián.

*Hacienda de San Cosme Y San Damián:* Las ruinas de este trapiche, se encuentran en el pueblo de Don Roque entre el poblado de, Ahuehuetcingo y Chietla. Por bastante tiempo este trapiche fue anexo de la hacienda de Jaltepec. Al pueblo de Don Roque se le denomina así porque uno de los propietarios de la hacienda fue el Capitán Don Roque Pastrana.<sup>18</sup>

#### Zona 4

*Hacienda de San Nicolás Tolentino:* Esta es una de las haciendas que desde sus comienzos tuvo muy buena producción, debido a que las tierras de esta zona son privilegiadas para la siembra de la caña de azúcar. Como resultado, el rendimiento por hectárea es bastante considerable, en comparación con los cañaverales de otras zonas. Hasta la fecha siguen siendo tierras maravillosas, para cualquier tipo cultivo. La hacienda está situada entre los pueblos de Matzaco y Ayutla.

La hacienda en sus inicios, fue propiedad de los frailes de conventos de Chietla y Chiautla, los cuales mantuvieron su posesión en distintas épocas. Los antiguos se dedicaron a la cría de ganado, como las demás órdenes religiosas y en varias ocasiones tuvieron pleitos con sus vecinos por que el ganado dañaba las siembras (Cruz, 2007, pág. 36).

*Hacienda de San Juan Atotonilco Raboso:* Esta hacienda se localiza en la población de San Juan Raboso, al sur de la ciudad de Izúcar de Matamoros.

---

<sup>18</sup> Véase fotos de la hacienda de San José Atencingo, San Guillermo Jaltepec, San Cosme y San Damián en anexos.

Una de las pocas haciendas que por bastante tiempo fue muy famosa, debido a la fertilidad de sus campos para el cultivo de la caña, que repercutía en su gran producción de azúcar; y por la cantidad de ricos hacendados dueños del ingenio y sus notables administradores, de esta hermosa y señorial hacienda, que la hicieron progresar.<sup>19</sup>

### Zona 5

*Hacienda de Amatitlanes:* Actualmente es el famoso Balneario de Amatitlanes. En 1815, inicialmente fue una hacienda cerealera, contaba con un molino de trigo nombrado La Luz propiedad de Don Luis Hernández. En EL AÑO DE 1894 en un remate judicial, Don Alberto Pérez Darget adquirió la hacienda de Amatitlanes. Poco tiempo antes de la Revolución Mexicana, el dueño de la hacienda era Don Rafael Vargas (Cruz, 2007).

*Hacienda de San Andrés:* Esta hacienda se encontraba donde hace curva la vía del ferrocarril, al fondo donde se encontraba el antiguo campo deportivo, actualmente la colonia El Calvario de Izúcar de Matamoros. Aunque se desconoce el nombre real de esta hacienda, el cronista Manuel Sánchez, menciona que se decidió ponerle San Andrés, en vista de que en la Zona donde se localizaba dicha unidad productiva, estaba una capilla perteneciente al barrio de San Andrés.<sup>20</sup>

El último de sus dueños que se tiene noticias fue Don Sebastián Benito de Mier, que fue también propietario de la Hacienda de San Nicolás Tolentino y otras propiedades, además contaba con su estación de Mier, para controlar, documentar y remitir sus productos por medio del ferrocarril. Se sabe que Don Sebastián Benito de Mier, era yerno de Don Porfirio Díaz (Cruz, 2007)

---

<sup>19</sup> Véase foto de las haciendas *Hacienda de San Nicolás Tolentino* y *Hacienda de San Juan Atotonilco Raboso* en anexos.

<sup>20</sup> Véase foto de la Hacienda de Amatitlanes y de la Hacienda de San Andrés en anexos.

### ***1.7.3 Hacienda del Espíritu Santo Tatetla***

Se dejó al final la descripción de esta Hacienda, porque aunque pertenece a la zona 1, es el asentamiento base del actual pueblo denominado “La Galarza”.

Según los historiadores (Martínez, 1991), tres son las haciendas azucareras más antiguas, La Magdalena, San José Teruel y esta del Espíritu Santo, ubicada en el poblado de Santa María Tatetla, sobre la carretera Izúcar-Puebla.

La siguiente cronología fue extraída del libro de Manuel Sánchez, Izúcar y sus Haciendas:

*1600*: El dueño de la hacienda era Don Juan Márquez Amarillas cuya producción por zafra fue de 10,000 arrobas de azúcar.

*1606*: Don Antonio de Ordaz y Doña. María Galarza, solicitan una Caballería de tierra, en términos de Tatetla.

*1606*: El dueño la hacienda era Don Luis Pacho Cano.

*1620*: Concurso de acreedores y remate de la hacienda.

*1635 -1642*: Dueño del ingenio Don Alonso del Toro y Heredia, escritura de censo en contra de Don Alonso del Toro y Heredia, por sus acreedores.

*1658*: El dueño del ingenio Don Alonso de Soto.

*1690*: Licencia a los indios de Tatetla para comprar tres Caballerías de tierras a Don Félix Pérez Delgado.

*1702*. Don Alonso del Toro en contra de los naturales de Tepeojuma, litigio de agua.

1704-1708: Doña Francisca de Vivas, esposa de Don Juan Almazán, dueños del ingenio del Espíritu Santo, litigio de tierras.

1753: Don Francisco del Toro Tamariz, dueño del ingenio, en contra de los naturales de Tatetla.

1779: Don Juan de León y Heredia, arrendatario del ingenio, en contra del convento de Santa Clara de Atlixco.

1790: Los naturales de Tatetla, en contra de Don José de los Ríos, dueño del ingenio, litigio de tierras.

1895: Alcabala por el remate del ingenio del Espíritu Santo, por su propietario, Don José Lorenzo de los Ríos.

1895-1903: El propietario del ingenio, Don. Juan Pérez Martínez, cuya producción fue de 3,000 toneladas de azúcar.

1915: Propietarios los hermanos Pérez Acedo.

1924: Don Guillermo Jenkins compra el ingenio del Espíritu Santo Tatetla.

1925: Don Ramón Castresana fue Administrador de la Hacienda y Segundo de Campo.

1940: Don Manuel Diego fue administrador de esta hacienda.

1941: Don Jesús Domínguez Rojano, fue administrador de esta hacienda.

1947-1952: Don Francisco Ezequiel García Moran Administrador.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Véase foto de la Hacienda del Espíritu Santo en anexos.

*El 20 de noviembre de 1954:* El ingenio de Atencingo S.A. vende a Bacardi y Cia. S.A. el casco de la Hacienda del Espíritu Santo Tatetla, siendo la sede actual de la destilería de dicha empresa en la Galarza Pué.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Véase mapa 3. Mapa de Haciendas de la Región

## Capítulo II

### Vida, política y costumbres de La Galarza

*El espacio de la Memoria permanece atrapado en los rincones de nuestro silencio, de nuestra soledad, sin que el olvido pueda desdibujar para siempre los recuerdos que, de manera inexplicable, perduran aferrados en sus calles, en sus casas, en sus aromas, en sus escondites, en sus miradas, en sus vacíos... y, en ocasiones, en la nada...”*

*Bárbara Palomares Sánchez.*



*La Galarza, 1956, (archivo de fotos de la BACARDI)*

En este capítulo se detallan los aspectos más importantes del pueblo denominado “La Galarza” de manera cronológica a partir de los años 1920, época en la que se inicia el proceso de lucha y repartición de tierras que da origen al ejido y al mismo tiempo la conformación del Pueblo. En base a la poca

información documental que existe y que se logró recopilar, y principalmente basada en las entrevistas a personas del lugar y visitas de campo realizadas.

La Galarza se localiza en el Municipio Izúcar de Matamoros del Estado de Puebla, México, partiendo de la ciudad de Puebla se toma la carretera a Atlixco (en su tramo federal o por autopista) y después a Izúcar de Matamoros, pasando el Municipio de Tepeojuma, a 6 kilómetros del municipio de Izúcar de Matamoros se ubica, extendido a lo largo de 1.5 kilómetros sobre la carretera, el poblado denominado “La Galarza”. Se encuentra en las coordenadas GPS: Longitud (dec): -98.455278 Latitud (dec): 18.667778.<sup>23</sup>

El asentamiento poblacional de la Galarza se encuentra sobre la carretera internacional 190, a 6 kilómetros en el tramo Izúcar de Matamoros-Puebla, su territorio abarca una superficie de aproximadamente 20 kilómetros cuadrados, y corresponde al Valle de Matamoros, que es una planicie que baja desde el pie de la Sierra Nevada. La altitud media del lugar es de 1400 metros sobre el nivel del mar (msnm).

Los cerros presentan pequeños yacimientos de minerales varios y cuenta con una cantera de extracción de piedra utilizada para la construcción local. Dominan los suelos de tipo feozem (su principal distintivo es una capa superficial oscura, suave y rica en materia orgánica y nutrientes) y litosol (laderas y barrancas).

Su clima es cálido subhúmedo, presenta una pequeña temporada menos lluviosa dentro de la estación de lluvias, llamada también sequía de verano, días nublados al año: de 60 a 120 días, despejados al año: más de 200 días, con tempestades en el año: menos de 10 días y con heladas al año de 10 a 20 días, como en, prácticamente, todo el valle de Matamoros, el cual es surcado por el río Nexapa, cuya subcuenca forma parte de la cuenca del Atoyac, que a

---

<sup>23</sup> Véase mapa 3 en anexos

su vez corresponde a la cuenca del Balsas. La agricultura ha estimulado la construcción de acequias para el riego de los cañales que sostienen la economía local.

En cuanto a la flora y fauna, la mayor parte de la población se encuentra cubierta por vegetación de selva baja caducifolia, ya sea asociada a vegetación secundaria arbustiva o arbórea o como única vegetación; los animales que se encuentran en forma silvestre son principalmente tlacuaches, conejos, venados, iguanas, víboras, alacranes, principalmente.

### ***2.1 Historia del surgimiento del pueblo.***

El origen del pueblo de La Galarza se encuentra en los asentamientos del antiguo pueblo de Tatetla (tierra pedregosa), el vocablo procede del náhuatl “tlalli”, que significa “tierra”, “tetl”, piedra, y “tla” desinencia abundancial, por lo tanto, Tatetla significa “tierra pedregosa”, o “lugar donde abundan las piedras”

A inicio del siglo XVI año 1500 la comunidad se llamaba Tlatectlan, la existencia de documentos que datan del año 1553, en donde se establece que ya había asentamientos en esta comunidad, siendo considerado como un lugar propicio para la vida; otro de los nombres que recibía era el de Tlatequitlan, posteriormente en el año 1723, es cuando adopto el nombre de Tlatetla. Y en 1926 se le da el nombre oficial de Tatetla. Su nombre completo es de Santa María Tatetla desde el año 1500, hasta 1926, y a partir de ese año su nombre completo es de Asunción Tatetla, ya que esta es la patrona del pueblo.

Sobre su fundación no se tiene información ni se tiene documento, pero de acuerdo con el estudio de algunas piezas arqueológicas que fueron encontradas en este pueblo, Tatetla tiene una antigüedad que data desde el

año 1200 a.n.e, aproximadamente, y entre estas piezas arqueológicas encontramos la llamada “Cultura de los Cerros”. Estas culturas eran nómadas<sup>24</sup>.

## **2.2. Antecedentes**

En la época prehispánica, surge la etapa sedentaria. Se inicia la organización social; se produjo una concentración de población dejando de organizarse en pequeños núcleos y formaron conglomerados multifamiliares; formando pequeñas aldeas, el asentamiento permanente de la población, obligada a la construcción regular de chozas con cimentación de piedra o plataforma; se difunde el tejido para el vestido y aparece plenamente la cerámica; surgen creencias religiosas que tratan de explicar y controlar lo sobrenatural y se acentúa el intercambio comercial entre aldeas.

En una fase más tardía, las aldeas antes dispersas y autónomas, se agrupan en torno a un gran centro; termina la etapa aldeana que va de 2500 a.c. y se inicia el periodo de los centros ceremoniales del 1200 a.c. y 200 d.c. la característica de estos centro es realizar las actividades administrativas, políticas comerciales y especialmente religiosas; de esta manera hay relación entre el centro comercial y las aldeas. Las aldeas sostienen una clase social que deja la producción para dirigir y a partir de entonces se distingue claramente la existencia de grupos de sacerdotes, funcionarios y artesanos, separados de la gran masa de campesinos.

Al pasar el tiempo no sólo existieron centros ceremoniales, sino que también existió la gran metrópoli del centro de México, Teotihuacan que abarca la época, aproximadamente, del año 200 a. c. y 800 d. c., que contaba con cerca de 200 mil habitantes y se extendía a más de 20 km<sup>2</sup> desde donde

---

<sup>24</sup> De acuerdo a entrevista e información escrita proporcionada por el Sr. Francisco que fue presidente auxiliar de esta comunidad.

dominaba a pobladores de zonas aledañas, ejerciendo un dominio político sobre los valles de Puebla y México, entre otros.

Confinado en un islote del enorme lago de Texcoco y abajo el dominio del señorío de Azcapotzalco. Un pueblo pequeño y débil se transformó, en menos de 200 años, en una gran potencia militar que avasallo gradualmente a sus vecinos, este grupo llamado “Mexicas” tenía como dios protector a Huitzilopochtli, fue la deidad que los guió a través de largas y pesadas peregrinaciones a su lugar definitivo, y este mismo dios les aseguró el dominio de la mayor parte de Mesoamérica y se convirtieron en el pueblo más agresivo y expansionista del centro y sur de México.

Como guerreros, también supieron distinguirse de entre las demás tribus, pues esta cualidad les favoreció grandemente para que sus dominios se extendieran en la mayor parte de nuestro territorio, conquistando a la vez nuevos pueblos y adquiriendo más tributos y prisioneros, que utilizaban para los sacrificios humanos, que ofrendaban a sus dioses.

Durante el siglo XII, sucesivamente migraciones del grupo hablante del Nahuatl, Mixtecos y Mazatecos, dieron origen a otros señoríos como Huaquechula, Izucar y entre estos el pueblo de Tatetla y otros más, que se mantuvieron en constante lucha para ejercer el control de la zona central de Puebla.

Dentro de los vestigios arqueológicos, dejados por los grupos nómadas, que se encuentran en la comunidad de Tatetla, son: figuras de tepalcates, malacates, y vasijas halladas dentro del pueblo, a una profundidad de 2 metros bajo tierra y estas piezas pertenecen a las siguientes culturas:

Teotihuacana.- con una antigüedad de 800 d.C. aproximadamente.

Cholulteca.- que equivale a Teotihuacán III, con una a proximidad de 800 años d.C.

Mixteco- Puebla.- una de las más predominantes; mencionando también alguna que otra pieza arqueológica de la época Posclásica inferior o “Cultura de los Cerros” con una a proximidad de 1200 a.n.e.

Otros de los vestigios arqueológicos se encuentran en los cerros de este pueblo, como en la llamada “Cueva del pintor”, donde se dice que existen algunas pinturas rupestres, también existen algunos cimientos y tepalcates donde se cree que existió un pueblo, estos lugares no han sido estudiados por lo que no se sabe la cultura de procedencia, ni la cultura original de este pueblo

### ***2.3. Periodo colonial***

La llegada de Cristóbal Colon a las islas antillanas en 1492 provoca grandes cambios en América y en el planeta. Los españoles impusieron a los indios su lengua, su economía, su organización política, su religión y cultura, cambiaron su vida provocando hambre y pobreza.

Lo que se conoce como conquista tuvo 300 años de dominio español en México, que recibe el nombre de Nueva España. En 1524 llegaron los primeros frailes franciscanos que comenzaron a cristianizar a los indios. Poco después vinieron los frailes dominicos, agustinos, y más tarde jesuitas. Los frailes se integraron a la vida de los pueblos; les enseñaron a los indios los cultivos y las técnicas europeas. Los frailes emplearon a los indios como se les solía llamar a los nativos, para que construyeran, bajo su dirección, grandes iglesias y monasterios. Muchas iglesias fueron construidas sobre los templos destruidos de los indios, aprovechando sus materiales.

El virrey era la máxima autoridad novohispana, representaba al rey, esta reunía las funciones de gobernador, juez, jefe de real hacienda, capitán de general y vice patrono de la iglesia para oír quejas, hacer justicia, y asegurarse de que las leyes se cumplieran.

Las iglesias, los conventos, las cofradías, los altares barrocos, las imágenes, las procesiones, las peregrinaciones y las fiestas de los santos son un legado de la época colonial, muchas de nuestras fiestas tiene su origen y celebraciones traídas por los frailes, las posadas, pastorelas, los reyes, la semana santa y los nacimientos de navidad.

Con respecto a esta época en Tatetla, se encontraron unos documentos en la iglesia, detrás de una imagen, estos eran del año 1549 y 1720; según se cuenta estos fueron escondidos en la época revolucionaria para que no fueran destruidos.

Todas las actas hablan de pleitos con otros pueblos, por compra de terrenos y peticiones de agua, además de decretos impuestos por el virrey. También habla de cómo Tatetla ya existía cuando ellos llegaron, que este pueblo siempre había sido independiente, de la rebelión hacia Izúcar junto con otros pueblos<sup>25</sup>.

En los escritos encontrados que datan del año 1549 a 1563, se registran estos datos:

Hace 448 años se mandó una carta del pueblo de Tatectlan (Tatetla) dirigida al rey de Castilla, Conde de Aragón De Navarra De Granada DE Toledo De Valencia De Galicia De Mayorca De Cevilla De Cedeña De Coruña, De Corsega, De Murcia, De Zaens, De Los Argarves, De Gibraltar, de las islas de Canarias, de las Indias, isla y tierra y más del mar y océano, con cede de Barcelona, criollo de Vizcaya y de Molina, conde de Ruiseñor y de Cerdamia, Márquez de Cristian y de Ponciano, Archiduque de Austria, Duque de Barcelona y de Brabante y Milán con cede Flanes y Tirol.

A corregidores, alcaldes, mayores, ordinarios y otros jueces de justicia cualquiera, ya sea de Izucar, como de todas ciudades, villas, lugares, pueblos y otras partes de esta Nueva España, ante quien esta carta ejecutora, fuera

---

<sup>25</sup> De acuerdo a entrevista e información escrita proporcionada por el Sr. Francisco Hernández Canseco que fue presidente auxiliar de esta comunidad.

prestada y a cada una de nuestras jurisdicciones. Salud y gracia, sepa de que el pleito paso y se trató en la corte y Tlancilleria ante el presidente y corregidores dela audiencia, esta recibe en la ciudad de México, estando presentes los gobernadores y alcaldes y principales consejeros de los pueblos de Tlaquetitlan, Tlilapan y Coilucan y Agustin Pinto, subprocurador por una de las partes. Y por otra parte de Izucar se encontraban el gobernador y principales del mismo y también Juan de Salazar subprocurador, y fue sobre razón que parece que en la audiencia parecieron los gobernadores principales de los dichos pueblos de Tlatequitlan y Tlilapa Coilucan, y por tres peticiones que presentaron dijeron que siendo como eran cabeceras no estarían sujetos a otros.

Los del pueblo de Izúcar pretendían servirse de los ya premiables a que acudiesen a sus llamamientos de servicios y a todas las otras cosas que por sujeción fueran obligados a hacer y recibían mucha (vijación) molestia, y ellos pedían y suplicaban que mandaran a enmendar haciendo todo cumplimiento de justicia. Y el presidente e oidores, mandaron rondas con cartas, y provisiones reales, y se hizo presentación de tres peticiones por el señor llamado Agustín Pinto y dijo que Tlatectlan siempre había sido pueblo cabecera, sin estar obligados a sujeción ni servidumbre de Izucar ni de otro alguno. Suplicaban que ampliaran el dominio y posesión que siempre habían tenido y pedían a los gobernadores, alcaldes y principales de Izúcar no les molestasen. (Canseco, 2012)<sup>26</sup>

## **2.4. Origen del pueblo**

Como ya se ha mencionado, el origen del pueblo de La Galarza suscita en una época más tardía al asentamiento del pueblo de Tatetla, puesto que lo que hoy

---

<sup>26</sup> Datos obtenidos de los archivos personales del Sr. Francisco Hernández Canseco ex presidente municipal del pueblo de Tatetla. Se encontraron otros documentos de 1568 donde incluye un listado de los sujetos al antiguo Itzocan junto con el número de tributarios; una copia del mismo fue facilitada por el cronista Sánchez a la Sección de Historia del Centro INAH Puebla, en donde se paleógrafo.

se conoce como pueblo de “La Galarza”, formaba parte del territorio de Tatetla.<sup>27</sup>

Una vez ya establecido el propósito de Colón de vencer con armas el territorio de Izúcar, empieza a realizar construcciones como las iglesias en toda la región, y por supuesto las haciendas, los ingenios azucareros, es aquí donde comienza la historia de vida del pueblo mensinado.

En 1600 se inicia la Hacienda Del Espíritu Santo cuyo dueño era Don Juan Márquez Amarillas. En esta época de las haciendas cuando empieza a surgir lo que ahora se conoce como el pueblo de La Galarza. En estos años aún no se reconoce como pueblo, pero es donde surgen sus primeros asentamientos para conformarlo; y su aparición comienza con la hacienda mencionada. Esta hacienda productora de caña fabricaba en aquellos años 10,000 arrobas de azúcar por zafra aproximadamente, hacienda azucarera que más tarde también produce su panela, su alcohol, que fungía como un ingenio en menor escala, pero todo lo producía como también la molienda de su caña.<sup>28</sup> Esta hacienda da el inicio de una nueva organización de vida, lo que más tarde se convertiría en un pueblo, una hacienda que guarda toda una historia en silencio pero que en esta ocasión se le ha querido dar voz para quizá dar el primer paso a una identidad, (o por lo menos para tener un acercamiento a ello), todavía desconocida por muchos de los que habitamos en este maravilloso pueblo.

Y en este territorio fructífero de aquellos tiempos, de campos fértiles, con abundancia de venados, y de agua que corre por el río Nexapa, se ubica una hacienda, La Hacienda Del Espíritu Santo donde inicia una forma de vida, la cual empieza a existir en casi todo el país. Una forma de gobierno, de

---

<sup>27</sup> A manera de cronología se sentaron acontecimientos relevantes desde la “conquista” hasta la llegada de Oscar W. Jenkins.

<sup>28</sup> Información obtenida del Sr. Antonio Gallardo Ponce, personaje importante en los asuntos agrarios de La Galarza y la Región.

imposición, una imposición donde nada valía la voz del pueblo, el pueblo de los de abajo, de los auténticos dueños de estas tierras, mismas que fueron arrebatadas del corazón latente de sus verdaderos amantes.

Una hacienda fungía como un pueblo chico, tenía todo para serlo, y más aún porque era la que restringía o daba permiso para cualquier eventualidad, el dueño era el que mandaba dentro y fuera de la misma; (aunque la mayoría de las veces el dueño no estaba, porque andaba muy ocupado degustando de los beneficios de ser rico a costa de los demás); por lo regular el mayordomo o administrador, era el que se encargaba de todo, el hacendado hacía sus visitas constantes a la hacienda para revisar que todo siguiera un buen curso, pero también había hacendados que vivían permanentemente en su hacienda, en esta hacienda del Espíritu Santo construida por los españoles como todas, durante su imposición, llamada y escrita por ellos como conquista; conto con todas las características propias de una hacienda; tenía su bodega, cuartos de molienda, oficinas de administración, la casa grande, algunos cuartos para los que trabajaban dentro de la casa grande como el ama de llaves, establos, una huerta de la cual existen recuerdos, (en años posteriores a la llegada de Jenkins), en las memorias de los que las pisaron y robaron sus frutos como una pequeña travesura; era dirigida por un administrador; contaba también con una cárcel, con una iglesia que aún existe y data de 1669, había una pequeña escuela de un solo cuarto para los hijos de los trabajadores que aún existe, y claro que no podía faltar su tienda de raya, sus cuartos de molienda, bodegas, chacuacos, tenía también algunas chozas como “casas” para sus trabajadores, como los peones acasillados. Los trabajadores como el albañil, el herrero por ejemplo, tenían sus casas a las afueras de la hacienda y algunos adentro de ella<sup>29</sup>

La Galarza se ubicaba por estos años en el territorio de Tatetla, un pueblo como hemos visto muy viejo y mencionado de esa manera por las

---

<sup>29</sup> Dato obtenido de la entrevista realizada el 20 de Octubre del 2011 a la Sra. Ma. Luisa Navarro, quien es una de las primeras personas que habitaron el pueblo.

personas mayores, así como el pueblo de Tepeojuma, “pueblos viejos” en la voz de los ancianos que los habitan y los han visto crecer.

En la Hacienda de La Galarza la vida sigue en curso. Una vida ubicada en un país sumergido en la miseria y esclavitud. Pero en las haciendas como está la vida siempre seguía su curso, en estos momentos de auge y bienestar para los hacendados comiéndose las tierras, privando de libertad, desapareciendo identidad, costumbres y la esencia de un pueblo con una historia que se va borrando de las memorias, absorbiendo vidas para su servicio, con desfachatez e indiferencia, personas que solo robaban y desaparecían lo que convenía, personas sin sentimientos al disfrute de todo. - “Tal vez no eran de por aquí”-. “¿El poder envenena corazones?” o ¿Así ya es el molde?, como dijera Zapata “hay que quemar esa silla” cuando él y Francisco Villa entraron a Palacio Nacional.

En 1606 el dueño de la Hacienda es Don Antonio de Ordaz y Doña María Galarza; más tarde pasa a manos de Don Luis Pachoco Cano en ese mismo año. En el año de 1620 se realiza un concurso de acreedores y remate por la hacienda, la cual pasa a propiedad de Don Alonso del Toro y Heredia ya en el año 1635 a 1642 al cual se le realiza una escritura de censo en su contra, por sus acreedores. El ingenio en 1658 pasa a manos de Don Alonso de Soto. Como se ve la hacienda sigue su curso, se trabajan las tierras, y esta va cambiando de dueño, lo que no cambia es la situación de esclavismo para los que no tienen otra forma de vida, para los que les tocó vivir y trabajar para otros; el Sr. Gallardo dice:

Todo este tiempo hubo esclavos en la hacienda como en toda la Región de Izúcar, y en algunas haciendas había esclavos negros.

En 1690 el dueño es Don Félix Pérez Delgado y para 1702 surge un litigio de agua con Tepeojuma estando la hacienda en poder de Don Alonzo Del Toro. Se inicia también un litigio de tierras siendo dueños del ingenio Espíritu Santo en

1704-1708 Doña Francisca de Vivas esposa de Don Juan Almazán (Cruz, 2007, pág. 39).

Mientras tanto el 4 de mayo es el inicio de sucesión de la guerra española con el desembarco en Lisboa del Archiduque Carlos de Austria. En México año 1716; Se inaugura el templo y Convento de San Francisco, que llegará a ser el más grande de América, ubicado en las goteras de la ciudad, más o menos por donde hoy está la Torre Latinoamericana. Así la situación en México los españoles redecorando la fachada de la casa “que tanto les costó comprar”, “con sangre ajena”. En este año se derrumba el primer templo de Santo Domingo en la plaza del mismo nombre por inundación. 1750; El ayuntamiento de la ciudad levanta un censo sobre las plazas públicas de la ciudad y encuentra que existen la Plaza Mayor, El Volador, Tlatelolco, Santa Catarina, Regina, San Juan Loreto, Santo Domingo, La Concepción, San Sebastián y el Carmen.

En 1753 el nuevo dueño del ingenio de la Asunción Don Francisco del Toro Tamariz, año en el cual se su cita un evento y Don Francisco se posiciona en contra de los naturales de Tatetla. Y para 1769 la luz pública se hace presente en la ciudad de México, el virrey Márquez de Croix introduce el alumbrado público con lámparas de aceite. También en 1777, se instala el tribunal general de minería, primer organismo en normalización de técnica en México. Mientras que para 1779 *en la hacienda* Don Juan de León y Heredia, es el arrendatario del ingenio, en contra del convento de Santa Clara de Atlixco (Cruz, 2007, pág. 42).

Es 1790 y los naturales de Tatetla, están en contra de Don José de los Ríos, dueño del ingenio por litigio de tierras. Los registros de la historia de esta hacienda en todos estos años, solo llevan a un vago panorama de la vida en esta hacienda, pero sabemos de ante mano que la situación vivida de los naturales de estas tierras era plenamente desagradable, amarga y triste por el

esclavismo que existía en todo el país en esta época gracias a nuestro gobierno he impositores que da como resultado el inicio del proceso de independencia en México el cual es uno de los más grandes de América latina. La Nueva España permaneció bajo el control de la Corona por unos tres siglos. La Independencia de México fue la consecuencia de un proceso político y social resuelto por la vía de las armas, que puso fin al dominio español en los territorios de Nueva España. La guerra por la independencia mexicana se extendió desde el Grito de Dolores, el 16 de septiembre de 1810, hasta la entrada del Ejército Trigarante a la ciudad de México el 27 de septiembre de 1821.

El movimiento independentista mexicano tiene como marco la Ilustración, y las revoluciones liberales de la última parte del siglo XVIII. Por esa época la élite ilustrada comenzaba a reflexionar acerca de las relaciones de España con sus colonias. Los cambios en la estructura social y política derivados de las reformas borbónicas, a los que se sumó una profunda crisis económica en Nueva España, también generaron un malestar entre algunos segmentos de la población.

A partir de 1810, el movimiento independentista pasó por varias etapas, pues los sucesivos líderes fueron puestos en prisión o ejecutados por las fuerzas leales a España. Al principio se reivindicaba la soberanía de Fernando VII sobre España y sus colonias, pero los líderes asumieron después posturas más radicales, incluyendo cuestiones de orden social como la abolición de la esclavitud.

La rehabilitación de la Constitución de Cádiz en 1820 alentó el cambio de postura de las élites novohispanas, que hasta ahí habían respaldado el dominio español. Al ver afectados sus intereses, los criollos monarquistas decidieron apoyar la independencia de Nueva España, para lo cual buscaron aliarse con la resistencia insurgente. Así es como México se hace independiente de la corona española. El país se encontraba libre, pero no del

todo, había mucha inestabilidad, y es lógico, porque la economía estaba por los suelos. Si se toma en cuenta que durante los 300 años que España subyugo a México, los habitantes de esta tierra, llamados "novohispanos" tenían una mala y arbitraria educación. La situación económica solo fingía para un sector pequeño de la sociedad (aristócratas). Los clérigos, hacendados y gobernadores en España podían pasear con zapatillas de oro pero los "mexicanos" aun lo hacían descalzos. No había progreso porque todo lo que debía financiar escuelas y otros servicios públicos, eran enviados a la corona, a la metrópoli (España) todas las riquezas que se obtenían de México eran enviadas a un solo objetivo: el enriquecimiento de la corona, los nobles y del ejército.

No había mucho progreso industrial y menos en el conocimiento. Pocos fueron los que destacaron y lo tenían que hacer de manera clandestina, pues era casi un pecado que un novohispano (mexicano) pudiese tener el derecho a una educación de clase. Durante la guerra de independencia, se quemaron campos de cultivo, fábricas, talleres; el capital de los españoles y hacendados los "criollos" huyeron del país. 11 años de terrible guerra acabo con la producción de todo: industrial, agrícola, ganadera, etc. Las carencias que vivió la sociedad mexicana años atrás de su independencia, les hicieron faltos de conciencia e inteligencia para poder gobernar bien, y si luego a ello, se le agregan las carencias materiales y además, la inestabilidad política que tuvo México desde su inicio, pues peor tantito, pero lo peor es la codicia que genera la silla presidencial más tarde, que debían haberla quemado, como dijo Zapata.

Pero más tarde en 1858, surge una luz de esperanza, y de mejoras para el país, aparece la figura más cercana a la palabra honesto, y el significado a "Soy de raza indígena, autóctona de México", "El respeto al derecho ajeno es la paz": Benito Juárez. Otro suceso importante para entender un poco lo que acontecía en el País es esta amarga experiencias que México tuvo que padecer durante estos años de su formación y fue la guerra con los Estados Unidos, entre los años de 1846 y 1848, tal parece que el dicho que dice, "todos quieren

hacer leña del árbol caído”, le va muy bien a México. Su derrota militar fue absoluta, padeció la primera ocupación de su capital y perdió aproximadamente la mitad de su territorio original, sin embargo esta experiencia deja un resultado positivo, pues contribuye a que los mexicanos maduraran su sentimiento de nacionalidad. Desde sus orígenes, el pueblo norteamericano se caracterizó por sus afanes expansionistas. La compra y la conquista se habían establecido como principios perfectamente legales para la adquisición de tierras, (al parecer en México esta cuestión se conocía); así, desde la fundación de las primeras colonias, hasta el rompimiento de las hostilidades con México, su territorio, se había extendido de una pequeña franja en la Costa del Atlántico, hasta los límites con Texas, Nuevo México y California.

El periodo de Reforma en México comprendida entre 1855 (cuando fue derrocado el general Antonio López de Santa Anna) y 1876 (año de comienzo de la dictadura de Porfirio Díaz). El periodo se denomina así por las Leyes de Reforma, promulgadas entre 1856 y 1860. La principal figura de estos años fue Benito Juárez, dirigente de los liberales y presidente del país entre 1858 y 1872. En marzo de 1857, los liberales consiguieron promulgar un nuevo texto constitucional. Por la Constitución de 1857, que implantaba el federalismo (sistema de gobierno que se basa en la división del poder político en varios estados autónomos), México dejaba de ser un Estado centralista. Además, fue reconocida la igualdad de todos ante la ley, así como la libertad de expresión, enseñanza, pensamiento, trabajo, asociación...etc. Los conservadores, descontentos con la nueva Constitución, se rebelaron pronto contra ella; en diciembre de 1857, el general Félix María Zuloaga se pronunció contra el gobierno liberal. Mientras tenía lugar la guerra de Reforma, Juárez había aprobado las llamadas Leyes de Reforma. Aunque este conjunto de leyes se había comenzado a aprobar en 1856, las más importantes se dieron entre julio de 1859 y diciembre de 1860. Por medio de ellas, los bienes de la Iglesia fueron nacionalizados (es decir, pasaron al Estado); se instituyó el matrimonio civil; se estableció la separación entre los poderes del Estado y los de la Iglesia, y se

decretó la libertad religiosa. A continuación, un nuevo problema apareció para los mexicanos. Francia, Gran Bretaña y España decidieron intervenir para proteger sus intereses en México; en 1861, una expedición militar de estos países ocupó Veracruz. Al año siguiente, solo las tropas francesas de Napoleón III permanecían en territorio mexicano. En junio de 1863, los franceses entraron en la ciudad de México; Juárez y su gobierno tuvieron que abandonar de nuevo la capital, donde se formó un gobierno conservador que proclamó el Imperio de México y ofreció la corona al archiduque de Austria, Maximiliano I. Éste gobernaría desde 1864 hasta 1867. Juárez y su gobierno resistieron, y sus fuerzas pusieron fin al Imperio en 1867, permitiendo el retorno del gobierno liberal. En 1871, Juárez fue reelegido presidente. Se produjo entonces una nueva sublevación conservadora, la protagonizada por Porfirio Díaz, que fracasó. Díaz tuvo más suerte en 1876, cuando, ya muerto Juárez, derrocó al presidente liberal Sebastián Lerdo de Tejada. Finalizaba así el periodo de reformas liberales y empezaba una nueva etapa de la historia de México: el porfiriato.

El sistema esclavista en México no hubiera sido posible sin la participación del Gobierno. Transportar, vender, vigilar y cazar esclavos; el mismo sistema existió en las plantaciones de henequén de Campeche, en las industrias madereras y fruteras de Chiapas y Tabasco, en las plantaciones del hule, café, caña de azúcar, tabaco y frutas de Veracruz, Oaxaca y Morelos. Por lo menos en 10 de los 32 Estados de México, la mayoría abrumadora de trabajadores eran esclavos. Aunque las condiciones secundarias varíen, el sistema general era el mismo: el servicio contra la voluntad del trabajador, ausencia de jornales, escasa alimentación y azotes. La deuda real o imaginaria, es el nexo que ata al peón con su amo. Las deudas son transmitidas de generación a generación aunque la Constitución no reconoce el derecho del acreedor para apoderarse y retener al deudor físicamente. Por lo que refiere al vestido y la habitación, el mexicano ordinario vive en tales condiciones de vida que no se ven en ninguna ciudad que merezca el nombre de civilizada. México

tiene dos millones de km<sup>2</sup> Es un país rico en recursos y no está sobrepoblado. No hay razón natural ni geográfica para que su pueblo sea próspero y feliz, pero es un pueblo muerto de hambre; una nación postrada en la miseria. La esclavitud y el peonaje en México, la pobreza y la ignorancia y la postración general del pueblo se deben al sistema del general Porfirio Díaz. Así es esta película de terror escrita y dirigida por este dictador. En tiempos de los españoles, el peón tenía por lo menos su pequeña parcela y su humilde choza, aunque no por eso se vivía mejor, pero con Díaz no tiene nada.

El general Porfirio Díaz, sin ninguna excusa válida y sin otra razón que su ambición personal, inició una serie de revoluciones para dominar los poderes gubernamentales del país. Mientras prometía respetar las instituciones progresistas de Juárez y Lerdo, instituyó un sistema propio en el que su propia persona es la figura central y dominante; en el que su capricho es la Constitución y la Ley. Díaz es el sostén principal de la esclavitud, pues a la vez hay un conjunto de intereses comerciales que obtienen grandes ganancias del sistema porfiriano de esclavitud y autocracia. Entre estos intereses, los norteamericanos ocupan un lugar importante y sin duda, la fuerza determinante para que continúe la esclavitud en México; son defensores tan agresivos de la fortaleza porfiriana como el mejor.

El Presidente Benito Juárez es reconocido en México y fuera de México como uno de los más hábiles y generosos patriotas que propició en el país la libertad política, la prosperidad industrial y adelanto general. Pero el general Porfirio Díaz, a pesar de esos hechos y los ascensos militares obtenidos por Juárez, promovió una serie de rebeliones con el fin de adueñarse del poder supremo del país. El pueblo demostró muchas veces que no quería a Díaz como jefe de gobierno, pues en tres ocasiones se presentó como candidato presidencial sin éxito. En contra de la voluntad del pueblo Díaz tomó la dirección del Gobierno por más de 34 años, excepto 5 años, de 1880 a 1884, en

que cedió el Palacio a su amigo íntimo, Manuel González, con el claro entendimiento de que al final de su periodo se lo devolvería.

Para estos años de 1895 en la hacienda del Espíritu Santo, se realiza una alcabala por el remate del ingenio de del Espíritu Santo hecha por su propietario Don José Lorenzo de los Ríos. Más tarde Don Juan Pérez Martínez hacendado del ingenio, logra una producción de 3, 000 toneladas de azúcar en 1895 -1903. Una hacienda rodeada de frondosos y coloridos amates, elevados pinos, con abundancia de agua por el río, hasta entonces prospera, con un control de fe a la iglesia católica claro a beneficio del patrón, indios pasivos hasta entonces, indios que no sabían leer ni escribir, pero que si sabían de sufrimiento y rencor, con sed de venganza, aunque a veces ni siquiera eso podían ya sentir, por la falta de interés a la vida. En todo este tiempo como lo hemos visto, el país se ha sufrido diferentes etapas y digo sufrido por que en ninguna de ellas los mexicanos han tenido un cambio favorable de vida. Salvo en algunos años cuando don Benito Juárez fungió como presidente.

Así pues se vive en la hacienda del Espíritu Santo. Y dado que Díaz es un gobernante en contra de la voluntad de su pueblo, lo ha privado de su libertad. Mediante la fuerza militar y la policía controló las elecciones, la prensa y la libertad de palabra, e hizo del gobierno popular una farsa. Mediante la distribución de los puentes públicos entre sus generales, dándoles rienda suelta para el pillaje más desenfrenado, aseguró el dominio del ejército. Y en combinaciones políticas con dignatarios de alta estimación en la Iglesia católica y permitiendo que se dijera en voz baja que ésta recuperaría su antigua fuerza, ganó el silencioso apoyo del clero y del Papa. Mediante promesas de pagar en su totalidad las deudas extranjeras, e iniciando a la vez una campaña para otorgar concesiones y favores a los ciudadanos de otros países, especialmente norteamericanos, hizo la paz con el resto del mundo. Creó una maquinaria cuyo lubricante ha sido la carne y la sangre del pueblo. El botín más grande que enriqueció a Díaz y su familia fue la confiscación de tierras del pueblo. El robo

de tierras ha sido el primer paso directo para someter de nuevo al pueblo mexicano a la servidumbre, como esclavos. Sus tierras están manos de los miembros de la maquinaria gubernamental.

Uno de los principales métodos para despojar de sus tierras al pueblo ha sido la expedición de la ley de registro de propiedad patrocinada por Díaz, la cual permitió a cualquier persona reclamar terrenos cuyo poseedor no pudiera presentar el título registrado. De tal manera, gobernadores de distintos estados, vicepresidentes, jefes militares y familiares de Díaz, y más tarde en la región de Izúcar la persona que más daño hizo en estas tierras. W. Jenkins; se apoderaron del patrimonio del pueblo.

Bajo este periodo del porfiriato, se dan avances en el desarrollo económico y comercial en el país: nuevas plantas industriales, extensión de las vías de ferrocarril, obras públicas, mejoramiento de puertos y construcción de edificios públicos. Mejoras que solo disfrutaban los elegidos. Muchas de las nuevas empresas fueron financiadas y manejadas por extranjeros, ya que otorgó concesiones al capital francés, estadounidense e inglés que llegó a acaparar casi la totalidad de la minería, el petróleo y los ferrocarriles, entre otros sectores, sin permitir que los trabajadores mexicanos ocuparan puestos de responsabilidad. Esto contribuyó al descontento de las clases desfavorecidas que, ahogadas en deudas, soportaban malos tratos, despidos injustificados, largas jornadas de trabajo y explotación.

El descontento y el espíritu de rebelión se extendieron por todo el país, con brotes que fueron reprimidos violentamente, como los de los indígenas yaquis y mayos, despojados de sus tierras, y las huelgas de 1906 y 1907 de los obreros de Río Blanco y Cananea.

En 1908, enterado de ese descontento, Díaz anunció que recibiría con gusto un candidato opositor para las elecciones de 1910, a fin de demostrar su respeto por la democracia. El candidato propuesto por el grupo liberal fue

Francisco Ignacio Madero. La influencia de Madero aumentó y, a pesar de que estuvo un tiempo encarcelado, el dirigente liberal se volvió cada vez más activo. Después de que Díaz fuera reelegido en 1910, Madero fue reconocido como el líder de la revolución popular. La revolución se inicia el 20 de noviembre de 1910, Madero desde San Antonio proclamó el Plan De San Luis que llevaba a tomar las armas en contra del gobierno.

El panorama en la hacienda del Espíritu Santo durante la Revolución es el mismo en casi todo el país. La revolución deja a su paso, destrucción, muerte, pobreza. En esta hacienda, como en todas es asaltada y destruida, pero aún conserva alguna de sus construcciones originales como la iglesia que está intacta, también existe el muro que divide a la hacienda y los campos de caña, y algunas otras partes, por lo demás Bacardi ha hecho un buen trabajo de remodelación. Durante estos años de vida en la Galarza, habitaban sólo algunas personas a las afueras de la hacienda con el permiso otorgado por el hacendado de quedarse sólo por ser trabajadores de la hacienda.

La señora Faustina Ramírez originaria de este pueblo, quien lo viera crecer y ser la primera persona en habitar sus tierras, contaba en sus relatos sobre la época de la Revolución y de los cuales conservo un recuerdo vago:

Eran tiempos difíciles, la forma de vivir era pobre, pero eso sí muy limpia, el patío bien barridito, los trastecitos limpios, se iba a lavar la ropa al río y bien talladita -, ¡el agua era transparente y pura!, se tenían apenas dos mudas de ropa cada miembro de la familia, y poseían algunos animalitos, como gallinas, guajolotes, tal vez una vaca o un burro. Pero cuando pasaban los revolucionarios o los pelones, nos dejaban más pobres de lo que estábamos, lo poco que teníamos se lo llevaban, a veces algunos lograban esconder a sus animales, pero no siempre se podía. También se llevaban a las muchachas como a mí, que de milagro no me llevaron, por que dio tiempo de que mi madre me pintara granos, como si fuera viruela, pero había a quienes no les daba tiempo de ese camuflaje, y se las llevaban a caballo o a pie, pero otras no tenía

mucha suerte pues se las llevaban arrastrando y unos gritos que pegaban las pobres, junto con un rosario de buenas groserías de sus captores. Si estas tierras hablaran dirían que por ellas ha corrido mucha sangre y un regazon de muertos....

“Después de estos acontecimientos la vida en la hacienda ya no es la misma, casi destruida por la Revolución, el trapiche construido para el proceso de su propia caña, como la maquinaria, electricidad, y la fuerza de trabajo destruida también, sus peones que obligados a trabajar y a vivir en la hacienda, huyen por miedo a la Revolución y otros a ponerse a sus órdenes. Los trabajadores de hacienda que se quedaron y los que vivían a las afueras de ella, soportaron los estragos que dejaba la Revolución siempre que pasaba”.

El movimiento revolucionario hace que el hacendado se vaya, los hermanos Pérez Acedo eran los dueños de la hacienda del Espíritu Santo. Después de estar subyugados dentro de las paredes de la hacienda, trabajando largas horas sin descanso, y a plegarse a ciertas costumbres, como la de cantar una copla religiosa en honor del santo preferido del hacendado antes de iniciar las labores de cada día. En estos momentos la situación es compleja porque los trabajadores, por no decir “esclavos” no tienen a donde ir, algunos como menciona don Antonio Gallardo se quedaron a vivir cerca de la hacienda ya destruida. Pero no pasa mucho tiempo para que otro interesado llegara a estas tierras. Ahora veremos como esta figura delgada y pálida con sombrerito negro, llega a estas tierras y forma parte de la historia de la región y de la conformación del pueblo de La Galarza.

Como ya se ha mencionado durante la violencia de la Revolución, insurgentes locales y fuerzas zapatistas –algunos llegados del vecino estado de Morelos- incendiaron los trapiches, saquearon las haciendas y pusieron en fuga a los terratenientes. El cultivo de la caña se suspendió hasta principios de la década de 1920 y ningún ingenio fue reconstruido hasta 1921. Entre tanto los patrones de trabajo cambiaron drásticamente, al invadir los campesinos de los

pueblos las haciendas para sembrar cultivos de subsistencia, de maíz y de frijol, en las viejas tierras cañeras que, legalmente, pertenecían aun a los hacendados.

Con el tiempo los hacendados se aventuraron a regresar a sus propiedades, pero al tratar de reconstruir sus empresas agrícolas se vieron acosados no solo por una multitud de campesinos hostiles bajo liderazgo zapatista, sino también por un ex cónsul norteamericano, William Jenkins. Los hacendados no pudieron vencer ni a la turbulenta situación revolucionaria, ni a Jenkins. En la lucha subsiguiente por esas tierras, el vencedor fue Jenkins, y no los revolucionarios mexicanos. El resultado fue que el capitalismo semi feudal que había caracterizado a la economía pre revolucionaria del valle se transformó en un monopolio capitalista (Ronfeldt, 1975).

Bajo este panorama el asentamiento de lo que ahora es La Galarza, un pueblo que se empezaba a construir, nombrado desde años anteriores a 1920 y posteriores a este, como el “Real de Tatetla” hasta el decreto del Presidente Cárdenas en el año de 1935 donde entre comillas se le empieza poner “La Galarza”, ya que, desde tiempos anteriores se le nombraba así. En 1920 después de la Revolución, La Galarza aun pertenecía a Tatetla. Los habitantes de estas tierras como he descrito, se establecieron en las afueras de la hacienda, en pequeñas chozas hechas de basura de arroz, de palma o de algún otro material que se pudiera obtener de la naturaleza, subsistiendo de lo poco que se podía cosechar en las tierras que aún eran de los hacendados Pérez Acedo en 1915; cazando venado, o recolectando plantas comestibles como las verdolaga, la calabaza o la flor de calabaza; aun cuando pudiera parecer una dieta pobre era mucho más saludable; “Es por eso que se vivía más tiempo y se podía llegar a viejo”, como menciona La Sra. Nicolasa originaria del pueblo de Tatetla, “porque se comía pura verdura”.

## **2.5. Significado de Galarza**

Galarza es un apellido de origen español, Apellido vasco registrado en el Nomenclátor onomástico de Euskaltzaindia (Academia de la Lengua Vasca). Su etimología deviene de Galar (Leño seco) con sufijación de la partícula abundancial '-tza', significa "abundancia de árboles secos". Pero al parecer en estas tierras lo que menos había eran árboles secos.

## **2.6. ¿Por qué se le nombra “La Galarza” al pueblo?**

Existen varias versiones de por qué se le pone La Galarza al pueblo, una de ellas y la más contada por la mayoría de la gente entrevistada, coincidieron en el mismo argumento donde narran que, en el decreto de Cárdenas de 1935 fue cuando oficialmente se le empieza a poner La Galarza. Primero se nombra al pueblo de Santa María Tatetla y después La Galarza entre comillas:

En aquellos años había un camino llamado “El Camino Real”, -menciona don Antonio Gallardo-, en donde habían una vuelta muy famosa, en años de la Revolución y le llamaban “La vuelta de Galarza”, donde esta hora la casahuatea. Ahí pasaban los carros en aquellos tiempos, camino por supuesto de tierra, aun lado se encontraba también las vías del tren, era un espacio donde coincidían las vías y el Camino Real, se ponía el “agravó”<sup>30</sup> de los carros en toda la orilla de las vías del tren, donde se viajaba a Puebla a Cuautla a México, porque aún no se construía ninguna carretera, se dice también que ahí en esa vuelta, quisieron secuestrar a Jenkins, terreno que colinda con La Galarza y que divide a los dos pueblos, La Galarza y Teruel, un terreno que por estos años estaba muy feo, lleno de maleza, lugar idóneo donde se escondía una gavilla de asaltantes, como en la leyenda de río frío, -como los bandidos llamados “Los plateados”-, y que el cabecilla de la pandilla se apellidaba Galarza y por eso desde aquellos años de la Revolución hasta ahora a este lugar es llamado la Galarza, actualmente está colonia que colinda con la

---

<sup>30</sup> El montón, o el conjunto de carros.

Galarza por la cual se puede llegar a Teruel, pueblo vecino de La Galarza toma el mismo nombre para llamar así a su colonia la Galarcita como está registrado en Teruel, es así que se empezó a conocer el pueblo, con el paso del tiempo y con el decreto del Presidente Cárdenas, se fue reconociendo como el pueblo de La Galarza, un pueblo nuevo de 95 años aproximadamente y que por su participación en la incansable lucha agraria de la región, obtuvo su independencia.

Otra de las teorías de porque se le pone el nombre de La Galarza al pueblo, es la que menciona el Sr. Prisciliano Galarza, en la cual dice:

Se le llamaba el “Ingenio de Tatetla”, pero como se confundía la correspondencia que llegaba para el ingenio a través del tren, y en variadas ocasiones no se sabía si la correspondencia que llegaba con remitente para Tatetla, era para el ingenio o para el pueblo. Así que el administrador del ingenio que en 1940 era don Manuel Diego, decide cambiar el nombre a La Galarza, por la famosa vuelta de Galarza, donde descarrilaban los trenes y los asaltaban en épocas de la Revolución.

Es así como en otra de las teorías se divide a La Galarza de Tatetla, por que como se ha visto todo lo que ahora es La Galarza era parte del pueblo de Tatetla. El Sr. Prisciliano menciona que, desde que él y su familia llegan a estas tierras ya se le llamaba Galarza. La señora Mercedes Leyva Simón también menciona que desde que tiene uso de razón recuerda que ya se la nombraba así, ella es una de las personas nacidas en el pueblo.

Hay en el pueblo una versión equivocada del porqué del nombre, se sabe que el nombre elegido para el pueblo es resultado del nombre del Sr. Carlos Galarza, pero esta versión es completamente errónea, porque se le llamaba “La Galarza” desde que los dueños de la hacienda eran españoles; se llega a esta conclusión por todas las entrevistas a personas mayores que nacieron entre 1920-1930, que coinciden en que, cuando nacieron y empiezan a tener noción de las cosas así se le llamaba al lugar “La Galarza”. Tal vez se le llamaba así

desde que el dueño de la hacienda era Don Juan Pérez en 1903 por lo menos empezando a nombrar al lugar como “donde hay garzas”. Esta conclusión también surge por la versión que mencionare más adelante. Es muy probable que los dueños de la hacienda o los trabajadores de esta, en tiempos de la Revolución le dieran ese nombre, porque las personas nacidas en 1920 recuerdan haber escuchado desde niños a sus padres o familiares, hablar de la “Vuelta de Galarza”, donde siempre volteaban y asaltaban el tren los revolucionarios. Pero, el ¿Por qué? del nombre “La Galarza”, es todavía confuso. Existe una cuarta versión proporcionada por el Sr. Mario Moran Gonzales ex presidente del pueblo, de la que se habló anteriormente y con la cual coincido, él asume:

Lo que ahora se conoce como jagüey fue formado porque en ese lugar había un lago en donde hace muchos años había garzas que llegaban a tomar agua, por ahí había una vuelta que se hacía en el cerro con el ferrocarril que pasaba donde precisamente asaltaban el tren en tiempos revolucionarios. La gente de la hacienda y los visitantes que venían en el tren veía que había garzas cuando llegaban a este lugar, porque era una estación del tren y decían: -¡Vamos a donde hay garzas!-, es por eso que se le da el nombre de La Galarza por la derivación de la palabra garza. “En otras partes como Puebla, México la gente le dice “la garza”. Este lugar está junto a Teruel y por eso Teruel también a su campo que colinda con La Galarza en la mencionada “vuelta”, le da el nombre de Galarcita.<sup>31</sup>

Si las personas nacidas en época de la Revolución que llegaron a vivir y a fundar el pueblo así conocían el lugar, como doña Faustina Navarro que fuera la primer persona en hacer su casa en estas tierras, quiere decir que, el nombre de La Galarza tiene más años de antigüedad de lo que se ha pensado porque las personas que nacieron en estos años ya lo conocían como “La vuelta de Galarza” donde asaltaban el tren; y que posteriormente se le nombra

---

<sup>31</sup> El señor Moran dice que él supo del nombre de La Galarza porque cuando él estuvo como inspector tuvo acceso a los archivos de Bacardi y buscando otro tipo de información, encuentra algunos papeles donde menciona que así se le llamaba al lugar porque había garzas.

“La Galarza” derivado de la palabra “Garzas”, las cuales iban a tomar agua al jagüey. Esta versión explica el ¿Por qué? se elige el nombre de La Galarza. Las anteriores son las que hacen famoso el nombre entre la gente del lugar y los que visitaron la hacienda.

Pero La Galarza y Tatetla se divide en primera instancia no por el nombre, ni por las tierras; aunque también fue importante para que así sucediera. Fue una cuestión externa de los pueblos la causa de su separación, motivo que va más allá de un nombre o unas tierras, ya que el causante de esta separación fue “nada más y nada menos” que Jenkins, dice Doña Mercedes Leyva:

Es porque desde que el no deja que Tatetla hiciera sus tomas de agua del río, ósea no les daba agua para sembrar caña, Tatetla se enoja con los que vivían del lado de la hacienda, esto causo que los dos pueblos tuvieran diferencias, así que se peleaban muchísimo, -bueno nos peleábamos, porque aun que uno no quiera pues vivía uno aquí-, Tatetla a su vez no dejaba que La Galarza cortara leña del otro lado del río, -¡pero no era culpa de nosotros!- aun así no les permitían pasar. No dejaba tomar agua del río desde Tepeojuma a ningún pueblo don Jenkins, en cada toma que tenía el, mandaba a los soldados y pues así nadie se atrevía a agarrar el agua, pues así quien.

Pero a partir de que se gana la cooperativa en la lucha de todos los pueblos por la tierra, como La Galarza, es entonces cuando el pueblo de La Galarza permite sin problemas dar el agua al su pueblo hermano, esto hace que fueran menos los problemas y se unieron más, pero antes se peleaban mucho, los de La Galarza no podían bajar a Tatetla porque era seguro de que hubiera problemas y hasta un muertito y Tatetla por igual. Pero solucionado el problema Tatetla empieza a sembrar caña, porque anteriormente solo podían hacer siembras de temporal como frijol, sandía, melón, pero más frijol, ojito de venado, el negro del suelo, así que después de compartir el agua ya no hay tantas divisiones entre los pueblos.

## **2.7. Conformación del pueblo 1920 -1930.**

Al principio, eran sólo algunas familias que trabajaban para el ingenio las que se quedaron a vivir cerca de él. Laboraban, algunos peones, como el herrero, el carpintero, que se quedaban a vivir para tener de vez en cuando algún trabajo para la hacienda, o para el pueblo más cercano. Estos peones llegaban de otros lugares, esto hacía que algunos no se quedaran definitivamente, iban y venían.

Así inicia la historia de La Galarza. En tierras con abundancia de aves. Con el colibrí, y el zopilote, paseando por sus cielos, con su río transparente, visitado por los cántaros de agua, cargados por las manos de las mujeres trabajadoras de su hogar. Campos hermosos llenos de vida, de riquezas naturales, tierras bendecidas por su fertilidad, pero maldecidas por la misma gracia, por la codicia, por el hambre, por la pobreza.

En 1924, Jenkins en su lucha por la obtención de tierras compra el ingenio del Espíritu Santo, estando en quiebra los hermanos Pérez Acedo. La hacienda se encuentra casi destruida como todas las demás. Hasta entonces este ingenio había permanecido intacto, Jenkins lo reconstruye, y en 1925 lo primero que hace es poner como administrador y jefe segundo de campo a don Ramón Castresana. Lo que seguía era la productividad, las tierras habían permanecido casi intactas de 1910 a 1922, se prepararon las tierras para el cultivo bajo la dirección del administrador general de las 11 haciendas don Manuel Pérez, pero con maquinaria humana, porque los tractores aún no estaban en el mercado. (Pineda, 1995) Después importa, y siembra, por primera vez en México variedades de caña nuevas y mejoradas, que habían sido desarrolladas en otros países. En seguida construye una red ferroviaria privada, enlazando los extensos campos de cultivo con el ingenio y entroncando con la línea México-Cuahutla-Puebla. Construye totalmente el Ingenio de Atencingo, finalmente, instaló un vasto sistema de irrigación (incluyendo canales,

acueductos y pequeños diques), alimentando por varios ríos y pozos, para enriquecer las fértiles tierras de las haciendas, como la del Espíritu Santo. Si hubo muchos cambios favorables de reconstrucción y un buen acondicionamiento para trabajar las tierras, pero ninguna buena reconstrucción, ni buenos acondicionamientos para la vida de los trabajadores.

La vida dentro de la hacienda era cómoda, para los que de ella vivían, y un tanto buena para los que servían en ella, pero solo para los que contaban con algunos privilegios, como el ser capataz, y sus allegados, para otros representaba la única forma de vida y se conformaban. Los peones de una u otra forma, algunos agradeciendo lo poco que tenía y otros en su mayoría renegando de la vida que les tocó vivir, -¡y quién no!-. Para los hijos de los trabajadores había una pequeña escuela, asistían aproximadamente 10 estudiantes, tenían una iglesia para ir a rezar todos los domingos, porque no importaba si los peones tenían necesidades, la religión nada tenía que ver, ni se debía perder.

Después de la reconstrucción del ingenio, le sigue la construcción de las vías del tren, para transportar la caña.

El Sr. Jorge Calixto relata:

En esta época había en el pueblo un tren cañero, como en casi toda la región, mandado a construir por Jenkins, pasaba enfrente de la casa de Luisa Navarro y por en medio de la Bacardi, venía desde Teruel así como ahora está trazada la carretera, por el campo deportivo, la primaria Benito Juárez que aún no se construía, la vía estaba puesta en el bordo de la acequia nombrada por los ejidatarios la “acequia chica”, pasaba el puentecito que entra para la primaria y ahí agarraban todo eso pasando por la casa de la Sra. Nava, enfrente de la casa de Luisa Navarro, por el bachiller Josefa Ortiz de Domínguez, cruzaba la Bacardi y se seguía, primero recolectaba el campo de “La mora”, habría la grúa en el jagüey, y de ahí se iba la grúa al campo del “Jagüey”, se terminaba y se pasaba la grúa para una parte a donde estaba el tinaco de abastecimiento para

el tren ahí se ponía la otra, para recolectar toda la caña que está pegada a los cerros que es el campo del “Carnicero” y toda la estación, parte del jagüey, así se iban cosechando en los campos ya el tren recolectaba toda la producción que se pesaba y ya se iba para Raboso había varios trenes en toda la zona de abasto y hasta Atencingo, por medio del tren cañero se llevaba la cosecha hasta Atencingo, el 95% de la cosecha se transportaba en ese tren, cuando se ganó la lucha agraria quitaron por ignorancia la vía en todas sus rutas que era de gran ayuda para transporta la producción, el costo del traslado de caña de cualquier ejido a Atencingo era más barato con el tren cañero que ahora como se hace.

Atencingo, fue el centro de una extensa red de ferrocarriles azucareros que se construyeron para comunicar los campos de caña y varias de las haciendas esparcidas en la región con el Ingenio. Tenían una longitud aproximada de 90 kilómetros de vías de escantillón 600mm llegando al noreste hasta Tepeojuma por San Nicolás Tolentino, San Juan Raboso (ramal), un ramal al norte hasta San Félix Rijo. Además, 60 kilómetros de escantillón 900mm cubriendo el área oriente hasta Jaltepec, hacia el suroeste hasta El Órgano, y otra ruta con dirección al norte, y finalmente al poniente hasta Campo Nuevo. Ambas redes contaban con numerosas espuelas y embarcaderos. Algunas partes de estas vías eran del tipo Decauville, pero posiblemente no fueron usadas como vías portátiles<sup>32</sup>

## **2.8. Forma de vida**

En 1925 los trabajadores que se quedaron a vivir en este ex ingenio, empiezan a tener que trabajar para Jenkins. Desprovistos de sus medios de vida, sin poder siquiera sembrar maíz en los campos del ex hacendado que había huido, porque ahora el dueño es otro. La mayoría acude al ingenio, en busca de

---

<sup>32</sup> En lo referente a los cruceros con el “F.C. Hacienda” estuvieron ubicados en el kilómetro VC-97.6 (200 metros al norte por ferrocarril/poniente geográfico de la estación Atencingo) y en el kilómetro VD-2.5 (la distancia al sur de Atencingo por la línea a Tlancualpicán), además con otro ferrocarril agrícola, el F.C. Teruel, en el kilómetro VC-61.5, cerca de Cascabel entre La Galarza y Matamoros.

trabajo para poder comer, el trabajo es temporal, y mal pagado, de jornaleros en el campo o en el ingenio. Con el paso del tiempo van llegando más trabajadores al ingenio reconstruido, llegan de pueblos vecinos o de otras ciudades a solicitar trabajo, como Oaxaca, Cuahuatla, Morelos, pero son pocos los que se quedan a vivir algunos otros solo viene a trabajar y se regresan a su tierra.

Es así como se empieza a dar vida a este nuevo pueblo. El nuevo ingenio que es el punto de partida para el surgimiento del pueblo, se reconstruye totalmente, como la casa grande, los paredones, las oficinas para la administración, se acondiciona todo para trabajar. Su huerta vuelve a la normalidad después de la Revolución, con los arboles llenos de frutos, con mangos, ciruelas, incitando a los pequeños ladrones a robarlos, como lo comparte el sr. Antonio Gallardo:

Saltábamos la barda, yo y otro de mis amigos, para comer la fruta de la huerta en el ingenio, y ahí nos poníamos a comérmola, o si no había tiempo nos la guardábamos en la ropa y nos salíamos para que no nos regañaran. También había abundancia de venados, no era extraño verlos cerca, era como convivir con ellos, pero la casa sin censura ha terminado con ellos, se pueden ver uno que otro por halla en el cerro, refugiándose, ahora es difícil poder encontrar alguno, pero en aquellos años se convivía con ellos, eran parte del paisaje, parte de la vida, pues si hasta era lo que comíamos en muchas ocasiones.

En esta escena de vida las cosas no pintan muy bien para los sobrevivientes, pero la vida sigue, y con ella la pobreza. La forma de vida es triste, desorientada y sin miras a un mejor futuro. Lo único que importa es tener que comer, y para eso se conforman con tener en qué trabajar. Los buenos días o buenas tardes es cordial, y de respeto, no se podía encontrar a alguien por las calles pedregosas o de tierra suelta y no saludar, era parte esencial de vivir y convivir. Se saludan, y se platican por las calles empinadas por donde corre el

agua en época de lluvia, se acompañan a lavar a las acequias o al río, se intercambian los pesares, se sonríen, y sobrellevan los problemas. La forma de vida es como lo impuesto ya, como lo manda la iglesia católica, de sumisión para no pecar, para no levantar la voz, para no levantarle la mano al patrón, con el escudo de: “es pecado, hay que respetar al prójimo”, a lo mejor si el salario bien pagado lo hubiera ameritado, tal vez hasta se hubiera llegado a amar a ese “prójimo gringo”.

En 1930, la Galarza sólo contaba con algunas familias, como ya había hecho mención, y que fueron algunos trabajadores de la hacienda con sus familias, entre ellas, el Sr. Tanislao Rocha, Francisco Navarro, Julio Navarro, Faustina Ramírez, Fidencio Gallardo Carrasco que era el carpintero de la hacienda. Las familias que empezaron a poblar la parte donde está “el amate”.<sup>33</sup> Fueron la familia Ariza, la familia Navarro, como Don Julio y Francisco Navarro, un señor apodado el *Zarco*. Pero la primera persona que se estableció en las afueras de la hacienda fue doña Faustina Ramírez con su esposo Francisco Navarro, ya que cuenta su hija, doña María Luisa Navarro que:

Mi abuelita Margarita era el ama de llaves en la hacienda. Y en una de esas le dijo el hacendao:

-Mira dile a tu hijo Francisco que no llegue tan tarde, un día de estos lo van a confundir los trabajadores con algún bandolero, y le van a meter un balazo”-. Y es que se brincaba la barda para entrar de nuevo a la hacienda, porque se salía y ya llegaba muy tarde. Pero como mi papá no hacía caso de que andaba de enamorado, que le vuelven a decir a mi abuelita:

-Ya vi que tu hijo no hace caso, así que escoge el terreno que más te guste haya afuera, para que tu hijo haga su casa “-de chinamito, pero se hizo su casita”- El administrador le midió el terreno, que abarcaba también el terreno de Pina. Pero mi mamacita dejó a Pina hacer su casa cuando llegó aquí”.

---

<sup>33</sup> un árbol muy famoso y conocido en el pueblo, que está cerca de la carretera internacional, anteriormente llamada Panamericana.

Es entonces que Francisco Navarro se casa con Faustina Ramírez y se la trae a vivir a estas tierras. Para 1935 fueron llegando de otros lugares a poblar La Galarza, como Puebla, Tecuanipa un pueblo cerca del volcán, de Malacatepec, San Juan Epatlan, de San Martín La Laguna, de San Felipe y Teopantlan buscando oportunidades de trabajo, en el nuevo sistema impuesto por Jenkins. En 1940 el nuevo administrador de la hacienda es el Sr. Manuel Diego. Aproximadamente para estas fechas son trece familias las que habitan en el pueblo. Con el tiempo siguen llegando personas de los pueblos vecinos, como Tatetla, Tepeojuma, San Martín, Izucar de Matamoros, y de otros lugares como Chinantla, Acatlan. Las familias o personas que se recuerda Antonio Gallardo:

Hago memoria y me acuerdo que era Julio Navarro, Faustina Ramírez la familia del Sr. José Escamilla, el Sr. Miguel García, Sr. Miguel Hernández, Tanislao Rocha, una señora apodada la *güera*, y trabajadores de la hacienda. Mi familia Gallardo Ponce, junto con los ayudantes que teníamos. También el carpintero con su familia, y ayudantes, recuerdo que hacían puras carretas o bien grúas de madera, el maquinista que era Don Raúl Dalaina, la familia Solís. El Sr. Solís era el albañil, el Sr. Parra era el herrero; todos ellos fueron los primeros habitantes del pueblo y trabajadores de la hacienda de la Asunción, antes de que llegara Jenkins, pero que se quedaron a vivir en el pueblo.

El pueblo hizo su asentamiento a las orillas del “Camino Real” que pasaba cerca de las oficinas ejidales, donde también está actualmente el salón “Niños Héroe”. Se formó una hilera de casas amontonadas tipo cabañas “por decirlo de algún amañera”, ya que las casas o chozas donde se vivía seguían siendo de acahual, de carrizo, era en estas construcciones donde vivían las familias y los trabajadores que iban y venían de su tierra de origen. Antonio Gallardo añade:

Los maquinistas también se quedaron, como el Sr. Gabriel Tapia que era el maquinista, en este tiempo había solo puro tractor de banda grande, el Sr.

Carlos Galarza fue uno de los tractoristas, el sr, Campis y el Sr. Gallardo mi papá, que fueron maquinistas; trabajaban en las vías del ferrocarril, nombrado “El treintaño”, todos ellos trabajadores de la hacienda en ese entonces.

Los años pasan y la vida en La Galarza, sigue carente y triste, tan apenas se tenía para comer con el sueldo que se les pagaba a los trabajadores del campo. Martín Rosete relata:

Nuestra vestimenta en los hombres desde que estábamos chamacos como de un año hasta que ya éramos grandes usábamos calzón algodón de manta. Y apenas tuvieras 6, 7 años nos íbamos a trabajar a los campos de caña, de maíz, de frijol, se llevaba uno, solo una bolsa colgando de lado donde metíamos el almuerzo, lo único eran dos tortillas dobladas, y a lo mejor un chilito si es que le alcanzaba para comprar a mi mamá, pero ya cuando llegaba la hora de almorzar haya en el campo pues ya las tortillas bien duras, y en algunas ocasiones usábamos el sombrero para tomar agua del río o de las acequias. Todos los hombres vestían de calzón, de gabán, y guarache, salvo algunos y que eran contados usaban pantalones, a pero eso sí, no podía faltar su sombrero de palma, la mayoría usábamos sombrero. Los hombres que tenían oportunidad de vestir con pantalón lo cuidaban mucho, pero si tenían la mala fortuna de que se les llegara a romper, le ponían un parchecito, y no importaba el color, o sea que no importaba si el pantalón fuera café y le pusieran un parche verde o amarillo o cualquier otro color, pero eso si bien limpiecitos y planchaditos con la plancha de hierro, que poníamos en las brasas del clecuhil y la agarrábamos con un trapo para no chichinarse los dedos, y los que no tenían, pues se conformaban con sus dos mudas de calzones algodón de manta. “Pero había quienes tenían para usar “zapatos de pieza” y pantalón con botonadura y camisa de “Holanda” que así se les llamaba, se usaba por fuera y era sin cuello; eran pocos, pero uno de los que recuerdo era Julio Navarro.

Las costumbres y los buenos modales se han perdido exclama Don Martín Rosete:

Y es que las mujeres vestían de largo, nunca se usaban faldas cortas, como ahora, ¡que ya casi no llevan nada! antes no, porque sus vestidos o faldas siempre de largo hasta el tobillo, blusa holgada, la tela era de manta, la mayoría con dos mudas tal vez y siempre con reboso, y de huaraches, pero una que otra con sus zapatos; se peinaban con sus trenzas y a veces con listones de color, y otras sin listón por que no hacía falta su cabello se sostenían solito con sus trenzas ¡bien bonitas pues!; pero también había quienes usaban sus “zapatitos y sus vestiditos como europeos con peinados a la moda claro a lo pobre, pero hacían la diferencia.

El respeto para con los mayores era fundamental para vivir, y el respeto por los demás también, ahora es igual, pero ya no tiene la misma fuerza que antes, aun se sigue teniendo la costumbre de saludar en las calles como si se conociera a la gente, pero las nuevas generaciones lo han ido perdiendo. Tal vez porque la educación ha cambiado o tal vez porque la gente sigue emigrando al pueblo, y no se conoce a la gente. Pero en estos tiempos, el respeto a los mayores era de [cajón]<sup>34</sup>, por ejemplo; los niños, los adolescentes, la gente joven, tenía que saludar de “tío” a todas las personas mayores, aunque no fueran de su familia, y besarles la mano, pidiendo la bendición, como a los curas; actualmente ya no se hace salvo excepciones. Entrevistando al sr. Rosete, compartió una anécdota, en la cual, su hermano Gelasio al que apodaban “El Negro”, en una ocasión no quiso besarle la mano a un señor que se encontró en el camino, por lo tanto, más tarde en casa, su mamá lo regaña y le dice:

- ¡Negro!....

- ¿Mande mamá?

- Me dijo “El Moles” (así apodaban al señor), que no le besaste la mano

---

<sup>34</sup> Obligatorio.

- ¡Yo mamá no!.. ¡Yo les muerdo la mano!, como crees que le voy a estar besando la mano, si ni se la lavan....

- ¡No seas grosero, negro!

- Pero mamá, como les voy a estar besando la mano, y luego “Al Moles”, mas borracho que la chingada....

- ¡Negro! no seas grosero, “que te va a castigar Dios”.

Y así, en base a la educación basada en el catolicismo, se seguían las reglas de vida, para mantener el orden social, como actualmente; pero que en ocasiones como hemos visto, aparecía la rebelión al cumplir con la normas de vida. En los años 40, 50, hasta el 60, todavía se tenía la costumbre de saludar como tía o tío a toda persona mayor y besarle la mano, pedir la bendición con los brazos cruzados a los padrinos o a los familiares adultos. En la actualidad se sigue haciendo pero sólo a los padrinos y en algunas ocasiones a los mayores, aunque ya difícilmente se cumple este protocolo.

Otra de las costumbres que se tenía en base a la religión consistía en que cuando nacía alguien, iban a registrarlo el papá y los compadres o la abuela; porque con eso de que las abuelas no querían que salieran las mamás hasta que cumpliera los cuarenta y cinco días, y como era obligatorio a los cuatro o cinco días bautizar al recién nacido, porque los curas decían: “te va a castigar Dios si no bautizas cuanto antes a tu hijo”, así que, solo iba el papá y los testigos<sup>35</sup> a registrarlo, y a veces solo la suegra, la madre nunca iba, de ahí que, el padre o la suegra eligieran regularmente el nombre del niño.

A finales de 1930 había una tienda que era de Don Rodolfo, ubicada a un lado de la carretera Panamericana y la casa de Don Juan “Quichi” por donde

---

<sup>35</sup> Sin duda alguna los testigos sería los compadres, por los ahijados que ya se tenían en común. Por eso en algunas ocasiones le ponían al niño(a) el nombre del compadre. Entrevista con la Sra. Nicolasa Silva Sánchez.

ahora vive Don Antonio Valentín en la parte de atrás cuenta la Sra. Mercedes Leyva que:

Era una tienda grande aunque sólo vendían lo más elemental de verduras, jitomate, frijol, maíz, chiles, ajos, cebollas, papas, etc. también vendía algunas cosas de mecería, agujas, hilos, cierres, botones, también tenía un molinito de agua a dónde íbamos muchas veces a moler nuestro nixtamal<sup>36</sup>, para echar tortillas.

Las amas de casa cocinaban con leña en un clecuil,<sup>37</sup> la que tuviera más recursos económicos, hacia su clecluil de adobe, utilizaban unos fierros como parrilla, usaban los comales de barro o bien los discos de tractor podían sustituirlos. Entre la flora y fauna de esos años estaban las Palmas Silvestres del cerro. Las flores que más abundaban, era la flor de Cempaxúchitl que se sembraba, El Florifundio que tenía forma de corneta, esta se daba en arbustos, en colores rosa, blanca y amarilla; la flor de Coral de la India roja con sus ramos grandes, como racimos de gotas de agua congelada escurriendo que nunca abrían, La Flor de Teresita, El Saca Manteca, El Aceitillo, El Pochote que eran árboles, abundo La Cubata, El Alache, que es comestible y que hace excelente dueto con el adobo; las verdolagas, quintonile, el ayohuistle,<sup>38</sup> también fueron parte de la vegetación. El terreno era pedregoso pero también con tierra suelta. Las frutas cítricas como: Limón Real y La Lima, son frutas “viejas” comenta Doña Nicolasa Silva y dice que:

Los hongos de cazahuate se podían ver en los tiempos del temporal. Había coyotes, armadillo, tortugas, sapos, iguanas, como también el invitado de las fiestas, el guajolote, había mucha gallina, patos. La hierba que más abundaba era el cacomixtle<sup>39</sup>.

---

<sup>36</sup> Maíz cocido con cal.

<sup>37</sup> El clecuil es una especie de brasero pero hecho con lodo o piedra sobre la tierra, en la parte de arriba se le colocan algunos tubos o lata como parrilla, utilizado para cocinar alimentos.

<sup>38</sup> Es un matorral que se extienden de un metro o metro y medio con variedad de ramas y espinudos

<sup>39</sup> Animal parecido al armadillo pero más delgado y sin caparazón

En aquel tiempo se utilizaban lugares pegados al río para bañarse, se les solía llamar “los baños”, ahí se iba a bañar la gente; también utilizados como escusados. Había manantiales donde la gente acomodaba unos tubitos en algún árbol, como si fuera una regadera. Se hacían filas grandes para utilizarlas, pero la gente se desesperaba y no esperaban más para bañarse dice Don Jorge Calixto:

Había quienes, por no esperarse se metían a nadar al río, pero el agua era más pura y cristalina esto en 1950 hasta 1985 aproximadamente. Se volvió una costumbre porque no había baños en las casas. Hasta después de 1985 empezaba a ir menos gente a esos baños que ya se habían acondicionado, claro con las posibilidades que se tenían. Esos pequeños manantiales estaban ubicados uno enfrente de Bacardi otro estaba enfrente de la Primaria Benito Juárez, decían “vamos al río a bañarse”. Para poder tener agua potable se tomaba de las tuberías que solo estaban en la calle principal, porque la red no estaba bien acondicionada, bajaba desde la colonia nada más un tubo derecho hasta las oficinas y ya el que quería agua compraba las mangueras grandes, para conectarse y le llegara el agua hasta su casa, la red no iba de casa en casa, pero el dinero era lo que faltaba. Por estos años todavía había casas de basura. La letrina era un “pozo ciego”, porque se iba al baño al aire libre, ya sea en la mismo terreno de la casa, al río o donde se acomodaran, lo importante es que hubiera matorrales y ya con eso. Los baños se empezaron a hacer cuando ya había red de agua, aproximadamente en 1965, claro el que tuviera la posibilidad de hacer bien su baño lo hizo, pero el que no lo seguía haciendo al aire libre.

## **2.9. Actividad Económica**

La gente para vivir a parte de trabajar en las tierras, tenía ganado, pero sólo alguno que otro y en número muy reducido. Si alguien tenía esta “bendición económica” podía depender poco menos de la hacienda, era otra forma de sobrevivir y ser independiente; uno de los que tuvo ganado fue el sr. Julio Navarro, pero el primer lugar en la obtención de ganado, lo tenía la hacienda;

contaba aproximadamente con 500 mulas y 600 reses de trabajo, 20 vacas de ordeña para la siembra, es decir, se ordeñaban y la hacienda era la que daba la leche a los trabajadores, aunque muy racionada y en ocasiones ni eso, - obviamente era la que mandaba, menciona Don Martín Rosete-; siendo el administrador Don Francisco Ezequiel García Moran, mejor conocido como “Pancho Puros”, de 1947 a 1952. Esta tradición de los apodos, al parecer es antigua en el pueblo, porque casi nadie escapa de uno.

En el año 45 aproximadamente no había mucha mano de obra por parte de los hombres en las labores del campo; era el tiempo en el que estaba a “rojo vivo” el problema de la tierra, y Jenkins ya no les quiso dar trabajo a los hombres, a menos de que estuvieran a su favor; pero el sentimiento era mutuo, ellos tampoco deseaban seguir trabajando para él, lo que deseaban era luchar para obtener las tierras. Jenkins decide emplear a las mujeres del pueblo, para las labores del campo:

Una de las capitanas de la cuadrilla era Ángela Carranza, Íladiá Catilla.- recuerda Doña Mercedes Leyva- A las más grandes les daban tres surcos de tlamateca y les pagaba 7. 50 la semana y a las más chicas de 10 a 12 años les daban surco y medio y les pagaba 3.50 la semana, pero todo lo hacíamos a pala, no como ahora. Se hacían los trabajos como: tapar caña, sembrarla, regar caña, hacer surco, yo estuve trabajando así en las tierras.

Ya para 1950 aproximadamente, los trabajadores que se iban quedando desde 1935, fueron haciendo derechos de propiedad; lo que origina que más tarde en la repartición de tierras se convirtieran en ejidatarios. Emigraron de Chinantla, Acatlán, Oaxaca, Morelos y se refugiaron en estas tierras de azúcar, para tener un mejor porvenir.

La siembra de arroz era parte del trabajo del campo, pero también era sustento de las familias como parte del menú del día, en el desayuno, comida y cena:

Variaba con los frijolitos, la calabaza y las tortillas de maíz recién hechas, pero que en el desayuno del campo se extrañaba el clecuil para calentarlas, y bien no podía faltar su chilito. Siempre había un manojo de pápalo en las mesas, para acompañar la comida, también ahora, pero ya no tanto, agua fresca en los cantaros para la sed por el calor, ese calor seco, y en ocasiones semi tropical.

En 1956, la gente del pueblo trabajaba como siempre ha sido en el campo. El mes de siembra era en Agosto; iniciaban la preparación de la tierra desde Mayo, para sembrar la caña en el siguiente mes; la preparación de la tierra era llamada "Labor Cultural". Los trabajos que seguían en la labor de campo eran las raspadillas, quita tierra, despacho; todo era con palas y machetes, todavía no existían las herbicidas. El cultivo de la caña duraba de cinco a seis meses, y se terminaban los trabajos. Posteriormente se dejaba de hacer los trabajos hasta que la caña tuviera una altura de 1.70 cm. a 2 m. y se dejaban de hacer las labores, pero se iba a hacer riego. El trasplante de arroz, se hacía en Mayo; y aunque no era zona cacahuatera, había campos donde se sembraba cacahuate. El salario por esos trabajos era:

De 7 pesos, en cualquier labor de campo esa era la cuota; ya entre 1959 a 1960 subió a 9 pesos, no había otros trabajos más que una que otra ida a cortar madera o leña para el consumo del hogar, esto hasta 1970, que no estaba tan poblado el pueblo y que todavía había madera para cortar ya después de 1970 ya no se podía ejercer esa labor, el pueblo iba creciendo y ya se había consumido toda esa leña.

Para trabajar en la destilería de Bacardi se empezaron a hacer gestiones desde 1952. Esta compañía empieza su construcción en 1956; al principio sí había área de trabajo para los del pueblo y se les daba predilección pero conforme pasan los años se van haciendo menos las vacantes para los galarceños.

Los transportes de la caña eran rústicos, pero tenían menor costo y también representaba menos contaminación:

En aquel tiempo se pesaba la caña en el campo había basculas, el cortador cargaba la caña en carretas de fierro y de madera para transportarla del corte de caña a la báscula del mismo campo, la remolcaba un tractor Ford, eran tres carretas y cada una de ellas llevaba un manojo que aproximadamente pesaba tonelada y media; así que llevaban en cada corrida de cuatro toneladas y media a cinco, ese era el traslado de corrida por cada tractor, en la actualidad no han cambiado los trabajos para la caña, ha diferido un poco por los herbicidas, por ejemplo; ahora las rapadillas se hacen muy poco gracias al herbicida, como también las llamadas tlamatecas.

Actualmente la principal actividad económica en esta comunidad es la agrícola, ya que se siembra maíz, frijol, calabaza, ejote y principalmente caña de azúcar. En la comunidad existe un ejido conformado por 275 ejidatarios, cada uno con sus respectivas hectáreas, donde siembran caña, y algunas variantes como la calabaza, el frijol, y maíz. El comisariado ejidal es el Sr. En actividades secundarias se encuentra la construcción, el comercio en algunas tiendas de comestibles, accesorios o vendiendo de casa en casa productos de belleza. El 26% de la población cuenta con una educación pos-básica, lo que da como resultado que menos de la cuarta parte de la población cuenta con una profesión. En gran parte los jóvenes se emplean en los trabajos norte americanos esa es la mayor fuente de economía en el pueblo.

La población económicamente activa en la localidad de la Galarza es de 2612, de las cuales se encuentra ocupada 1368 (52% de la población de 18 años y más) personas, de las cuales el 73% son hombres y el 27% mujeres. Se reparten por sectores de la siguiente forma:

Sector Primario: 493 personas dedicadas principalmente a la Agricultura (producción de caña de azúcar y maíz) y Ganadería. Sector Secundario: 314 personas que trabajan en la Construcción, Electricidad e Industria

Manufacturera principalmente. En el Sector Terciario: 561 personas, dedicadas principalmente al Comercio, Servicios y Transportes.<sup>40</sup>

### **2.10. Las casitas de tlazole**

Las casas en años de 1920 a 1960 se construían aprovechando la cosecha del arroz ya que sus hojas se utilizaban para la construcción de viviendas. Estos residuos de hojas era el “tlazole”, algunas más se hacían de palma o de carrizo con adobe para que no penetrara el viento o el frío. Estas casas eran de una sola habitación que funcionaban como dormitorio, comedor, cocina; el baño comúnmente se encontraba en el patio lo más alejado posible de la casa, era un pozo profundo y tapado con hierba o con madera. Las familias fueron haciendo sus hogares cerca del “Amate” y del auditorio “Niños Héroe”, se instalaron cerca de 50 casas, haciendo una hilera larga, seguidas unas con otras; cuando sucedía algún acontecimiento como:

En un incendio, si se quemaba una se quemaban todas o por lo menos unas tres o cuatro. Los secretos, no eran secretos, los problemas familiares siempre se escuchaban, por ejemplo los problemas maritales, cuando el marido le pegaba a su mujer, por lo que fuera, ¡por borracho o por buey!, -dice Don Rosete-, la gente se alborotaba y salía de sus casas, sabedores ya de lo que pasaba, por los gritos que pegaba la mujer junto con un rosario de groserías del hombre, y por el alboroto que se oía, todos sin falta íbamos a ver lo que pasaba. Pero también había “mujeres cabronas”, o “valientas” como se les solía llamar, una de ellas era doña Unésima y doña Faustina Navarro, y es que mujeres así, no se dejaban de cualquiera, por ejemplo, si alguna otra mujer, andaba con su marido, iba y le reclamaba, y no sólo eso, les pagaban y no conformes las arrastraban de los cabellos, y al marido también le tocaba, esas sí eran mujeres tremendas.

---

<sup>40</sup> Véase cuadro 1 en anexos

En 1956 si había cuatro casas de adobe eran muchas, pero según existiendo las “casitas de basura”<sup>41</sup>. Las personas que contaban en este tiempo con mejores casas era Doña Faustina Ramírez, tenía una casa de tabique y una de basura, Don Bonifacio Herrera tuvo casa de adobe y tabique, Don Ignacio Bolaños, Valeriano Gutiérrez, Fausto Espinoza, Ángel Gil, Manuel Carrera, Petra Rocha su hijo Estanislao Rocha, y Nicolás Navarro tenían casas de basura; Miguel Hernández, Isauro Aragón, Faustino Saavedra construyeron casa de adobe. En variadas ocasiones movían sus casas si no les gustaba el lugar donde la hubiesen construido:

La arrancaban con todo y sus postes de madera y la cargaban entre mucha gente, y no se le decía nada, era de común acuerdo, la gente sólo avisaba que ya no quería vivir ahí y les decía a los demás amigos o conocidos que la ayudaran a moverla. Algunas casas las hacían entre la misma gente del pueblo.

La Galarza es un lugar parecido a una cañada que esta entre cerros y un río, es un pueblo que hace sus asentamientos en forma de hilera, no es un pueblo que se hubiese planeado como la mayoría:

Simplemente se empezó a habitar y todas las personas que llegaban tomaban el lugar que más les gustara. La madera y las palmas que se ocupaban la íbamos a cortar al cerro; el adobe, se preparaba en el mismo lugar en donde se iba a construir la casa, rascábamos la tierra, se revolvían con agua, paja de arroz y estiércol de ganado para formarlos.

En 1960 ya alguna que otra persona se empezó a hacer su casa de cemento, el material se traía de Izúcar de Matamoros. Para 1973 se empezaron a construir más casas de adobe o tabique. Construcciones que seguían siendo de una sola habitación; pero ya alcanzaba para eso, porque las utilidades ya empezaban a llegar a los bolsillos de los campesinos.

---

<sup>41</sup> Las “casa de basura” eran construidas con los residuos que dejaba la cosecha del arroz, llamado “Tlazole”. La gente del pueblo le da este nombre por esa razón.

La iglesia del Cerrito Guadalupano se hizo en los 80, pero desde 1960 se empezó a planear la construcción de un templo para el pueblo; cuando se ganó la cooperativa y quitaron al señor Sánchez que era el gerente de la sociedad cooperativa y entro Guadalupe Ramírez:

Empezaron haciendo una capilla por ahí, y que al final de cuentas no se ha llegado a hacer el templo como se planeó desde un principio, lo que esta como templo es lo que se hizo. Estaba como sacerdote Crivelli, quien ideo hacer así la iglesia la gente del pueblo construyo la iglesia tanto por la mano de obra como en lo económico por cooperaciones, también la de Cristo Rey.

La escuela primaria Benito Juárez fue construida por 1960, estando de gobernador en Puebla Fausto M. Ortega. Las calles del pueblo se empezaron a pavimentar cuando estuvo como inspector el Sr. Cuco Sevilla, iniciando por la colonia Cristo Rey. En lo que respecta a las oficinas de la presidencia, anteriormente fungían como oficinas de inspección, el terreno donde se cimentaron es parte de las tierras ejidales, y solo los ejidatarios pueden hacer uso de ellos.<sup>42</sup>

La electricidad llega a la Galarza en 1958:

El primero que tiene televisión en el pueblo fue Francisco Chávez, como por 1964 o 65 y los radios ya estaban desde 1957. No se tenía aparatos para escuchar música antes de 1957 así que desde entonces algunas personas empezaron a comprar sus bocinas y rocolas para estar escuchando y dedicando canciones cuando se las iban a solicitar, los que tenían tienda eran los que hacían estas cosas... desde entonces existe esta tradición de dedicar las mañanitas en el cumpleaños de alguien. Antes de tener electricidad y para tener un poco de luz, en las noches nos alumbrábamos con candiles de petróleo o de gas pero en el mejor de los casos con velas, eso en las casas, pero las calles se andaba completamente a oscuras y en ocasiones con la luz de Luna.

---

<sup>42</sup> En la región hay Diez Juntas Auxiliares y la más grande es la de La Galarza. Entrevistas con el Sr. Vicente Calixto Navarro.

La construcción del auditorio “Niños Héroes”, la escuela primaria Benito Juárez, la Casa del Ejidatario, y la escuela telesecundaria Otilio Montaña, fueron construcciones costeadas por los ejidatarios; el dinero se les iba descontaba de sus liquidaciones y otra parte la cubrió el Gobierno –con la excepción de que a este último no se les descontaba nada. El terreno para la construcción de la escuela primaria “Solidaridad”, situada en la colonia Cristo Rey se expropió, ya que algunas personas tenían de ocho a diez lotes, como el Sr. Chicotencalt, al cual el Sr. Antonio Gallardo, quien era parte del comité designado para arreglar este tipo de problemas en el pueblo, hace la expropiación al Sr. Chicotencatl, abogando que el terreno sería ocupado para construir una escuela, y haciendo la observación de que los terrenos se encontraban abandonados.

En esta época el ambiente en el pueblo es político, agrario y pobre, pareciera que la única esperanza estaba en la fe de su iglesia, porque aun pasando por pesares, se hacían las celebraciones de los santos, se llevan a cabo las procesiones con sus respectivos cuetes:

La gente se reúne para oír misa, el padre enviado al pueblo con la misión de llevar la palabra de Dios cumple con su cometido. Y es que nunca recibimos otra religión, sólo esa, no había otras, pero ahora ya hay más de una.

Por estos años de 1930 a 1980 aún no hay un padre que resida en el pueblo, las condiciones para hacerlo no son las apropiadas. El padre misionero en 1986 a 1995 era el padre Gerardo Crivelli Estefano, de descendencia italiana; radicaba en Matamoros y sólo llegaba al pueblo a officiar misa cuando se hacia la fiesta de algún santo. Anteriormente en estos años los pueblerinos iban a misa adentro de la hacienda:

Lo seguíamos haciendo cuando la el Sr. Facundo Bacardi compra las instalaciones, pero después se complica porque Bacardi ya no nos permitió más la entrada a la fábrica; pero eso sí, tampoco ayuda a construir una iglesia.

para el pueblo, es cuando empezamos a construir nuestro propio templo, o mejor dicho una capilla, porque pues éramos pobres, más que ahora, y lo único que se pudo conseguir fue una casita techada y cercada con su laminita de asbesto, es para lo que alcanzó gracias a la cooperación del pueblo, y fatigas para arreglar el terreno por que el lugar estaba en muy malas condiciones, la construcción se hizo en el cerro y la imagen que el padre Crivelli nos trae es de la Virgen de Guadalupe, esta imagen la pusimos en este lugar que se construyó actualmente, pero ahora ya con su templo.

Esta iglesia es comúnmente llamada “la iglesia del cerrito guadalupano”; un templo que representa la identidad del pueblo porque su fiesta se vive en grande, y todo el pueblo se reúne para celebrar su aniversario cada 12 de diciembre. Su construcción data en el año. La intervención del padre Crivelli, con su influencia en la fe católica, hizo convocar y organizar al pueblo para la realización del templo.

La Galarza empieza a hacer su colonia en los años 60, desde donde se encuentra el “puente La Galarza” comúnmente llamado “El Puente”, ubicado hacia el norte, a las orillas de la Carretera Internacional, donde se hacen los asentamientos. El padre Crivelli es quien hace esa división de La Galarza y su colonia Cristo Rey y es el quien bautiza como Cristo Rey a la colonia, nombre del santo de la nueva iglesia, construida también gracias a su participación e influencia con los feligreses para llevar a cabo el proyecto, el terreno para la construcción en gran parte es donado por Sr. Leonor Blanco y el Sr. Carlos Pinzón. Se realizan las fatigas con la participación de todo el pueblo, para dejar el terreno en buenas condiciones, y se construye gracias a la economía de este. Para 1958, lo poblado llega hasta la iglesia Cristo Rey, el resto del terreno se utilizaba para cultivo de cacahuate y milpa. La iglesia se construye por los años de 1990. La imagen es comprada por cooperación el pueblo.<sup>43</sup>

---

<sup>43</sup> Información adquirida de la Sr. Mercedes Leyva Simón.

A partir de 1980 el pueblo empieza a cambiar, se han construido ya algunas casa de adobe y tabique, la carretera panamericana que atraviesa el pueblo se construye en 1933 representa una de las construcción más antigua que forma parte del pueblo. La escuela que ahora es el bachillerato fue construida en época de la hacienda, al perecer tenía el mismo nombre que hoy ocupa “Josefa Ortiz de Domínguez”. A esta escuela asistían los hijos de los peones. Más tarde se ocupó también, como escuela para los primeros habitantes del pueblo, en fechas recientes esta misma escuela, llamada “la escuelita vieja” por las personas mayores, es el bachillerato “Josefa Ortiz de Domínguez”. Desafortunadamente desde su inauguración en el 2005, no ha tenido muchos cambios; antes de ser utilizada como bachillerato se ocupaba para impartir cursos de belleza, corte y confección, etc. Las iglesias han tenido más suerte, pues han tenido cambios favorables, se ha ampliado el piso de cemento, como también las bardas, se les han hecho jardineras, se les pusieron portones, se construyeron salones de esparcimiento y la iglesia del “Cerrito Guadalupano” cuenta ya con una explanada para las danzas que acuden a la fiesta de la Virgen, construida en el 2012, gracias a la cooperación del pueblo y del “comité guadalupano” el cual estuvo trabajando no sólo en la organización y administración sino también en la mano de obra. La iglesia de Cristo Rey tuvo un cambio conmemorable, ya que el 12 de enero del 2013 fue ascendida a parroquia por el obispo Diego Osorio de Escobar y Llamas de la ciudad de Puebla.

El salón de eventos sociales “Niños Héroes”<sup>44</sup> no ha sido remodelado, está intacto de mano de obra a excepción del trajeteo<sup>45</sup> por el paso de los años, su nombre fue elegido por un ex comisariado del pueblo Modesto Navarro en el año (...). Las oficinas ejidales que aún existen a su costado, ya no se utilizan con este fin, ahora es la presidencia del pueblo. Las oficinas ejidales están

---

<sup>44</sup> El salón Niños Héroes es propiedad ejidal, sólo ellos pueden dar el permiso para que cualquier residente del pueblo pueda utilizarlo, últimamente han existido conflictos por ello.

<sup>45</sup> Gastado o maltratado por el uso y o la falta de este. Descuidado.

ubicadas a un lado de la escuela primaria Benito Juárez, en lo que años pasados fuera el primer kínder del pueblo llamado “Adolfo Bécquer”.

Actualmente existen otras áreas para eventos sociales, como el salón fusión ubicado en la colonia Cristo Rey, y “El Corralón” conocido así por los habitantes y vecinos del pueblo, este último pertenece a la Iglesia de Cristo Rey. Las fiestas patrias desde hace ya tiempo se han dejado de celebrar tradicionalmente en el salón “Niños Héroe” salvo en algunas ocasiones, ahora se celebra en “el templete” donde también se hace el baile para la fiesta guadalupana. Hay dos canchas de basquetbol, una construida por la Bacardi a su costado y otra ubicada en “el templete”. Entre otras construcciones esta la casa de salud, aunque no está terminada ni en servicio; también existe un consultorio privado de oculista a cargo del doc. y otros más de médicos generales como el doc.

### ***2.11. De las casitas de tlazole...”a piso digno”***

En la Galarza actualmente hay un total de 1391 viviendas y 1065 se encuentran habitadas, de las cuales 90 tienen piso de tierra y 975 tienen piso de material distinto a tierra. El promedio de ocupantes por vivienda es 3.82 personas.

Del total de viviendas habitadas 466 viviendas cuentan con un dormitorio solamente, y 78 con una sola habitación, 1051 disponen de energía eléctrica, 1036 disponen de agua entubada en su interior (no es potable en todos los casos), 995 cuentan con excusado, y 998 disponen de drenaje.

En cuanto a la disposición de bienes cuentan con radio 863 viviendas, con televisión 979, con refrigerador 890, con lavadora 735, con automóvil 345, con computadoras 171, con teléfono 424, con teléfono celular 608 y con internet 109.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> Fuente: Censo de población y vivienda INEGI,

## **2.12. Salud**

En los tiempos de la hacienda y de Jenkins, los habitantes iban al doctor hasta Izúcar de Matamoros, pero no se pagaba con dinero, la hacienda daba unos vales para medicina y para consultas y con eso se pagaba.<sup>47</sup>

Actualmente en este rubro se observa que 2307 personas tienen acceso a algún tipo de servicio de salud, 1401, son derechohabientes del IMSS, 148 del ISSSTE, 75 del ISSSTEP, 678 del Seguro Popular y 5 a otro tipo de institución de salud.<sup>48</sup> En la comunidad existía un centro de salud dependiente de la Secretaria de Salud del gobierno del estado, ubicado en la colonia Cristo Rey.

## **2.13. Población**

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, la población total de la Galarza es de 4,063 personas, de las cuales 1,919 son hombres (47%) y 2,144 mujeres (53%). Por rangos de edad de 0 a 14 años son 1,183 (29%), de 15 a 64 años 2,468 (61%), y de 65 y más son 412 habitantes (10%). Este pueblo, es relativamente pequeño, y como se observa en las gráficas la población se conforma por más mujeres que hombres, por cada 100 mujeres hay 85.9 hombres, y por otro lado, la población es relativamente joven, puesto que en su mayoría se encuentran en el rango de 15 a 64 años de edad.<sup>49</sup>

Alrededor del año 1940 el pueblo contaba con 50 familias, en su mayoría peones y trabajadores de la Hacienda Espíritu Santo, Tatetla, sus esposas e hijos. Algunos ya fueron naturales del lugar pero muchos provenían de regiones aledañas de los estados de Puebla, Oaxaca y Morelos como se ha mencionado.

---

<sup>47</sup> Entrevista con la Sra. Mercedes Leyva Simón.

<sup>48</sup> Véase cuadro 2, en anexos. En el cuadro se muestra la población por tipo de discapacidad y como porcentaje de la población total.

<sup>49</sup> Véase cuadro 3 en anexos.

Vivían en pequeñas casas (si así se les puede llamar), hechas de “basura”<sup>50</sup>, como comentan algunos de los entrevistados.

### **2.13.1 Población indígena**

En la actualidad 44 personas habitan en hogares censales indígenas, 17 personas hablan una lengua indígena además del español y ninguna persona habla solamente una lengua indígena sin hablar español; lo que nos indica que la población de la Galarza no presenta fuertes arraigos culturales indígenas, la población se conformó por familias que inmigraron procedentes de otros pueblos de la región o de otras entidades principalmente Morelos y Oaxaca.

### **2.14. “la escuelita vieja”**

En 1930 la escuela primaria estaba instalada en donde ahora se encuentra el bachiller Josefa Ortiz de Domínguez, se cursaba hasta el 4º grado y quien tuviera la posibilidad económica de estudiar hasta 6º tenía que ir a Izucar de Matamoros, para seguir estudiando. Estas instalaciones que eran parte de la hacienda fue la primera escuela, donde estudiaron las primeras personas que habitaron el pueblo. La edad promedio en que se recibirán a los aspirantes era de 7 años en adelante. Anteriormente se podía ser maestro con solo terminar la primaria.

Las clases eran casi todo el día, por en la mañana eran clases de Matemáticas y en la tarde costura o ensayos cuando se acercaba un evento cultural. El periodo vacacional comenzaba después del 16 de septiembre y el regreso a clases era en el mes de Enero. Doña Mercedes Leyva dice que:

Anteriormente no se necesitaba a los papás para irse a inscribir ni se pedían cuotas, solitos nos íbamos a apuntar, agarrábamos nuestra bolsita metíamos la libreta, el lápiz y un cuadernito que traía las cinco vocales y una que otra

---

<sup>50</sup> Residuos

figurita, ya regresábamos a la casa y le decíamos a nuestra mamá ya estamos apuntados en el colegio y eso era todo. Llegábamos a la escuelita viejita que ya así le decíamos después con una libreta y un libro pero nos lo compraban porque nadie nos daba ni libros ni libretas, también llevábamos uniforme verde con blanco o café. Y ya te digo, lo que nos enseñaban eran cuentas en la mañanita y en la tardecita a cocer o ensayar bailables. Íbamos saliendo como eso de las 5 de la tarde del colegio.

En los años 60 solo dos generaciones pudieron terminar en esta escuela la primaria que para entonces ya pertenecía a las instalaciones de Bacardi, posteriormente, las generaciones siguientes la pudieron terminar en la nueva escuela que se hizo, la primaria Benito Juárez.

Hoy en día, las escuelas cuentan ya con más salones que en sus inicios, en el transcurso de los años se han hecho mejoras para los planteles, empezando por construir más escuelas, ahora la comunidad cuenta con más centros educativos, de nivel Preescolar, primaria, secundaria, y un nivel medio superior. Las cuales son:

Preescolares: Adolfo Bécquer y Josefa Ortiz De Domínguez

Primarias: Benito Juárez y Solidaridad

Telesecundaria: Otilio Montaña

Bachillerato: Josefa Ortiz de Domínguez

Actualmente hay 378 habitantes de 15 y más años en condición de analfabetismo, 129 personas de 3 a 14 años de edad no asisten a la escuela, además, 337 personas de 15 años y más no tienen ninguna escolaridad y 576 tienen una escolaridad primaria incompleta

De la población total de 18 años y más, 687 personas (26%) cuentan con una educación post-básica. El grado promedio de escolaridad es de 7.16 años de estudio.<sup>51</sup>

### **2.15. Los santos patronos del pueblo**

La religión es una actividad humana que suele abarcar creencias y prácticas sobre cuestiones de tipo existencial, moral y sobrenatural.

La Galarza desde su conformación ha contado con sus fiestas patronales menciona la Sra. Mercedes Leyva Simón<sup>52</sup>, debido a que en la comunidad siempre ha sido católica. Desde antes de su asentamiento se ha celebrado a la Virgen de Guadalupe ya que en la hacienda del Espíritu Santo se celebraba cada año, en la capilla de esta hacienda había una imagen de la Virgen de Guadalupe<sup>53</sup> que tenía una medida aproximada de 2m. de largo por 1m. de alto. El pueblo como ya se ha visto es católico y en sus inicios los creyentes iban a misa en esta capilla, donde también hacían diferentes ceremonias religiosas como: casamientos, bautizos, comuniones o bien en la parroquia de Izúcar de Matamoros. La religión era parte de la formación y creencias; tenía más dominio en aquellos tiempos, pues se temía más a Dios, el comportamiento giraba en torno a las palabras del cura, gracias a sus sermones. Las misas en la capilla duraban hora y media, desde que empezaba hasta que terminaba los feligreses tenían que oír la misa hincados pero en otro idioma ya que el padre era de otro país.

En la actualidad se han sumado a las celebraciones otras imágenes católicas como el día de la Santa Cruz, que se festeja el 3 de mayo, esta se lleva a cabo en la colonia Santa Cruz, es una fiesta muy pequeña, se oficia una

---

<sup>51</sup> Fuente: Censo de población y vivienda INEGI,

<sup>52</sup> La señora Mercedes Leyva Simón es una de las primeras personas en nacer en el pueblo de la Galarza en 1934.

<sup>53</sup> Entrevista con la Sr. María Luisa Navarro, hija de la Sr. Faustina Ramírez quien fuera la primera habitante del pueblo.

misa a las 12 del día y por la noche se hace un baile y quema de toritos. En esta fecha los ejidatarios asisten a una misa que se realiza en el campo, en este existe un camino donde se colocó una cruz grande, para dar gracias en este día por las cosechas y el trabajo de los campesinos, para cerrar el día se hace una caravana de carros cañeros como un desfile, que llega hasta Atencingo en su último viaje de fin de zafra; arreglan los carros con papel de colores, flores y su cruz; durante su trayecto es tradición que los trabajadores, arrojen refrescos, dulces o alguna otra chuchería como parte del festejo de fin de zafra.

La fiesta de la Cruz de Mayo tiene sus antecedentes en la celebración precristiana conocida como Festividad de los Mayos (o Palo de Mayo, del inglés maypole), en la que se conmemoraba el tiempo medio de la primavera rindiendo cultos a la naturaleza. En especial, se festejaba adornando un árbol o erigiendo un tronco o tótem al que se le ponían adornos o flores, mientras se hacían danzas rituales y se cantaban o hacían recitaciones. Con la llegada del cristianismo, esta fiesta fue adaptada a la nueva fe, reemplazándose el tótem por la cruz cristiana. En algunos países se mantienen en forma paralela las festividades de la Cruz de Mayo y del Palo de Mayo.

Otra fiesta patronal es la de Cristo Rey, esta festividad es movable, ya que se celebra en el último domingo del mes de Noviembre. Es una de las fiestas más importantes del calendario litúrgico, se celebra que Cristo es el Rey del universo. Su reino es el Reino de la verdad y de la vida, de la santidad y de la gracia, de la justicia, del amor y de la paz. La fiesta de Cristo Rey fue instaurada por el papa Pío XI el 11 de marzo de 1925 ([enlace](#))

En México, América, Filipinas y en muchos otros lugares del mundo, el 12 de diciembre de todos los años se celebra el día de la Virgen de Guadalupe, en honor de la imagen que tiene la tradición católica más importante y con mayor culto en México. Se atribuye en esa fecha su aparición

a San Juan Diego en el cerro del Tepeyac en el año de 1531, sitio que es visitado en su recinto de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México y en los templos e iglesias dedicadas a su culto a lo largo del país por millones de peregrinos y fieles. Representa una de las celebraciones religiosas tradicionales más significantes del calendario litúrgico de la región. (<http://es.wikipedia.org>)

Es entonces el 12 de diciembre la fiesta patronal más grande e importante del pueblo ya que se celebra a la Virgen de Guadalupe, en el “Cerrito Guadalupano”, los encargados de que se lleve a cabo esta fiesta es el “Comité Guadalupano”, este es elegido por el mismo pueblo y su participación dura tres años. Para recaudar fondos se pide una cooperación a todo el pueblo, para arreglar la iglesia, hacer comida para toda la gente residente y que visita al pueblo. La misa se hace al medio día, a la cual, llegan promesas de creyentes que vienen de pueblos vecinos y del mismo pueblo. Hace un año se empezaron a realizar promesas para cada sector de trabajo u ocupación.

Desde el 5 de diciembre las puertas de la iglesia se mantiene abiertas al público durante el día y la noche, con el fin de que pueda ser visitada por oriundos del pueblo y visitantes. Por estas fechas se realizan jaripeos en el corral del cerrito guadalupano, también empiezan a llegar diferentes juegos mecánicos. Los puestos de elotes con chile y esquites no deben faltar así como los tamales y el atole. Los puestos de tacos, de pozole y tostadas hacen más rica la fiesta. El 9 de diciembre un grupo de niñas asisten a la iglesia para bailarle y cantarle a la Virgen, conocidas como “Las Inditas”. El 9 y 11 de diciembre salen grupos de habitantes, en las tradicionales “carreras”, con rumbo a México para dirigirse a la basílica corriendo. El 11 se reúnen en la colonia Santa Cruz, el grupo de niñas “Las Inditas” y el grupo de danza de los Chínelos, para acompañar a la romería, danzando desde la colonia hasta la iglesia del Cerrito Guadalupano; en este día por la noche, se espera al primer grupo de corredores que llaga a la misa, que comúnmente es a las 9 pm.; en ocasiones

la misa no empieza si la carrera no llegado, porque el padre los recibe con agua vendita y ellos van entrando hasta el altar; al término de esta los corredores reparten imágenes pequeñas de papel como recuerdo, después se da paso a las diferentes grupos de danzas originarios del pueblo como Los Moros, “Las Inditas”, Los Chinelos y los dos grupos de Tecuanes, “nuestras raíces” y “”; la gente aplaude y baila con ellos. Terminando las danzas se realiza la tan esperada quema del castillo y es que si nos ves este espectáculo es como si el festejo no estuviera completo ya que la gente no se va hasta que se queme, pero la que si hace huir a la gente es la banda de viento que previene con la tradicional canción para torear los toritos de lumbré; mientras que en la cancha cerca de la carretera se realiza el baile que conmemora este día.

El 12 de diciembre a partir de las 5 de la mañana empiezan las mañanitas para la Virgen, en toda la mañana está un mariachi cantándole a la Virgen alternando con la banda de viento, hasta la 1 de la tarde que empieza la misa; también contrata un grupo musical y toca al término de la misa. A la una o dos de la tarde se hace la misa grande, la cual es muy asistida, llegan visitantes de los pueblos vecinos y aledaños a estos, al término los grupos de danza vuelven a bailar, se empieza a servir la comida, y para poder repartirse se forman filas he ir pasando por la comida y una rica agua fresca; mientras que el grupo ameniza el festejo. A la 5 de la tarde aproximadamente se reúne la gente en la iglesia, para dar inicio a la procesión, haciendo un recorrido con la imagen de la Virgen por todo el pueblo, junto con la banda de viento del pueblo y otra invitada de los vecinos de Tatetla, durante el recorrido se van haciendo descansos en los altares de las familias elegidas, se reza y se toman las flores del altar, se desojan, para irlas dejando sobre el camino, el grupo de “inditas” también hace su participación con sus danzas y canticos coloridos; la procesión tiene una duración de aproximadamente siete u ocho horas, al término se regresa la imagen a la iglesia, en esta las señoras encargadas de llevar el café y el pan están más que listas para recibir a la procesión. Se introduce la imagen

en el templo y se sube al altar, se da cierre a la fiesta con cantos a la virgen mientras la colocan.

El Santo Niño de Atocha es una representación católica del Niño Jesús y es muy popular en las culturas de España, México, Filipinas, Colombia, Honduras, Venezuela y el suroeste de Estados Unidos, especialmente de Nuevo México. En plateros, comunidad de Fresnillo, Zacatecas se le conoce como el Milagrosísimo Niño de Atocha y es el patrono de los mineros. (<http://es.wikipedia.org>)

En el pueblo también se festeja, el 6 de enero a Santo Niño de Atocha, en la colonia con el mismo nombre, la fiesta es pequeña, pero no por eso deja de ser alegre. Se oficia una misa a las doce del día en la capilla, realizan una quema de toritos por la noche, junto con un buen jaripeo y baile.

La fiesta de la Cruz de Mayo tiene sus antecedentes en la celebración precristiana conocida como Festividad de los Mayos (o Palo de Mayo, del inglés maypole), en la que se conmemoraba el tiempo medio de la primavera rindiendo cultos a la naturaleza. En especial, se festejaba adornando un árbol o erigiendo un tronco o tótem al que se le ponían adornos o flores, mientras se hacían danzas rituales y se cantaban o hacían recitaciones. Con la llegada del cristianismo, esta fiesta fue adaptada a la nueva fe, reemplazándose el tótem por la cruz cristiana. En algunos países se mantienen en forma paralela las festividades de la Cruz de Mayo y del Palo de Mayo.

La fiesta de la Cruz de Mayo tiene sus antecedentes en la celebración precristiana conocida como Festividad de los Mayos (o Palo de Mayo, del inglés maypole), en la que se conmemoraba el tiempo medio de la primavera rindiendo cultos a la naturaleza. En especial, se festejaba adornando un árbol o erigiendo un tronco o tótem al que se le ponían adornos o flores, mientras se hacían danzas rituales y se cantaban o hacían recitaciones. Con la llegada del cristianismo, esta fiesta fue adaptada a la nueva fe,

reemplazándose el tótem por la cruz cristiana. En algunos países se mantienen en forma paralela las festividades de la Cruz de Mayo y del Palo de Mayo.

Actualmente la fe católica es la predominante en el pueblo como dice doña Mercedes Leyva, pero ya no la única, existen diferentes religiones en la comunidad, como la evangelista, cristiana y mormona, aunque el número de creyentes es reducido. El 90% de la población es católico, el 8% es de una religión distinta a la católica y el 2% no profesa ninguna religión. En cuanto a la situación conyugal de la población de 12 años y más el 35% se encuentra soltera, el 53% casada o unida y el 12% estuvo casada o unida y ahora está separada.<sup>54</sup>

### **2.16. Tradiciones**

Tradición es cada uno de aquellos acervos que una población considera dignos de constituirse como una parte integral de sus usos y costumbres. La tradición suele versar genéricamente sobre el conocimiento y también sobre principios o fundamentos socio-culturales selectos, que por estimarlos especialmente valiosos o acertados se pretende se extiendan al común de la gente, así una generación la transmitirá a la siguiente y así sucesivamente a fin de que se conserven y perduren, se consoliden.

Desde 1930 aproximadamente se hacían celebraciones del 15 y 16 de septiembre en La Galarza, señala don Martín Rosete:

Se organizaban bailes con música de banda, con la ayuda del patrón Jenkins, o más bien con la ayudadita del administrador de la hacienda que estaba donde había, cerca del dinero y pues agarraba lo necesario para las fiestas...<sup>55</sup>

---

<sup>54</sup> Fuente: Censo de población y vivienda INEGI.

<sup>55</sup> Durante su relato el Sr. Rosete muestra nostalgia al narrar sus recuerdos. En su mirada se nota la alegría o la tristeza de la vida pasada en la que le tocó vivir.

Pero qué irónico, celebrar la independencia en esas circunstancias; aun así para la gente era algo que por lo menos se podía disfrutar en medio de tanta pobreza, Doña Mercedes<sup>56</sup> menciona que:

Se hacía una celebración no muy grande porque aún no había mucha gente, la hacienda daba los adornos, se adornaba las afueras de la hacienda con papel tricolor, se hacía un pequeño homenaje a nuestros héroes patrios, había un refrigerio para después del pequeño desfile comandado por los maestros, ya por la noche del 15 los alumnos hacían el evento con bailables, recitaciones, discursos obras de teatro.

Entre las festividades de los santos también se celebraba la patrona del pueblo Santa María de Asunción Tatetla, el 15 de agosto, luego el 2 de la Candelaria, y Don Arnulfo Sánchez platica:

Organizaban una corrida de toros, había danza de los moros, los doce pares, los reyes, eran costumbres pobres pero llenas de verdadera celebración ¡que si se hubiera tomado unas fotos de aquellas fiestas tan alegres y coloridas, serían unas fotos muy hermosas!

Se celebraba el santo de la iglesia de la hacienda que era, El espíritu Santo, y se oficiaba una misa. Las fiestas de fin de año como: Navidad y Año Nuevo, también se celebraba:

¡Eso sí, cada quien con lo que tenía y podía!, - aclara Don Arnulfo-, la comida que se hacía tradicionalmente eran los tamales de frijol, con masa y manteca; el pozole se empezó a hacer ya como en 1950. Los reyes magos “traían a veces y a veces no”, y es que a veces no conocían el camino y se perdían, por aquello de que no llegaban a las casas de los chamacos. (“la verdad es que no había dinero en el morral”).

Semana Santa la celebraban con ir a misa; y la fiesta de todo santos la festejaban con las tradicionales ofrendas y la visita con flores de cempaxúchitl

---

<sup>56</sup> La señora Mercedes Leyva Simón es una de las primeras personas en nacer en el pueblo de la Galarza en 1934.

al panteón en Tatetla que tomaba un color muy amarillo. Los matrimonios también eran celebraciones del pueblo y de la hacienda.

La “pedida de mano”, formaba parte de las tradiciones, como en la actualidad. En estos acontecimientos lo primero que se hacía antes era ver que la muchacha “ya estuviera casadera” por que pedían a las señoritas de 18 a 20 años o de 25 y decían los viejitos:

“Esa ya está casadera”, que iba a decirse eso de una chamaca de 14 o 15 años, no, así no era la cosa en ese tiempo, se pedía bien a la muchacha, con los papás del muchacho para casarse, y la muchacha también tenía que hablar con sus papás para casarse.

El enamoramiento era parte de la tradición, para conquistar a una muchacha y que quisiera casarse; por ejemplo, se llevaban serenatas a la casa de la joven en cuestión o bien se cortejaba con palabras. El señor Arnulfo Sánchez da un claro ejemplo del cortejo con esta canción:

“La Adelita de Santa María”

Haya en el pueblito de Santa María  
Haya en el pueblito de Santa María  
De una indita chula yo me enamoré  
Haya yo pasaba por donde vivía  
Chiflando y cantando hasta que le hablé  
Le dije preciosa dispéñeme usted  
Unas dos palabras que le quiero hablar  
Quiero que me diga su buena merced  
Si acaso soy digno de poderla amar

Ella muy risueña me dio la contestación  
No sé en que trabajé para resolver  
Mi madre me ha dicho en alguna ocasión  
Que cuando me case primero he de ver  
Que sea muy honrado y muy trabajador  
Y al campo tan lindo sepa cultivar  
Que tenga sus bueyes para la labor  
Gallinas y cabras, vacas que ordeñar  
Pues mire mi vida no sé qué decir  
Pero si eso es todo vamos a arreglar  
Ponga usted el plazo para ir a pedir  
Y nos casaremos al pie del altar  
La iglesia del pueblo mandare adornar  
Con blancas gardenias en el interior  
Y siendo casados vamos a edoclar  
Con nuestros padrinos de San Salvador  
Eso es lo que yo puedo ofrecer  
Si a usted le conviene me puede decir  
Seré tu marido y usted mi mujer  
Y en mi jacalito podremos vivir.

Una vez conquistada la joven “después de tanto rondarla por su casa”, y de que diera “el sí”, primero con una mirada y luego con el encuentro de unas cuantas palabras; lo que seguía era buscar un “pedidor”; que eran personas de confianza, y de preferencia de la confianza del padre de la señorita; a estas personas los iban a ver para hacerles una petición, que era, interceder por el joven, y lo ayudara a convencer al padre, de que diera permiso para el casamiento.<sup>57</sup> Don Arnulfo cuenta:

Ibas a ver a esta persona, y el pedidor como era de costumbre te pedía una botella o unos cigarros, dame esto o dame lo otro, ya llegaba con eso a la casa del el futuro suegro a palabrear...

Le llegaba saludando fulano de tal, con un:

-¿Cómo estás?, y empezaban a *palabriarse*

-Pues que dice fulano que viniera a hablar contigo, y es que dice que se fijó en tu hija, -y que esto y que lo otro- ella ya platico con él, y ha aceptado ser su novia, pero piensa casarse.

-¡A caray... -decía el papá

Y si no era muy enojón, le decía: mira vienes para tal tiempo voy a hablar primero con ella; -porque primero se le preguntaban a ella, porque en ese tiempo, nada de qué ya llévatela a la primera intervención, no así no era; ya más tarde, le preguntaba a su hija...

-Oye hija, ¿tú tienes compromisos con fulano?

-No papá, -que esto y que lo otro

-No, no, no, dime la verdad

-Pues mire usted que sí

---

<sup>57</sup> Este método se utilizaba para aligerar las cosas con el padre; cuando se sabía el padre era muy estricto. Actualmente también se utiliza.

-¿Y qué?

-Pues es que él dice que quiere casarse conmigo

-¿Y tú?

-Pues yo, sí.

-Y ya te fijaste bien como es y todo, no después me salgas con que ya no, porque ya lo miraste bien y ya no te gusto.

-Pues, sí.

Ya después del tiempo que el papá determinaba que regresara el pedidor, hablaban de nuevo y el papá le decía:

-Ya platicué con la muchacha y sí aceptó, pero ahora viene para tal día

Tenían que ir tres veces, y a la de tres ya estaba *dada* la muchacha; porque a la de tres, el que tenía que dar el “sí” era el papá, y es que la muchacha ya había dicho que sí; no era de que ya me gusto su hija y ya; no así no era, en esa otra visita ya el papá daba el “sí”, y decía pues que se arreglen como se van a casar; lo que seguía era visitar a fulano para padrino de la boda, y ahora si ya se hace el casamiento. Se hacía el *casuelón* de mole, en esos tiempos eso era lo que hacían de comer para la fiesta, mucho mole, tamales de frijol con masa y manteca, en ocasiones arroz, eso era celebrar a lo grande. Y así se casaban las muchachas, no se iban, porque la muchacha que se iba, en esos tiempos y ahora también eran mal vistas y hasta las golpeaba el papa si la encontraba después de irse, y es que cuando se iban, el papa ya nos las reconocía, decía que no eran nada suyo, y peor para la muchacha si con el que se fue era un mal hombre, como comúnmente se dice cuando el esposo no es respetuoso y responsable en su matrimonio.

La canción anterior, formaba parte de las canciones de moda y es un claro ejemplo de las tradiciones que se seguían para casarse; en la actualidad se conservan algunos métodos similares. Pero en esta época como se observa, lo más importante para que una señorita se quisiera casar era que el joven

tuviera su propia casa y que fuera una persona trabajadora, era lo primero que se tomaba en cuenta, y si no, era difícil que la joven quisiera casarse. Parte de la decisión para que las mujeres quisieran casarse, la tenían los consejos de sus padres, porque las señoritas cuando estaban preparadas o aconsejadas respecto al matrimonio, le contestaban al interesado; -cuando no quería o cuando el joven no contaba con lo necesario para casarse-, le decía:

“Joven por favor, no me importune, usted no me conviene, así que por favor, no me vaya usted a obligar a decirle algo”, y si él era persona respetuosa, le decía: “usted disculpe, perdón, perdón”; pero ahora no, porque ya la agarraron, ya la abrazaron, ya están de la manita, ¿sí o no? En la actualidad si les cantaran así a las muchachas no entenderían. Esas canciones también se escuchaban cuando andaban de parranda los señores, en las fiestas o sin fiestas, porque en ocasiones se reunían de repente los amigos con las guitarras, y ya empezaron a cantar, con la botella, brindando y entonando la canción, y luego que ya llegó el violín para tocar, y a entonar para bailar, antes así era está el violín tocando y los demás bailando pero ya de eso ya no, ya no hay pues...

En una boda tenía que haber padrinos de casamiento, padrinos de velación, padrinos de anillo. En la fiesta, ya en el “huateque”:

Los novios bailaban el jarabe, y es que la víbora, se empezó a bailar hasta después, y ese era el baile de los novios, en tiempos de Manuel Diego administrador de la hacienda; por lo regular no se adornaba como ahora, solo se barría el lugar y bien regadito para la fiesta. En un bautizo llegaban los padrinos, gente del pueblo y vecinos de otros a la fiesta y así se celebraba.

El mole con su flor<sup>58</sup> era y es el platillo tradicional de las fiestas del pueblo, pero es más común en una boda; este platillo lo preparaban en la casa de la novia, empezaban por:

---

<sup>58</sup> Se le da el nombre de “ flor”, a la grasa natural que sale del mole. Menciona la Sra. Nicolasa Silva que, cuando te preguntan ¿Con flor? Es porque te preguntan que si quieres que le pongan más grasa del mole a tu plato.

Tostar el chile, ya después se pone a remojar; después se frien los ingredientes; lo que sigue es molerlos y con todo ya preparado se pone el metate en el piso y de rodillas a moler cinco o seis kilos de pasas, de chile; para una boda se tenían que buscar tres o cuatro personas para moler todo ese chile; se empezaba desde un día antes a las cuatro de la tarde a freír todo y tener todo listo para que a las siete u ocho de la noche empezar a moler el chile para terminarlo a la una o dos de la mañana, a las 5 de la mañana del otro día ya estas guisando la pasta del mole mientras que otras personas ya están matando el guajolote, los pollos, las gallinas, se limpiaban con agua hirviendo, pero el guajolote se limpia en seco, se matan retorciéndoles el pescuezo y el arroz esperando ser preparado para la fiesta, los tamales ya preparándose de frijol de sorcilla.

Las fiestas que no eran muy frecuentes en el pueblo eran los 15 años; o por lo menos no se hacían fiestas grandes, como actualmente, donde el grupo o sonido que se contrata es la calificación o lo que determina entre la gente que, la fiesta fue la mejor y la más cara del año. En tiempos en los que era mejor tener para comer y no para una fiesta:

Era raro que se pudieran hacer 15 años, y si los hacían, las fiestas eran muy sencillas, con un vestido grande si se podía y en ocasiones corto, nada más le compraban un vestido a la quinceañera, una comida sencilla, y el tocadiscos amenizando la fiesta, se adornaba con guirnaldas naturales o con flores de papel china.

En la primera comunión o bautizo la celebración también era sencilla:

Para estas fiestas no se adornaba solo se hacia la comida que era el tradicional mole, el niño se vestía de blanco, también en la primera comunión el niño se vestía de blanco, la madrina daba todos los accesorios, y si la misa era a las 7 am la madrina llegaba a las 6 de la mañana a la casa del niño este ya tenía que estar bañado para que la madrina lo vistiera porque ere tradición que ella lo tuviera que vestir, no la mama, y así también al de bautizo, en la primera comunión por aquí terminaba la misa los padrinos no se iban a su casa se iban

a la casa de los compadres ósea los papas del niño, estos preparaban una mesa con un mantel blanco y ahí desayunaban los padrinos y los papas y si se iba a hacer comida ya llegaba la niña con los padrinos a su casa a las 12 del día, el menú consistía en mole con sus tamales y arroz, en el bautizo por aquí terminaba la misa y ya se iba a la casa del niño a comer.

Los casamientos, bautizos, primeras comuniones o cualquier evento religioso que requería de una misa, se hacían en la capilla de la hacienda o en Izucar de Matamoros. Las misas eran temprano, a las 7 de la mañana, y siempre antes de las 12 del día, después ya no había misas. La misa dominical era siempre a las 7 am.<sup>59</sup>

A pesar de la pobreza que seguía en pueblo y la región en los años 40, la gente podía disfrutar de las fiestas de septiembre, donde por lo menos unas horas se escondía su tristeza, por tanto “abuzo de confianza” por decirlo de alguna manera, estas celebraciones se seguían llevando a cabo en un salón de la hacienda; todavía daban permiso de que las fiestas patrias se celebraran en este lugar. La administración de la hacienda se encargaba de adornarlo con papel tricolor, para amenizar había una orquesta, integrada por residentes del pueblo, tocaban siempre en cada fiesta del pueblo; pero más tarde, se empezaron a perder los instrumentos, es cuando la sociedad, compra una marimba y trae a un profesor para enseñar a tocarla. Los que figuran como marimbitas, fueron:

Sr. Hilario Chacón, el Sr. Félix apodado “El Chichón”, el señor Romualdo Calixto, Don Pénjamo era el trompetista, una de las canciones más tocadas por ese tiempo por los marinistas era “La Correllana”, todos en parejas, bien abrazados y se bailaba de corridito por acá y por halla en toda la pista, recorriendo todo el salón como en círculo; otra melodía popular era “La Raspá”, con el sonido del cha cha cha, el baile consistía en un paso con brincos y de corridito también, recorriendo en pareja por todo el salón. Eran los bailes y la

---

<sup>59</sup> Todo lo anterior es parte de la entrevista hecha a la señora Nicolasa Silva Sánchez.

música que había de moda, hasta que todo por servir se acaba y los músicos se fueron haciendo viejos.

Las fiestas más grandes del pueblo, eran las fiestas patrias de cada año, celebrando el 16 de septiembre, la organización comenzaba meses atrás, realizando bailes para obtener fondos y hacer la fiesta. Para estos acontecimientos no era necesario estrenar como ahora, sino que simplemente se lavaba la ropa con almidón, que dejaba la ropa tiesa, “y así todos usando tieso”, tanto mujeres como hombres, solo se sacudía, se ponía a secar y a plancharla, y la ropa quedaba con una textura tiesa, se lavaba así toda la ropa, las camisas, camisolas “y hasta los calzones”. Pero quién tuviera la posibilidad de estrenar ropa lo hacía. Para arreglarse el cabello las mujeres utilizaban el pixtle<sup>60</sup> en los eventos importantes, era como fijador para el cabello. La celebración de las fiestas patrias consistía, en que:

Desde un mes antes, se hacía la elección de la junta patriótica, ellos organizaban la fiesta, buscaban al grupo de música, en este caso a los marinistas o se contrataba a otro grupo, lo cual no era muy común hacer, a menos de que el presupuesto alcanzara, el comité organizador invitaban a la gente por medio de avisos escritos, o bien hacían que se corriera la voz para los bailes, las participantes para ser la “reina de fiestas patrias” se elegían a “ojo” y de preferencia que fueran mayoresitas, de 18 pa rriba, y en el momento en que se les iba a ver para que participaran se les decidía quien sería la reina de las fiestas y sus princesas, ya más tarde se empezó a hacer diferente, las muchachas tenían que vender votos, y la que vendiera más esa ganaba, como actualmente.

---

<sup>60</sup> El pixtle, uno de los productos utilizados por las mujeres, que es el hueso de mamey, puesto secar o quemándolo como carbón, para después rayarlo haciéndolo polvo, agregándole agua, se hace una mezcla para (Cit, 2011) (Paz, 2011)dejarla como masa, se exprime sacando el aceite y poniéndolo en todo el cabello.

Las fiestas tradicionales del pueblo de La Galarza nunca se han dejado de festejar, pero las fiestas de años pasados tenían más tradiciones, tradiciones que con el paso de los años se han modificado:

Los bailes eran de cada ocho días en sábado, donde se ponía una cantina, para recolectar dinero. El mero día, el 15 de septiembre, como a las 12 de la tarde, se realizaban carreras de caballos, a las muchachas se les solicitaba ser madrinas, se visitaba a su papás en sus casas para pedir el consentimiento, y si los papás lo daban, lo que seguía era darles a las muchachas su banda,<sup>61</sup> donde se ponía el nombre de la madrina y un número, en ocasiones su papá costeara la banda de su hija, si tenía dinero para hacerlo. Se elegían entre 12 o 15 muchachas aproximadamente. La carrera consistía en ir a caballo y a todo galope, pasar por unas argollas enterradas, y los jinetes al pasar tenían que arrancar una, con la ayuda de un lápiz, para atinarle ala argolla y desenterrarla, ahí venía en un pedazo de tela el número de la madrina que le tocaría por el valor realizar tal destreza. Y entonces se preguntaba con voz fuerte, para saber cuál de las madrinas tenía el numero desenterrado, y la que lo tuviera iba con toda decencia a dar la banda, el jinete se hincaba para que le pusieran su banda y le aventaban su confeti junto con una diana de música se le reconocía su valor, ye el muchacho se levantaba y con todo respeto le ofrecía el brazo a su madrina, la invitaba a tomar un refresco, y a disfrutar de las fiestas.

Las carreras se hacían en el “Camino Real”, un camino que ahora ocupa una de las calles principales del pueblo, ubicada justo a un lado de la Carreta Internacional, a la altura del salón “Niños Héroe” y del otro lado, se ubica la calle Álvaro Obregón, en esta calle hay un puente, en este lugar es donde se colocaba la fila de muchachas que eran las madrinas. La música de fondo era con marimba o en ocasiones la tradicional banda de viento, “eso sí alcanzaban

---

<sup>61</sup> Listón de color, grueso y largo.

los centavos para contratarla”. Y para la celebración del “paseo”<sup>62</sup> la música de la banda no estaba ausente:

Se paseaba a caballo, con la banda de viento, se hacía un recorrido hasta Tatetla, ósea que la Galarza llegaba hasta Tatetla de ahí Tatetla acompañaba a La Galarza, y después Tatetla se regresaba.

En 1954 La Galarza se convierte en sede de la destilería Bacardi. Cuando el Ingenio de Atencingo, S.A. vende a Bacardi Cía. S.A. el casco de la hacienda del Espíritu Santo, Bacardi seguía dando permiso de hacer las fiestas patrias en sus instalaciones, en el corral de ganado, cerca del muro que esta junto a los campos de cultivo. Cuando ya Bacardi no deja más entrar a sus instalaciones, se empezó a festejar las fiestas en lo que ahora es el bachiller Josefa Ortiz de Domínguez, o “escuelita vieja” recordada así por los adultos mayores. El salón de eventos “Niños Héroes” no se había terminado aún, faltaba techarlo y se hace en las fiestas patrias de 1957, que es cuando se inaugura el salón. Esta construcción es fruto del trabajo de Jaramillo cuando estuvo como representante ejidal en la región, pero ya no pudo concluirlo, en aquel entonces solo se hicieron los cimientos y así quedo hasta 1957. Cuando se pone al mando como gerente de la cooperativa al General Feliz Guerrero, se levantaron las paredes, pero tampoco lo concluyo, ¿será porque andaba más ocupado cazando a sangre fría? Entra en escena Manuel Sánchez Espinoza para realizar el techado, y el entarimado, que fue idea de los señores Manuel Méndez y Antonio Gallardo, para que ahí se sentara la reina de las fiestas patrias y sus princesas. Desde 1957 se celebraron ahí las fiestas patrias y algunos otros eventos. Anteriormente también se celebraban en la placita, ubicada en lo que ahora es la entrada de Bacardi, en esa área que hace

---

<sup>62</sup> El Sr. Martín Rosete le nombra le da el nombre de “El Paseo” al desfile de los estudiantes y autoridades del pueblo.

escuadra, donde ahora está la caseta de policías había una “barda vieja” que daba hasta donde están los tanques de la fábrica, haciendo una área en forma de ele, donde también vivían los obreros de la fábrica, era terreno baldío el que se ocupaba, había un ciruelo, testigo de las celebraciones pueblerinas y de ese pequeño tianguis que se ponía los sábados y domingos. Dentro de las instalaciones del salón, hay un una área llamada por muchos años “El corralón”, que se hizo en los sesentas, con el sr. Prieto, estando el sr. Antonio Gallardo, en “La Comisión Limpiadora de la Cooperativa”, el Sr. Gallardo contrata una flotilla de camiones para arreglar el lugar, porque se ocupaba como basurero, este terreno pertenecía al pueblo por decreto de hacienda, el cual menciona que todas las haciendas deben contar con zona urbana fuera del campo de cultivo de caña.

Y así, estas tierras de amates esplendorosos y coloridos, con aroma de pino, se fue poblando y adaptando para vivir, se empezó por arreglar el área de “El Corralón”, más tarde en los años 70, se empiezan a mejorar las viviendas, empezando por separarse unas de otras, se reparten lotes, por que anteriormente en un lote de 1000 metros vivían entre seis u ocho familias en casitas que estaban pegadas unas con otras. Es entonces que se reparten 1000 metros por cada ejidatario, de 25 x 40, que fue el agrario concedido para cada ejidatario.<sup>63</sup>

Una de las tradiciones y costumbres actuales en el pueblo es la famosa “Peina” , que se hace un día antes de la boda, es una pre fiesta antes de la gran celebración nupcial, en esta fiesta, el objetivo principal es llevar “El presente” a la casa de la novia, el cual tiene que llevar chiquigüites de pan, chocolate, arreglos de fruta, bebida, para toda la familia y padrinos con el tradicional guajolote, ya que con este animal, “El presente” y los trajes de los novios este acto, es como un ritual, que consiste en abrir el baile de celebración por los

---

<sup>63</sup> Información adquirida en mí entrevista con el Sr. Antonio Gallardo Ponce, quien ha sido uno de los líderes en asuntos agrarios del pueblo y la región.

novios, se forma una fila con los padrinos, familiares y amigos de los novios, que va entrando a la casa de la novia, previamente adornada con tela blanca o adornos blancos y en la entrada un adorno de bodas, se entra bailando con el guajolote por delante con una canción típica llamada “El baile del guajolote”, se empieza por formar una rueda integrada principalmente por los padrinos, los papás de ambos e invitados que quieran participar, ellos llevan canastos de confeti para aventárselo a los novios mientras dura el baile, el lugar de los novios es en el centro, y los invitados con aplausos para recibirlos; terminado el ritual, entregan las cosas a los familiares de la novia; después se da de cenar a los invitados; y lo que sigue es la boda por el civil, se hace un brindis y al cabo de este, se da paso al baile para los invitados, las peinas normalmente terminan temprano a las 12 de la noche, para que los novios puedan descansar para el siguiente día.

Otra de las tradiciones que se dio más tarde y que actualmente se realiza en los días de muertos son los famosos “Huehues” un grupo de personas disfrazadas ya sea de algún monstruo o bien de mujeres con una máscara que bailan al ritmo de la música de moda, los primeros en realizar esta tradición fueron los señores y ahora son los jóvenes de entre 10 y 20 años aproximadamente quienes realizan esta costumbre. Van de casa en casa preguntando: “¿Quieren que bailen mis niñas?”, si se acepta se les da al término de su baile alguna comida que se haya puesto en la ofrenda de la casa, ya sea pan, dulces o fruta.

### **2.17. Política y Gobierno**

La política y el gobierno en cualquier rincón del país y del mundo van juntos y pegados. La política es una actividad orientada en forma ideológica a la toma de decisiones de un grupo para alcanzar ciertos objetivos. También puede definirse como una manera de ejercer el poder con la intención de resolver o minimizar el choque entre los intereses encontrados que se producen dentro de

una sociedad. Y el gobierno es, normalmente, la autoridad que dirige, controla y administra las instituciones del Estado el cual consiste en la conducción política general o ejercicio del poder del Estado.

Las divisiones políticas siempre han existido en la historia de los pueblos de México, y este, no podía ser la excepción. Para 1960 ya había dos grupos políticos que representaban a los ejidatarios, se hacían llamar el 1 y el 2. Esto se debe a que el pueblo estaba dividido por los conflictos agrarios, unos a favor de la división ejidal y otros en contra. Así pues, entre estos grupos se creó una división de pensamientos, las dos partes siempre han tenido diferencias en varias eventualidades. Por ejemplo en la realización de las escuelas, el “grupo uno” no quiso cooperar en nada, “más que en mandar a sus hijos a la escuela”, solo el “grupo dos” era el que hacía la mayoría de las cooperaciones para su construcción. Otro de los problemas que dividía a estos grupos ejidales era la famosa cooperativa. También se les conocía como “los verdes” y “los colorados”.

A la llegada de Jenkins, los únicos representantes como autoridad del pueblo, fueron los inspectores, que era elegido por el administrador de la hacienda; el primer inspector fue Don. Pedro Paredes, hasta que murió en 1939 aproximadamente En los años 40 el inspector del pueblo era el Sr. Bonifacio Herrera, dilato muchos años en este cargo, ya que eran solo contados los que sabían leer y escribir, terminaba su periodo de tres años y el administrador lo volvía a poner, en una ocasión le dijo al administrador:

- Mire, yo ya no quiero estar en este puesto.
- ¡No, no, no Bonis!, no hay otro, y es que “aquí tengo más burros que mulas”; sólo tú, así es que ¡síguele!

A mediados de los 50 el inspector fue el Sr. Eusebio: “Los mayores le decían “el hueco”, ya de ahí en adelante, fueron variando los inspectores, “porque éramos burros pero ya íbamos cambiando””. (Paz S. R., 2011)

Otros personajes en el puesto fueron el Sr. Procopio Sánchez, Pedro Salgado, el último Francisco Hernández. En el 2005 el primer presidente municipal auxiliar fue Mario Moran. Los inspectores eran la máxima autoridad del pueblo en cuestión de gobierno, y el comisariado ejidal la más alta autoridad en el área del ejido. Los presidentes hasta ahora han sido 4, después de Moran siguió, Timoteo González quien fuera remplazado por la Sra. Carmen Garrido, y el actual Aquilino Chaves.

El voto se ejercía opcional en 1965, al contrario de años anteriores donde era obligatorio ir a votar. Don Martín recuerda que:

El día de la votación llegaban personas del pueblo vecino para hacer la invitación de que se fuera a votar, ¡a pero la invitación era forzosa!, ¡nada de que no puedo!, ¡tienes que poder!, “¡como chingao no!”, y casi a empujones se tenía que ir a votar.

Después de que se quitara la regla de ir a votar involuntariamente, las nuevas generaciones consideran poco importante votar o no, “porque no sabíamos muchas cosas, por ejemplo no sabían ni cómo y porque pedir una obra, y es que, “votas y no tienes nada, no votas y es lo mismo”- porque todo es una mafia, en todo puesto político no hacen nada más que robar”. Los Galarzeños en este tiempo seguían yendo a votar al pueblo de Tatetla.

En los años 60 existía el acuerdo presidencial, donde los gobernadores eran, los que ponían a los gerentes menciona el Sr. Gallardo:

Y hablando de esa época, pues al que le toco poner al coronel Félix Guerrero como gerente, fue este don Rafael Ávila Camacho, pero la asamblea general de ejidatarios, ponía a los comités de administración, pues ya la mayoría se llevaba al consejo de administración, de la cual el difunto Lupe fue de consejo de administración, y el difunto Carlos Galarza fue comisariado ejidal de toda la zona cañera, ya después le toco al difunto Carlos Galarza el consejo de administración, ósea que la parte opositora a la división, siempre tuvo más influencia administrativa, aunque los gerentes los ponía el gobierno del estado,

pero ellos por tener la mayoría de la gente, con la existencia de la lucha por la parcela para la división ejidal, pues la gente estaba en su mayoría con todos ellos, era poca la minoría de oposición en ese tiempo.

Como ya se ha mencionado en el pueblo ya se ejercía el derecho de votación pero todavía en los años de 1950 se seguía yendo a votar al pueblo de Tatetla. Las votaciones eran de la misma forma que ahora, para elegir diputados, gobernadores, presidentes etc.

El día 13 de Julio de 2004, en Sesión Ordinaria de Cabildo, el Cuerpo Edilicio del Municipio de Izúcar de matamoros, Estado de Puebla, aprobó por unanimidad, para que esta Comunidad sea elevada a la categoría de Pueblo y pueda así contar con Junta Auxiliar.

Actualmente las autoridades son elegidas por medio de la votación organizada por el IFE, para un periodo de 3 años, el actual gobierno fue elegido para el periodo 2011-2014. La presidencia está representada por el Sr. German Aquilino Chaves y su comité conformado por un secretario, tesorero, regidores de deporte, educación, salud, infraestructura.

### **2.18. Cultura**

Cuando los antropólogos o los etnólogos hablan de "cultura", se refieren a las costumbres, actividades o comportamientos transmitidos de una generación a otra; entendida ésta en una acepción amplia, se refiere a los actos de la vida cotidiana que los hombres establecen entre sí, a sus relaciones basadas muchas veces en sus concepciones religiosas o ideológicas y en las que hay un contenido fuertemente simbólico.

Desde que la hacienda estaba activa se hacían eventos culturales por parte de la escuela que pertenecía a la hacienda, en días festivos como el 15 de Septiembre, 10 de Mayo, se realizaban comedias, recitaciones, bailables

discursos por la noche del mismo día y al siguiente, el 16 de Septiembre se presentaban más participaciones por la mañana. La Sra. Mercedes nos comparte lo siguiente:

Eran unas comedias y unos discursos que nos enseñaban ¡muy bonitas!, y de memoria nos los teníamos que aprender, así nos enseñaban pues, el 15 de Septiembre se daba el grito en el salón donde estaba la hacienda, y todo lo que tuviera que ver con eventos culturales o de la escuela ahí se realizaban; el salón era muy bonito y grande lo limpiaban para los eventos y lo adornaban, y el grito de independencia, lo daba algún maestro o bien las autoridades que estuvieran al mando del pueblo. Me acuerdo que por estos años ya empezaban a haber problemas con las tierras así que había mucho soldado cuidando la hacienda. La maestra Virginia Revilla fue una de las maestras en la “escuela vieja” ¡y hacia unos bailables como ninguna maestra de las que están ahora!...

En las escuelas del pueblo, los maestros a cargo de estas instituciones presentan bajo interés en los eventos culturales como dice Doña Mercedes:

¡En estas escuelas ya no se esmeran en presentar algo bonito!. Antes, bien que se bailaba “El Cielito lindo”, “Guadalajara”, “El Jarabe Tapatío”, “Las Chiapanacas”, que nos enseñaban con un violín o con una guitarra. Y en el mero baile de la noche después del grito se bailaban las canciones como “Tierra Blanca, La Cucaracha, Cielito Lindo, La Vaca Lechera, Me Gusta Cantarle al Viento”.

En el ramo musical el primer grupo de músicos hace ya una buena hilera de años era el de los “marinistas”, y Doña Luisa Navarro comparte que:

Algunos de sus integrantes era el Sr. Hilario Chacón, Feliciano Gonzales, Romualdo, el Pénjamo, Félix, los señores apodados el *chichón* y el *chícharo* todos tocaban muy bien andaban en las fiestas de paga, y le tocaban a la virgencita del amate que estaba a mi cargo. Ya después la sonora de la Bacardi es la que los sustituye el maestro que les enseña era de Chietla y los vocalista era una mujer llamada Lura era de Izucar y Conrado Sánchez la mayoría eran

de Atencingo y de Chietla, Gregorio Cruz, Ignacio Hernández tocaba el saxofón este grupo empezó a tocar en los 50, se desintegro por que la vocalista esposa del maestro que los dirigía lo deja por otro y así se empieza a desintegrar el grupo.

Hoy en día el pueblo tiene entre sus grupos de danza a “Las Inditas” que en su mayoría suelen ser niñas, pero también participan adolescentes o señoritas y también señoras; hay un grupo de “Moros” donde el género no es importante ya que es un grupo mixto. El grupo de Tecuanes “Nuestras Raíces” es parte de la cultura del pueblo es un grupo liderado por el profesor Víctor Calixto Silva; este grupo ha participado en diferentes ciudades como Cuernavaca, Puebla, Chihuahua, Ciudad Juárez. El profesor Víctor comparte:

La participación que más importa para el grupo es la que hacemos en el pueblo, el objetivo es mantener vivas “nuestras raíces” para conservar nuestra identidad, algo que solo nuestras raíces nos puede dar. Es un grupo creado con mucho esfuerzo, pero que nos ha dado grandes satisfacciones.

Su participación nunca puede faltar en los eventos culturales del pueblo como también la participación del grupo de “Tecuanes Guadalupano” que hace una maravillosa participación en los diferentes eventos del pueblo. Hay un grupo de la tercera edad llamado “Nuestras Raíces” la mayoría de integrantes son señoras de la tercera edad y un hombre también mayor; hace sus participaciones no solo en eventos religiosos sino también en las bodas para bailar “el guajolote”<sup>64</sup>, es un grupo muy colorido y entusiasta, que proyecta una imagen de respeto y admiración. Otro grupo de danza orgullosamente originario de este pueblo es el grupo folklórico juvenil de “Nuestras raíces” participa en eventos de fechas importantes como el 15 de septiembre, el 10 de mayo, en graduaciones escolares, han tenido invitaciones innumerables en las

---

<sup>64</sup> Es un baile que se realiza en una boda, cuando los novios entran al salón o la casa en la que se lleva a cabo la fiesta. Se le nombra así porque se baila con un guajolote vivo; con el presente, los padrinos, algunos invitados y los novios al centro.

festividades de los pueblos de la región; es un grupo mixto conformado por gente joven, es un grupo vigoroso que contagia con su alegría.<sup>65</sup> La rondallita “Santa Cruz” hace gala de su presencia en todos los eventos, ya sean religiosos, en días festivos, fiesta de casamiento o bien en ceremonias de luto; pero las participaciones más importantes de este grupo sin menos preciar las anteriores son para cantarle a los enamorados en las serenatas tradicionales del pueblo, el grupo es dirigido por Eduardo Cruz. “La banda de música o de viento” como se le suele llamar es también importante en esta cultura, su participación en el pueblo es una tradición que se sigue de generación en generación; su participación en los diferentes eventos es indiscutible si de eventos religiosos se habla, como en una corrida de toros, en velorios, entierros o para amenizar los tradicionales “toritos de lumbre”. El coro de la iglesia es una pieza importante en el ámbito religioso, participa sin falta en cada evento de esta índole.

### **2.19. Deporte**

Cuando los problemas no acaban sólo queda la resignación y tal vez el disfrute de lo poco que se pueda degustar en momentos de pobreza. El deporte en el pueblo siempre ha sido bien recibido, los primeros habitantes se encargaron de que el deporte formara parte sus vidas hasta la fecha.

En los años de 1935 narra Luisa Navarro:

En estos años aproximadamente había un equipo de beisbol los partidos se jugaban en el campo deportivo que estaba en lo que ahora es la colonia Santa Cruz mejor conocida por “Los cuartitos” recuerdo que participaba como una de

---

<sup>65</sup> El grupo de “Nuestras raíces” de la tercera edad como el grupo juvenil del mismo nombre y el grupo de Tecuanes son dirigidos por el profesor Víctor Calixto Silva, quien asegurara en una entrevista que no cuenta con el apoyo de ninguna índole; pero si con el familiar, el de los integrantes de los grupos y amigos. También menciona algunos de los proyectos que tiene visualizados para el pueblo, como: “la feria de la caña” y el “encuentro de Tecuanes” de diferentes ciudades; cabe mencionar que el profesor no tiene ningún cargo político o de índole cultural reconocido por alguna autoridad del pueblo su trabajo es meramente independiente.

las madrinas en los partidos, la cancha era un campo sencillo donde jugaba Nicolás Navarro José Navarro, Chón Moran, Felipe Solís, eran chamacos, Amado Campis, Teódulo que le decían “el chicles” y Guadalupe Reyes que ya eran más grandes y eran del pueblo, algunos otros eran de Atencingo y Chietla que trabajan para la hacienda. Más tarde el deporte que predomina es el futbol cuando Bacardi empieza a organizar un equipo con sus trabajadores y con algunos del pueblo, pero después el beis vuelve a resurgir y también con un equipo de la Bacardi donde empezó a jugar Martín Calixto, Jorge Calixto, y muchos más que ya no recuerdo.

Conforme pasan los años la afición por el deporte va creciendo y se forman más equipos pero esta vez el deporte predominante es el beisbol, como lo platica el Sr. Jorge Calixto Navarro:

Desde 1957 que yo me acuerdo el equipo que ya jugaba beisbol se llamó Cuauhtémoc aquí en La Galarza, lo integraban Nicolás navarro, Francisco Rosete, Cointo Tlatelpa, Ricardo Gutiérrez, Guadalupe Bravo “la ranita” su hermano que apodaban “el borracho”, Pedro que le decían “el mamas”, otro que era “el pistolero, Vicente Hernández “el cacama”, Pedro Tapia, Alfonso Parra, Felipe Sevilla y Izac Solís y su hermano “el chale”, este muchacho era famoso porque jugaba muy bien como pítcher y short-stop. Jugaban en la liga de Atlixco. Cuando venían los equipos visitantes se jugaba en el campo de “los cuartitos” a orilla de la carretera. Era un campo rural sin nada jugábamos a campo abierto como amateur porque ni siquiera estaba formada una cancha era de tierra, pero no nos importaba lo único que queríamos era divertirnos jugando por eso jugábamos en ese campo mal equipado, poníamos las almohadillas y a batear. La mayoría era de la misma generación diferían edades pero la mayoría tenía los mismos años. Usábamos uniforme conforme a la moda. El básquetbol también era deporte del momento, lo jugaba Jesús Menchaca y otros, había un acancha a un lado del auditorio, donde ahora están las oficinas de la presidencia, se jugaba en una cancha de tierra, solo con su aro. Yo recuerdo que en 1968 destaco un deportista de Izucar de Matamoros en las olimpiadas Múnich Alemania. Después del equipo Cuauhtémoc, Bacardi forma su un equipo de beis, llamado Bacardi de 1963 hasta 1990

aproximadamente, se formó con personal de la empresa, y con integrantes del pueblo, también jugaba en la liga de Atlixco, en este equipo empecé a jugar yo Vicente Calixto con Urbano, Alfonso Parra, Francisco Rosete, Francisco Cruz, Martín Calixto, Eligio Hernández, Rene Urbano, Bilurfo Martínez, Felipe Sevilla, Norberto Serrano, Serapio Vásquez, Bulmaro Gutiérrez y Ricardo Gutiérrez, Teodoro Cruz, Juan Ramos, Vicente Hernández, David Óseo, Felipe, Ángel y Esteban Sosa, todos ellos jugaron en diferentes etapas de este equipo, pero son los jugadores que figuraron en aquellos tiempos en los que duro el equipo Bacardi, y aun que no figuramos todos tratamos de hacer un equipo fuerte, jugábamos en la mejor liga de la región en esos años, así era considerada. El que hizo la liga fue el profesor Amigon de Atlixco. Los equipos integrados eran, "Casa Sano", "Huacalco", "Atencingo", "Colon", Matamoros con los "Indios", "Bacardi" de la Galarza, Atlixco "La Concha", Santa Ana Chautempan, San Pablo Tlaxcala, Orizaba Veracruz, y "San Sebastián" en Tehuacán. Después de 1990 el pueblo empieza a formar de nuevo otros equipos porque Bacardi ya no da apoyo ni sigue con el equipo. Yo jugué con Bacardi desde 1967 era short stop, pero en un partido no llega el picher, entonces el manager en paz descansa el Sr. Zamudio perdiendo el partido en Atencingo contra el "Disel" 1-0, por error de Sr. Serapio en el filder en un jonrón se le fue la bola y así perdimos. Pero los jugadores que más destacaron de picher, bateando, como filder fueron Norberto Serrano, Serapio Vásquez, Alfonso Parra, Juan Ramos, Rene y Juan Urbano, Teodoro y Francisco Cruz, don Felipe Sevilla, Felipe, Ángel y Esteban Sosa, Martín Calixto y yo Vicente Calixto, no porque yo lo diga pero me lo decían. Hubo buenos encuentros después de Bacardi, el Cuauhtémoc siguió figurando pero ya abaja escala, pero después se formó un equipo que llamamos "Combinado" y los integrantes que nombrado participaron en este equipo y fuimos campeones en 1978 aproximadamente, fue patrocinado por los ejidatarios del pueblo, el representante en el área administrativa del ejido era el Sr. Narciso Domínguez Marín, gracias al apoyo de Guadalupe Bravo Mateo Salgado, Andrés Notario, "el chino Trini", y mucha gente del pueblo que nos apoyó se logró fuera el mejor equipo después de "Cuauhtémoc", y "Bacardi", se le llamo "Combinado" porque en el equipo hubo gente que participo en "Bacardi" y "Cuahutémoc". Este equipo solo duro una

temporada después de que salimos campeones ya no lo pudimos mantener, yo era el que llevaba el equipo, organizaba quermes, bailes, poniendo venta de refresco en el campo deportivo, pero era complicado así que tuve que dejar de dirigirlo y después ya nadie lo quiso llevar, me fui a otros lados a jugar por que había muchos sacrificios para seguir con el equipo. En 1987 vuelve a surgir Bacardi como una de las ponencias en equipos amateur y volvemos integrar el equipo con Estaban y Felipe Sosa, Juan Ramos, Teodoro y Francisco Cruz, Martín Calixto, Ramón y Juan Martínez. Después de los 90 Bacardi por su parte termina con el beis. Posteriormente el pueblo hace resurgir al “Cuauhtémoc” en el 2008, con peloteros de otros lugares para reforzarse es entonces que vuelve a figurar el equipo, donde están los Sevilla, Teodoro alias *El Olo*, Lino Ramos, con algunos jóvenes que son hijos de los anteriores beisbolistas, como de los Gonzales, los Sevilla, de Lino Ramos. Actualmente lo lleva el Sr. *Olo* con Cuco Sevilla.

En la actualidad los deportes más importantes en el pueblo, son el futbol, y el beisbol, en futbol hay tres equipos, uno es “Unión Galarza”, “Ángeles” y otro más es el de veteranos “Pumas” y en el ramo femenino existió hace tres años un equipo llamado “Unión Galarza” fue dirigido por Jorge Calixto. En lo que respecta al beisbol hay cuatro equipos uno de “Cuauhtémoc” dirigido por Don. Cuco Sevilla, y el Sr. Teódulo Soto, “Cardenales” dirigido por el Sr. Braulio Romero, “Combinados” dirigido por el Sr. Juan Tapia, y “Guerreros” dirigido por el Sr. Conrado Galarza y Carlos Gonzales. Los equipos mencionados juegan en la “Liga Regional Cañera”. También figuro un equipo de beisbol infantil llamado “Pegaso”.

Hoy en día y en tanto sigue transcurriendo el tiempo, el deporte en el pueblo es indispensable, los jóvenes son los que más aman hacer alguna actividad física, pero últimamente, las personas mayores han sido contagiados del espíritu deportista, algunos salen a correr, otros dirigen equipos de futbol o

de beisbol, pero los que no deben faltar son las “porrras”<sup>66</sup> un “elemento clave” que en los partidos asecha a los enemigos del juego y anima a los jugadores estrella.

En este año de 2014, se terminó un proyecto para el campo deportivo para el pueblo, llamado “Rehabilitación de la Unidad Deportiva de La Galarza”; el proyecto concluyo y se inauguró el 14 de febrero del año en curso, siendo presidente de la obra el Sr. Jorge Calixto Navarro, y su comité, como: el secretario, el Sr. Juan Carlos Gonzales Ariza, tesorero, el Sr. Teodoro Cruz Tapia; el proyecto tuvo a más personas que sin algún alguna remuneración económica, contando solo con el interés de que el proyecto se llevara a cabo, participaron de diferentes maneras, tanto en la mano de obra, como en lo económico, algunos de ellos son: el Sr. Víctor Calixto Silva, Daniel Calixto Silva, German Aquilino Chaves quien es el actual presidente del pueblo, Juan Carlos Gonzales, Urbano Valentín, Florentino Cruz, Felipe y Erick Ramos Sevilla, el representante de la CNC el Sr. Conrado Gonzales, Cesario Sosa residente en E.U., así como autoridades ejidales, el Sr. Reyes Bravo López, de vigilancia Delfino Cruz, Gregorio Rojas, entre otras personas importantes.<sup>67</sup>

---

<sup>66</sup> Espectáculo grupal para animar a una persona u equipo con el fin de obtener un premio o beneficio.

<sup>67</sup> Entrevista con el presidente de la obra, el Sr. Jorge Calixto Navarro.

## Capítulo III

### Propiedad ejidal y conflictos agrarios

Desde la llegada de Jenkins al pueblo, cuando en 1924 compra el ingenio del Espíritu Santo, se marca una etapa decisiva para el pueblo, tanto en su conformación como en el inicio de una lucha a muerte por reclamar la tierra que pertenece por derecho de antigüedad a los nativos de la región. En el siguiente capítulo se realiza una cronología de eventos relevantes, tratando de explicar de forma general el ¿Por qué? del surgimiento de la lucha agraria, que dan cabida al surgimiento del pueblo siendo este el punto meramente importante, como también resaltar la “participación tenas” de los campesinos del mismo y del antagonista de la historia “Jenkins”

#### ***3.1. Lucha agraria en la región (antecedentes)***

Aprovechando la mala racha que habían pasado los hacendados con la Revolución y a los cuales manipula para quedarse con las propiedades, Jenkins se vale también de la renovada agitación por la Reforma Agraria, entre los zapatistas de la región que se produce a principios de la década de 1920.

Siendo así que entre 1920 y 1930 aumentara la presión popular de la reforma agraria. Los blancos desde luego eran las haciendas de la región y los hombres que las controlaban,- primero los debilitados hacendados y después, Jenkins y Pérez. En los pueblos, los líderes zapatistas agitaban y organizaban entre una multitud de campesinos desposeídos. Muchos de ellos o en dado caso, sus padres, habían cultivado en algún tiempo tierras que después les fueron arrebatadas por los hacendados. Otros más perdieron sus propiedades al huir de la región durante los primeros desordenes revolucionarios. Por esto es que la mayoría acudió a la empresa de Jenkins, desprovistos de sus medios

de vida, en busca de trabajo y en cualquier área. Cientos de ellos y más tarde miles, se unieron y organizaron la reforma agraria y la concesión de títulos ejidales.

Por supuesto Jenkins y Pérez se resistieron. En general, ejercían un rígido control sobre sus principales fuerzas de trabajo, los peones de las haciendas y los obreros de planta en el ingenio. Estos grupos permanecieron relativamente tranquilos hasta principios de la década de 1930. De hecho durante mucho tiempo los peones contratados por las haciendas no tuvieron motivos para unirse a los reformistas de los pueblos, pues hasta la década de 1930 no les estaba permitido legalmente, como a aquellos solicitar títulos ejidales. Aliados a los dirigentes políticos de Puebla Jenkins y Pérez ejercían también una fuerte influencia política y económica en los pueblos, aunque no la suficiente para aplastar a los organizadores zapatistas de la región.

Los principales líderes de los campesinos ávidos de tierra eran Celestino Espinosa Flores y su esposa Dolores Campos, la famosa “doña Lola”. Celestino era hijo de un rancho ganadero que vivía cerca de Chietla; “doña Lola” había nacido en 1878, hija de campesinos que vivían en un poblado dentro de la hacienda de San Nicolás Tolentino, donde se procuraban la vida mediante cultivos de subsistencia y la cría de algunos animales. Siendo simpatizantes de los ideales de Zapata, Celestino, “doña Lola” y su hijo Rafael (nacido en 1896) pronto se convirtieron en partidarios ferozmente leales, apoyando al movimiento agrario, política y económicamente.

Años más tarde, incluso después del asesinato de Zapata en 1919, la familia seguía suministrando provisiones a las reducidas fuerzas revolucionarias. Finalmente, en 1920 el general Álvaro Obregón inicio su periodo como presidente (1920-1924) y poco después se promulgaron nuevas leyes agrarias que recibieron el apoyo de muchos zapatistas. “En 1922, Dolores y Celestino recibieron instrucciones de un líder zapatista, Antonio Díaz Soto y

Gama, de organizar a los campesinos de los pueblos y rancherías de los alrededores para presionar por redistribución de tierras, en conformidad con las nuevas leyes”. (Lara, 2009 p.61).

Una vez organizados los grupos de Celestino prepararon solicitudes de títulos ejidales sobre tierras de las haciendas y las presentaron al Gobernador del Estado. Como era de esperarse se entablo en seguida una batalla legal, al intentar los terratenientes defender sus propiedades, alegaron que los residentes de poblados situados dentro de las haciendas no tenían derecho a exigir títulos de propiedad, dado que por ley tales solicitudes tenían que ser hechas en nombre de un pueblo constituido en entidad política legal. Sin embargo el tiempo pasaba y los títulos no se otorgaban. La casa de Celestino en Chietla se convirtió en activo cuartel general. Ni él, ni “doña Lola” pidieron compensación económica por sus servicios y para sobrevivir tuvieron que vender parte de sus propiedades. Finalmente su lucha se ve coronada al otorgarles el Gobierno Federal varios títulos ejidales, para lo cual se ordenó la expropiación de ciertas tierras de algunas haciendas.

En represalia los iracundos administradores obtuvieron amparos e intentaron sobornar a las autoridades, algunas cedieron a la tentación con el resultado de que se hicieron alteraciones en los deslindes de los nuevos ejidos. De todos modos los campesinos podían congratularse de un triunfo parcial. Al seguir adelante con sus peticiones, sin embargo, una ola de terror invadió sus comunidades, y trayendo consigo la muerte de varios funcionarios agrarios y constantes amenazas contra Celestino y “doña Lola”.

En 1924 Celestino muere de enfermedad y sus seguidores campesinos nombraron como sucesor a su hijo Rafael Espinoza Campos. Trataron con amenazas de aplacarlo y después con sobornos, pero nada lograron. Pero a principios de 1929, Pérez finalmente ganó una partida; el obstinado Rafael a quien ya habían tratado de matar, fue muerto en las calles de Chietla por

“asesinos a sueldo”, y logran herir a doña Lola. Más tarde, Junto con su hija socialista doña Lola asume el mando y en el frente principal de la lucha, según Lara “dirigía los esfuerzos de los demás campesinos y rancheros sin tierra para presionar la solicitud de sus propios ejidos, en tierras de la empresa de Jenkins”.(2009,p.61) Durante la presidencia del General Abelardo Rodríguez (1932-1934), el clima político de Puebla cambió, tal vez porque el futuro presidente Lázaro Cárdenas era entonces comandante de la zona militar de esa región y estaba, por lo tanto, disponible como intermediario político. Se atendieron las solicitudes de los pueblos y se atendieron nuevos títulos ejidales, por decreto presidencial, sobre secciones adicionales de la propiedad de Jenkins. Pero aun así quedaban todavía en los pueblos miles de campesinos sin tierra.

Para mediados de 1930, según informes, Jenkins había sido privado de más del 90% (115 068 hectáreas) de su tenencia total (123 401 hectáreas). Las tierras habían sido expropiadas a instancia de doña Lola y sus aliados, para otorgar ejidos a cuarenta pueblos y rancherías que habían presentado solicitudes. (Ronfeldt 1975 p.28)

En 1934, el presidente Abelardo Rodríguez promulgo una ley que extendía a los peones residentes el derecho de solicitar tierras, tal como hacían los campesinos. Pero ningún peón presento solicitud alguna en la región de Atencingo, ya fuera por ignorancia o por temor. Por otra parte, Jenkins y Pérez, mediante sus prácticas de contratación, pudieron impedir que peones extraños establecieran residencia en sus tierras para tener derecho a solicitar títulos de propiedad. Controlaban incluso al sindicato obrero local. En vez de eliminar por completo al sindicato, originalmente establecido en el ingenio, Pérez lo absorbió, manteniendo sobre el su control, año tras año, mediante distintas simulaciones. Todos los obreros y peones residentes, así como todos los hombres que alternaban en estos puestos, eran considerados miembros del sindicato, cuyos dirigentes colaboraban estrechamente con la administración del ingenio. Los disidentes y agitadores eran expulsados o asesinados y los

organizadores de sindicatos y confederaciones serios tenían poco éxito en la región. Sin embargo permiten cuando menos una semblanza de afiliación a la Federación Regional de Obreros y Campesinos (FROC) a nivel estatal y, por su conducto, a la nueva semioficial Confederación de Trabajadores de México (CTM) a nivel nacional.

Se acumulan en 1937, las presiones tanto de arriba como de abajo en contra del poderoso millonario. Por una parte, el presidente Cárdenas preparaba un extenso programa nacional de Reforma Agraria; por otra, los varios miles de campesinos sin tierra que quedaban en la región de Atencingo demostrando cada vez mayor impaciencia. Dado que la mayoría de estos desposeídos vivían en pueblos a los que ya se les había otorgado ejidos, “pero solo de palabra” así que las autoridades ejidales locales solicitaron le extensión de los ejidos existentes, o la formación de nuevos ejidos para dar cabida a este grupo.

Jenkins se dio cuenta de que las presiones políticas e insurgentes en su contra habían llegado a ser finalmente incontenibles. Pero si estaba destinado a perder la propiedad legal de su empresa, esperaba conservar el control práctico de sus bienes, haciendo que las tierras de sus haciendas fuesen otorgadas como ejidos a sus peones y obreros residentes, quienes fueran de su absoluta confianza. Jenkins obtuvo primero la ayuda de su formidable, aliado y compadre, el general Maximino Ávila Camacho, Gobernador del estado. Al enterarse de toda esta actividad, una multitud de lugareños zapatistas fieles a “doña Lola”, dirigidos en parte por el Teniente General Emilio N. Acosta, decidieron invadir las tierras de las haciendas y apoderarse de ellas sin demora, armados con palos y piedras. Pero la invasión fracasa. Mientras tanto Jenkins y el Gobernador del estado continuaban su labor de convencimiento para que el presidente concediera el derecho a los obreros de quedarse con las tierras; asegura David Ronfeldt: Que en una entrevista que tuvo lugar el 26 de agosto de 1937, convence al presidente de su derecho a las propiedades, [...] y

haciendo alarde de generosidad, ofreció entregar como donación, las tierras a sus peones, obreros y al propio presidente. (Ronfeldt 1975 pp. 31-32)

Siguiendo con Ronfeldt; la concesión específicamente autorizaba la formación de un ejido dedicado al cultivo de la caña, para ser trabajado de manera colectiva y administrando por una sociedad cooperativa, proporcionando la compañía azucarera el crédito y financiamiento. Todo el trabajo debería hacerse de manera colectiva, dado que este sistema era el más económico, las tierras ejidales no abrían de dividirse en parcelas individuales, aun cuando los campesinos, lo prefieran así. Todos los dirigentes estuvieron de acuerdo en estos principios sin tomar en consideración lo que los campesinos pudieran pensar al respecto. Blas Chumacero, representante de la FROC (y la CTM), alego que la compañía azucarera debería convertirse en la fuente de crédito para el ejido, con la cosecha de caña como garantía para los créditos otorgados. Un arreglo así obligaría más todavía a los ejidatarios a producir caña, según lo estipulado en la concesión. Jenkins y el Gobernador Ávila Camacho estuvieron de acuerdo con la idea de Chumacero, y el presidente también lo encontró aceptable. Este hecho significaba que el ingenio seguiría siendo propiedad privada. Es así como en estos años de 1937 el pueblo de la Galarza era administrado por una sociedad cooperativa en el ámbito laboral del campo.

### ***3.1.1. Petición de títulos ejidales***

David Ronfeldt menciona también que los representantes campesinos peones y obreros del complejo de Atencingo presentaron finalmente solicitud oficial de títulos ejidales. Normalmente, este tipo de solicitudes precedían o incluso originaban la acción por parte de los niveles superiores, más que derivar de ella; pero en el caso de Atencingo, las elites iniciaron la acción y los peones fueron solo su instrumento. Las solicitudes se presentaron al gobernador del estado el 27 de agosto de 1937, un día después de la entrevista en Veracruz

con el presidente. De hecho, le ofrecían dos opciones. La primera la representaba nueve solicitudes separadas en nombre de peones (más no obreros) residentes en algunas de las haciendas de Jenkins –Atencingo San Nicolás Tolentino, Colon, Rijo, Teruel, Jaltepec, Raboso, Lagunillas, y La Galarza-, cada una pidiendo un ejido separado para el pueblo en que vivía cada peón. En otras palabras, esta opción representaba el otorgamiento de los nueve ejidos.

La segunda opción representada por una sola solicitud, firmada por una multitud de peones y también de obreros, alegaba que el sistema de Atencingo constituía un armonioso complejo agrícola-industrial pedía que las tierras de las nueve haciendas se otorgasen de manera colectiva, como un solo ejido gigante, a los obreros a los peones y obreros de todas las haciendas. El 9 de septiembre comparte Ronfelt se presentó una segunda solicitud conjunta también firmada por una multitud, su contenido revelaba que la inspiraban y patrocinaban la FROC y el Comité Nacional de la CTM. Contrastando con su breve y sencilla predecesora, esta solicitud no solo pedía el otorgamiento de un gran ejido colectivo, si no que especificaba como debía hacerse la donación. Empleando las palabras de una carta de Lombardo Toledano aprobada, según se dijo, por el presidente Cárdenas en Veracruz, la nueva solicitud apuntaba. “Dado el sistema de cultivo que se sigue actualmente en Atencingo, se hace imposible el reparto individual o de parcelas, teniendo que explotarse en forma cooperativa y colectivizando todos los trabajos” (Ronfeldt 1975, p.34).

Y si se llevara a cabo la parcelación, cada ejidatario recibiría una porción muy pequeña de tierra y no habrá agua suficiente para todos. Por lo tanto, con el objetivo de mejorar la productividad agrícola e industrial del complejo de Atencingo, la solicitud proponía:

Primero que se entregue toda la empresa, es decir, campos, medios de transporte, y fabrica, a los trabajadores, quienes la explotaran en forma cooperativa, para lo cual el gobierno buscara el procedimiento más adecuado.

Segundo: en caso de no poder lograr eso, entregar la totalidad de las tierras, sistema de irrigación, aperos agrícolas medios de transporte, etc., a la cooperativa que los trabajadores formaran... (La cooperativa) debería contar con el apoyo del gobierno, a fin de que se le refaccione convenientemente. (Ronfeldt 1975, p.35).<sup>68</sup>

Una vez que la solicitudes fueron presentadas en Agosto, pudieron comenzar los procedimientos burocráticos normales, primero a nivel estatal y subsecuentemente a nivel federal. El procedimiento produce cinco documentos sucesivos, cada uno proponiendo un curso de acción por seguir; la solicitud original, la propuesta de la comisión agraria mixta, la decisión del Gobernador, el informe del departamento Agrario y el decreto del Presidente. En el caso de Atencingo, las solicitudes de nueve ejidos por separado fueron las primeras en merecer acuse de recibo, al ser publicadas en el Diario Oficial el 10 de septiembre de 1937. A partir de su publicación, sin embargo acumularon polvo sin recibir atención oficial, hasta que fueron formalmente denegadas, a principios de 1940, por el Gobernador y el Presidente, mientras tanto, debido al ímpetu de la solicitud colectiva, de septiembre 9 y a las preferencias de Jenkins, el gobierno fijo su atención en la solicitud de un solo enorme ejido para los nueve pueblos, a ser otorgado de manera colectiva. La solicitud de agosto 27 fue publicada sola, el 1º de octubre de 1937,<sup>69</sup> y el 5 del mismo mes, la comisión Agraria Mixta del estado presentó su informe al gobernador Ávila Camacho. El gobernador siguió las protestas de la Comisión casi a la letra. “Con una rapidez increíble”, como apuntó más tarde un funcionario, ordeno ese mismo día la concesión de un solo enorme otorgamiento ejidal a los peones y obreros del complejo de Atencingo. La decisión del gobernador comparte el Sr. Gallardo Ponce fue publicada el 19 de octubre y se hizo entrega provisional del ejido en una ceremonia que tuvo lugar el 20 de diciembre de 1937.

---

<sup>68</sup> Estas ideas tan radicales iban, desde luego, mucho más allá de las intenciones de Jenkins y hacían peligrar sus intereses industriales.

<sup>69</sup> La versión de septiembre 9, tomada como anexo a la original, no se publicó nunca.

El 4 de abril, el Secretario de economía, siguiendo la recomendación del presidente Cárdenas y de la CTM, autorizó la organización de los ejidatarios en la Sociedad Cooperativa Ejidal de Atencingo y Anexas. “El decreto presidencial fue publicado en el Diario Oficial federal de abril 21 de 1938 y solo dos meses después, el 18 de junio, se otorgó posesión definitiva de la propiedad” (Ronfedlt, 1975, p.38)

Continuando con el Sr. Gallardo añade que de acuerdo con el informe de la Comisión Agraria según se cita en el decreto, las solicitudes conjuntas merecieron preferencia, sobre las nueve solicitudes por separado porque las solicitudes conjuntas habían sido firmadas por todos los peones y trabajadores juntos.<sup>70</sup> Además, dado que Atencingo era un centro industrial conjunto, su unidad debía ser preservada y sus tierras otorgadas colectivamente, en beneficio del mantenimiento de una alta productividad. Un censo de población de la región de Atencingo había registrado un total de 6995 habitantes, de los cuales 1657 eran jefes de familia y 2365 considerados idóneos para recibir tierras. El informe anotaba que el censo había sido levantado por representantes de la Comisión Agraria Mixta, junto con un representante de los peones y obreros, la Compañía Civil e Industrial de Jenkins no había nombrado representante. Prosiguiendo con el Sr Gallardo departe que los procedimientos censales no habían sido tan íntegros, el sensor considerado como representante elegido por los solicitantes era en realidad un empleado de confianza de Jenkins y Pérez, esta persona reunía a los peones elegidos durante el censo y les ordenaba firmar; la mayoría lo hacía sin comprender para que querían Jenkins y Pérez su firma como ya se había citado.<sup>71</sup>

El presidente Cárdenas el 5 de octubre otorgo a Atencingo y sus ocho anexos “un total de 8 268 hectáreas, de las que 8, 076 serán de riego y 192 de

---

<sup>70</sup> “Por cierto la gran mayoría de ellos sin saber siquiera la que firmaban” entrevista con el Sr. Antonio Gallardo.

<sup>71</sup> El censo incluía también cifras de personas de pueblos distantes como Puebla y Morelos que habían venido a trabajar en el complejo de Atencingo que nada tenían que ver. Entrevista con el Sr. Gallardo.

temporal, que tomaran de los predios de la Compañía Civil e Industrial de Atencingo. Pocos días después de la firma del decreto, el secretario de economía autorizó la formación de la Sociedad Cooperativa Ejidal de Atencingo y Anexas. La sociedad fue concebida para ser el órgano económico y administrativo del ejido, con amplios poderes sobre horarios de trabajo, salarios, planeación anual e inversiones, y la entrega y venta de la cosecha al ingenio. Se le encomendó también la supervisión del cultivo colectivo de las tierras.<sup>72</sup> Los fondos para las siembras de caña y de arroz serían proporcionados por la administración del ingenio, y no por algún organismo gubernamental, como el Banco Nacional de Crédito Ejidal.

En suma, el decreto presidencial había formado un solo y gigantesco ejido con las dispersas tierras de las nueve haciendas y todas se trabajarían colectivamente; no se asignaron parcelas individuales. Las únicas siembras permitidas por ley eran las de caña y arroz, y solo tenían derecho a convertirse en ejidatarios los anteriores peones y obreros de las propias haciendas asegura el Sr. Martín Rosete, y que los asuntos agrícolas y económicos del ejido eran manejados por la nueva sociedad cooperativa. Se suponía que solo se admitían ejidatarios en la sociedad, pero el gerente del ingenio, Pérez, recibió considerables poderes sobre la operación de esta. En teoría, como escribe Ronfeldt el decreto del Presidente fue un instrumento de la reforma agraria conforme a las metas de la Revolución Mexicana pero ya en la práctica desde luego significó que Jenkins había ganado una partida más contra los campesinos zapatistas, pero en esta ocasión con la “bendición presidencial” (1975, pp. 41-42).<sup>73</sup>

Entre tanto la hacienda del Espíritu Santo en la Galarza es administrada por Don Jesús Domínguez Rojano siendo el año de 1941 (Cruz, 2007, p 47).

---

<sup>72</sup> . Los fondos para las siembras de caña y de arroz serían proporcionados por la administración del ingenio, y no por el Banco Nacional de Crédito Ejidal que fuera un organismo gubernamental, entrevista con el Sr. Gallardo.

<sup>73</sup> La creación del ejido y la instalación de la cooperativa obstruyeron de hecho la transferencia de las tierras de Jenkins a manos de los campesinos.

En este anexo como en los demás se vivía con miedo, ignorancia, incertidumbre, pero con ganas de luchar por que las tierras regresaran a sus manos, las jornadas de trabajo eran largas y cansadas, pero ni eso les quito “la sed de luchar, aun cuando dieran su vida para lograrlo”.<sup>74</sup>

### ***3.1.2 El ejido y la cooperativa van “junto con pegado”***

Retomando el tema agrario y a Ronfedlt quien divide en 4 fases la historia ejidal en su libro “La Política de la lucha agraria en un ejido mexicano” menciona que la primera fase de la historia del ejido y cooperativa se extendió desde su fundación, en 1937-38, hasta 1947. Su característica determinante fue el control directo por parte de la administración del ingenio sobre la operación de la totalidad del complejo de Atencingo. Como reacción a la explotación ejercida por la administración del ingenio, entre los ejidatarios se organizó lo que bien podría llamarse “un movimiento campesino clásico”.

Los campesinos de los pueblos como la Galarza no dejaron de disputar la posesión del ejido. Primero, a fines de 1938, buscaron impedir físicamente la transferencia de sus propias tierras ejidales en Chietla, Tilapa, y Matzaco, al ejido de Atencingo. Sin embargo fracasaron en su intento. Más adelante durante algunos días en abril y mayo de 1939, el desafío cobró proporciones mucho mayores al organizar cientos de hombres y mujeres de numerosos pueblos, a los que se unieron algunos residentes sin tierras, de Atencingo y anexas. Según informes del delgado agrario del estado Merino Fernández, los invasores de La Galarza dijeron contar con una orden presidencial que les autorizaba tomar posesión de las tierras invadidas, afirmando además que la orden había sido girada al gobierno del estado, el que se había negado a darle curso. Debido a esto habían decidido obrar por si mismos (pues estaban hartos de promesas) y obligar de ese modo al gobierno federal a intervenir en su favor.

---

<sup>74</sup> “Poco apreciado para la mayoría de generaciones recientes de ejidatarios”. Entrevista con el Sr Martín Rosete.

Estaba claro que los campesinos invasores, o al menos sus líderes y voceros, entendieron que su estrategia debía dirigirse contra la diferencia política en los niveles estatal y federal del gobierno. Las invasiones de los pueblos liderados por Doña Lola, fueron a propósito precipitado, por las elecciones que se vislumbraban. Pero estas diversas invasiones fueron rechazadas por la policía estatal y se destacaron soldados federales en la zona.<sup>75</sup>

El primer resultado de estos acontecimientos fue que, Jenkins y el Gobernador hayan vencido un grave desafío al control de aquel sobre las valiosas tierras ejidales. La insurrección local no solo había sido frenada, sino que se había evitado una mayor intervención de las autoridades federales. Con la protección del poderoso Gobernador, Jenkins y Pérez eran claramente los amos absolutos de la región. Su seguridad en esa posición fue afianzada más aun en 1940 y de nuevo en 1944, primero por el Gobernador Ávila Camacho y después por su sucesor, Gonzalo Bautista, otro íntimo aliado de Jenkins. En segundo lugar, las diversas disputas sobre deslindes e irregularidades hacían imposible que el gobierno otorgara posesión definitiva a los ejidatarios de Atencingo y Anexas. (Ronfeldt, 1975) Ya en diciembre de 1937 el otorgamiento provisional había sido extendido por las autoridades estatales; se daban por completados todos los documentos y procedimientos, incluyendo la agrimensura y el deslinde de las tierras. En junio de 1938, durante la ceremonia de entrega definitiva de las tierras, todo parecía estar en regla. El ingeniero comisionado por el Departamento Agrario declaró que el ejido había sido debidamente deslindado y cartografiado. Sin embargo, como bien pronto advirtieron las autoridades del Departamento Agrario, el deslinde y los planos eran inexactos y sujetos a disputa.<sup>76</sup> Más tarde poniendo en marcha la administración de los pueblos para el trabajo, en cada pueblo miembro del

---

<sup>75</sup> Como resultado de estos enfrentamientos murieron varios hombres de los pueblos.

<sup>76</sup> . Este estado de cosas ya se reflejaba en discordias por cuestión de límites con ejidatarios vecinos, que se resistían a entregar ciertas tierras colindantes de acuerdo con el decreto presidencial. (Ronfeldt 1975)

ejido, la cooperativa tenía funcionarios de campo, capitanes y mayordomos, que dirigían el trabajo en el campo mismo y presentaban informes al respecto; el Sr. Prisciliano Galarza coparte que:

Estos funcionarios eran nombrados directamente por el gerente de la cooperativa y de él recibían órdenes, tanto de trabajo, como para estarnos fregando.<sup>77</sup>

La estructura del poder en los pueblos tanto en la Galarza como en los diferentes anexos, incluía también capataces y pistoleros cuyos métodos coercitivos servían para garantizar la obediencia y el trabajo duro por parte de los ejidatarios; al respecto el Sr Manuel Ramírez Cit comenta:

Era bien sabido, que los pistoleros que se dedicaban a desaparecer a los que estorbaran, a los que no estuvieran de acuerdo con lo que dijera Jenkins, en pocas palabras para los que no se dejaban mangonear pues, estos señores de malas entrañas iban y los buscaban para matarlos, primero a los que estuvieran al frente de los campesinos por la cosa de las tierras y luego los que los que le siguieran.<sup>78</sup>

En el campo los ejidatarios eran constantemente urgidos por empleados del ingenio, armados y a caballo. Se mantenía una camarilla de pistoleros al servicio de la dirección del ingenio y de la cooperativa. Por lo general estaban destacados en Raboso o en Lagunillas, situados a extremos opuestos del complejo ejidal y administrados uno u otro por el temido hijo de Pérez.<sup>79</sup>

### ***3.1.3. A la llegada de Rubén Jaramillo***

En su llegada a la región Rubén Jaramillo quien Lara definiera como un gran radical y organizador agrario de la región cañera de Morelos en su libro

---

<sup>77</sup> Entrevista con el Sr. Prisciliano Galarza Cedeño 2011.

<sup>78</sup> Entrevista con el Sr. Manuel Ramírez Cit 2011.

<sup>79</sup> Frecuentemente a un pistolero que asesinaba a alguien en un extremo del complejo ejidal, se le enviaba a trabajar al otro.

*Atencingo y Región Cañera, Monografía Regional*, Jaramillo informa en una carta al Presidente Cárdenas que:

En Atencingo no hay ninguna cooperativa ni nada que se le parezca. Los ejidatarios de Atencingo poco o nada sabían de los asuntos del ejido. Durante mi estancia en esta lugar me di cuenta de que sí hay muchas cantinas y juegos de azar en donde los miserables explotados del patrón pierden toda ambición de progreso y felicidad, tanto para ellos como para sus hijos. [...] el triste estado de vida que pude observar entre sus trabajadores de este lugar, me convence de que no hay tal cosa (reparto agrario), y de que el comisariado no es otra cosa que un ciego petiche del hacendado Jenkins, que los tiene como a niños de escuela, porque la experiencia nos ha enseñado que cuando los hombres disfruten de una vida más cómoda, entonces podremos asegurar que sí están recibiendo beneficios los trabajadores del campo, pero en Atencingo mientras no se haga un reparto de tierra como el que tenemos en Morelos, es mentira que los de Atencingo puedan tener una vida feliz económicamente, pues basta decir que en Atencingo es un indicio para explotar a los demás, o sea la explotación del hombre por el hombre. (Lara, 2009, p.67)<sup>80</sup>

El aparato de control que existía en la Galarza como en todos los demás pueblos, imponía duras medidas contra aquellos que no trabajaban duro y no se conformaban con los regímenes establecidos de trabajo y paga, el Sr Galarza habla al respecto:

El ejidatario que no quisiera trabajar como le ordenaban podía esperar a que el administrador le dijese: “si no quieres trabajar, desocupa la casa y anda vete

---

<sup>80</sup> Como peones de campo, los ejidatarios recibían del ingenio (por conducto de la cooperativa) jornales muy bajos; a fines de la década de 1930 la remuneración típica por un día de trabajo era de 1.25 ó 1.50 pesos. Sin embargo el costo de la vida era tan bajo que con esta escasa cantidad se podía vivir. Los ejidatarios podían incluso comprar cada semana un poco de chocolate, de leche, o de carne –para ellos artículos de lujo. Desde luego muchos ejidatarios no recibían ni siquiera esa cantidad, [...] (Ronfeldt, 1975, p. 56).

para otro lado”, aquí nada más los que quieran trabajar. Entonces tenía uno que “agarrar sus cositas e irse”.<sup>81</sup>

Al que pedía trabajo adicional, sin embargo bruscamente le decían: “No hay dinero. No hay más trabajo”. El ejidatario que caía de la “gracia” de algún empleado del ingenio o de algún funcionario de campo podía ser informado inesperadamente al iniciarse la siguiente cosecha que:

“No vino tu cedula y no eres socio”, o podía incluso obligándosele a partir, temeroso por su vida. Porque había personas encargadas de echar o matar la gente problemática, los mentados pistoleros, así que o te aplacabas o perdías tu trabajo y tu comida diaria.<sup>82</sup>

Siguiendo con lo narrado del Sr. Gallardo en general según los ejidatarios “había mucho trabajo, porque se iba al campo y no se veía otra clase de siembra sino pura caña y campos en preparación para la caña”:

Pero de 1938 para acá, les daban una bicoca, lo que el ingenio quería, eso daba”. Así, cuando el ingenio decía que pagaría a un ejidatario cierto jornal o dividendo, nadie se quejaba por la cantidad señalada. -¿Quién decía nada? Tenía que recibirlo y “hay muere” y a trabajar todos. Así fue la vida en la Galarza y en los diferentes pueblos, hasta el 45.

Es en medio de conflictos políticos y agrarios que un pueblo va surgiendo, “La Galarza” que se construyera bajo este panorama, en circunstancias políticas y económicas turbulentas, un pueblo construido durante este periodo de lucha por la adquisición de tierras para los campesinos.

En la época de “Jenkins y Pérez” como menciona el Sr. Manuel Ramírez  
Cit:

---

<sup>81</sup> Entrevista con el Sr. Prisciliano Galarza Cedeño 2011.

<sup>82</sup> Entrevista con el Sr. Antonio Gallardo Ponce 2011.

Existía el terrorismo, el pistolero; al que no querían, de la noche a la mañana desaparecía; a quien le tocaba defender los derechos de los demás campesinos, lo hacían huir o se moría. Nadie podía decir nada del patrón ni podía alzar la cara a reclamarle el precio o pedir aumento de trabajo por que no existía libertad. En los pueblos había pocos valientes para enfrentarlos, si tomamos en cuenta que el resultado sería la muerte.<sup>83</sup> En la Galarza hubo algunos “valientes”, como lo narraran a flor de piel el sr. Manuel Rosete y el sr. Manuel Ramírez, quienes mencionan y recuerdan de manera respetuosa al Sr. Fortunato Calixto Nava, en sus memorias guardan sus enfrentamientos con los administradores en campos de cultivo, y con el General Feliz Gurrero, que más adelante misionare, “fueron encuentros por una causa justa, por una mejor vida, por el reparto de tierras a los ejidatarios”; y así como Fortunato Calixto Nava para representar al pueblo de La Galarza, también estuvo Teodoro Sánchez de San Nicolás Tolentino, quienes colaboran con Rubén Jaramillo, líderes agrarios “que con nada se les pagaría lo que hicieron para este pueblo y para los demás quienes solo buscaban justicia, y que desafortunadamente mataron a sangre fría y cobardemente”, pero gracias a estos “valientes”, como muchos en la historia de la región y del país, sus muertes no fueron en vano, el camino que emprendieron se siguió con su ejemplo, y ahora las tierras son de quien las trabajan, claro que a excepciones de personajes e intereses que oscurecen “el final feliz”, de esos a quienes no les importa ni siquiera dejar de respirar un segundo cuando y menos les importa los que dejaron de respirar por querer un bien común. “Pero como todo lo que no nos cuesta lo desperdiciamos”. Los nuevos dueños de tierras las han recibido en “bandeja de oro”, “y por eso mismo les importa solo la bandeja de oro”, por eso venden sus tierras, “por la flojera y la codicia”. Aun así es satisfactorio ver el amor que la mayoría de la gente del pueblo de La Galarza le tienen a su tierra y el respeto que transpiran cuando hablan de sus líderes como Fortunato Calixto y Rubén Jaramillo.<sup>84</sup>

Es así que durante nueve años, Jenkins sostuvo esa situación con el apoyo de las autoridades municipales y del estado y además con una banda de

---

<sup>83</sup> Este y sin tener opción era el panorama para cada anexo de la Región.

<sup>84</sup> Cuando el Sr. Cit narra los acontecimientos se muestra en sus facciones la inconformidad de la muerte de Fortunato Calixto y el respeto que aún le guarda.

pistoleros, asesinos y matones a sueldo, que sembraron el terror, dejando muchas viudas e hijos huérfanos.

Para 1945 y 1946, las circunstancias cambian haciendo posible que los descontentos obreros del ingenio, y posteriormente también los ejidatarios, se organizaran y movilizaran para una lucha vigorosa y abierta, para esto el ingenio se debilita, primero por la posesión de Gobernador del estado Carlos Betancourt quien no era aliado ni amigo de Jenkins, en segundo lugar, muere el anterior gobernador el general Maximino Ávila Camacho, en tercer lugar Manuel Pérez enfermó, se retiró, cambio su residencia a Puebla y finalmente murió, en cuarto lugar, la CTM y después la CNC<sup>85</sup>, los sectores sindicalizantes del partido gobiernista con sede en la ciudad de México, empezaban a interesarse en establecer organizaciones filiales en la región de Atencingo, entre los obreros del ingenio y los ejidatarios, respectivamente.

Después de considerable agitación y violencia, junto con una formidable amenaza de huelga contra el ingenio, obtuvieron la victoria. En febrero de 1946, la Sección 77 local del Sindicato Nacional de Trabajadores del Azúcar de la CTM fue fundada en una asamblea y celebración generales, con la asistencia del secretario general de la CTM, Fidel Velázquez. De este modo los obreros del ingenio habían ganado su lucha de poder contra el debilitado Jenkins. Con esto parecía que Jenkins se había alejado de las tierras que tanto le dieran pero no era así, había quienes le seguían cuidando sus intereses; la Sra. Mercedes Leyva relata sobre ello:

En una ocasión el gringo nos mandó a llamar pa la hacienda, con los soldados que estaban custodiando la hacienda, yo nomas medio vi que se paró y dijo, ¡ ya me voy, pero les dejo mis tierras a ustedes, mis trabajadores! y ya solo eso dijo y se fue y ya nunca más regresó, pero por aquí llegaba el rumor de que iba a volver el gringo, pues se iban los hombres a la hacienda se subían al paredón a esperar, a ver si de verdad llegaba con los soldados, dejaban a las mujeres

---

<sup>85</sup> Confederación Nacional Campesina.

encerradas en la casa de chinamite con un bote de lata de manteca con eso se cerraba la puerta, en la casa de Teódulo Bravo ahí se encerraban todas las mujeres con Fernandina, la mujer de Carlos, Luisa la del *sarco* a todas nos decían: agarren palos si alguien les viene a tocar y les dan con el palo, y ellos se iban con machetes, con palos a ver, pero no nunca volvió desde que se fue, según.

Por estos años y siguiendo con lo compartido de la Sra. Mercedes, quien recuerda las conversaciones que solían tener los administradores de la Hacienda del Espíritu Santo en el año de 1946 aproximadamente cuando don Francisco llamado popularmente *Pancho puros* era el administrador de la hacienda junto con su hermano Antonio:

En una ocasión de tantas donde iba a hacerles de comer a los administradores en la casa grande escuche una conversación entre ellos donde decían:

- Ni modos Antonio (con acento español) “nos van a chingar los huarachudos”, nos van a quitar todas las tierras.

-Dice Antonio, déjalos que nos las quiten mendigos guarachudos.

-Contesta Pancho “pero yo me voy pa mi tierra con mi vieja”.

-Tú te vas pero yo me quedo, yo no me voy, porque ya tengo mi novia aquí.

Continuando con el deslinde de tierras, en el año 1946 en Sr. Marín Rosete comparte:

Se hizo una reunión en el amate, ahí se hacían las juntas de todos los asuntos, entonces nosotros los campesinos nos hicimos dueños ya de nuestro ejido, pero comenzó una sociedad para que nos enseñáramos dice el dicho “a ser responsables”; no nos dieron las tierras luego seguíamos trabajando común y corriente lo que sí, ya pertenecíamos a una sociedad cooperativa; del año cuarenta y seis se arrancó esta, y pues ya, ya estamos todos divididos; la hacienda por allá y nosotros por acá, pero de qué servía, si eso era sólo en apariencia, porque todavía estábamos unidos con la hacienda según que porque tenía que haber un administrador que cuidara el casco de la hacienda, y con ese

vivíamos todavía ligados, de los primeros representantes en La Galarza en asuntos agrarios fueron Carlos Galarza y Jesús Campis, Carlos Galarza por la política se peleó con uno que se llamaba Félix Osorio originario del pueblo de Tecolazio, entonces le metió de balazos ese Osorio a Carlos Galarza, y dejó el cargo, entro otro a servir por él, ya Carlos Galarza ya no se metió en nada.

Entre tanto y siguiendo la estrategia de los obreros del ingenio según Lara se les aconsejó también a los ejidatarios que invitasen a ciertos hombres, por entonces activos en la región de Zacatepec, Morelos –especialmente a Porfirio Jaramillo, hermano de Rubén –a que los organizaran y dirigieran. Luz Mejía uno de los principales dirigentes ejidatarios y gerente de la cooperativa, nombrado por Jenkins, [...] estuvo de acuerdo en que había de quitar a Jenkins el control de la Cooperativa y el ejido, y darles a los ejidatarios la oportunidad de ejercer sus derechos. (2009, p. 67) Es así como empieza la dirección de Jaramillo. Al principio los rebeldes tenían el apoyo mayoritario sólo en Lagunillas y en Atencingo. Después obtuvieron el control entre los ejidatarios del vecino Colón, también obtuvieron el control de Rijo, Jaltepec, y San Nicolás Tolentino, ganaron también el apoyo de muchos campesinos sin tierras y jornaleros que querían ser ejidatarios. Pero paralelamente otros campesinos de diferentes pueblos se pusieron de parte de los peones de Jenkins.

#### ***3.1.4. Nuevas demandas.***

Los viejos deseos de los ejidatarios cristalizaron bajo la forma de las demandas centrales de las que su movimiento derivaba fuerza y significación. Continuando con Lara lo que los ejidatarios querían era: primero, que las tierras ejidales fuesen medidas y cartografiadas; segundo, que el censo original fuese rectificado, para determinar quién tenía y quien podía tener títulos ejidales; tercero, que se otorgaran certificados de derechos agrarios a cada ejidatario, con el objeto de documentar su status; cuarto que se le asignara a cada ejidatario una parcela específica de tierra, siguiendo la interpretación que los ejidatarios daban al decreto presidencial de 1938, para que no se les degradara

ya más a la condición de peones jornaleros; y quinto, que, en vista de la expiración del contrato de la cooperativa con el ingenio, la cooperativa existente fuese anulada y se formase una nueva, bajo el control directo de los propios ejidatarios. La nueva cosecha debía tener poderes para negociar contratos con el ingenio después de cada cosecha, sujeta a la mediación de la CNC y de acuerdo con los recientes decretos presidenciales otorgando a todos los ejidatarios el derecho a cultivar en cuenta en menos el 10% de sus tierras el alimento básico de la familia, maíz. La división del ejido en nueve ejidos distintos no se había citado específicamente, aunque los ejidatarios si solicitaron que se formaran comités agrarios ejecutivos en cada pueblo del ejido para promover su independencia.<sup>86</sup>

Es así como ya se hecho mención de que el pueblo de La Galarza inicio su nacimiento como pueblo ejidal, la lucha agraria de la Región determino su conformación y asentamiento durante el periodo de esta. Esta lucha también conllevó a que siguieran emigrando nuevas familias de otros pueblos y ciudades, la demora del reparto territorial también ayudo a que se siguiera habitando el pueblo esperando la división de los 9 ejidos, todo esto hizo posible la formación del pueblo de La Galarza.

Después de que el jefe del Departamento Agrario, con el apoyo del secretario general, prepara un informe y una lista de recomendaciones muy apegadas a las principales demandas de los ejidatarios, documentos presentados al presidente Ávila Camacho. Lo primero era rectificar el censo con la cooperación de CNC y de la Secretaria de Agricultura, después reorganizar la cooperativa ejidal, con la ayuda de representantes de la Secretaria de Encomia, la Secretaria de Agricultura, y la CNC: en tercer lugar, ayudaría a negociar el

---

<sup>86</sup> Los investigadores del Departamento Agrario y de la CNC visitaron el complejo de Atencingo a principio de Junio. Las observaciones del investigador del Departamento Agrario estaban contenidas en un largo memorándum confidencial y una carta, donde no hacia recomendaciones específicas pero transmitía las demandas de los ejidatarios y sus miserables condiciones de vida y trabajo. Temía que a menos que el gobierno tomara seria mediadas para mejorar la suerte delos campesinos, terminaran a la larga por tomaran la ley en sus manos e iniciar una violenta lucha contra la administración del ingenio.

nuevo contrato, de preferencia por dos años, entre la cooperativa y la Compañía Civil E Industrial de Atencingo, con la medición de la secretaria de agricultura, y en cuarto lugar la medición y cartografía del ejido de Atencingo. En agosto los fusionarlos de estas dependencias recibieron órdenes urgentes de proceder con las instrucciones del Presidente. El 12 de septiembre, El Departamento Agrario convoca, a la primera asamblea general de ejidatarios, al parecer con la bendición del presidente, del Gobernador del estado y de la CNC.<sup>87</sup> Establecidos así los derechos de la mayoría de los ejidatarios, la asamblea procedió a elegir los consejos, tanto del ejido como de la cooperativa.

En 1946 la presidencia cambia de manos, el presidente Ávila Camacho entregó el mando a Miguel Alemán Valdés. Esto significó que las partes de la lucha hubieron de reafirmar sus posiciones ante el nuevo Presidente, ya que este podría decidir alterar el curso iniciado por su predecesor. Cualquiera que fuese el efecto de la sucesión presidencial, la decidida campaña de los ejidatarios continuó. Mientras tanto las fuerzas de Jenkins buscaban una victoria en los niveles estatal y federal. Se reusó a entregar a los nuevos consejos cooperativos ciertos documentos legales y es que su entrega representaría el reconocimiento formal. Otra fuerza de oposición a la instalación del nuevo régimen ejidatario provenía de ciertos campesinos capitaneados por Maximiliano Sánchez y de algunos partidarios de la administración del ingenio, dirigidos por Juan Criollo.

A pesar de todos los alarmantes pronósticos de Jenkins sobre el desastre económico, su negativa inicial a reconocer a los nuevos consejos, las protestas de los afectados negativamente por la reorganización de la cooperativa y del ejido, y aun la violencia las fuerzas de Jenkins fueron vencidas. La cooperativa reorganizada fue reconocida oficialmente el primero de enero y Jenkins tuvo que entregar los documentos que habían tratado de

---

<sup>87</sup> Se anunciaron los resultados de censo para todos los pueblos excepto Raboso y Rijo. Entrevista con el Sr. Antonio Ponce Gallardo.

negar a los nuevos consejos. Los consejos de la cooperativa nombraron gerente de la misma al popular dirigente Porfirio Jaramillo, y tomó posesión de su cargo el 23 de febrero. Por primera vez los campesinos controlaban el ejido y la cooperativa. Habían ganado la lucha por el poder, aunque la lucha política continuaría irremediablemente.

### **3.2. “Ejidatarios en el poder”**

En el segundo periodo en la historia del ejido y la cooperativa de Atencingo como definiera Ronfeldt, que se extiende de 1947 a 1952, fue la era del movimiento ejidatario en el poder. Durante este tiempo los ejidatarios, dirigidos por Porfirio Jaramillo, controlaron directamente las operaciones del ejido y la cooperativa sin dominación por parte del ingenio. Como resultado de sus políticas reformistas, sin embargo, las relaciones entre la cooperativa y el ingenio, desde un principio vacilante en el mejor de los casos, se deterioraron hasta llegar a la crisis. Al final tuvieron que intervenir las autoridades federales y estatales; se creó una comisión gubernamental especial para hacerse cargo de la cooperativa, poniéndose así fin a la crisis mediante la sujeción de los ejidatarios, una vez más, a la autoridad externa. (Ronfeldt 1975, p. 82)

Siendo gerente de la cooperativa Jaramillo contrata como nuevo contador a Funes, que anteriormente había sido el inspector comisionado para la Secretaría de Economía para reorganizar la cooperativa y enseñar a sus funcionarios como administrarla.<sup>88</sup> El anuncio de su nuevo puesto despertó de inmediato la oposición de varios sectores. Jaramillo instala también partidarios leales como personal de campo dentro de los pueblos. De nuevo se produjo la oposición inmediata. A pesar de los problemas Jaramillo y sus dirigentes pudieron instalar a su personal y procedieron a favorecer a la multitud de sus partidarios en la distribución del trabajo.

---

<sup>88</sup> Se anunciaron los resultados de censo para todos los pueblos excepto Raboso y Rijo. (Ronfeldt, 1975)

### **3.2.1. Censo y deslinde**

Mientras tanto, el programa de reformas del movimiento ejidatario estaba en espera de acción. Este programa reclamaba en última instancia la división y el parcelamiento del ejido y la diversificación de los cultivos. Pero de todos los procedimientos dos eran los más importantes, el censo y el deslinde. Si estos no quedaban en orden, las autoridades no podían proceder a expandir títulos agrarios, ni otorgar la posesión definitiva del ejido, y no se diga instituir las reformas mayores. En 1946 el presidente Ávila Camacho había ordenado específicamente la rectificación del censo de 1937 y que se completara el deslinde de las tierras ejidales. Sin embargo pronto se calificó de defectuoso el deslinde de 1946. Hubo quejas por exclusión –mayormente expresadas por Sánchez, dirigente de la oposición- y por parte de ejidatarios que habían emigrado y que ahora reclamaban ser readmitidos; de ex peones que habían obtenido derechos a salvo desde 1937; de ejidatarios que acababan de ser desplazados por el censo de 1946, y de jornaleros sin tierra que ahora reclamaban títulos ejidales. Así el censo fue atacado y la mediación pospuesta inmediatamente después de que el régimen de Jaramillo asumió el cargo, a principios de 1947.

Las cosas no tardaron en volverse muy complicadas y problemáticas. En abril, el Departamento Agrario se apresuró a comisionar nuevos ingenieros para presionar el deslinde; sin embargo, para junio el ingeniero en jefe había sido trasladado y el trabajo suspendido. Las cosas tomaron un nuevo giro. Desde mediados de 1947 el deslinde y cartografiado de todo el complejo ejidal se volvió un objetivo lejano. Los objetivos inmediatos se redujeron a especificar las zonas urbanas y a transferir tierras ocupadas desde 1937 como parte del ejido, pero que en realidad todavía pertenecían a Jenkins.

De 1949 a 1950, los funcionarios del gobierno recopilaron un registro mixto en relación con las tareas técnicas elementales esenciales para la

organización y el estatus legal del ejido de Atencingo. Las listas básicas del censo se pusieron en orden; los 2043 certificados de títulos agrarios fueron distribuidos; bastantes campesinos recibieron provisionalmente nuevos títulos ejidales. Se les señalaron algunas zonas urbanas para la construcción de casas y tiendas y se les otorgo posesión provisional de tierras que de todos modos habían ocupado y trabajado desde tiempo atrás. Sin embargo en 1950 todavía no había planos autorizados del ejido, ni bocetos, valederos; ciertamente los primitivos esfuerzos de 1938 no eran de fiar. El deslinde hecho en 1947- 1948 para la ampliación era de hecho defectuoso, ya que los ingenieros habían dejado de medir grandes porciones de la dotación original de 1938. La ampliación no había sido aprobada aun por el presidente, por lo que no se podía expedir a los nuevos ejidatarios sus títulos agrarios. Las zonas urbanas no habían recibido aprobación oficial, por lo que tampoco podían distribuirse los títulos de los terrenos dentro de esa área. Y está de más decir que el otorgamiento original de 1938 todavía no se autorizaba como definitivo. A pesar de un prometedor comienzo en 1946, el régimen de Porfirio Jaramillo, entre una cosa y otra no la pasaba muy bien con los funcionarios del Departamento Agrario.

En 1947 Guadalupe Sandoval era el nuevo presidente comisariado ejidal<sup>89</sup> quien desde luego, era uno de los principales proponentes de la división. Su gestión como presidente del Comisariado Ejidal debía haber durado de 1947 a 1950, pero fue relevado por Gregorio Maldonado, originalmente suplente de este cargo sin embargo durante el resto del periodo, Maldonado fue poco diligente en sus esfuerzos por obtener la división.<sup>90</sup> Lo que si sucedió durante su gestión fueron dos movimientos separatistas que se oponían a que continuara la donación en Atencingo por parte de las oficinas centrales. Parecía que los movimientos separatistas eran instigados por la administración del

---

<sup>89</sup> Guadalupe Sandoval, había solicitado oficialmente a las autoridades federales se autorizara la división del ejido, alegando que no le era posible supervisar las nueve secciones.

<sup>90</sup> A partir de 1947, sin embargo, el comisariado ejidal dejó al parecer de presionar sobre este asunto y, en consecuencia, las autoridades tampoco hicieron gran cosa por proseguirlo.

ingenio, en un intento por debilitar el régimen de Jaramillo. Cuales quiera que hayan sido los orígenes de estos movimientos, obligaron a Jaramillo a luchar por mantener unido al ejido, antes de bien buscar su división.

Para 1950 se eligió un nuevo comisariado ejidal. Su presidente, Carlos Galarza, quien fuera originario de La Galarza, también hizo poco o nada por obtener la división del ejido y es posible que “por debajo del agua” haya incluso hecho labor de oposición a la idea. De hecho, se interesaba más por la ampliación del ejido. Este personaje tenía en un principio la firme convicción de ayudar a su pueblo y a la región para obtener las tierras, estaba con los ideales de Jaramillo y de Fortunato Calixto, pero su idea firme se fue desvaneciendo en cuanto tuvo un buen cargo administrativo y político; “el dinero y el poder cambia a la gente”. “Las autoridades sólo tenían oídos para el dinero y los campesinos solamente tenían saliva que ofrecer”, Galarza como los demás funcionarios contrarios a los ideales de Jaramillo tenían calmados a los campesinos diciendo”:

Compañeros, vamos a ver’ y ‘este trámite es así’. Y así pasábamos el tiempo”. Más tarde, cuando la cooperativa incurrió en una enorme deuda con el ingenio, las autoridades se reusaron a considerar siquiera la parcelación mientras no se normalizaran las relaciones entre ambas instituciones. (Ronfeldt 1975, p.95)

Aunque Jaramillo escribe Ronfeldt tuvo la oportunidad de lograr reformas, sus más cercanos colaboradores le daban consejos conflictivos;<sup>91</sup> uno decía que hiciera una cosa y otro que hiciera algo diferente: “ahora sí que se encontraba entre la espada y la pared, y a la hora de la hora no se decidían”. (1975, p.95-96) De esta manera, los dirigentes más allegados a Jaramillo lo inmovilizaron. Carlos Galarza en particular, presidente del comisariado ejidal de

---

<sup>91</sup> [...] Jaramillo se decidió contra la división porque esto podía haber debilitado la posición de los ejidatarios frente al ingenio; en cambio, prefirió un solo ejido, dividido en parcelas individuales, que se trabajara colectivamente en la cosecha de la caña, e individualmente en otros cultivos. En todo caso, las autoridades rechazaron esta idea, [...]. (Ronfeldt, 1975)

1950 a 1953, se opuso, según se dice, a las reformas populares –y se dice también que acepto sobornos de los administradores del ingenio.

Mientras tanto, Jaramillo y sus dirigentes dieron principio a una política popular de parcelación y diversificación de cultivos de facto, mas halla de los límites simbólicos señalados por las autoridades gubernamentales.<sup>92</sup> En 1946-1947 los ejidatarios abrieron al cultivo pequeñas parcelas individuales de maíz y frijol, en tierras de temporal y en algunas tierras de riego ociosas, al parecer con la anuencia de las autoridades. En 1948 ésta práctica se extendió, en parte como resultado de graves problemas con el ingenio. De modo que con el tiempo, cada ejidatario desde media hectárea, hasta una hectárea entera de buena tierra. Se cultivaron de manera individual jitomates, melones y arroz, más allá de la jurisdicción de la cooperativa como tal. Es más, después de 1949 el área dedicada al cultivo de la caña fue reducida en favor de estos otros cultivos, algunos de los cuales producían mayores utilidades.

El financiamiento y las ventas no eran manejados por conducto de la cooperativa. En lugar de ello, los ejidatarios trataban con compradores particulares dentro de la región y con la cada día más extensa organizaron de Banco de Crédito Ejidal, que a mediados de 1948 autorizo la formación de una sociedad local de crédito ejidal. La mayoría de los ejidatarios se hicieron miembros de esta sociedad. Jaramillo fue elegido, por voto popular, socio delegado y, de manera general, la sociedad de crédito era manejada por las mismas personas que administraban la cooperativa.

Si bien el régimen de Jaramillo adelanto en algo, extraoficialmente el logro de reformas, su actuación oficial en las áreas de la producción de caña y la dirección financiera resulto a la larga un fracaso. Al parecer, la administración

---

<sup>92</sup> Como gerente, de la Sociedad Cooperativa Ejidal de Atencingo y Anexos, Jaramillo disfrutaba del apoyo popular casi total, `pues todos los dirigentes se dedicaron a la consolidación del nuevo régimen de productores cañeros. Al recibir la Cooperativa, encuentra una deuda de trecientos mil pesos, pagándola en el primer año, mejora los ingresos económicos de los productores cañeros y trabajadores en general. (Lara, 2009)

del ingenio se proponía deliberadamente, por medio de fallas mecánicas, dejar en la bancarrota a la cooperativa.

La caña sin cosechar no era la única razón del creciente endeudamiento de la cooperativa. A partir de 1948-49, los dirigentes de la cooperativa se quejaron, aunque sin resultado alguno, de cargos excesivamente elevados por el alquiler y mantenimiento de tractores y otra maquinaria y de elevadas tarifas para el transporte de la caña desde los campos en el ferrocarril privado del ingenio. Más adelante, se quejaron de que las básculas del ingenio registraban pesos incorrectos, desde luego en favor del ingenio.<sup>93</sup>

Viéndose amenazados por la ruina económica a manos del ingenio, Jaramillo y el consejo de administración de la cooperativa llevaron su caso ante las más altas autoridades estatales y federales, incluyendo al presidente Alemán. Pero sus suplicas cayeron en oídos de mercader. Ni el gobierno ni el ingenio hicieron cosa alguna para aliviar los males económicos de la acosada cooperativa, ni se mejoró la maquinaria del ingenio. Los ejidatarios decidieron, por lo tanto, tomar medidas enérgicas.

De este modo, la desastrosa baja en la producción de caña fue provocada por los ejidatarios como represalia contra la administración del ingenio. Irónicamente, sin embargo, parecía que la crisis económica y de producción fue provocada con igual deliberación por la administración del ingenio, con un propósito del todo diferente –el de precipitar la intervención gubernamental contra Jaramillo. Además en la creencia popular, la administración del ingenio suciamente corrompió a miembros del personal de campo de Jaramillo y les dio malos consejos técnicos, para seguir obstruyendo

---

<sup>93</sup>Además según ellos, las deudas de la cooperativa se veían agravados por el precio lamentablemente bajo del azúcar, fijado por el gobierno federal, en los mercados nacionales

su administración.<sup>94</sup> El ingenio daba órdenes malas a los mayordomos de no irrigar, para tratar de que la cooperativa fracasara.<sup>95</sup>

Mientras tanto en La Galarza problemas pasaba problemas venían, y la vida era la misma como en los diferentes pueblos, poco dinero y mucha pobreza. Por estos años de 1947 a 1952 el administrador en la hacienda era Francisco Ezequiel García Moran quien se encargara de que los bienes del Sr. Jenkins estuvieran a salvo.

Para 1950, la cooperativa y el ingenio habían llegado a una crisis. Y para complicar más las cosas, el régimen de Jaramillo también estaba en problemas con los gobiernos estatal y federal. Acosado por todas partes, el régimen de Jaramillo no tenía aliados para enfrentamiento. Aun sus amigos partidarios, los residentes de los pueblos y los obreros del ingenio, lo abandonaron; pero utilizando a la gente de los pueblos aprovecho la oportunidad que les presentaba la crisis para renovar sus demandas de tierras, y es que los obreros veían en los fracasos económicos del régimen, un peligro para sus propios empleos. En muchos años, los campesinos de los pueblos que solicitaban tierras habían sido informalmente representados por varios comités ejecutivos locales, uno por cada pueblo o grupo solicitante. Así que en 1950 -1951, sin embargo, está dispersa masa de “hambrientos de tierra” se organizó en forma impresionante. Evidentemente el motivo de la nueva organización fue intensificar la presión burocrática contra el régimen de Jaramillo, para que al Gobierno Federal no hiciera definitiva la dotación provisional de ampliación del ejido de Atencingo.

---

<sup>94</sup> Porfirio Jaramillo no siempre se daba cuenta de lo que estaba pasando; no podía estar en todos los anexos al mismo tiempo.

<sup>95</sup> Los mayordomos, aunque eran ejidatarios, estaban acostumbrados a seguir órdenes. Debido a esto y al mucho sabotaje, la sociedad no podía progresar. El ingenio quería que el gobierno pensara que los campesinos no podían cuidarse solos. Se reconoce, por lo general que Jaramillo y sus compañeros sí carecían de capacidad administrativa y de conocimientos técnicos sobre la agricultura cañera.

Afrentados por la ampliación provisional otorgada al ejido de Atencingo durante 1950-1951, estos campesinos de los pueblos exigieron que el Gobierno Federal nulificara el otorgamiento y les diera todas o parte de las tierras en dotación definitiva, en forma de parcelas ejidales individuales. Parecía que las autoridades habrían de reaccionar favorablemente a una solicitud de división del ejido de Atencingo, presentada por adversarios al régimen de Jaramillo.

Mientras se hacían propuestas de largo alcance, escribe Ronfelt, los diversos grupos campesinos pidieron también que el Departamento Agrario emprendiera otro estudio de medición para localizarles tierras; la respuesta del delegado agrario fue firme: “Dada la situación y la agitación que prevalece en la región con motivo de pugnas intergremiales, por ahora es inconveniente otorgar trabajos de deslinde...en los pueblos de Atencingo y sus alrededores”. De modo que el trabajo no se inició. En Atencingo mismo, el comisariado ejidal defendió también su derecho a la ampliación provisional. En particular, el presidente del Comisariado, Carlos Galarza, se oponía vivamente a las maniobras de Espinosa, alegando que su único objetivo era “buscar la división de los campesinos de la región y fomentar antagonismos entre la gente de otros ejidos”.<sup>96</sup> De este modo, debido a la disputa por las tierras, el régimen de Jaramillo no sólo se iba aislando de sus anteriores aliados campesinos, sino que empezaba a ser el blanco de ataques. (1975, pp.109-110) Aun dentro del ejido, el régimen de Jaramillo carecía de apoyo suficiente para impresionar a las autoridades. La popularidad de Jaramillo disminuía al parecer, por no haber logrado la división y parcelamiento, y un número cada vez mayor de ejidatarios

---

<sup>96</sup> La división que se buscaba era el reparto de tierras no de campesinos, eso era lo que buscaban los líderes del pueblo como Fortunato Calixto, Porfirio Jaramillo, que murieron en el intento, lo mismo buscaba Carlos Galarza, Guadalupe Ramírez, con la única diferencia de que a la hora de llagar al poder done estaba el billete se olvidaban, y decían: “compañeros vamos esperar a que termine esta zafra, y que termine la siguiente eso del deslinde es muy problemático mientras no se consiga una orden del agrario para que venga la brigada de ingenieros a ser el deslinde no se realizara”; y pasaron diez años hasta los diez años fue que ya se ejecutó en el 71. (Gallardo, 2011)

empezaba a apoyar a dirigentes y organizaciones anti-jaramillistas de la región. De este modo, como más tarde señalo un ejidatario:

“...algunos elementos atenaceados por la envidia empezaron a buscar los problemas poniéndose al lado de la propiedad extranjera que siempre a buscado la forma de volver a tomar nuestro ejido”. Y como dijera otro, “el ingenio, convenciendo con su dinero –y con el poder de arriba- logró que aumentaran sus partidarios”. (Ronfedlt, p.112)

A fines de 1951, fueron comisionados dos investigadores federales para indagar los problemas de Atencingo. Partiendo de su experiencia en el caso de Atencingo y con su familiaridad con los intereses y los objetivos de la cooperativa, el ingenio y el gobierno federal sintetizaron las metas básicas de cada uno. En otras palabras, la administración quería volver más o manos a la relación económica original entre la cooperativa y el ingenio., oponiéndose por ello a los intentos de Jaramillo por lograr la diversificación y la mecanización.

Los investigadores apuntaron tres importantes puntos contra la sociedad cooperativa y su personal directivo, afirmando que tanto el decreto presidencial de 1938, que autorizaba la dotación ejidal, como la constitución de la cooperativa, estaban siendo violados:

Primero, se suponía que las tierras ejidales debían ser trabajadas colectivamente sólo la caña, cultivando en parcelas individuales arroz, frijol, maíz, melón y jitomate. Segundo la cooperativa debía encargarse de la producción y venta de todas las cosechas, también de manera colectiva; sin embargo sólo se hacía cargo de estas funciones en el caso de la caña de azúcar. Parte de la cosecha de arroz era financiada por el Banco Nacional de Crédito Ejidal y producida individualmente; el resto de la cosecha de arroz, frijol maíz, melón y jitomate era financiada por terceros y luego producida y vendida de manera individual. Tercero, solo los ejidatarios registrados en el censo estaban autorizados a ser miembros de la cooperativa; sin embargo, según los investigadores, las listas de activos incluían a 874 de los 2043 que si lo eran. Cosa extraña, el informe no

mencionaba el hecho de que la cláusula del decreto presidencial que reservaba las tierras ejidales para el cultivo exclusivo de caña y de arroz, también estaba siendo violada. (Ronfeldt 1975, pp.114-115)

En la conclusión de su informe, los investigadores propusieron tres planes principales a largo plazo para la solución del problema de Atencingo, y un plan interino. De los tres planes principales, uno se refería a la supervivencia de la cooperativa, atendiendo a varias condiciones:

Que la cooperativa cumpliera estrictamente con su propia constitución: que se eligieran nuevos consejos y se instalara personal directivo honrado y eficaz, que todos los ejidatarios incluidos en el censo fuesen admitidos como miembros de la cooperativa; que fuesen excluidos todos aquellos que no eran ejidatarios, que la cooperativa controlara toda la producción agrícola, canalizándose así por su conducto todos los créditos. Finalmente, que el sistema contable fuese totalmente reorganizado. El segundo plan proponía la liquidación de la cooperativa. La sociedad de crédito se haría cargo entonces del financiamiento y cultivo de todos los productos, a la vez que atendía las necesidades sociales de los anteriores cooperativistas. (Esta medida se hizo efectiva en 1965). En el tercer plan, el ejido sería dividido y establecería una sociedad local de crédito ejidal en cada una de los ejidos resultantes. Se dejaba abierta la posibilidad la posibilidad de dividir el ejido en menos de nueve secciones o ejidos. (Ronfeldt, 1975, pp.116-117)

Esta parecía ser la tendencia en 1969. Estaba claro que con el primero se conservaba la autoridad oficial de la Secretaría de Economía sobre el ejido, mientras que el segundo y el tercero subordinaban el ejido al Banco Nacional de Crédito Ejidal. La mayoría de los ejidatarios prefería, una economía y un estilo de vidas populistas, basadas en alguna combinación de agricultura de subsistencia y capitalismo local de libre mercado, en la que cada ejidatario controlara personalmente una porción específica de tierra. La caña no era

siempre la cosecha más útil o de mayor rendimiento económico.<sup>97</sup> El parcelamiento haría satisfacer el viejo deseo del campesinado de controlar personalmente sus medios de vida, una economía a la que se permitiera el desarrollo en un mercado libre, basado en valores locales, habría sido del todo distinta a la economía institucionalizada por el gobierno y el ingenio. El gobierno tenía intereses políticos muy definidos y esperaba que las instituciones locales de los ejidatarios los propiciaran. Le interesaba vivamente ampliar el control burocrático y de partido sobre los ejidatarios y seguir contando con su lealtad y su respeto “si no por otra cosa, por mantener su estabilidad política”. Como resultado de estos intereses mancomunados, el gobierno, a diferencia, de la administración del ingenio, estaba dispuesto en generar y apoyar a los ejidatarios en el asunto del poder institucional local, siempre que no resultaran afectados los intereses establecidos; citando a Ronfeldt menciona que:

En un ambiente de colaboración, un hábil asesoramiento técnico por parte del ingenio y del gobierno podría haber compensado cualquier deficiencia directiva de los jaramillistas. Dados los conflictos prevalecientes, sin embargo, esas deficiencias solo hicieron fácil, especialmente para el ingenio, provocar el fracaso de la cooperativa y culpar más tarde por ese fracaso al régimen ejidatario. (Ronfeldt, 1975, p.123)

De este modo el gobierno ayudo a los reformistas a llegar al poder, pero solo para absorberlos y controlarlos.

### ***3.3. Imposición del control estatal***

La tercera etapa en la historia política del ejido y la cooperativa se caracteriza por la imposición del control estatal sobre la cooperativa, mediante una comisión gubernamental especial y la prerrogativa de esta comisión para nombrar al nuevo gerente de la cooperativa, donde el coronel Félix Guerrero fue

---

<sup>97</sup> El propio Jenkins, con frecuencia, prefería cultivar en sus tierras privadas melón y jitomate. (Pineda, 74 años de historia en la vida de Atencingo, 1995)

elegido para el cargo, durante 1952 a 1957, desbancando a Jaramillo, y el diputado Manuel Sánchez Espinoza de 1957 a 1961. Durante este periodo, la comisión gubernamental reemplazo a la administración del ingenio como blanco principal de una nueva lucha de posición por el poder y la reforma.

En este periodo la comisión recibió amplios poderes y autoridad. Según un acuerdo presidencial de 1952, donde quedaba claro que los campesinos ya no administrarían sus propios asuntos. El nuevo gerente nombrado por la comisión, el coronel Félix Guerrero, fue elegido por el general Ávila Camacho, quien como gobernador del estado, fungía como presidente de la Comisión. Este personaje sería a quien le debemos numerosas muertes en los diferentes ejidos comenta el sr. Gallardo como la muerte de Jaramillo y Fortunato Calixto<sup>98</sup>, quienes defendieron hasta con su propia vida sus ideales, para conseguir que el pueblo de La Galarza como los demás pueblos tuvieran lo que tienen hoy, el derecho de tierras para trabajarlas y de ser independientes al ingenio.

Al igual que los gerentes que le antecedieron, Guerrero dedicó su atención a consolidar un régimen digno de confianza que abarca los poderes de elección, al igual que los de nombramiento. La gestión de los funcionarios elegidos anteriormente para el ejido y la cooperativa no expiraba hasta principios de 1995. Sin embargo toda la actividad hostil por parte del consejo de administración, fue al parecer impedida si no de otro modo, mediante amenaza, después de su fracasada demanda de amparo contra el decreto de 1952, y el presidente del consejo, Jesús Aguilar, finalmente juzgó conveniente colaborar con Guerrero. También el presidente del Comisariado Ejidal, Carlos Galarza, evidentemente empezó a colaborar, según se dijo, como resultado de sobornos, o al menos préstamo. Después de las elecciones, el influyente Aguilar siguió

---

<sup>98</sup> Ante la muerte de estos destacados líderes, los jaramillistas se organizaron y oposición de Guerrero creció; de tal manera, que fundaron el Comité para la Reivindicación de los Derechos de los Ejidatarios de la Cooperativa Ejidal de Atencingo y Anexos, encabezándolo Francisco Coronel Rodríguez como presidente, y con representantes de todos los anexos [...]. (Lara, 2009)

apoyando a Guerrero, mientras que el oportunista Galarza empezó a trabajar con la facción opositora.

La aceptación de Guerrero y de la Comisión Estatal no fue unánime, sin embargo, al seleccionar a sus funcionarios y consolidar su régimen, Guerrero dividió a los dirigentes del antiguo régimen de Jaramillo en dos bandos: “aquellos que colaboraban con él y aquellos que, como Jaramillo, no colaboraban”. Al principio, esta estrategia cooptaría de dividir para conquistar, debilitó las perspectivas de oposición al régimen controlado por el estado. Pero a pesar de ser sabia, esta táctica creó un blanco natural para cualquier lucha de oposición por parte de los ex jaramillistas ahora colaboradores de la oposición entre los jaramillistas desplazados. Aunque habían sido expulsados, los jaramillistas no se dieron por vencidos; en lugar de ello se unieron, junto con un puñado de seguidores, para formar el bloque de oposición. Grupo pasivo y reducido durante 1952, los jaramillistas emprendieron una oposición y agitación abiertas a principios de 1953, para mediados de 1955 habían logrado obtener apoyo mayoritario dentro del ejido. Al principio sus objetivos preponderantes fueron el hacer revocar el decreto de 1952, la devolución de la cooperativa a los ejidatarios, y la parcelación del ejido, más tarde añadieron a su lista la división del ejido. Así casi tan pronto como empezó el Estado a controlar los asuntos del ejido de Atencingo, nació una vigorosa oposición, nutriéndose de la antigua aspiración reformista de los ejidatarios.

En suma, la comisión reorganizadora y Guerrero lograron que la cooperativa cumpliera la primera e iniciara la segunda etapa de su plan de desarrollo. La producción de caña volvió a niveles de utilidad y la vieja deuda con el ingenio fue liquidada. Para aumentar la autonomía de la cooperativa y sus ganancias, y para satisfacer las necesidades de los ejidatarios, se tomaron pasos hacia la mecanización y diversificación de la agricultura del ejido, y se introdujo de nuevo el cultivo individual limitado. Los ingresos de los ejidatarios aumentaron, salvo tal vez en el caso de los miembros de la facción opositora.

Así siguiendo sus propias intenciones, a la vez que respondiendo a la presión popular, la Comisión y Guerrero llevaron a la cooperativa por etapas en una dirección iniciada por Jaramillo, aunque sin poner en peligro el suministro de caña para el ingenio.

### ***3.3.1. La oposición de Jaramillo: de minoría a mayoría***

Como se ha visto, la Comisión Reorganizadora, y Guerrero, administraron el ejido de Atencingo mediante un sistema de imposición; “estas con nosotros o con aquellos”. En los regímenes de Pérez y Jaramillo comparte Lara había habido elementos de este tipo, pero ahora el medio de vida de cada ejidatario dependía claramente de su colaboración con el régimen de Guerrero, los que estaban de su lado eran asignados a los mejores trabajos, y por lo tanto ganaban mayor salario y tenían mejores prestaciones. Al mismo tiempo, quienes estaban en contra, tenían trabajo de menor nivel. (2009, p. 72) Porfirio Jaramillo y sus seguidores estaban en el más bajo nivel de este sistema, desprovistos de sus poderes y privilegios; al ofrecérseles la oportunidad de colaborar junto con sus seguidores con el nuevo régimen, habían decidido presentarle oposición, e iniciaron una nueva lucha por el poder y la reforma, basada en dos objetivos populares: revocar el decreto de 1952, para permitir el regreso de los ejidatarios a la cooperativa; y parcelar las tierras de los ejidos en lotes individuales. (2009, p. <sup>99</sup> Liberarse de la explotación dependía, por lo tanto de la parcelación. Es más la dotación de 1938 había especificado esa medida – o al menos así lo declaraban los jaramillistas. También había un tercer objetivo: la diversificación que permitiera la siembra de otros productos que no fuera la caña, para obtener utilidad. La división del ejido era perfectamente legal, decían, porque el trabajo de cada nuevo ejido resultante podría seguir siendo colectivo, como prescribía la dotación de 1938; además, la división había sido

---

<sup>99</sup> Según la interpretación de los jaramillistas, el decreto de 1952, y la Comisión Reorganizadora eran altamente ilegales; no había razón ni decreto para la existencia de ninguno de ellos. Además veían en la colectivización del trabajo la raíz de los problemas económicos de los ejidatarios, pues bajo el sistema colectivo se les trataba como jornaleros. (Ronfeldt, 1975)

autorizada por el decreto de 1952. Los objetivos de los jaramillistas, en otras palabras, eran esencialmente los mismos que habían inspirado la lucha de 1946-47, dirigida también por Jaramillo. Sin embargo los dirigentes jaramillistas no parecían considerar que la división fuese una meta deseable. Al parecer temían que la división del ejido llegar a debilitar a la cooperativa y a los ejidatarios frente al ingenio. De todos modos la división era todavía una meta popular entre algunos ejidatarios, y los jaramillistas no querían arriesgarse a perder apoyo que ya habían obtenido rechazándola abiertamente.

En el área económica, los jaramillistas señalaban su falta de trabajo, sus bajos jornales y dividendos, individuales y ser desplazados en los campos por jornaleros fuereños. En razón directa de esto, deploraban la injusticia de los beneficios extraordinarios que disfrutaba Guerrero y su personal de campo: altos sueldos altos dividendos y la confirmación de sus puestos año tras año.<sup>100</sup> En el aspecto político, los jaramillistas se quejaban de imposiciones dictatoriales, amenazas de muerte, expulsiones, golpizas trabajo forzado y asesinatos- todos inflingidos por la Comisión Reorganizadora, Guerrero y el personal de campo, autoridades municipales y agentes de policía. El único remedio, para estas injusticias decían, era expulsar de sus puestos a los colaboracionistas y a Guerrero, o revocar el decreto de 1952, o ambas cosas.

El desarrollo de estas posiciones, desde luego, llevo meses, pero las principales finalidades de reforma para la surgente lucha de oposición quedaron definidas inmediatamente después de establecido el régimen controlado por el estado. Al finalizarse el sistema de patrocinio bajo la comisión reorganizadora y bajo Guerrero, la oposición popular disminuyó tanto en calidad como en cantidad. Muchos de los anteriores codirigentes de Jaramillo se volvieron colaboracionistas y la enorme mayoría de los ejidatarios se plegó al régimen

---

<sup>100</sup> Los jaramillistas protestaban si cesar contra la discriminación económica y la represión política de las que eran víctimas debido al sistema de imposición del régimen en funciones y en particular debido a Guerrero y a su personal de campo en los pueblos.

controlado por el estado.<sup>101</sup> Más aun, muchos de ellos perdieron la fe en los jaramillistas. Al proseguir el reagrupamiento dirigentes de la oposición jaramillista quedaron al final con una débil minoría de apenas unos cientos de seguidores; Lara menciona:

Rafael Ávila Camacho, gobernador del estado de Puebla [...] expulsó a Jaramillo en 1952, “porque le estaba causando problemas en el campo cañero”, movimiento que estaba en contra de los intereses de Jenkins. -Gracias a un acuerdo presidencial del 29 de enero de 1952- que concedía facultades al gobernador, para administrar la cooperativa. –Dándole un fuerte golpe político Jaramillo y a sus seguidores- [...]

Jaramillo empieza a ir a la ciudad de México a cabildear y pocas veces volvió al ejido de Atencingo. Después de su partida, la dirección local de las fuerzas de oposición quedo en manos de sus colaboradores más cercanos, particularmente Teodoro Sánchez, Francisco Coronel y J. Guadalupe Ramírez Vargas, tres hombres ambiciosos que habían llegado al ejido después de 1946. (Ronfeldt, 1975, pág. 143).<sup>102</sup> Obligados a la sumisión del gobierno estatal y federal los jaramillistas estuvieron quietos durante el resto de 1952. Pero 1952 fue año de elecciones, y para principios de 1953 la nueva administración de Adolfo Ruiz Cortines empezaba. De este modo la posición estratégica de los jaramillistas cambio. Estimulados por la amenaza de una nueva revisión censal a principios de 1953, se aventuraron a la oposición abierta y se apresuraron a llevar su caso ante las nuevas autoridades federales.

Solicitaron al nuevo presidente intervenir en su favor. Sostuvieron que el decreto “vino a consumir la traición más grande de la ley agraria, la bofetada más ingrata a nuestra Constitución y el atropello más incalificable que registra

---

<sup>101</sup> El propio Jaramillo fue prácticamente expulsado de ejido por el Gobernador del estado.

<sup>102</sup> Como también a otros personajes: [...] Lorenzo Giménez, de Teruel,; Carlos Galarza Cedeño, de La Galarza; Pedro Castro Torres de Raboso; Abraham Romero, de Rijo; Cipriano L. Reyes de Colon; Sabas Alvarado de Leal, de la Colonia Morelos, Jaltepec y Felipe Rodríguez Molina, Saturnino Mejía, e Isaac Gómez de Atencingo. (Lara, 2009)

nuestra historia”. Los dirigentes de la oposición buscaron una fisura en las filas oficiales. Esta aparece en septiembre, con la elección del general de la CNC. Después de estudiar una nueva solicitud de los jaramillistas al presidente, Azua ordeno a su secretario de Acción Cooperativa, José María Suarez Téllez, hacer una investigación para el Comité Ejecutivo Nacional de la CNC. Suarez fue a Atencingo, al parecer el primer funcionario que tomaba en serio las quejas de la oposición jaramillista.

Lo que Suárez vio y escucho en Atencingo le molesto. En su informe habla de que “los funcionarios ejidales y los de la cooperativa eran prácticamente lacayos del gerente, en detrimento de los ejidatarios”. El trabajo no se distribuía equitativamente: “la mayoría de los ejidatarios ganaba de 1 a 18 pesos a la semana por trabajo eventual, mientras que los favoritos del personal bien pagado ganaba de 30 a 60 pesos a la semana por trabajo fijo”. Además dijo Suarez, las restricciones impuestas al cultivo individual de cosechas no cañeras suscitaba “disgusto profundo” entre los ejidatarios. Le impresiono favorablemente lo que el régimen de Jaramillo había logrado en lo económico y en lo material, antes de ser expulsado. Es así que Suarez recomendó la división del ejido entre los nueve pueblos. “Porque esto es más conforme con las aspiraciones de los campesinos y con el texto del artículo 27 de la constitución, que manda conceder tierras a los pueblos y no a conjuntos de pueblos”. Opino, que la división no estaría en conflicto con la dotación ejidal original de 1938, puesto que el trabajo agrícola podría igualmente organizarse de manera colectiva. Sin embargo, en contraste con los jaramillitas de hueso colorado, Suarez se oponía a la parcelación, aduciendo que sería violatoria del decreto de 1938 y dañaría seriamente a la industria del azúcar.

Suarez propuso entonces una serie específica de importantes medidas de procedimiento para la resolución de los problemas del complejo ejidal. Las medidas críticas eran la revocación del decreto de 1952 y la total restitución de las facultades legales de la cooperativa; autorización presidencial de la

ampliación y posesión definitivas del ejido completo, la división del ejido en nueve ejidos, uno para cada pueblo, y la construcción de un nuevo ingenio para la región. Suarez presentó su informe a mediados de 1953, cuatro días después fue aprobado por el Comité Ejecutivo Nacional de la CNC. El informe presentaba ahora la posición oficial de organización gubernamental de la defensa campesina, y de este modo, Suarez y el secretario general Azua se convirtieron en los principales voceros y partidarios de la oposición jaramillista. Animados, sin embargo, por el resuelto apoyo, de su nuevo aliado, los dirigentes jaramillistas, empezaron a acrecentar su oposición. Algunos partidarios de la oposición se negaron a trabajar en la zafra, desde luego la reacción ante esta táctica fue firme. Según los jaramillistas, el nuevo régimen empezó a emplear pistoleros para su protección, así como para amenazar a la oposición y “despojar al campesino de todo, hasta de sus propios hogares “.

Durante a la agitación uno de los más prominentes dirigentes jaramillistas –Teodoro Sánchez, de San Nicolás Tolentino- desapareció. De algún modo había sido nombrado poco antes supervisor de su anexo, donde la oposición tenía muchos partidarios. Tal vez su nombramiento fue una concesión por parte de Guerrero, tal vez fue un intento por absorberlo. Sánchez había seguido a la cabeza de la lucha contra Guerrero y la comisión. Corrió el rumor de que había sido aprehendido por agentes de la policía y secretamente encarcelado en Puebla. (Lara, 2009, p. 72) La desaparición de Sánchez dio alas a la inquietud local. Culpando a Guerrero por los “métodos represivos utilizados contra los campesinos” y por el intento de privarnos por nuestro “derecho que tenemos como socios de opinar libremente”. Los jaramillistas se apresuraron a organizar una protesta colectiva. Resolvieron detener el trabajo en todo el ejido hasta que Sánchez fuera liberado. Una medida que hizo más impresionante su agitación y sus presiones burocráticas, los líderes se organizaron en el Comité Para la Reivindicación de los derechos de los ejidatarios de la Cooperativa Ejidal de Atencingo y Anexas, con el veterano Francisco Coronel como presidente y con representantes en todos los pueblos del ejido. El paro nunca se llevó a cabo,

según jaramillistas, dijeron que el fracaso de esta acción fue la represión ejercida por tropas del ejército federal.<sup>103</sup>

Más tarde se informó que Sánchez no estaba detenido, y pensando en lo peor, los campesinos empezaron a buscar su cuerpo en los cañaverales. En el mes de junio aparece finalmente, a varios kilómetros de distancia del complejo de Atencingo: Sánchez había sido brutalmente asesinado. Así la oposición jaramillista había sido privada de uno de sus mejores dirigentes, reinstalándose “el pistolero” en Atencingo como respuesta a la agitación. No había pruebas contundentes para acusar judicialmente a nadie, pero desde un principio del incidente los jaramillistas habían señalado a Guerrero como el culpable, diciendo que él era el único enemigo de Sánchez y que lo había amenazado de muerte en diferentes ocasiones, ante testigos. Este asesinato y la consiguiente agitación socavaron la agitación popular de su régimen. Más y más ejidatarios empezaron a ponerse de parte de la minoría del régimen Jaramillo.

Aunque algunos funcionarios del régimen eran de hecho partidarios de la parcelación, la mayoría argüía que sería poco recomendable porque la región carecía de agua suficiente y porque habría problemas para asignar el uso de la maquinaria de la cooperativa. Por lo tanto, los funcionarios colaboracionistas pidieron al jefe del Departamento Agrario aclarar la situación. Aunque el gobernador Ávila Camacho y el coronel Guerrero no compartían la preocupación de los funcionarios, el Gobernador arregló una entrevista con el jefe del Departamento. Al llegar a México, se encontraron con que los dirigentes del Comité Reivindicador, incluyendo Jaramillo, habían estado esperando una entrevista similar. El jefe invitó a pasar a sus oficinas a ambos grupos y allí les dijo “que no había planes de parcelación, puesto que el decreto de 1858 ordenaba la colectivización”. (Ronfeldt, 1975, pág. 149) Definido ese asunto y

---

<sup>103</sup> El comisariado Ejidal y los supervisores de Guerrero alegaron, sin embargo, que el fracaso se debió a que los jaramillistas carecían de apoyo ante los ejidatarios, y no a la represión alguna: “la fuerza federal en este lugar se ha concretado exclusivamente a mantener el orden, para que no se derrame la sangre”. (Ronfeldt, 1975)

terminada la zafra, la crisis disminuyó. Guerrero, los funcionarios colaboracionistas, las autoridades estatales y federales, y el ejército, había protegido sus intereses con bastante facilidad. Pero los jaramillistas habían exhibido finalmente una capacidad táctica para crear el desorden y estaban ganando apoyo popular.

Suárez renunció a su cargo en el gobierno y se convirtió en uno de los principales dirigentes de los zapatistas<sup>104</sup>, por ende los jaramillistas se pasan al Frente Zapatista, no abandonaron del todo a la CNC, pero usaron abiertamente a Suárez como su representante oficial ante el gobierno. De este modo los jaramillistas comienzan a cabildar. Los dirigentes del Comité Reivindicador hicieron saber cuán afligidos estaban por la indiferencia del gobierno. El 31 de diciembre de 1954, se dirigen al presidente, en esta ocasión el mensaje era una carta abierta, en un lenguaje desusadamente irrespetuoso, la carta criticaba las principales instituciones y elites políticas y económicas; asentaba que solo grandes reformas, incluyendo ahora la división del ejido, podrían remediar la situación de los ejidatarios. Aun que alegaban que la Constitución, el Código Agrario, y la Ley General de Sociedades Cooperativas habían sido todos evidentemente violados, los jaramillistas asentaron también que habían agotado todas las posibilidades de un remedio legal a sus males. Ahora solo quedaba un conducto "la justicia del Ejecutivo". Por lo tanto suplicaban la intervención directa del Presidente: "La reforma agraria se hizo para bien de los campesinos. No debe usted permitir que extranjeros esclavistas, coludidos con políticos inmorales, roben a los campesinos, porque eso sería traicionar a la Revolución. (Ronfeldt, 1975) Asesinatos pistolero y amenazas en el ámbito local, por no mencionar la indiferencia gubernamental a nivel estatal y nacional, solo había

---

<sup>104</sup> Organización moderadamente izquierdista con sede en Morelos. (Lara, 2009)

llevado a los implacables dirigentes jaramillistas a proseguir su campaña con creciente fuerza.<sup>105</sup>

### **3.3.2 La muerte de Porfirio Jaramillo y Fortunato Calixto**

El deslinde y el censo iban muy adelantados en febrero de 1955, cuando Porfirio Jaramillo viajó nuevamente a la ciudad de México a consultar con los funcionarios del Departamento Agrario. Algunos dicen, en privado, que Jaramillo, habiendo descubierto que Jenkins era todavía propietario de una extensión de tierras superior a lo que permitía la ley, estaba a punto de armar un escándalo implicando a Jenkins y sus dos socios españoles. Otros dicen que Jaramillo estaba a punto de obtener la aceptación gubernamental de su plan para la parcelación y que incluso los funcionarios habían completado calladamente los planos para tal eventualidad. Ciertamente se disponía de nuevos datos, gracias al trabajo de campo que se hacía en esos momentos. Pero cualesquiera que hayan sido los verdaderos motivos de las gestiones burocráticas de Jaramillo, esta vez sus esfuerzos fueron interrumpidos repentinamente. El y otro dirigente de la oposición, Fortunato Calixto Nava, fueron secuestrados en su hotel y asesinados, como lo mencionara Cándido Gandaía en los escritos de su libro *74 años de historia en la vida de Atencingo*, apunta:

Fue una cobardía la que les hicieron, en el año de 1955, el día 24 de Febrero los sorprendieron en el Hotel Jardín en la ciudad de México, a él y al señor Fortunato Calixto Nava, al sorprenderlos de momento y con las pistolas apuntándoles, los sacaron de ese hotel, los subieron a un coche, ya todo lo tenían planeado y se alejaron secuestrándolos, [...].

De este modo, el comité Reivindicador y los campesinos descontentos del complejo de Atencingo perdieron a sus principales fuentes de inspiración y

---

<sup>105</sup> Desanimados por el fracaso de las tácticas legalistas y fortalecidas por el nuevo (aunque todavía minoritario) apoyo popular, estaban dispuestos a renovar la acción política directa. (Ronfeldt, 1975)

dirección. En total, tres dirigentes importantes de la lucha campesina –Sánchez, Jaramillo y Calixto—habían sido asesinados sin mencionar otros personajes menores. De nuevo se lanzaron acusaciones en todas direcciones y pero nadie fue procesado formalmente por el crimen. En el primer momento, los dirigentes de la oposición centraron su ira sobre Guerrero, el Gobernador del estado, y los dueños del ingenio; también solicitaron al presidente “terminar con el terror en Atencingo y anexas y conceder definitivamente la parcelación”. Después sin embargo muchos llegaron a creer que empleados del ingenio, coludidos con la política estatal, eran los responsables de la muerte directa de Jaramillo y de Calixto. (Ronfeldt, 1975, pág. 152)

Estos asesinatos señalaron un cambio en el sistema de control entre 1853 y 1955. Al principio el régimen de Guerrero habían permitido considerable libertad de expresión y de acción para casi todos los ejidatarios, incluyendo los de la oposición. Había ciertamente la imposición de autoridad externa pero poca represión. Según Guerrero no había empleado pistoleros ni interferido siquiera con las comisiones repetidamente enviadas por la oposición minoritaria a las oficinas de gobierno en la Ciudad de México. En lugar de ello, el principal medio de control había sido, evidentemente, de naturaleza económica: mediante “el sistema de imposición”, el régimen de Guerrero recompensaba a aquellos que colaboraban con él daba sanciones a los que se revelaban. Durante 1954 y principios de 1955, al movilizarse la oposición para la lucha, el pistolero y el asesinato político reforzaron los controles económicos, por lo menos para mantener a los ejidatarios trabajando. Debido a los asesinatos, Guerrero y sus colaboradores perdieron considerable apoyo entre los ejidatarios. De hecho, fue tal el número de ejidatarios que se pasaron a las filas de la oposición en reacción al asesinato de Jaramillo y Calixto, que el comité Reivindicador contaba ahora con apoyo mayoritario. Un investigador de la CNC, menciona impresionado que aun con su pobreza y miseria de los ejidatarios, admiraba a la vez los esfuerzos de los ejidatarios por mejorar su propia suerte. Aunque la

población general era tímida, dijo, la lucha de la oposición era “tenaz e incansable”.

Terminada la investigación, desde luego, los informes individuales de los miembros del grupo de investigación fueron turnados a las autoridades federales de la Ciudad de México. Al parecer al presidente fue también informado de estas gestiones. Los jaramillistas –o neo-jaramillistas, a partir de la muerte de Porfirio—se apresuraron a solicitar del gobierno una respuesta favorable basada en la investigación, y sus representantes en el Frente Nacional Zapatista obtuvieron una entrevista especial con el presidente para abogar por su caso, especialmente en lo tocante división del ejido.

### ***3.3.3 Otorgamiento del “poder aparente” a la oposición***

Las autoridades federales, ante las incansables demandas de poder y reformas por parte de los dirigentes de la oposición, respaldados por una fuerte mayoría, en una consulta previa con el Presidente, procedieron a hacer lo que siempre hacían ante tales presiones: “negar la reforma, pero conceder la apariencia de poder”. El jefe del Departamento Agrario rechazó de inmediato la división del ejido como medida ilegal, pese a los poderosos argumentos de los “neojaramillistas” en apoyo de la opinión contraria. Los funcionarios de la Secretaría de Economía adoptaron medidas similares. Aunque siguieron negándose a revocar el decreto de 1952, estuvieron de acuerdo en hacerlo revisar por sus expertos de la Sección Jurídica. Las autoridades decidieron permitir y aun fomentar la tan sonada victoria de los dirigentes de la oposición, en un intento por absorberlos o bien simplemente de “aliviar un poco la situación” como señalara el investigador de la CNC. En suma, después de permitir a los “neojaramillistas” utilizar su apoyo mayoritario para ganar puestos dentro del régimen, las autoridades les impidieron obtener nuevos triunfos en su

continuada lucha por el poder y las reformas.<sup>106</sup> Aparte de la débil CNC y le Frente Zapatista, los “neojaramillistas” no contaban con aliados políticos. No hubo elecciones importantes ni nombramientos inquietantes a nivel estatal y federal –al menos hasta que el nuevo Gobernador Ortega tomó posesión de su cargo en 1956.

Ortega, buscaba reemplazar a Guerrero para consolidar y personalizar su propio control. Guerrero presentó su renuncia, evidentemente no podía trabajar con la misma confianza y libertad con el nuevo gobernador.<sup>107</sup> Sánchez se convirtió en el nuevo gerente de la rica e importante cooperativa, quien fuera amigo de Jenkins y nombrado por el gobernador Ortega; pero irónicamente los neojaramillistas lo veían con buenos ojos.<sup>108</sup> Ronfeldt escribe que a diferencia de Guerrero, Sánchez era bien conocido en la región de Atencingo antes de ser gerente de la cooperativa y añade que:

El estilo de Sánchez como dirigente también difirió marcadamente del de su predecesor: mientras que Guerrero se aseguró cuando menos algunos partidarios fuertes entre los ejidatarios y les otorgó el control exclusivo de los principales puestos dirigentes, Sánchez quiso quedar bien con los bandos y no tuvo muchos partidarios [...]; En tanto que Guerrero era básicamente horrado en el aspecto económico, Sánchez usó su puesto para beneficio personal: una auditoría reveló más tarde que su administración desfalco a la cooperativa en más de dos millones de pesos, aunque parte de ese dinero fuera a dar a figuras políticas fuera del ejido y aun a algunos dirigentes de la oposición campesina. (Ronfeldt, 1975, pág. 167)

---

<sup>106</sup> Cada paso legal no burocrático que daban los “neo-jaramillistas”, resultaba ineficaz. (Ronfeldt, 1975)

<sup>107</sup> La renuncia de Guerrero se debió a varios factores: A nivel estado, la elección de un nuevo gobernador, Fausto M. Ortega, quien sucedió al general Rafael Ávila Camacho (protector de Guerrero). A nivel regional, se convirtió en el blanco de Manuel Sánchez Espinoza, político, diputado por Matamoros [...]. A nivel ejidal era atacado por los jaramillistas, que exigían su cese y fin de las prácticas discriminatorias. Muchas mujeres que estaban organizadas en “ligas femeninas” también participaron en contra del coronel. (Lara, 2009)

<sup>108</sup> Guerrero fue la figura clave en el control estatal de Atencingo en una década del control del ingenio, en la siguiente lo fue Manuel Sánchez Espinoza.

### **3.3.4 “Calmar las aguas”**

Sánchez, como gerente de la cooperativa buscaba, a mediados de 1957, resolver dos cosas: en primer lugar, la reintegración de la cadena de mando llegando hasta el presidente; en segundo, inclino el equilibrio del poder dentro del complejo de Atencingo en favor de los desasosegados neojaramillistas; que dieran como resultado la quietud de la oposición, por lo menos por un tiempo.

Estando así las cosas, durante la dirección de Sánchez, la vida económica del complejo de Atencingo volvió a girar en torno a los a los intereses del anterior dueño del complejo, William Jenkins. Las utilidades bajo la administración de Sánchez, también fueron elevadas. En parte se aplicaron a la construcción. Pero además de sus planes de construcción Sánchez hizo perforar algunos –aunque no suficientes—pozos para irrigación, y con la ayuda de fondos de gobierno, brindo su apoyo a proyectos de desarrollo comunal en varias secciones del ejido: construcción de escuelas edificación y pavimentación. En general, los ingresos de los ejidatarios se elevaron también. En 1959 Sánchez aumento la mayor parte de los salarios en un 12.5 % creó nuevos empleos bien remunerados. De manera general, entonces, “el régimen de Sánchez tuvo al parecer una influencia benéfica no solo sobre los ingresos de Sánchez y de Jenkins, sino también sobre los de los ejidatarios” –al menos durante dos o tres años. Durante 1957-58 los neojaramillistas, como hemos visto, lograron considerables ventajas dentro del sistema local de patrocinio, pero es evidente que carecían de apoyo gubernamental necesario para lograr alguna reforma importante. En consecuencia en el complejo de Atencingo reinaron una paz y una estabilidad relativas. En 1959, el contexto político y estratégico cambio. Llego a la presidencia Adolfo López Mateos, reformista rural, y un nuevo régimen federal asumió el mando. Las nuevas autoridades y funcionarios del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC), la Secretaria de Agricultura (SAG) y la CNC, se inclinaban más que sus predecesores a escuchar y remediar las quejas de los ejidatarios. En

consecuencia, los ejidatarios rebeldes se encontraron en el ambiente político más favorable que conocieran desde 1952. Buscaron, por lo tanto, el favor federal, y en poco tiempo lo obtuvieron. Por la misma razón, la paz y la estabilidad dentro del régimen controlado por el estado llegaron a su fin.<sup>109</sup>

A principios de noviembre, los dirigentes de los ejidatarios, convocaron a asamblea general, obtuvieron un mandato popular para llevar a cabo un paro y notificaron al Presidente en un telegrama: “nuestras decisión irrevocable de no entregar caña hasta que hasta que se resuelvan favorablemente nuestras demandas”. Faltaba solo un mes para el inicio de la zafra 1960-61. En vista de la crisis, Barrios el nuevo presidente del DACC comisiono al titular general de la dirección de fomento ejidal Rolando W. Delasse para realizar una investigación a fondo, concluyo que la revocación del decreto de 1952 era asunto urgente, pues dicho decreto era origen de los problemas del ejido. En ese mismo mes un funcionario de DACC informo al entusiasmado presidente del comisariado ejidal fuese ejercida definitivamente, “se giraran ordenes al director de Tierras y Aguas para que proceda a efectuar los estudios dependientes a la división que solicitan”, esto quería decir que en cuanto se terminen los trabajos técnicos, el ejido podrá ser dividido. El empezar nuevamente con trabajos de campo significaría que pasarían meses y tal vez años antes de que estos quedaran terminados, y por lo tanto antes que fuera posible la división y la parcelación. Además debido, al gran número de campesinos sin tierra políticamente activos en la región, era muy probable que el trabajo de campo se viera demorado por la agitación agraria. De este modo, las probabilidades de lograr la inmediata

---

<sup>109</sup> En suma, durante casi tres años de la administración de Sánchez, no se hizo prácticamente trabajo alguno para llegar a la autorización definitiva del ejido. Las partes responsables dentro de las burocracias estatal y federal lograron mantener el statu quo, en el poder de los casos obstruyendo la acción y en el mejor los dando largas a los trámites necesarios. Aquellas cuestiones que parecieron en algún momento estar en vías de arreglo, retrocedieron progresivamente al gobierno. Irónicamente justo cuando las oportunidades de lograr la reforma agraria eran las mejores en muchos años, los trabajos técnicos inconclusos plantearon de nuevo un obstáculo que habría de vencerse antes de que pudiera tener lugar la división o la parcelación del ejido. (Ronfeldt, 1975)

división del ejido eran remotas, a no ser que el jefe der DACC hiciera un gran esfuerzo.<sup>110</sup>

### **3.4. Régimen de Guadalupe Ramírez**

En esta parte de la historia política del ejido corresponde a la administración de Guadalupe Ramírez Vargas, nombrado gerente de la sociedad cooperativa en 1961.<sup>111</sup> Es la cuarta etapa de política agraria escribe Ronfeldt que va de 1961 a 1969. En este periodo se renueva el control de los ejidatarios sobre la cooperativa y más tarde sobre la sociedad de crédito. A consecuencia de los primeros conflictos y del hecho de que Ramírez no lleo a cumplir las promesas que hiciera durante su campaña, los ejidatarios se dividieron en dos grupos: el primero gozaba de mayoría, dirigida por Ramírez, y la oposición minoritaria dirigida por ex partidario de Guerrero y de Sánchez, así como desertores de la administración de Ramírez. En la Galarza comparte el sr. Martín Rosete “había mucha gente confundida estaban los partidos muy duros unos a que viva y otros a que muera”. De este modo surgió una nueva lucha por el poder y la reforma, basada en los viejos postulados reformistas.

Una vez en posesión de su cargo y dependiendo del consejo y la buena voluntad del Gobierno Federal, Ramírez no tardo en moderar su postulado en

---

<sup>110</sup> De 1957 a 1961 – los últimos años del control estatal en Atencingo- las sucesiones políticas siguieron incidiendo de manera importante sobre la política de la lucha agraria. En particular, las sucesiones gubernamental y gerencial de 1957-58 tuvieron dos consecuencias principales. Primero, el nuevo gobernador, Fausto Ortega, y el nuevo gerente de la cooperativa, Manuel Sánchez Espinosa, siguiendo una estrategia de control mediante la absorción, concedieron a los populares noe-jaramillistas una participación amplia y bien remunerada en el sistema de patrocinio de la cooperativa. Segundo las sucesiones reintegraron la cadena de mando que ascendía desde el gerente de la cooperativa hasta el Presidente de la nación. Prácticamente todas las autoridades estatales y federales estaban de acuerdo en que no deberían hacerse reformas estructurales. (Ronfeldt, 1975)

<sup>111</sup> Guadalupe Ramírez Vargas, en sus nueve años que estuvo como gerente, procuro que sus trabajadores se beneficiaran en sus utilidades anuales, por lo cual retiro las maquinas que la empresa tenía y que hacían el traslado de caña del campo a la fábrica, por lo mismo se comprometió a la compra de tractores de jalón [...] y en ese forma se economizaba el acarreo de caña, que perjudicaba en sus utilidades anuales, [...] en esta inversión se favorecía la Sociedad Ejidal, [...] hizo algunos beneficios a los nexos como el seguro de La Galarza [...]. (Pineda, 1995)

favor de la Reforma Agraria, catando en cambio los preceptos oficiales en torno al desarrollo económico: antes que promover la diversificación de cultivos, el gerente cumplió su función señalada de suministrar caña al ingenio; y antes que movilizar a los ejidatarios en favor de la parcelación, acepto el punto de vista de las autoridades, en el sentido de que la parcelación podría arruinar la agricultura cañera del ejido y de que, en todo caso, nada podría hacerse con respecto a la parcelación mientras no fuesen concluidos los trabajos técnicos y mejorados los sistemas de irrigación. Ramírez sostenía que el futuro de los ejidatarios dependía de que el ejido se mantuviera unido y, sobre todo del desarrollo de administración centralizada que pudiera lidiar con el ingenio, modernizar la agricultura del ejido y, en general, ver por el bienestar de los campesinos; al respecto Lara escribe:

Ramírez busco desarrollar el complejo de Atencingo dentro del contexto político existente. En lugar de perseguir las reformas agrarias que había prometido, siguió esencialmente la política del desarrollo escalonado establecida en el régimen de Guerrero, aunque fomentada por Jaramillo.

La relación entre ingenio y cooperativa en 1961 a 1963 fueron muy tirantes, a consecuencia de la lucha de Ramírez por reducir la supremacía contractual del ingenio y mecanizar la cooperativa.<sup>112</sup> En 1963 muere el principal antagonista de la historia Jenkins lo que pudo haber debilitado la voluntad de la administración del ingenio y su habilidad para seguir luchando contra Ramírez. En 1965 Ramírez mejoro su posición política transfiriendo los asuntos del ejido de la jurisdicción de la SIC a la del Banco Nacional de Crédito Ejidal, entonces oportunamente encabezada por su ex aliado de la CNC. Francisco Hernández y Hernández. Finalmente, Ramírez abrumo con sus

---

<sup>112</sup> En 1961- 1962, Ramírez negoció con la administración del ingenio un nuevo contrato que anulaba al de 1956, por obsoleto e inoperante. Después de una dura lucha que inclino emplazamiento de huelga, se ganó una reducción en la tasa de intereses sobre financiamiento anual de la caña y termino con la costosa de transportar la caña en el sistema ferroviario privado del ingenio. Después del arreglo contractual, se sustituyó el sistema ferroviario del ingenio con 30 tractores y 160 vagonetas de transportes comprados en cinco millones de pesos a la Internacional Harvester, esta mecanización de la agricultura de los anexos, dio a la cooperativa una nueva independencia del ingenio. (Lara, 2009)

maniobras a la facción de oposición y la desmoralizo, quedando está relativamente inactiva después de 1965, por algún tiempo al menos. En consecuencia las relaciones de producción entre la cooperativa y la administración del ingenio se estabilizaron de 1963 a 1967.

Después de 1967, sin embargo, llegaron nuevos desastres agrícolas. Ramírez culpo de estos fracasos a la sequía y al sabotaje político de menor escala en los campos, por parte de los campesinos de la oposición, que empezaba a renovar su lucha, pero se debió en gran parte a deficiencias técnicas en el cultivo de nuevos plantíos de caña deficiencias de las que la administración de Ramírez era en parte responsable.

No paso mucho tiempo sin que en reacción a la política de Ramírez ex colaboracionistas de otros regímenes y los desilusionados desertores del régimen de Ramírez, se coaligaran para montar una nueva lucha de oposición por el poder institucional y la Reforma Agraria. Como objetivos estratégicos, los dirigentes de la facción pasionista enarbolaron preeminentemente la división del ejido en nueve ejidos y la sustitución de la sociedad cooperativa central por nueve sociedades locales de crédito ejidal, para que cada sección trabajara de manera independiente, de acuerdo con sus propios dirigentes y capacidades agrícolas.

Desde dentro y desde abajo, el régimen se veía amenazado por un grave rompimiento entre sus partidarios. El presidente del Comisariado Ejidal, el veterano neo-jaramillista Cirilo Gutiérrez, había recomendado durante mucho tiempo la división del ejido; hora había descubierto que Ramírez había abandonado durante largo tiempo la división de este, dejando a un lado esta que fue su principal meta. Además, Gutiérrez se oponía enérgicamente a las costosas políticas financieras de la administración, especialmente a su plan de mecanización tal vez presintiendo el desfalco de Ramirez. “Sabemos por experiencia”, escribió, “que los únicos que se benefician con estos negocios de

millones de pesos son los líderes de la cooperativa, mientras que los campesinos no obtienen beneficio alguno”. En consecuencia se volvió contra Ramírez. (Ronfeldt, 1975, págs. 209-210)

Como prueba de su integridad, Ramírez ofreció presentar los libros contables de su administración a una auditoria; y retomando a Lara:

Gutiérrez insistió en sus cargos de fraude y malos manejos financieros y convenció a los funcionarios de la SIC de que comisionaran dos inspectores para que hicieran las investigaciones. Los inspectores anduvieron con Gutiérrez, de anexo en anexo, reuniendo información hasta llegar a la Colonia independencia (Teruel). Un par de pistoleros ya lo estaba esperando, hubo intercambio de palabras, sacaron sus pistolas y eliminaron a al principal líder opositor y con él se terminaron las pretensiones de efectuar una auditoria de a las operaciones de la Cooperativa a cargo de Ramírez Vargas. (Lara, 2009, p.87)

A raíz de este asesinato, los dirigentes de la oposición empezaron a agitar y a presionar con más fuerza a nivel burocrático para lograr la división del ejido y la sustitución de la sociedad cooperativa por sociedades locales de crédito ejidal independientes.<sup>113</sup>

Los campesinos de los pueblos podían obtener tierras en el complejo de Atencingo sólo si lograban su inclusión en una revisión censal, si el estudio del deslinde revelaba que el ejido abarcaba más tierras de las ya señaladas, o si, previa su autorización definitiva, el ejido era desmembrado y redistribuido. Los campesinos decidieron entonces esperar el resultado de los trabajos técnicos. Citando de nuevo al sr. Gallardo quien menciona que para 1967, los campesinos de los pueblos y los dirigentes locales de la CCI empezaban a impacientarse. Puesto que la falta de progreso en la terminación de los trabajos

---

<sup>113</sup> El asesinato de Cirilo Gutiérrez [...], llegó a ser un acontecimiento germinador en el desarrollo de la lucha opositora. Antes del asesinato, la facción opositora contaba solo con unos 400 ó 500 miembros, muchos de los cuales se mostraron tibios en su compromiso con la lucha. En los meses que siguieron [...], la facción se amplió al unírseles unos 100 ó 200 ejidatarios [...]. (Ronfeldt, 1975)

técnicos disminuía las posibilidades de lograr reformas políticas y económicas, los dirigentes campesinos decidieron organizar una invasión de tierras. La primera invasión tuvo lugar en abril, en el aniversario de la muerte de Zapata, y le siguieron dos más en junio. Las tres acciones fracasaron, siendo desalojados los invasores en cada ocasión por la policía estatal.

A pesar del fracaso de las invasiones de tierra, las fuerzas políticas y económicas del régimen de Ramírez declinó de manera dramática en los meses siguientes, dando con ello a los dirigentes de la oposición la oportunidad de recobrar la ventaja estratégica, al ser nombrado secretario general interino Augusto Gómez Villanueva, un progresista, Ramírez y los principales dirigentes de la oposición se apresuraron a buscar su apoyo. Gómez mandó a hacer una investigación en Atencingo para adoptar una posición neutral, que constituyó una ventaja importante para la oposición.<sup>114</sup> Los días se convirtieron en semanas, pero los ejidatarios se reusaban a dar marcha atrás. Amenazaban con organizar una marcha para ver al presidente en la ciudad de México; además cada día la facción minoritaria se iba convirtiendo en mayoritaria. Poco después, los diversos funcionarios gubernamentales involucrados en el caso de Atencingo ofrecieron asignar parte del ejido a la facción disidente y establecer allí una sociedad de crédito por separado. Los líderes de la oposición rechazaron la propuesta, exigiendo la total independencia de las nueve secciones del ejido. Entonces los funcionarios de gobierno anotó Lara regresaron a la posición de que cualquier división o parcelación del ejido tendría que ser pospuesta en tanto se terminaran los trabajos técnicos, pero con el consentimiento de la administración del ingenio, ofrecieron establecer

---

<sup>114</sup> Mientras tanto, la necesidad de definir las importantes cuestiones de la división y la parcelación se hacía más urgente. Los dirigentes de la oposición se movilizaron de nuevo para la acción directa, con el propósito de obligar al gobierno a acceder a sus peticiones. Se impacientaron de esperar a que los funcionarios federales convocaran por lo menos la asamblea general anual para la Sociedad de Crédito Ejidal y del DAAC declararon que la asamblea tendría lugar de un momento a otro, pero, los estudiantes de Matamoros empezaron a llamar a una manifestación gigante contra el gobierno, querían aliarse con los campesinos rebeldes de la región. (Gallardo, 2011)

sociedades de crédito independientes en cada uno de los tres anexos donde la oposición contaba con una mayoría de partidarios, es decir, Raboso, Teruel, y la Galarza; y de este modo, los anexos se independizarían administrativamente (2009, p.84) Los dirigentes de la oposición aceptaron la propuesta y realizaron una huelga, acordaron poner fin a esta el 16 de octubre, 24 días después de iniciada. Poco antes de terminada la huelga, se levantó un censo semioficial. Este censo mostro que había 957 ejidatarios registrados que formaban parte de la facción disidente, número considerablemente mayor que los 731 que habían formado una importante solicitud en agosto. Felices por su victoria, los agotados ejidatarios se fueron a descansar a sus casas y prepararse para la venidera zafra. Pero como siempre y como era de esperarse la acción oficial no se produjo. De inmediato la facción opositora declaró un paro, ocupando los campos día y noche. Pero más tarde aunque la zafra se inició a tiempo en otras secciones del ejido, Teruel se ponía en paro total. Lo cual ponía en peligro la productividad, así como la estabilidad política. El paro duro 28 días, hasta diciembre 20, tiempo en que muchos ejidatarios hasta dormían en los campos, mientras los funcionarios gubernamentales iban y venían. Finalmente, altos funcionarios federales y estatales registraron a las tres nuevas sociedades de crédito como lo habían prometido e hicieron los arreglos necesarios para que la administración del ingenio financiara la agricultura cañera en estos tres anexos. Los ejidatarios opositoristas de Teruel y Raboso obtuvieron así el inmediato control administrativo de su cosecha y también recibieron su parte de maquinaria agrícola.<sup>115</sup>

Los procedimientos de la rectificación del censo y la necesidad de apelar contra ellos no fueron los únicos obstáculos técnicos que entorpecieron y bloquearon a la oposición a principios del mismo mes de enero, los funcionarios del DACC habían ordenado a López continuar con su trabajo de cartografiar

---

<sup>115</sup> Desafortunadamente para la facción disidente en La Galarza, algunos ejidatarios regresaron al bando de Ramírez, haciendo imposible ninguna separación administrativa en un año por lo menos. (Gallardo, 2011)

todas las tierras de Atencingo y extender su trabajo a los ejidos vecinos. Para cartografiar adecuadamente el sistema de Atencingo, eran necesarios medir y cartografiar prácticamente la totalidad del valle, tan complejas eran las antiguas disputas por tierras, casi todas ellas atribuibles a las maquinaciones originales de Jenkins. Detenidos nuevamente en los procesos burocráticos, el censo y el deslinde, el régimen de Ramírez estaba a salvo, temporalmente, de cualquier presión en favor de la división o parcelación del ejido.

En los meses siguientes la lucha política amaino finalmente. Recibieron nuevo animo cuando el Gobernador Rafael Moreno Valle se declaró neutral y se reusó a aceptar el soborno que los opositores aseveraban era habitualmente ofrecido por Ramírez a los funcionarios clave. Las perspectivas para el futuro progreso de algunos pueblos como Raboso y Teruel eran bastante buenas, “circunstancia que fortaleció la determinación de los partidos de oposición en las secciones del ejido; pero sin duda la lucha seguiría”.

A partir de 1970 la administración agraria, encabezada por el presidente Luis Echeverría y por Augusto Gómez Villanueva, jefe del DACC, modificó en forma notable el caso de Atencingo, realizando los casos estructurales exigidos desde hace décadas por grupos ejidatarios. En 1970, Guadalupe Ramírez Vargas fue desplazado como dirigente central, y la sociedad de Crédito en Atencingo cedió el paso a sociedades de crédito independientes para Atencingo y cada uno de sus seis anexos restantes. Así cada anexo adquirió independencia administrativa y financiera. A fines de 1971, el Departamento Agrario concedió a los anexos la elección entre el sistema establecido de trabajo colectivo, y un sistema innovador, también colectivo, que funciona por “áreas de responsabilidad y que permitiera a cada ejidatario ejercer control particular sobre una porción específica de la tierra dedicada a la caña. Así los ejidatarios obtuvieron una especie de parcelamiento, pero dentro del marco de un sistema que mantuvo legalmente su carácter colectivo en otros sentidos. Lara escribe que en 1971:

[...], operaban en cada anexo nuevas sociedades de crédito y la vieja sociedad se liquidó antes de 90 días. La maquinaria fue repartida entre los anexos y conservaron su participación en la planta procesadora de arroz en Lagunillas con una administración rotativa entre los anexos. (2009, p.85)

En 1972, el Departamento Agrario completo sus trabajos de deslinde, y en 1973 se aprobaron por fin los planos del ejido. De tal manera se llevó a término, finalmente, aquella delicada tarea técnica, y el mismo año se autorizó la existencia definitiva del sistema ejidal. Meses más tarde, el Presidente y el jefe del DACC firmaron un decreto presidencial que autorizaba la división del complejo en nueve ejidos independientes. Así se arregló finalmente otra disputa histórica. (Ronfeldt, 1975, pág. 265) Mientras tanto se mantuvo la obligación de producir caña de azúcar, y los ejidatarios no tuvieron derechos adicionales para el cultivo de otros productos. Sin embargo, nuevas leyes y resoluciones federales para la industria nacional azucarera aumentaron para los ejidatarios las ganancias potenciales del trabajo cañero y la producción de azúcar, mieles y alcohol, además de darles, potencialmente, voz y voto en la planeación y la supervisión agroindustriales. Los ejidatarios que exigieron estos cambios no los lograron con facilidad. Tuvieron que proseguir su “pugna reformista” con las tácticas usuales, mezclando vigorosas acciones directas con intensa presión burocrática para promover las transformaciones que el Gobierno Federal gradualmente acepto realizar.

Durante septiembre y octubre de 1969, grupos de ejidatarios opuestos a la administración de Ramírez ocuparon de nuevo la cancha de basquetbol de San Pedro, y allí hicieron guardia por varios días, repitiendo la táctica que un año antes usaron con éxito para ganar la independencia de Teruel y Raboso. No pudieron repetir el éxito de su agitación. Entonces amenazaron efectuar un paro y apoyados por los ejidatarios de Teruel y Rabos, lo iniciaron el 17 de diciembre. El sr. Gallardo comparte que el paro no duro muchos días y que antes de terminar el mes, el Gobierno reacciono comisionando al gerente

general del Banco Nacional de Crédito Agrícola para que interviniera y se cerciorarse de que se formaran siete nuevas sociedades de crédito. Así, mientras los ejidatarios se ocuparon de la cosecha, el funcionario procedió de inmediato a designar socios delegados para las sociedades planeadas, y el 23 de julio de 1970, por la época en que la zafra terminaba, envió órdenes de disolver definitivamente la sociedad central y formar sus siete sucesoras.<sup>116</sup> Pero la ejecución de las órdenes se aplazó, aparentemente para que la Secretaria de Agricultura pudiese terminar algunos trabajos técnicos de campo.<sup>117</sup>

En noviembre 9, se celebró en las oficinas del Departamento Agrario una reunión a la que asistieron dirigentes ejidatarios de todos los anexos, así como los representantes de las dos organizaciones cañeras nacionales a las que los grupos ejidatarios estaban afiliados. Durante la junta “surgió la necesidad” de liquidar la vieja sociedad en Atencingo y establecer otras nuevas en cada anexo. Los funcionarios del gobierno decidieron nuevamente dar ese paso, y comisionaron aun funcionario del Banco ejidal para que hiciera la liquidación. Este trabajo con los dirigentes ramiristas establecidos para llevar a cabo el papeleo necesario en la región, y el 2 de diciembre el presidente del comisariado ejidal enunció un acuerdo entre los nueve anexos, para formar las nuevas sociedades. Desconfiados de las promesas gubernamentales, los dirigentes antiramiristas agitaron durante los doce días siguientes, amenazando con no iniciar la zafra en la fecha fijada, 14 de diciembre a menos de recibir una

---

<sup>116</sup> Al parecer, el consejo administrativo local había tratado de interponer un amparo para evitar la disolución de la sociedad, afirmando de paso que la separación de Teruel y Raboso era ilegal. Además se decía que la administración estaba a punto de obtener del gobierno la autorización de parcelar el ejido, y que, como un paso hacía ello, los ejidatarios debían votar sobre nuevas regulaciones interiores de trabajo propuestas por Ramírez y su grupo. (Ronfeldt, 1975)

<sup>117</sup> [...] el Departamento Agrario prefería conservar la unidad del ejido y el sistema colectivo de trabajo; [...] prometió futuras obras de riego, aumento de la parcela familiar de media hectárea a una hectárea completa en las nuevas regulaciones del trabajo, e incluso la nueva adquisición del ingenio, [...]. De los 1, 440 ejidatarios que, en total participaron en las asambleas de los siete anexos, se registraron 859 votos en favor del sistema existente y 581 en contra, lo cual da [...] 60% al 40%. Los únicos dos anexos en que la oposición mantuvo la primacía fueron Jaltepec y La Galarza: este último era el que casi se había independizado un año antes. (Ronfeldt, 1975)

conformación absoluta de que el cambio en la estructura administrativa procedía definitivamente. Al parecer el gobierno actuó de buena fe,- algo poco común como se ha visto- y los ejidatarios obtuvieron la confirmación pedida después de retrasar la cosecha 10 horas. A fines de diciembre o principios de enero de 1971, operaban en cada anexo nuevas sociedades de crédito y la vieja sociedad central se liquidó antes de 90 días. El desplazamiento de Ramírez y la creación de 9 sociedades de crédito independientes significaban que la política interna de cada anexo empezaba a tomar prioridad sobre la política del sistema ejidal como un todo. El interés en la adopción del sistema de áreas trascendió las viejas líneas políticas, y en 1973-74 los observadores hablaban ya del grupo colectivo habitual y el grupo de áreas de responsabilidad como las dos principales facciones políticas. Una vez establecida, a fines de 1970, la independencia administrativa de cada ejido<sup>118</sup>, durante 1971, los conflictos internos tendieron a centrarse sobre los problemas específicamente ejidales.

El jefe del DACC estuvo de acuerdo en permitir el sistema de áreas. El 1º. De diciembre el Departamento Agrario, a través del progresista secretario general de Organización y Desarrollo Ejidal, Ing. Sergio Reyes Osorio, autorizó el permiso para realizar cierto trabajo individual en parcelas individualmente asignadas. Para que el sistema en si conservase su naturaleza colectiva y obedeciera las resoluciones presidenciales de 1938 y 1953, las transacciones crediticias, el agua, los fertilizantes, los camiones y el resto de la maquinaria, así como la siembra y el corte de caña, debían continuar siendo colectivos. Por lo demás, el resto de los trabajos de cultivo cañero podrían hacerse en forma individual. Al terminar la cosecha, los dividendos se distribuirían según la productividad del área de responsabilidad de cada ejidatario, medida que se apartaba de la habitual distribución por partes iguales.

---

<sup>118</sup> En el año de 1970, al entregar y ser destruido del cargo de Gerente de la Sociedad Cooperativa Ejidal el señor Guadalupe Ramírez, recibió como delgado enviado por el Gobierno, para resolver el problema de los socios de la cooperativa ejidal se formalizo que cada anexo se independizara y así se repartió la maquinaria a cada ejido para que trabajaran individualmente en su ejido [...]. (Pineda, 1995)

En los meses siguientes sin embargo, los funcionarios se vieron imposibilitados para celebrar las asambleas correspondientes en las distintas secciones ejidales. El apasionamiento de los grupos ejidales era tal, y sus fuerzas de votación se hallaban tan estrechamente equilibradas en muchos anexos, que ninguno de ambos partidos estaba dispuesto a ceder ante el otro en la cuestión de las áreas. Llegada la situación de este atolladero, las autoridades gubernamentales decidieron organizar una Comisión Intersecretarial especial. Compuesta por seis miembros, nombrados respectivamente por el Jefe del DACC, el secretario de Agricultura, el gerente general del Banco Ejidal, el Secretario Ejidal de la CNC, y el Gobernador del estado, la comisión se forma el 12 de septiembre de 1972, con la misión de examinar los problemas y proponer soluciones.<sup>119</sup>

Sobre la base de investigaciones realizadas en agosto-octubre de 1972, se concluyó que nuevamente era necesario más trabajo de deslinde en algunos de los anexos, pero no en todos. Esto irritó a la creciente impaciencia de los ejidatarios que deseaban la división del ejido lo antes posible. El 5 de diciembre, el Departamento Agrario informó a la comisión intersecretarial y a los ejidatarios que antes de sesenta días se terminarían los trabajos técnicos y administrativos para que el Departamento pudiera por fin proceder a la ejecución definitiva de la dotación y a la ampliación original del ejido. Señaló que imprecisiones topográficas habían impedido terminar antes los planos del deslinde. Anticipando otra demora, al día siguiente Salazar y sus codirigentes anunciaron un paro a la administración del ingenio, declararon su intención de no entregar caña hasta que el Departamento resolviera sus peticiones, no solo con respecto a la terminación del deslinde y las tareas técnicas relacionadas, sino también sobre la división del ejido y la creación de comisarios ejidales en los nueve

---

<sup>119</sup>La semana posterior, la comisión celebró juntas en cada anexo. Como logro práctico, pudo resolver problemas de retención de créditos en Atencingo y Teruel. Por lo demás, reunió datos sobre los asuntos ya bien conocidos, calculó que el voto potencial se dividía en un 46% en favor de la innovación de las áreas y un 54% en pro del sistema colectivo.

anexos. Esta amenaza contra la cosecha duró veinte días, durante los cuales los mil y tantos ejidatarios en paro obstruyeron el trabajo de los otros mil y tantos que estaban dispuestos a iniciar la zafra, así como el de los jornaleros que abundaron por la región.

El 29 de diciembre, el director de Organización y Desarrollo Ejidal declaró oficialmente, en una importante carta, que los proyectos de planos para la dotación y ampliación originales habían sido en verdad completados, y que un equipo de ingenieros iniciara en enero de 1973, trabajos finales sobre la ejecución definitiva del ejido. Fue un año climático: hubo algunos momentos de tensión, pero finalmente todo salió bien, es decir de acuerdo con el curso histórico de las luchas:

En enero se eligieron los comités ejecutivos agrarios. En febrero, los ingenieros terminaron los trabajos del deslinde. Una vez resueltas varias disputas de límites, los funcionarios gubernamentales utilizaron los planos y la ejecución definitiva del ejido en resoluciones fechadas el 25 de mayo de 1973, fecha histórica. Los resultados finales mostraron que el ejido ocupaba en realidad un total de 12 119 hectáreas, unas 589 más que las definidas en la dotación y ampliación originales de 11 530 hectáreas. En la resolución final, incluyendo esta segunda ampliación, siete anexos aumentaron su tamaño, Jaltepec conservó sus dimensiones originales, y San Nicolás Tolentino resultó un poco mermado.<sup>120</sup> Pero, al parecer, la mayor parte de esta segunda ampliación consistía en caminos, terraplenes ferroviarios, canales de riego y lechos de río que ya estaban en posesión de los ejidatarios. (Ronfeldt, 1975)

En el mes de noviembre, ciertos ejidatarios disgustados de tanto esperar se movilizaron para forzar el cambio. Un año había transcurrido desde la formación de los comités ejecutivos agrarios, pero el gobierno aún no cumplía la

---

<sup>120</sup> La Galarza no fue bendecida de esta manera, sino al contrario el último deslinde, origen que este anexo redujera su ampliación, a causa de los campesinos que no se había contemplado como candidatos para darles tierras, y es que conforme la brigada iba avanzando y al mismo tiempo repartiendo tierras, los campos para este pueblo se iban reduciendo. Entrevista con el sr. Gallardo.

promesa de dividir el ejido. Así, el 25 de noviembre anunciaron un paro de trabajo y cerraron la entrada al ingenio, hasta que el gobierno resolviera por fin la división. Retomando al sr. Gallardo:

“El 26 de noviembre un día después de iniciado el paro, el presidente Echeverría y el jefe del DACC, Gómez Villanueva, firmaron el decreto que autorizaba la división del ejido”.

Siguiendo con el sr. Gallardo, el mismo día, según su informe, una comisión de ejidatarios sostuvo una entrevista con el Presidente de Los Pinos, y al día siguiente el decreto se publicó en el Diario Oficial, obteniendo así calidad de ley. Concedía independencia ejidal a cada uno de los siguientes anexos, indicando que esta petición se remontaba a un documento presentado el 31 de julio de 1948 (es decir, durante la administración de Porfirio Jaramillo), mismo que el Departamento de Tierras y Aguas usó para iniciar su trabajo el 16 de octubre de 1948. La división se autorizó “en la inteligencia de que las superficies que corresponden a cada uno de los que resultan de la presente división se comunicarán explotando en forma colectiva como lo establecen las resoluciones presidenciales de dotación y ampliación. Después de los anexos procedieron a elegir sus propios comisariados ejidales independientes.”<sup>121</sup>

Mientras tanto, la tendencia en favor del sistema de áreas continuaba su curso. La producción estimada que estaba de acuerdo con él, creció de un 46% en septiembre de 1972, a un 62% en febrero de 1973, y al 68% en marzo de 1974. Sin embargo, la situación fluctuaba mucho de anexo en anexo. En febrero de 1973, sólo Atencingo, Raboso y Jaltepec contaban con mayorías que seguían favoreciendo el sistema colectivo. Un año más tarde, la preferencia por este se hallaba en Atencingo, La Galarza y Jaltepec.

---

<sup>121</sup> En la Galarza se eligió al Sr. Nicolás Navarro Ramírez fue el primer comisariado ejidal, después de dividirse los 9 ejidos.

Posteriormente, en noviembre del mismo año, el Gobierno Federal reviso el Contrato Nacional de la Caña de Azúcar, lo cual llevo a la formación de la llamada Comisión Tripartita. Compuesta de sendos representantes de la industria azucarera, los cañeros y el gobierno, recibió responsabilidades de vigilancia en la planeación y ejecución de las zafras. Atencingo como todos los demás ingenios, obtuvo su propia comisión tripartita local.<sup>122</sup>

Así pues concluye la fase final en un ejido mexicano, pero la historia continua. La intervención de personajes a veces considerados irrelevantes fue el punto clave para los avances que se fueron obteniendo. En la historia del ejido de La Galarza existieron líderes para defender hasta con su propia vida la tierra. Los personajes más sobresalientes en la Galarza fueron los señores Fortunato Calixto y Carlos Galarza, en los años de 1930-1960, aunque más tarde como suele suceder a Carlos Galarza se le olvidó el principal objetivo, la división ejidal, quien fuera liquidado por Guadalupe Ramírez. En el decreto de 1938 se tenían que haber hecho todo el movimiento de la repartición de tierras como ya se ha visto pero mañosamente Jenkins, quien ponía o quitaba gobernadores y autoridades en lugar de hacer la entrega de tierras se aseguraron de manejar ellos y nadie más todo a su antojo, la cooperativa y las once mil hectáreas que hacen los nueve ejidos. La cooperativa que se formó desde 1938 después del decreto, en donde en lugar de haber hecho la división ejidal, “la disfrazaron haciendo una cooperativa”, hecha por Jenkins y todos sus representantes allegados; don Gallardo resume que:

Para terminar pronto el gobierno y Jenkins eran quienes mandaban, así que el primer comisariado ejidal fue Rufino Mejía le decían el negro Rufino, ese fue el primer comisariado pero puesto por Jenkins en el 38, ya el gobernador era el que tenía que poner al gerente de la cooperativa por el decreto que existía, primero fue el Coronel Félix Guerrero Mejía, después entro Manuel Sánchez Espinosa ya

---

<sup>122</sup> Información adquirida en entrevista con el Sr. Antonio Gallardo Ponce, quien ha sido uno de los líderes en asuntos agrarios del pueblo y la región.

con el cambio del gobernador, y más tarde del decreto en 1938 el primer gerente prácticamente lo nombro la gente se eligió a Porfirio en el 46 en una asamblea que se hizo en la iglesia de Santo Domingo donde está el atrio, ahí se juntaron todos los meros de los pueblos, duro casi 4 años pero lo hicieron fracasar mañosamente, es entonces cuando entro el coronel Félix Guerrero Mejía puesto por Rafael Ávila Camacho, y luego Sánchez elegido por Faustemio Ortega en el 57, pero a los tres años le dieron el golpe Higinio Guadalupe también mañosamente lo quitaron, en este momento del 61 tenía que haberse hecho la división por que nuevamente tuvo la oportunidad de que se hiciera el reparto de tierras y los ejidos independientes como se está ahora, pero en el equipo que le mandaron de México CNC agricultura llegaron unos asesores y con alevosía dijeron” no esta es la gallinita de los huevos de oro” “no hay que matarla”, entonces la estuvieron exprimiendo 10 años más, y los campesinos teniendo que apechugar, hasta el 61-62.<sup>123</sup> En 1971 vino primero un ingeniero interino por una zafra que fue el ingeniero Chávez Cruz a sacar a Manuel Sánchez Espinosa, se hizo una asamblea para darle el caris de legalidad y ahí se nombraron a Guadalupe y a Carlos Galarza como miembros de la sociedad y al consejo de la administración que duro diez años ya en esos años también a Guadalupe le toco hacer a un lado a los que le estorbaban, como al difunto Cirilo y Carlos Galarza, porque cada tres años que se iba a nombrar un gerente nuevo se desligaban del que quería hacerles la competencia, entonces ya en el 71 por el 19 o 20 de diciembre fue cuando Echeverría mando al ingeniero Luis Efe Prieto como liquidador se llevó una zafra de Diciembre a Julio para llevar a cabo esa zafra y hacer la separación de los ejidos, desbaratar la sociedad y convertirla en una sociedad pequeña en cada poblado con sus autoridades, ya la división ejidal no se llevó luego inmediatamente en el 71 se llevó hasta el 73 donde presentantes del pueblo de La Galarza y los demás pueblos hicieron el paro del ingenio en noviembre y diciembre se quemaron las cañas pero no se molían hasta que no se hiciera la división ejidal, y después de tanto luchar y luchar, se logró así

---

<sup>123</sup> Don Antonio menciona que en la primer caravana que hicieron en agosto del 64 siendo el secretario de industria y comercio nada más y nada menos que Raúl Salinas de Gortari dice: “miren señores las cooperativas son buenísimas, buenísimas en todo el mundo la cooperativa es buena en Alemania , Inglaterra en todos lados pero en manos puras y aquí en México las cooperativas no están en manos puras”, están en “puras manos”, entonces dice hay que aceptar que han sido un fracaso, que ha habido bandidaje ha habido robos, secuestros.

oficialmente por parte del departamento agrario, entonces se eligió en cada pueblo su representante ejidal individual, en La Galarza se eligió al primer comisariado ejidal el Sr. Nicolás Navarro Ramírez, esto es lo que querían desde un principio los líderes como Porfirio Jaramillo y Fortunato Calixto y que ya no lo pudieron ver, como también Guadalupe Ramírez, Carlos Galarza, pero estos con la diferencia de que a la hora de llagar al “poder” “donde estaba el billete” se olvidaban, y nos decían: “compañeros vamos esperar a que termine esta zafra, y que termine la siguiente esto del deslinde es muy problemático, nunca se consigue una orden del agrario para que venga la brigada de ingenieros a ser el deslinde”, y pasaron diez años, hasta los diez años fue que ya se ejecutó en el 73.<sup>124</sup>

Como se ha visto desde 1970 el Gobierno Federal realizo importantes reformas estructurales en el complejo ejidal de Atencingo, reformas que en conjunto represento un cambio enorme, fruto, en fin, de treinta y cinco años de lucha agraria.

### ***3.5 Superficie de tierra por ley en La Galarza***

En lo que respecta a la superficie de tierra que por ley correspondía a cada ejidatario, el Sr. Gallardo comenta:

Nadie debía tener más de mil metros, porque el primer reparto de hace 50 años fue de 1000 metros por lote, en la colonia Cristo Rey y posteriormente en el Cerrito fue de 500 metros por ejidatario y a cada vecindado aunque no fuera ejidatario, se les dio a los que demostraron que ya tenía tiempo viviendo en el pueblo, se les tuvo que entregar lote por ejemplo a los trabadores del corte aun que no fueran ejidatarios se les respeto, porque en el momento en que ya se ha estado viviendo dos años en un lote se adquieren derechos, porque la ley señala que se le tiene que dar en que vivir por decreto y por ley. Y el área en su totalidad

---

<sup>124</sup> Información adquirida en mí entrevista con el Sr. Antonio Gallardo Ponce, quien ha sido uno de los líderes en asuntos agrarios del pueblo y la región.

de tierras para la Galarza, por desgracia pues tenemos que repechar, pero el decreto marca que deben ser cuatro hectáreas, y dirás tú, ¿porque debemos de repechar? bueno porque la historia es muy larga, muy larga, muy larga, y es que cuando se fundó el ejido en el año 38 y después se reorganizó la cooperativa en el año 46 en el movimiento que se hizo se pidió que se estipulara en el decreto que se nos repartieran de 4 hectáreas, sin embargo, solamente los ejidos de para abajo las tienen, ¿por qué?, porque con forme la venía la brigada de ingenieros que empezaron en Lagunillas par acá, que desde de haya venía subiendo, iban arrimando a otros más, porque resulta que haya no les había tocado, como en Raboso, en Rijo, Atencingo, Lagunillas y en todos los demás pueblos, y entonces esos inconformes, que llegan a donde venía la brigada de ingenieros, pero la encontraron en la Galarza, y allí nos encimaron otro censo del año 52 de ampliación y “ahí que nos pasan a amolar”, por que hicieron otro reparto sobre el primero que ya existía, y es que “la tierra no se estira”, “la tierra es una sola”; el resultado fue, que hicieron un reparto pero “ficticio”, “fue de gente pero no fue de superficie”, entonces ahí nos quedamos en La Galarza con tres hectáreas, quiere decir que físicamente no se nos entregaron las medidas estipuladas en el decreto, “pero en los papeles mentirosos dice que así fue”. Ahora como en los años 40 William Jenkins se tomó varias superficies arbitrariamente, unas fue por ley que fueron todos los cascotes de hacienda, pero otras ya nomás a la fuerza, por ejemplo los campos de San Nicolás que les acaban de regresar donde está el campo experimental de la carretera de Casa Blanca y más hacia adelante, todos esos campos tal cual disfrutaba Jenkins desde los años 46 que se los agarró hasta apenas que se los quitaron. Entonces San Nicolás recupero sus tierras es el pueblo con la superficie más grande de tierra, pero eso sí, “no aumentaron más ejidatarios pero si aumentaron su superficie”, luego Coyula, con Raboso y San Nicolás Tolentino, también se ampliaron más, porque también tenía esos campos por donde está ahorita la Taboada. Y todo eso lo disfrutaba Jenkins que arbitrariamente los agarró como 40 años, con el tiempo se le pelearon y se la pelearon y se los recuperamos pero se le volvieron a dar a San Nicolás y Raboso, están por las oficinas del federal de caminos y “ellos si salieron ganando” “pero nosotros de donde”, “a nosotros nomas se nos aumentó gente, pero no terreno” y nos quedamos con tres hectáreas y fue un solo ratero y por

otro lado ahora unos ya tiene más porque los nuevos ejidatarios jóvenes ya están vendiendo, pero eso ya es cuestión de la juventud que están mal barateando, porque no se aprecia la tierra y la lucha que se tuvo que pasar para tenerla, y es que también por decirlo de alguna manera se a pulverizado el ejido por que donde antes había un solo ejidatario al rato ya tuvo tres cuatro cinco hijos y ahora hay unos que les reparten de media hectárea, y los que no saben de trabajo de campo echan a perder la tierra o no saben cómo producirla, y el resultado de esto es que terminan vendiendo . A pesar de eso mira la gente de aquí la mayoría ama la tierra a acepciones como te he mencionado, somos gente de campo que no pedimos más de lo que tenemos y no porque seamos conformistas si no porque no lo necesitamos, no necesitamos aprovecharnos de nuestra tierra, tomamos lo indispensable sin exageraciones.<sup>125</sup>

Así que como hemos visto, el pueblo de La Galarza, se origina en medio de una lucha agraria que parecía interminable, sin un “final feliz”, o por lo menos que se acercara, su historia se sustenta en una guerra incansable que conlleva a muertes, sufrimiento, pobreza, miedo, pero que con todo y un poco más que eso lucharon por un bienestar común, por una vida mejor, por ser dueños absolutos de la tierra que pisaban, que trabajaban y que comían, fue y es un pueblo de lucha incansable, con una visión y misión por mejorar cada día, gente de trabajo, gente de campo, gente de tierra.

---

<sup>125</sup> El texto narrado en las páginas 168-160 es el resultado de mi entrevista con el señor Antonio Gallardo Ponce quien ha sido uno de los líderes en asuntos agrarios del pueblo y la región.

### 3.6. “Honor a quien honor merece”

*Un hombre con grandes ideas es fuerte, pero un hombre con ideales es invencible.*

*Velia Calixto Silva*

Como ya se ha mencionado en la Galarza existieron y existen estos líderes que caminaron hacia la verdad a pesar de los obstáculos. A continuación un breve homenaje ante tan importante participación de estos héroes que no fueron de ficción, sino “héroes de pueblo”, personas vivas, con ideales, líderes natos, de corazón valiente, humildes, con defectos, pero fuertes de espíritu y libres de pensamiento.<sup>126</sup>

Juan Vázquez, líder agrario

El señor Juan Vázquez oriundo de Morelos, fue uno de los líderes que defendían los derechos del pueblo de La Galarza.<sup>127</sup> Existe poca información acerca de este personaje, y la que se encontró existe en la memoria de la Sra. Mercedes Leyva:

Él pues, era una persona trabajadora y de buenos principios, trabajaba en estas tierras como todos en el campo, se quedó a vivir aquí así como la mayoría de la gente y que con el tiempo se volvían residentes del pueblo, pero por represalias de los que gobernaban el pueblo, tuvo problemas con la policía, por andar en la bola de lo de las tierras, es que el también abogaba por que las tierras fueran de los campesinos y tampoco se dejaba, por eso tuvo problemas, y no descansaron aquellos hasta que lo hicieron

---

<sup>126</sup> En este apartado se citan los relatos de las personas entrevistadas.

<sup>127</sup> Entrevista con el Sr. Prisciliano Galarza, comenta que no recuerda más información acerca de este personaje.

irse, tuvo muchos problemas en el pueblo, pero él fue de los primeros en este pueblo que empezó a alzar la voz para que se hiciera justicia.<sup>128</sup>

Fortunato Calixto Nava (1923-1955), líder agrario.

Nació en Chinantla, Puebla, el 14 de octubre de 1923, sus padres Apolonio Calixto Vaquero y Eustorgia Nava Gaspar. Su esposa María Luisa Navarro Ramírez, originaria de La Galarza, Izúcar de Matamoros, Pue., nació el 12 de octubre de 1932.

Sus hermanos menores, Francisco, Benjamín y Romualdo de apellidos Calixto Nava. Hijos del matrimonio, Jorge, Martín, Irma de apellidos Calixto Navarro. Este luchador agrario fue asesinado brutalmente, con el líder cañero, Porfirio Jaramillo Ménez, el 24 de febrero de 1955. Su cuerpo fue sepultado en la Villa de Tezontepec estado de Hidalgo. En la región cañera se le recuerda como un hombre fiel a los reclamos de justicia y libertad y un buen compañero en la lucha. (Lara, 2009)

Fortunato Calixto Nava uno de los líderes agrarios en el pueblo de La Galarza, representante y defensor en la lucha de tierras ejidales de su pueblo, participo en comisiones que se hacían en la ciudad de México, este tipo de comisiones se realizaban en cada anexo, se organizaban gestiones a la capital para recuperar las tierras del pueblo, participaba en las reuniones ejidales, huelgas, defendía las causas justas. El Sr. Manuel Ramírez Cit relata acerca de este personaje:

Cuando vino la cosa de que pues el difunto Fortunato francamente digo fue el comisionado y representante de aquí de toda la Galarza para irse a hacer las gestiones a México, no nada más el aquí, si no en todos los anexos así era, eran comisiones las que iban para halla; entonces nosotros

---

<sup>128</sup> Entrevista con la Sra. Mercedes Leyva Simón.

aquí los que nos quedábamos, nos quedábamos a recolectar dinero, de a cinco de a peso de a como pudieran para juntar ese dinero y mandarle sus gastos al difunto Fortunato, comidas ya le digo, hotel, entonces el de suyo, de suyo, se aboco al problema de lo de las tierras él y el difunto Carlos, Crispín Romero, de por sí, de por sí, se abocaron a la cosa de las tierras, pero como en ese tiempo estaban las cosas muy duras de un partido y de otro entonces ahí estuvo el problema de que pues al fin de cuentas el difunto Fortunato lo lograron y pues nos dio mucha tristeza, y nos sigue dando,<sup>129</sup> fueron según la gente pistolera del Félix Guerrero, esas son las que andaban nada más persiguiendo ya esas comisiones, tanto que yo también una vez me nombraron para llevarle el dinero a Fortunato yo y otro el difunto Juan Salazar, nos fuimos dos en la noche para que le llevamos el dinero y el mensaje de que pues supieran que mejor cambiaran de hotel para descansar ellos, porque ahí donde estaban pues estaban mal porque ya la gente aquella nomás los andaba coyoteando. El difunto se aboco a lo de las tierras y por las tierras murió y los que no querían la tierra querían puro colectivo entonces así fue como paso el asesinato del difunto Fortunato.

En el pueblo había predilección por estar en “trabajo colectivo”, la mayoría del pueblo estaba en contra de la división, y es que la gente estaba mal informada, estaba dividida y eso hacía que no se optara por la mejor decisión, aparte de que la gente ya estaba cansada y bloqueada por tantos problemas, que ya no sabían para dónde dirigirse, porque, optabas por el “partido del colectivo” o el “partido de las tierras”. Pero ¿Quiénes estaban en contra del movimiento cuales eran sus nombres?:

Toda la gente de aquí, bueno más que nada el “partido del colectivo” porque el partido de nosotros, estábamos en el partido de las tierras y los que abarcaban el asunto de lo colectivo eran otros, lo contrarios.

Retomando al sr. Manuel Ramírez quien recuerda:

---

<sup>129</sup> El Sr. Manuel Ramírez, se muestra ante estas palabras entristecido al recordar el suceso.

Una vez el difunto Fortunato halla en el campo de Casa Blanca tuvo un trinque con el difunto coronel Félix Guerrero ahí se encontraron, el difunto ya venía pa La Galarza con algunos amigos, Crespín Romero y otros, y así venía cuando él Coronel iba llegando para halla y ahí mero que empiezan a discutir, se dijeron sus cosas, Fortunato le reclamaba y le decía que: “eran injustos los salarios para los campesinos, que se les trataba muy mal, y que era deshonesto darles mejores salarios y más trabajo a los que estaban de su lado, que dejara de andar dividiendo a los campesinos con esas cosas y que mejor les entregaran las tierras”. Tal vez ya lo traía en la mira, por no bajar la cabeza ni doblegarse ante sus órdenes. Así como este enfrentamiento de Fortunato con los partidarios de Jenkins, hubo muchos más, el trataba de defender a la gente cuando lo veía, no tenía miedo pues de palabrearse con esas gentes.

El señor Cit habla de cómo se vivió el problema en el pueblo y de las características que tenía como persona Fortuna Calixto:

Él era buena gente pues y bien gallo para el problema de lo de las tierras, él y el difunto Carlos y varios, Crespín Romero también ahí estaba pues Pancho Calixto porque no decirlo, entonces ellos se abocaron al problema, arreglaban todo para irse a gestionar, juntaban firmas, arreglaban papales y se iban a México a seguir con la lucha, porque éramos tercicos y el difunto pues quería que se resolvieran las cosas para todos, era honesto; y nosotros aquí ya le digo juntando los centavos para sostener esa comisión halla, pero hasta que no lo lograron pues. Él era de cuerpo doble, bien vestidito, vestía a todo dar, deberás que sí, no usaba calzón algodón, usaba pantalón, su camisa de Holanda y zapatos. Era una persona muy alegre tenía el don de cantar muy bien, así que el cantaba, andaba siempre con su amigo el difunto Guadalupe González “el peludo” que le decían, se juntaban los dos ahí en el amate ahí empezaban a tocar la guitarra y a cantar eran alegres pues los dos, entonces ya le digo, cuando yo recuerdo de esa situación me da mucha tristeza, y a cualquiera que lo recuerde por que pensar como murieron esas personas halla, se decía que los sacaron del Hotel Jardín los amarraron y se los llevaron creo por halla por Tulancingo por halla los fueron a terminar, por halla murió Fortunato y este otro Porfirio Jaramillo ellos pues andaban juntos y

los dos murieron juntos también, entonces digo pues estaban duros esos tiempos, donde quiera había muertos por ese lio de las tierras, y aquí la mayoría estaba a favor de Félix Guerrero porque aquí tenía muchos alchichincles y claro a esos les iba mejor en los pagos y en todo, y por eso es que lo lograron a él, porque lo conocían muy bien y no querían al grupo de Fortunato, así que los pistoleros que los mataron fueron de acá mismo.

Cuando, “según nos tenían que dar las tierras” menciona don Martin Rosete:

En el 38 o 34 pues no nos dieron las tierras luego seguíamos trabajando común y corriente lo que si ya pertenecíamos a una sociedad cooperativa; del año cuarenta y seis se arrancó esta, ya estamos todos divididos; la hacienda halla y nosotros acá pero estábamos todavía unidos con la hacienda porque tenía que haber un administrador que cuidara el casco de la hacienda y con ese vivíamos todavía unidos, los representantes, aquí lo primeros representantes que fueron fue Carlos Galarza y Jesús Campis, Carlos Galarza llegó al grado que se peleó en la política, se peleó con uno que se llamaba Félix Osorio de halla de Tecolazio, entonces le metió de balazos ese Osorio a Carlos Galarza, dejó el cargo ya entro otro a servir por él, y ya Carlos Galarza ya no se metió en nada, entonces comenzó el rebumbio que las tierras eran de nosotros según la historia verdad, y que eran del campesino y que eran del campesino y que era del campesino, entonces Fortunato fue ¡un hombre bueno un hombre de mucha alegría y un pacífico! no fue valiente negativo, fue un hombre pacífico, un valiente bien, ¡honesto!, porque fue valiente para representar a alguien, pero no fue de esos hombres faltistas que esto y que el otro ¡nada!, y ¡alegre! porque siempre lo veías a estas horas tocando su guitarra tocaba bien le hacían rueda bueno le hacíamos rueda, entonces este cantaba con el difunto “peludo” que apenas murió eran parejita nomas que el peludo sabía tocar la guitarra, no sabía cantar como él, pues de ahí lo invitaron a Fortunato a la política. Yo con el anduve de machetero en las cuadrillas y siempre en los campos, ¡el reclamaba y defendía a cualquier campesino!, se iba a reclamar algo que un aumento de trabajo o eso; que pagaban barato, él se paraba con los administradores que había, con los representantes y les decía, -“señor queremos unos aumento mire

como esta de feo esto”-, y ahí se comenzaban a discutir, en una ocasión con Chucho Campis que era un hombre serio porque nomás se quedaba mirando cuando platicaban o discutían, nomás está mirando, ya al último decía, -“sabes no se puede”, y ya se va, o “sabes si se pudo”, y en una coasión que se palabrio con Fortunato la dice:

-Bueno les voy a aumentar tanto. Dijo Chucho

-No pues como crees Chucho cómo crees. -No le hablaba de usted, Fortunato le decía de tu, y uno al otro, se decían-, no Chucho como crees vas a aumentarnos esto carajo mira como esta re feo, que no te acuerdas que fuiste campesino, -se agarraban a palabras-.

Y jajaja, -nunca contestaba que esto que nada y- jajaja, -solo se reía-, como crees que no soy campesino, pero es que mira el ingenio no nos abastece con dinero, nos lleva cortos, entonces yo les estoy diciendo la verdad -decía,- pero vamos a ver si me aumentan los centavos yo les aumento más, sé que el trabajo lo amerita, sé que lo vale, -esas eran las palabras que decía el Chucho-.

-Y Fortunato decía-, no, les tienes que pagar como chingao no, si esta de la chingada, raspadillas y que la clamateca, la jegüitera. -Ya ahorita no porque ya es fácil, fumigan-. Y pues así se metió a la política Fortunato, con Teodoro Sánchez uno de San Nicolás, murieron juntos con Porfirio Jaramillo, entonces claro que se iban a comisiones, y es que era bueno para hablar y entendía de letras, eran pocos los que sabían leer y escribir, pero ya nosotros les dábamos algo de dinero para sobrevivir haya, porque cada ocho días nosotros les juntábamos unos pesos, a todos los trabajadores se les pedía un peso, con esos pesos completaban y le daban a Fortunato, no sé cuánto le daban, y ahí se repartían porque le daban a su esposa para que pues comiera, pues tenía que comer, ya pal pasaje ya agarraban por allí donde había un guardadito y se le daba para sus pasajes para ir a México a gestionar, para que se llevara a cabo el reparto de tierras. El pleito seguía de poquito en poquito y cuando fueron en aquella ocasión con Porfirio Jaramillo a México tardaron mucho en regresar y paso tiempo en saber noticias de ellos, pasaban los días y pues que no llegaron estas gentes, y que no llegaron, que empieza la gente a buscar, a buscar a

buscar, los fueron a encontrar por ahí al estado de Hidalgo, por Tenancingo parece, por ahí los encontraron, pero ya en la fosa común, si en la fosa común, y la gente pues triste y enojados por esas muertes por que era un verdadero matadero y abuso de poder ¡que daba tanto coraje no poder hacer nada!,<sup>130</sup> el pleito siguió y subió de tono, seguimos peleando con Carlos Galarza, aunque este pues nos falló más tarde, pero con todo y eso, ¡y la chingada!, la política de estos cabrones siguió con Francisco Coronel uno de Lagunillas, y Guadalupe Ramírez. Y como le digo los sacaron del famoso Hotel Jardín de allí lo sacaron y lo secuestraron anteriormente mataron a Teodoro Sánchez, fueron varios pero nomas los desaparecían de otros lugares, a Teodoro lo mataron en el campo y lo fueron a tirar a Huejotzingo y ya a Fortunato pues lo secuestraron halla en ese hotel por donde estaba el famoso teatro blanquita ahí lo secuestraron iba con Porfirio Jaramillo lo fueron a tirar halla por Hidalgo por la carretera, así estuvo, fueron comisiones que se hacían cada ocho quince días para ir a México a exigir la cuestión del deslinde.

Continuando con el sr. Martín relata que Fortunato fue un hombre bueno, trabajador, era amigo de todos y se llevaba con todos:

Y que tomara no, él no tomaba nada, pero era valiente porque así era, “valiente”, pero nunca peleo con nadie, para pelearse no se apuntaba, no le gustaba el pleito, “no fue un hombre valiente ofensivo fue un hombre valiente sincero”, aquí a la gente le demostró su simpatía y defendió a algunos de nosotros en el momento, por ejemplo, nomás con decirte, que enfrentarse con quien sea ya fuera uno que viene a caballo siendo el representante que fuera, enfrentarlo y decirle:

“-Sabes auméntanos, mira como están las raspadillas feas y que la chingada” mira las tlamatecas, auméntanos, estas pagando a peso a cincuenta centavos las hectáreas.

-No, conmigo no se puede señor

-“Como no vas a poder, si te lo digo es porque tú puedes, defiéndenos”.

---

<sup>130</sup> La vos del Sr. Martín Rosete mientras relataba se tornaba enfurecida y al mismo tiempo entristecida.

Así fue el nunca pelea injustificado siempre fue bueno y la gente lo aprecio aquí, claro que ha de ver tenido sus defectos, como todos, pero aquí era muy apreciado. Y como dije el vestía común y corriente ya lo conocí con pantalones, y su camisa el no uso guayaberas u otras camisas no, siempre vestía por dentro, con cinturón y cuando salía a las comisiones se llevaba su chamarra, era pacífico, era como su hijo Jorge, alto, grueso, y cantaba muy bien he, pues del saco lo cantante su hijo, a su esposa se la amarro nomas con puras canciones porque le llevaba serenata, a veces iba yo a veces no, y se enojaba su hermano Modesto estaba joven María Luisa, estaba como tú, yo era más chico que Fortunato, pero cuando iba a verla Modesto lo apedreaba, no lo quería, ni Doña Faustina porque era chinanteco, querían que se casara con uno de acá, aunque no todos éramos de acá, así que él era más de acá que nada, pero bueno él se enamoró e iba a catarle y ya te digo cantaba bonito, y se enojaba la familia de doña Luisa, lo correteaban a pedradas, nos íbamos pero nos volvíamos a regresar, a cantarle ahí donde viven horita, eran canciones bonitas, y se llevaba con respeto nomás que la gente era celosa, su hermano era celoso, la señora Luisa estaba bonita pues, y así se enamoró de Fortunato y se casó con él, le importo nada su madre, se querían, “pues el cariño va donde quiere no a donde la mando uno”, a ojo, por que antes se casaban a ojo, la muchacha ni conocía al que la iba a pedir hasta ese día, él ya la había visto por eso la iba a pedir y bueno si ella aceptaba se casaban, aunque en este caso ya se habían visto por lo menos.

La división que se buscaba era el reparto de tierras no de campesinos, eso era lo que buscaban los líderes del pueblo como Fortunato Calixto, Porfirio Jaramillo, que murieron en el intento, lo mismito buscaba Carlos Galarza, Guadalupe Ramírez, añade Don Gallardo:

Con la única diferencia de que a la hora de llegar al poder done estaba el billete se olvidaban, y decían: “compañeros vamos esperar a que termine esta zafra, y que termine la siguiente eso del deslinde es muy problemático no se consigue una orden del agrario para que venga la brigada de ingenieros a ser el deslinde. Ya la división ejidal que se buscaba desde un principio no se llevó luego inmediatamente fue hasta el 73 que hicimos el paro del ingenio en noviembre y

diciembre se quemaron las cañas no se molían hasta que no fuera la división ejidal ya oficialmente por el departamento agrario ahí fue el primer comisariado ejidal Nicolás Navarro aquí en la Galarza, esto se quería desde un principio los líderes como Porfirio Jaramillo y Fortunato Calixto como en un principio Carlos Galarza, y como todos así queríamos. Fortunato hacia las comisiones de este pueblo, se organizaba a la gente como en cada poblado y se mandaban unos representantes de cada anexo pero aun no eran ejidos independientes y así desde Teruel hasta lagunillas y las comisiones iban de 15 a 20 personas era un grupo conformado por representantes de cada pueblo a hacer las gestiones en México a la Secretaria de Agricultura a Industria y Comercio por que como era cooperativa dependía uno de Industria y Comercio.

Los primeros que lucharon por las tierras en el pueblo en cuestión, fue el occiso Fortunato Calixto y Carlos, en San Nicolás Tolentino Teodoro Sánchez, en Teruel Francisco Bonilla, Luis Muños sin embargo todos han fallecido; continuando con el sr. Gallardo uno de los que también participo en el movimiento y que aún vive nos comparte:

Yo era el más chilpayate que andaba con ellos, estaba yo chamaco, en Raboso por ejemplo estaba don Olasco, Juan Moreno. Aquí hubo varios más pero no se involucraron tanto, porque cuando veían la cosa muy dura pues se empezaban a orillar. Fortunato era una persona todavía joven ora sí que gordito doble, su delirio era la guitarra, no era yo de su edad, ya no lo trate mucho pero vi que era persona buena y honrada. Ahora cuando murió más tarde se hizo una asamblea fue cuando se habló de darte un ejido a su hijo Jorge, las actas las levantaba en ese entonces don Francisco Calixto, las levantaba Ernesto Solano, así pasaran años ellos lo hacían. En esta asamblea que se hizo, el que propuso darle sus tierras a los hijos de Fortunato Calixto y se aferró mucho a eso fue el difunto Vicente Vargas, y si se asentó esa acta, pero que quien sabe que paso con ello porque hasta ahorita no se le ha dado nada al hijo de Fortunato, en Raboso por ejemplo si se hizo porque nosotros ya lo habíamos hecho, el 22 de enero del 73, cuando mataron al difunto Cirilo, yo hice la propuesta que de inmediato aceptaron de que se le tenía que respetar su ejido a la viuda y darle otro ejido a su hijo el mayor, para que criara a sus niños porque tenía como diez, y haya en Raboso

siempre se le respeto, aquí no más lo decían y así se quedó, y me da mucha tristeza porque las cosas no son parejas, no se tiene todavía justicia, porque sus hijos de Fortunato deberían tener su propio ejido o por lo menos el mayor Jorge Calixto, porque si se lo merece, porque me doy cuenta que le tiene ley a la tierra, y es que es el colmo el luchando porque todos tuvieran y sus propios hijos no tienen.

Después de que matan a Fortunato Calixto y a Porfirio, el sr. Gallardo menciona que, Carlos Galarza siguió el movimiento, con otros de distintos pueblos como Raboso, a quien también mataran en Teruel:

Desgraciadamente esas muertes ayudaron a que se siguiera y se siguiera la lucha, nos logramos independizar, se quita de gerente a Félix Guerrero, y ya queda Guadalupe Ramírez, pero nos jugó rudo porque ya que estaba en el puesto se le olvido lo que tenía que hacer, ósea la división, y también se robó la lana junto con muchos que se arrimaron, ya era un grupo que estaba con él y lo respaldaban, pero pues eso se le acabo, porque se logró que se dividiera el ejido, ahora ya cada pueblo tiene sus comisariados y para eso se siguió gestionando, pero repito cuando Fortunato y Porfirio mueren, aquí en el pueblo causo mucha tristeza, y cuando no parecían, se empezaron a buscar mucho, nada más que desafortunadamente a Fortunato Calixto ya no se pudo traer, ósea que su cuerpo ya no se pudo recuperar,<sup>131</sup> por asuntos políticos de que ya el gobierno ósea el presidente de la Republica y al gobernador del estado ya no les convenía porque ya los estaban atacando, porque ya en México había quien protegiera a los campesinos y les daba el lado a modo de arreglar lo que no estaba bien, y ya nada más se sacó de la fosa común a Jaramillo y se lo llevaron a su tierra, ya a Calixto ya no lo pudieron traer porque hicieron que ahí se acabara el asunto, porque intervinieron las autoridades, y es que no les convenía que se dieran cuenta ya de que estaban inmiscuidos en esas muertes, ósea el gobierno, porque no querían que el ejido se dividiera lo querían mantener siempre en colectivo.

Por su parte el Sr. Prisciliano Galarza narra:

---

<sup>131</sup> Aun después de tantos años, se puede ver en los rostros de los que vivieron esta época y los que conocieron a Fortunato un desconsuelo por el escenario de vida que había y por el asesinato de este líder agrario.

Yo conocí bien a Fortunato, desde antes que se casara con mi comadre Luisa Navarro, antes de que el entrara a la política, era hombre de campo, trabajaba en el corte haciendo las tlamatecas para limpiar la caña, tareas de raspadilla, era campesino; ya más tarde con mi hermano encaminan el movimiento, dejaron pues el caminito para seguirle avanzando, y con eso ya no se dejó caer la lucha, después siguieron otros con el trabajo que él, junto con Jaramillo, Fortunato Calixto, Teodoro Sánchez, y muchos más empezaron, y hay entre yo y otros tantos. El representaba pues a nuestro ejido, era un joven no muy alto, de estatura regular, estaba fornido mi compadre, pues trabajaba en el campo, él era muy buena gente, educado, de carácter bueno, muy amigable, y más que la gustaba cantar, cantaba muy muy bien, eran íntimos amigos con Guadalupe Gonzales, “el peludo” que le decían, que apenas murió, con el eran íntimos amigos, siempre andaban juntos hasta en el trabajo, y cuando el entra a la política seguíamos siendo amigos, nunca se perdió la amistad, el luchaba por lo que todos queríamos, nunca tuvimos diferencias sobre eso, por eso luchábamos toda la comunidad de la Galarza y de todo los anexos, porque era un movimiento de todos, porque cuando se iba a gestionar a México, a veces iban de Atencingo de Lagunillas, de San Nicolás, de Colon, Raboso todavía no ese fue ya mucho después, ellos entraron ya cuando vieron que el asunto ya se estaba ganando, pero iba mucha gente a México, a gestionar de diferente anexo, a ver a las autoridades, y si nos costó pues, pero a él y a muchos más les costó la vida. Teníamos muy buen amistad, pero yo estaba más chico, era yo más joven que él, nos hablábamos bien, me decía “quenchi” que esto que lo otro, y más que eran buenos amigos con mi hermano Carlos, los meros líderes de la lucha, nos llevábamos muy bien pero él era más grande, con el que tenía más amistad era con “el peludo”, como los dos tocaban, y mi compadre cantaba muy bien.

Carlos Galarza Cedeño (1917-1967) líder agrario.

Nació en Jantetelco estado de Morelos, en 1917, fue hijo del coronel zapatista Jobito Galarza Romero, quien luchó contra en chacal usurpador Victoriano Huerta. Su madre la señora Josefa Cedeño. Su esposa Carmen Sosa Sosa,

originaria de Santa Ana Tecolapa, Chiahutla de Tapia, Puebla. Sus hermanos Prisciliano y Alejandro Galarza Cedeño. Sus hijos: Blanca, Antonio, Maura, Alberto Cayetano, David, Carlos, Conrada, Urso Abel de apellidos Galarza Sosa.

Jaramillista, fue presidente del comisariado ejidal de los nueve anexos, de 1950-1953. Participo en la lucha agraria, en su ejido (La Galarza) y en la región cañera. Este luchador social murió asesinado el 24 de mayo de 1967, en Atencingo, Chietla, Puebla.

Él fue una persona muy buena, cuenta don Prisciliano Galarza:

Querido por mucha gente en todos los pueblos, porque era muy llevadero con todos, tenía palabra de convencimiento, por ejemplo en cualquier platica con los amigos o con conocidos o con cualquier persona, él les hablaba y les decía miren esto nos conviene por esto y por esto, y entonces necesitamos entrarle a la lucha, tenemos que quitarle al ingenio las tierras definitivamente para que cada quien trabaje lo suyo. Porque ya nada mas era eso lo que faltaba, porque entonces ya no era el pleito con Jenkins, sino era con los mismos que ya se habían “parapatado”<sup>132</sup> todo, de los vividores pues, ya entonces iba la lucha en contra de esa gente que querían vivir así, robándoles a los ejidatarios y hasta que no se llegó a lo de hoy de que cada quien tiene lo suyo, con eso maso menos se acabó la cosa del raterismo. Ellos eran de los pocos que sabían leer, por eso le entendían más a los asuntos que había que tratar en las gestiones a México, expresarse con las autoridades, aparte de que en la lucha se hace uno, va uno aprendiendo de otros como expresarse, como tratar los problemas, y así se fueron desarrollando ellos, con gente que estaba de su lado, que entendían que lo que ellos buscaban estaba bien, ósea luchar para que cada quien tuviera sus tierritas, y aun que ellos ya no lo vieron, pero sus ideales triunfaron.<sup>133</sup>

El Sr. Martín Rosete narra como sucedió la muerte de Carlos Galarza:

---

<sup>132</sup> Agarrado, tomado para sí mismos. Significado que da a sus palabras el Sr. Prisciliano Galarza Cedeño.

<sup>133</sup> Esta información es resultado de una entrevista con el Sr. Prisciliano Galarza Cedeño, hermano del Sr. Carlos Galarza Cedeño.

Cuando nombramos a Francisco Coronel de comisariado general, el defendía los 9 pueblos, aunque en los nueve pueblos había uno, pero él era el comisariado general, por esos días no me acuerdo que año, muere el difunto Crispín aquí en la Galarza ahí en el amate, se agarraron a balazos con Demetrio, y sus dos hermanos, y hay mataron a Crispín y también a uno que le decíamos “el endiablao”, ahí los mataron yo venía con mi mazorca de la Magdalena estábamos pichcando fue como en el mes de noviembre o diciembre y pues ahí se acabó esa política de esos hombres que eran de la misma organización, pero como Chucho ya se sentía pues poderoso ya tenía pistoleros y esos eran pistoleros de él, ya tenía miedo, miedo de que lo fuéramos a chingar en una palabra, en alguna jugada que se hiciera uno, el andaba con pistolero como Arturo Ramos y otros pendejos, y se fue y se fue así, entre pleitos y muertes; entonces subimos a Guadalupe Ramírez de gerente, pero como este sabía que Carlos Galarza ya le tiraba feo a Lupe Ramírez entonces lo mando a traer, que se fuera para Atencingo con él, y se fueron halla y ahí que lo manda matar, Lupe Ramírez a Carlos Galarza, ese lo mato hora veras en 1986 por ahí así.

Antonio Gallardo Ponce (1936) líder agrario.

Nació en 1936 originario Izucar de Matamoros Puebla. Sus padres Fidencio Gallardo Carrasco<sup>134</sup> y Esther Ponce. Sus hijos Adán, María del Pilar Gallardo de Pardos, del segundo matrimonio son Marco Antonio, María Teresa, Lorena, José Antonio, Juna Carlos, Norma Esther, Claudia, Liliana, Cesar Alexander, Gallardo Rincón.

El Sr. Antonio Gallardo ha tenido una participación relevante y ha sido pieza fundamental en diferentes eventos respecto a la repartición de tierras, es un líder nato que también ha tenido participación en comisiones, en diferentes huelgas, en enfrentamientos de palabra y de balas buscando matarlo.<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> Uno de los primeros fundadores del pueblo y carpintero de la hacienda del Espíritu Santo.

<sup>135</sup> El Sr. Antonio Gallardo es una persona que cuenta con conocimiento general sobre la política del pueblo de La Galarza y la región de Izucar.

Ejidatario que ayuda sin miras a un buen puesto o paga por sus servicios, empezó su participación desde 1961 hasta 1973 cuando se hizo la división ejidal, actualmente se ha retirado de la política, aunque no por completo, ya que cuando se requiere de su participación en diferentes eventos políticos del pueblo no se hace para atrás, pues cuenta con la verdad en sus palabras y no se detiene a decirlas. Es una persona de conocimientos en el ámbito agrario y político de la Región. Estuvo al frente de la comisión tripartita por año y medio, siendo los primeros años de existencia de esta organización, fue uno de los iniciadores, menciona que:

Quando yo entro no había sueldo ni fondos para pagarle al químico, más tarde cuando se hace la asamblea general de los pueblos en el auditorio “Hermanos Serdán” en Atencingo se acuerda que se diera una cuota, pero solo fue de 50 centavos, pero solo alcanzaba para pagarle al químico Manuel García y para los muestreos le pedíamos permiso al IMPA de que en el molinito de ellos se hicieran las muestras, no teníamos laboratorio ni oficinas. Yo fui el primero que rento un cuartito, por donde esta telecable de Atencingo, en la calle la palma; ya cuando entro José Vázquez juntamos dinero porque ya no quisieron alquilarla y le compramos la casa a la viuda de Teodoro Campis, adonde están las oficinas todavía de la CT que fue la casa de Teodoro Campis, y total que yo nunca tuve sueldo, se terminó mi periodo y por suerte me manda a traer Celestino Salcedo que era el secretario de la CNC para trabajar ahí. Actualmente, Conrado está saliendo con que no va haber aumento para la siembra no va a haber nada, porque según la azúcar se está bajando, hace tres cuatro años, el máximo a aumento fue de 81 pesos, hace un año fue de 38 y así, pero en un millón y medio de toneladas, échele cuentas nomas ahorita a los 797 pesos que nos dieron, le faltaron dos o tres para los 800, al precio le taparon 110 pesos, ahora cuando nosotros estábamos el ingenio viejito nomas molía 700 mil toneladas pero ahorita están en el horno 1, 625,000 toneladas, multiplicado por 110 pesos, son miles de millones de pesos y ahorita no va a empezar la zafra en noviembre o diciembre quieren en octubre, sabes por qué, aparente nomas porque hay mucha caña en Morelos y las plantillas aquí bueno total, pero lo que piensan es que si empiezan hasta noviembre diciembre ya no hay más, porque ellos desde el primer

momento que cae el primer viaje de caña en el molino, desde el primer día de cosecha empieza la recesión para el pago del seguro social, noviembre, diciembre, enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, el quince de junio se paga al seguro social, todo ese dinero que es una millonada de pesos, dinero que ya se juntó de noviembre y diciembre hasta junio empieza a crear intereses, y entonces los intereses ahí entre más tiempo tenga el banco en lo que respecta al seguro social, lo que es sacarosa, y lo que es ajuste de precio en el azúcar, son miles de millones de pesos, ¿hay productores de caña que ya pensionados los chingan con el seguro social? A muchos, yo tres años, me pensione en el 95, el día que me pensione que cumplí 18 años, me di de baja, y di de alta a la que fuera mi mujer ahorita ya están pensionada, pero yo fui el único, porque los demás no lo sabían. Y bueno ahorita ellos quieren acaparar las millonadas, tanto del aumento del diario oficial como del seguro social ahora otra cosa hay un punto de sacarosa que se queda también ahí, y entonces porque Zacatepec Morelos nos gana en el pago, porque ahí hacen un análisis, hacen la conversión de billetes con el punto de sacarosa, y entonces a Zacatepec de Morelos les pagan con ese análisis que hacen de laboratorio y les pagan más que a nosotros, aquí el ingenio de Atencingo es uno de los molinos más modernos que existen en nuestro país, y se supone que tienen que recuperar más sacarosa para pagarnos más.

Ahora otra cosa que también me da mucha tristeza de cuando se hacían las juntas en la casa de Narciso con el que siempre íbamos a todos lados andábamos a pie en una ocasión nos habían balacearon en Teruel y también en la esquina de mi casa ya me habían balaceado como a las tres de la mañana que llegaba, y es que no teníamos en que andar, entonces compre una carcacha una chevrolita una marina, esa camioneta me la vendieron en 10,000 vendí la mitad de mi lote de mi casa en Matamoros, del lado del callejón donde viven los Navarrete los que trabajaban en el Bacardi, en ese tiempo vendí la mitad fuimos el difunto Narciso y otros a llevarle los 10,000 pesos a don Fernando y pues no me tome ni un vaso de agua fresca de los 10,000 pesos, subimos y bajamos hasta que me acabe la camionetita y el difunto Antonio Rojas y Martin y otros más dijeron compañeros, ahora que ya ganamos decían le vamos a componer su camionetita, al compañero Gallardo, pero ahí quedo, nomás de saliva, bueno viene la ambición de grupo uno y grupo dos, me echan veneno con Turren y todo

el equipo, de que yo entre al tripartita, y si veníamos huyendo de los bandidos y caer en lo mismo y resulta que me echan montón. Y bueno en esos días, que termine yo de la tripartita, que vuelve a decir el Narciso, hay compañeros no le hemos repuesto su camioneta al compañero Gallardo, ya habían comprado un Mustan, ya habían comprado camionetas nuevas y mi camionetita se fue al fierro viejo. Y pues el sentimiento que he tenido treinta cuarenta años con mis ejidatarios de La Galarza, les he dicho: durante el tiempo que estuve de jefe de división y como encargado de caña a Veracruz y todo eso, y los diez años que anduve por halla, “yo tuve más ayuda de gente que ni conocía yo, que los de mi equipo”, porque cuando yo le platique al ingeniero Tito Larraga y a Celestino Saucedo lo que me estaban haciendo en Atencingo con lo de la tripartita dicen: mándalos mucho a la...” y el día que yo entregue a don Manuel Linares mi año y medio en la tripartita ese mismo día me llamaron por teléfono, dicen -¿ya entregaste?, ¿ya te dieron tu acta de periodo terminado? -ya -vente mañana para acá al comité- me llamo Tito Larraga a México al comité, estaba Carlos Galarza ahí, y me mandan al comité nacional, llegando al comité nacional, querían que estuviera yo en oficinas pero yo en oficinas no, entonces me empiezan a mandar a los ingenios, a Sinaloa, Jalisco, a Nayarit, hasta a Veracruz anduve por halla, y luego a los cuatro cinco meses, me empiezan a mandar a los Estados Unidos, también a comisiones, todavía conservo los voleos a Canadá, a Toronto, Nueva York, Honduras y Cuba, a Brasil fuimos una semana también al congreso, y cuando venía yo acá me decía mis cuates, mis compañeros, decían: -compañeros no le hemos repuesto su camioneta al compañero Gallardo, halla esta parada en su casa- se pudrieron las llantas por todo el tiempo que anduve por halla se pudrieron, ya cuando llegue le compre sus llantas nuevas, le arregle su maquinita y la vendí , esa camioneta en la noche la pintábamos de otro color cuando andaban las cosas duras, para que al otro día no estuviera igual, porque todavía nos andaban espionando, o luego en el día no la sacaba porque si la sacaba yo en el día en el pavimento caliente, ya estaban lisas las llantas y se reventaban, de aquí a Atencingo se reventaron las llantas como tres veces, bueno era un sufrir, empujándole y bueno; ¿y cuando me repusieron mi camioneta y cuando le compraron su juego de llantas?, Narciso nomas movía la cabeza, -el compañero Gallardo tiene razón- dice, -somos una bola de mal

agradecidos-, y les digo si yo saliendo de la tripartita no me hubieran llamado al comité nacional no me hubiera ido halla, porque me valió que me llamaran estos señores, yo ahorita no tuviera yo casa, porque yo me hice casa gracias a los jornaleros, porque nos daban renta. Y volviendo a lo del hijo de Fortunato a él le hubiera pasado lo mismo si no hubiera aceptado el trabajo que tenía en el ingenio, porque si se hubiera atendido a que el “señor ejido de La Galarza” le diera su nuevo ejido como huérfano de Fortunato Calixto, pues tampoco tendría nada a recompensa de la muerte de su padre Fortunato, es la hora en que todavía “no se hace justicia la Revolución”, yo gracias a que Acostas me autorizó mi renta, a todos se nos autorizó, yo por la Chevrolet que traía, llegue a cobrar hasta treinta y cinco mil pesos de renta, y fue como me hice mi casa, porque me pidieron mi camioneta para que trabajara, y ya cuando yo salí del ingenio ya me había hecho mi casa, tenía mi camioneta y un safari, “pero si me hubiera estado esperando a que mis compañeros de La Galarza me iban a hacer justicia, es la hora en que todavía estoy esperando”.

Hubo más personajes del pueblo que intervinieron en la lucha agraria como el Sr. Ezequiel García, Sabas Hernández, Miguel Hernández, Teódulo Bravo, Guadalupe Bravo. La participación de las mujeres no pudo faltar, algunas de ellas son la Sra. María Luisa Navarro Ramírez, Irene Campis, María Gil, Luisa Gallardo, María Santos, Otilia Martínez, Matilde Ramos, Carmen Sosa. (Lara, 2009)

### **3.6.1 Lo que contaron los diarios**

El diario *Claridades* periódico encargado de las noticias de la región de Izúcar de Matamoros, informa en sus columnas el asesinato inhumano de los líderes de los 9 anexos. Estos asesinatos como ya se ha visto fueron claves para seguir manipulando a los campesinos y que se alargara y agudizara cada vez más la posibilidad de que los campesinos obtuvieran títulos ejidales, esto claro manejado por parte del gobierno que nunca buscaban una solución para terminar con un problema más en México:

### Caído el primer mártir “Azúcar amarga”

La sangre generosa de Sánchez Frutis fue el primer eslabón de una infernal cadena de crímenes y persecuciones con las que las enfermizas mentes de los explotadores de la dulce caña trataban de doblegar la voluntad y el pensamiento de los ejidatarios. Caído el primer mártir, la maldad el crimen, la agresión sin freno, asolaron la comarca. Caído el primer mártir, la maldad el crimen, la agresión sin freno, asolaron la comarca. Aquel 9 de mayo de 1954 en que cayó muerto Teodoro Sánchez Frutis, victimado por las traicioneras balas de los sicarios mercenarios, quedara grabado para siempre con caracteres indelebles en la historia de Atencingo. Fecha de luto duelo y llanto. No se trataba simplemente del sacrificio de un hombre, de un humilde y heroico ejidatario. Era algo mas mucho más satánico se pretendía asesinar las aspiraciones de los campesinos. El deseo de arrasar en sus mismas bases los nobles postulados de la revolución.

No existía dignidad para los campesinos. Eran tratados como seres infrahumanos; el “coronel” gerente, implacable y sanguinario cumplía sádicamente con su triste consigna. Viejos mujeres y niños eran cruelmente pisoteados sin recato; en los 9 poblados que forman la cooperativa de ejidatarios de Atencingo la vida de los campesinos valía menos que nada.<sup>136</sup>

El gobierno nada quiso hacer al respecto, y haciéndose de la “vista gorda”, las cosas en Atencingo y sus anexos eran insostenibles para los campesinos, uno de los autores en la triste historia de los ejidatarios del sur de Puebla, era el Coronel Félix Guerrero:

#### “La máscara asesina”

El coronel Félix Mejía conocía su afición de verdugo y gerente de la cooperativa. Señor de horca y cuchillo, imponía bárbaramente el poder brutal de su bota militar para eso contaba con el apoyo y la confianza del “señor”

---

<sup>136</sup> “Azúcar amarga”, *Claridades*, 23 de Febrero de 1955, pp. 10

governador su función primordial era anular y doblegar las aspiraciones revolucionarias de los sembradores de caña. Reducirlos, “bajarles los sumos.

### “Bajo el agua”

Su meta, la de los patrones, era cavar con la cooperativa a toda costa. Eliminar a los dirigentes para ayudar a la comisión, los propietarios del ingenio a su vez, por debajo del agua fomentaban la inconformidad de los compañeros. Se valían de la mentira. A base de engaños sembraban la discordia, nos empujaban a exigir a nuestros compañeros los préstamos, anticipos a que según ellos teníamos derecho. Muchos no entendíamos el juego que ahora vemos claro, pues mientras por un lado nos aventaban a las exigencias y a la discordia, por el otro mañosamente reducían el crédito y nos limitaban el corte de nuestras cañas. El “coronelazo” dirigía las maniobras de la división alagando a unos y amenazando y persiguiendo a los demás. A diario nos calentaban la cabeza para echarnos a pelear como si fuéramos gallos. La sangre no llegó al río porque nos orientábamos unos a los otros para defendernos como podíamos sin llegar a la violencia.

Aquel 9 de mayo de 1954 en que cayó muerto Teodoro Sánchez Frutis victimado por las traicioneras balas de los sicarios mercenarios, quedara marcado para siempre con caracteres indelebles en la historia de Atencingo. Fecha de luto duelo y llanto. No se trataba simplemente del sacrificio de un hombre, de un humilde y heroico ejidatario. Era algo más, mucho más satánico. Se pretendía asesinar las aspiraciones de los campesinos. El deseo de arrasar en sus mismas bases los nobles postulados de la revolución. No existía dignidad para los campesinos. Eran tratados como seres infrahumanos; el “coronel” gerente, implacable y sanguinario cumplía sádicamente con su triste consigna. Viejos, mujeres y niños eran cruelmente pisoteados sin recato; en los 9 poblados que forman la cooperativa de ejidatarios de Atencingo la vida de los ejidatarios valía menos que nada. El coronel Félix Guerrero Mejía, conocía su oficio de verdugo y gerente de la cooperativa. Señor de horca y cuchillo, imponía bárbaramente el poder brutal de su bota militar, para eso contaba con

el apoyo y la confianza del “señor” gobernador. Su función primordial era anular y doblegar las aspiraciones revolucionarias.

“Chacales sedientos”

Los esbirros, excitados por el olor de la sangre de sus víctimas; los bajos instintos de los chacales sueldo no se calmaban con el sufrimiento de los campesinos. Cada vez exigían más sangre. Una tarde lluviosa en una cantina de la Galarza se encontraban platicando con un grupo de ejidatarios los compañeros Crispín Romero Peralta y Margarito González, unos matones a sueldo del Coronel Guerrero y sin mediar palabra ni provocación alguna los asesinaron. El nombre del autor intelectual y los móviles del crimen, eran secreto a voces, pero ante la reacción de indignación general trataron de hacer parecer el doble asesinato como producto de una vulgar riña de cantina. No obstante ser público y notorio, que las víctimas no había bebido alcohol y estaban desarmados cuando fueron acribillados a balazos.<sup>137</sup>

El poder en manos equivocadas, es la consecuencia del inútil progreso en un país. Las muertes que causo el intento de arrebatar ese poder, y ser un país más justo, fue un parte aguas para obtener “una migaja del gran pan” que tiene el gobierno, el pan que sin el trabajo de los menos afortunados, “ni una migaja tendrían ellos”:

“Más sangre”.

La ola sangrienta avanzaba implacablemente. Ya nada la detenía. El 23 de febrero de 1955 asesinaron a otros dos campesinos: Porfirio Jaramillo Méndez y Fortunato Calixto Nava fueron as nuevas víctimas señaladas por el dedo de fuego de fuego de la mafia de la mano negra de azúcar amarga.

Con lujo de cinismo fueron secuestrados en la ciudad de México. Se ignora aun el lugar a donde fueron llevados. Pero a los 45 días fueron hallados

---

<sup>137</sup> “Azúcar amarga”, *Claridades*, 23 de Febrero de 1955, pp. 10

sus cadáveres. El de Porfirio Jaramillo en el panteón de Tulancingo Hidalgo, y el de Fortunato Calixto Nava, en la ciudad de Pachuca. Se exhumó el cadáver de Porfirio y se le dio cristiana sepultura, pero el de Fortunato Calixto no fue posible porque las autoridades dijeron que había sido sepultado en la fosa común, su cadáver fue encontrado en la ciudad de Pachuca.<sup>138</sup>

---

<sup>138</sup> "Azúcar amarga", *Claridades*, 23 de Febrero de 1955, pp. 11

## ***Conclusiones***

En Izúcar de Matamoros y sus alrededores, como ya se ha visto, la vocación agrícola de la zona desde 1540 era el cultivo de la caña en sus haciendas azucareras; una planta que fuera introducida por los misioneros españoles en el siglo XVI y que encontró condiciones propicia para su desarrollo, formando así una serie de unidades de producción de azúcar y otros derivados, y que a pesar de los vaivenes de la historia nacional se mantuvieron relativamente estables hasta la revolución de 1910.

Al decaimiento derivado de este movimiento social siguió una etapa donde la astucia de un empresario estadounidense logró formar un poderoso emporio agroindustrial cuyo punto central fue el ingenio de Atencingo, el único de la región que hoy en día sigue procesando la caña. Pero ¿qué pasa después de toda la historia que encierran estas haciendas? ¿Qué hay más allá de lo que se vivió y lo que hoy no se vive en torno a ellas? La única respuesta es el abandono.

La mayoría de las ex haciendas en Izúcar se encuentran en ruinas, quedando como testigo de su existencia los cascacos de las mismas y no sólo por la falta de iniciativa de parte del gobierno sino de la sociedad misma para darles una utilidad, digna de su grandeza histórica, y con ello buscar una opción de progreso para el desarrollo de las comunidades que las albergan; ésto pensando que se vive en un mundo globalizado desde hace ya varios años y la producción de azúcar está siendo desplazada cada vez más por otros endulzantes, lo que hace necesario buscar nuevas alternativas para una sociedad cuya vida ha girado en torno al cultivo de caña. La únicas haciendas en actividad son la de Atencingo y la de La Galarza, una como ingenio y la otra como destilería, así que el acceso a las mismas es regularmente negado porque no son propiedad del pueblo, algo lamentable para los pobladores y más cuando, en el caso de La Galarza, no obtiene ningún benéfico alojando una

empresa destiladora —que es una bomba de tiempo— en esta ex hacienda del Espíritu Santo.

En tanto que la Reforma agraria fue un proyecto político a gran escala cuyo objetivo era un cambio rápido y radical del régimen de propiedad y explotación de la tierra, y bajo esta denominación se encuentran múltiples procesos que, como ya se ha visto en el tercer capítulo, deben ser contextualizados en relación a tres cuestiones clave: el alcance, las indemnizaciones, y la organización. Una reforma agraria es un proceso que se proclama como una auténtica reacción antifeudal; es decir va contra aquel sistema donde el poder radica en los propietarios de grandes cantidades de tierras donde viven campesinos que dependen del propietario; y su abanico cobija desde los partidarios de izquierda, la masonería, la iglesia católica hasta alianzas para el progreso.

Desde un principio el programa de reforma agraria buscó incrementar el número de pequeños propietarios, esto es personas propietarias de una cantidad de tierra limitada o no muy grande y que sobre esta tierra tengan los derechos de uso, de goce y de usufructo; es decir tengan el dominio, lo que se consigue, como ya se ha visto, quitando la propiedad de terrenos a los grandes latifundistas dueños de grandes extensiones de tierra, en este caso de Atencingo a Jenkins. En pocas palabras los ejidatarios de la región de Izúcar que exigían esta reforma y con ello conseguir un cambio verdadero no lo lograron con facilidad, tuvo que morir gente, pasar hambre, vivir en extrema pobreza y aguantar a verdugos como a Guerrero. Tuvieron que proseguir su pugna reformista con las tácticas usuales, mezclando vigorosas acciones directas con intensa presión burocrática para promover las transformaciones que el Gobierno gradualmente aceptó realizar.

En resumen, escribir la historia de un pueblo no es nada fácil, pero es muy enriquecedor, y más aún si se trata del pueblo donde uno dio sus primeros pasos, porque rescatar la historia que te identifica es algo invaluable. La historia

pueblerina puede resultar muy poco interesante para hacer un trabajo de investigación y más aún si no se encuentra en su historia con algún acontecimiento importante de índole Nacional. Los historiadores poco nos hemos ocupado de indagar la verdadera función que han desempeñado dichos pueblos en el proceso general de la historia de México. Menos aún hemos tratado de indagar sobre sus particularidades locales y de explicar en el ámbito de la historia nacional el porqué de las mismas. Lo cierto es que la evidencia histórica deja claro que mientras no se construya la historia pueblerina, la historia patria se encuentra incompleta, porque desconoce las singularidades inherentes a su realidad concreta.

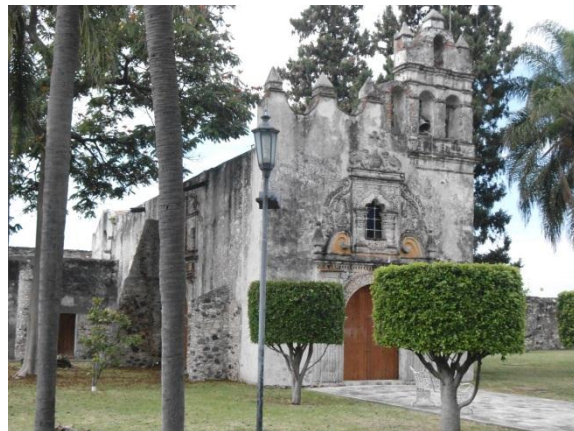
Aún no se le da a la historia patria el valor que tiene; creo que es importante que cada individuo sepa su propia historia empezando por la historia familiar siguiendo con su historia local como parte de su habitad, y es que esta necesidad de arraigar al habitante a su entorno geopolítico debería iniciarse por el lado de la docencia incluyendo los programas de educación primaria y secundaria la enseñanza de la historia local para llevarla a la práctica.

Si se rescatara la infinidad de historias patrias que aún faltan por descubrir en cada terruño, cada ciudad, cada rincón de este maravilloso país creo que esto nos daría un alto porcentaje de identidad empezando por el lugar donde se ha nacido porque necesitamos de ese arraigo no sólo cuando México juega un mundial de fútbol. Es importante que las nuevas generaciones crezcan sabiendo las historias de la tierra que pisan, pero no de la "Historia grande" sino de la "Historia chica" que debería ser la primera historia que un alumno aprendiera. Es triste ver que la mayoría de las personas no sepa la historia de su propio pueblo, colonia o barrio. Si el gobierno lanzara un proyecto donde se tratara este tema, basado en rescatar la historia de cada pueblo en este país, sería increíble encontrar tanta historia maravillosa guardada en los rincones de las memorias ya viejas, que se renovarían en las memorias jóvenes para que nada de las costumbres de los pueblos se perdiera. Sería el rescate de mayor

importancia para un país que poco a poco se va consumiendo por la tecnología, dejando atrás costumbres que seguramente más adelante lamentaremos no haber guardado en nuevas memorias y por escrito. Es parte vital de las culturas saber del tiempo transcurrido y los cambios realizados en la trayectoria histórica de cada país y en cualquier pueblo por muy pequeño que este sea.

## ANEXO DE FOTOS

### Zona 1



*Fotos: Velia Calixto. Hacienda de Espíritu Santo, Tatetla. Izq. Corredores; der. Capilla del espíritu santo (2012)*



*Fotos. Manuel Sánchez: Ruinas de la hacienda de la Magdalena, Tepeojuma.*



*Fotos. Manuel Sánchez: Hacienda de San José Teruel. Izq. Capilla; der. Patio y arquería de casa principal.*

## *zona 2*



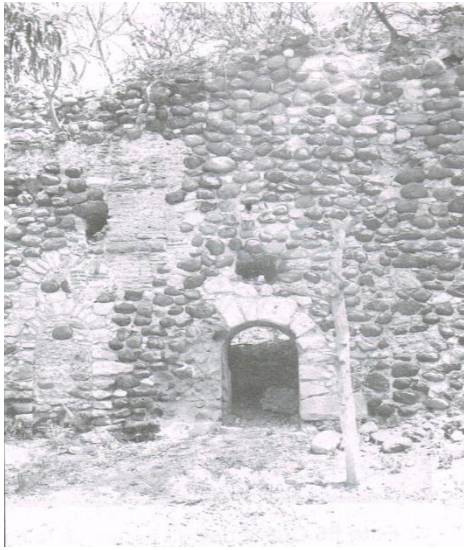
*Fotos: Velia Calixto. Hacienda Colón. Izq. Cuarto de molino; der. Chacuacos (2012).*



*Fotos. Manuel Sánchez: Hacienda de Rijo. Izq. detalle de uno de los torreones de la casa grande; der. Hermoso acueducto.*



*Fotos. Manuel Sánchez: Hacienda de San Lucas Matlala. Izq. fachada de la casa grande; der. Interiores de la hacienda.*

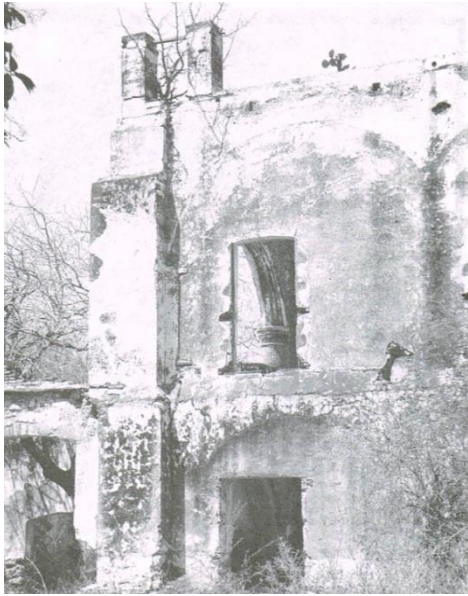


*Fotos. Manuel Sánchez: Hacienda de San Pedro Martir Ballinas. Izq. Una de las dependencias de la hacienda; der. cuarterias en ruinas.*

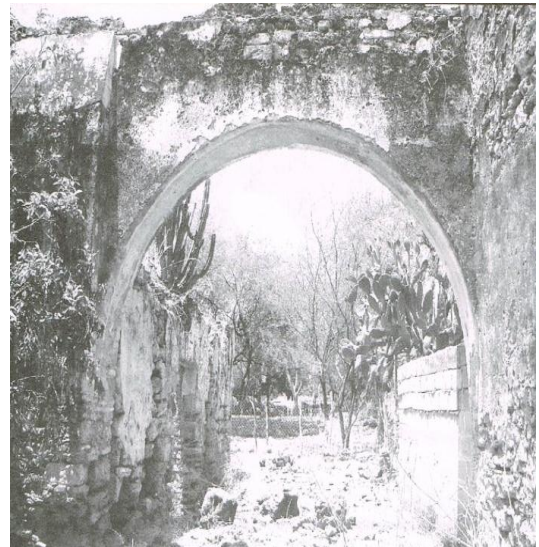
### *zona 3*



*Fotos. Manuel Sánchez: Hacienda de San José Atencingo. Izq. Gondolas Transportadoras de caña (1920); der. Vista exterior del Ingenio (se aprecia sección antigua y moderna).*



*Fotos. Manuel Sánchez: Hacienda de San Guillermo Jaltepec. Izq. Casa principal de la hacienda; der. Vista de las bodegas.*



*Fotos. Manuel Sánchez: Hacienda de San Cosme y San Damián. Izq. Acueducto del trapiche; der. Ruinas del trapiche (actual comunidad de Don Roque).*

#### Zona 4



Fotos: Velia Calixto. Hacienda de San Nicolás Tolentino. Izq. Casa principal y oficinas; der. Uno de los patios de la hacienda (2012).

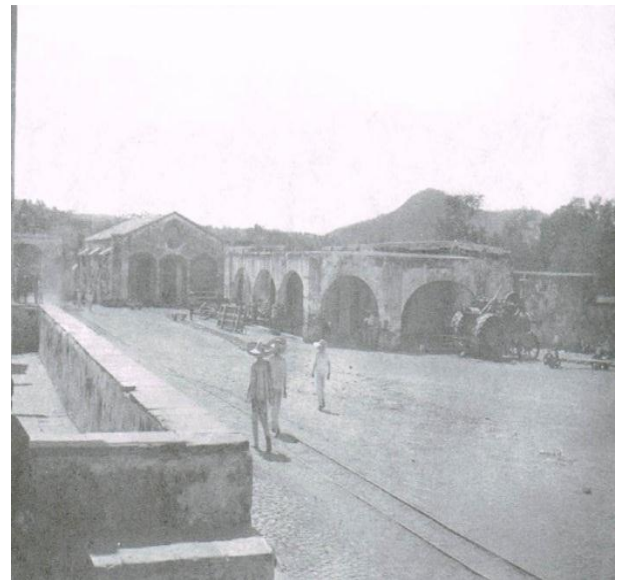
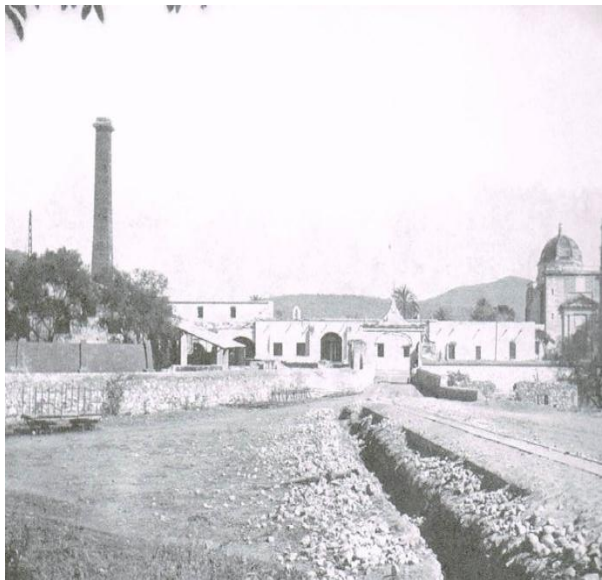


Foto. Manuel Sánchez: Hacienda de San Juan Raboso. Izq. Entrada principal; der. Vía de caudville para plataforma angosta (1920).

Zona 5

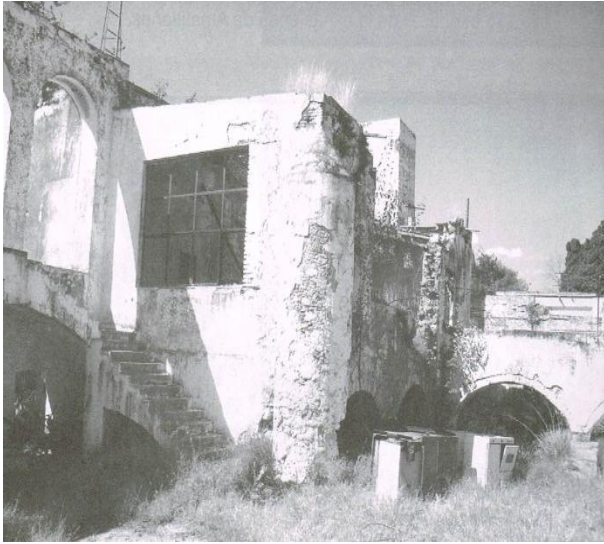
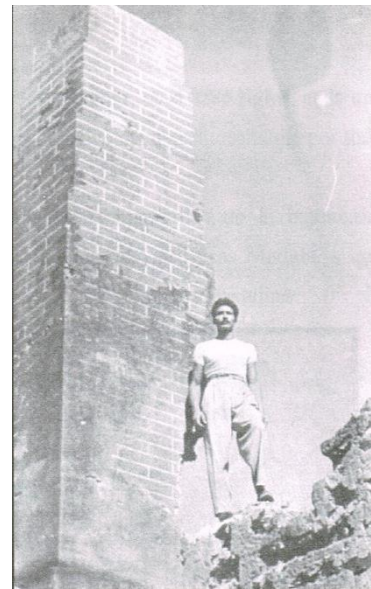


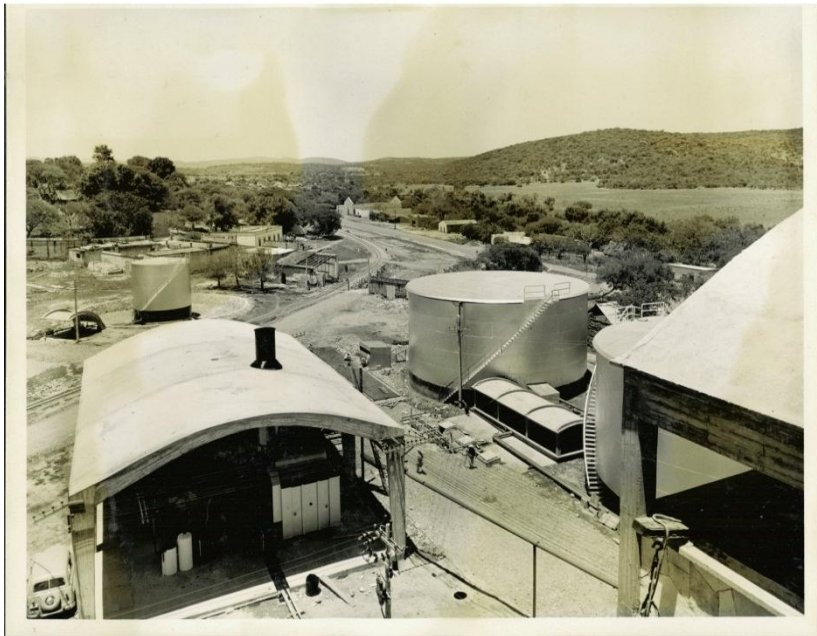
Foto. Manuel Sánchez: Hacienda de Amatitlanes. Izq. Ruinas parte de la hacienda; der. Interior de la hacienda.



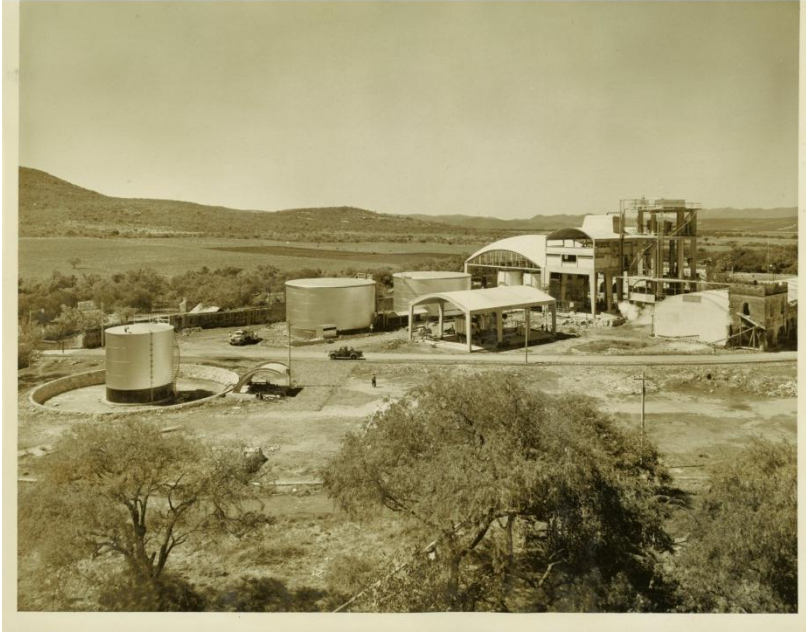
Fotos. Manuel Sánchez: Hacienda de San Andrés. Arriba. Ruinas parte de hacienda; der. Chacuaco.



Foto de la calle principal a pa iglesia del "cerrito Guadalupano" y empieza el "cerrito"



Fabrica de Bacardi en sus incios, lo que fuera la hacienda del Espiritu Santo. Foto del archivo de Bacardi.



Otra toma de la fabrica de bacardi en sus inicios; en donde La Galarza hizo sus asentamientos. Foto del archivo de Bacardi.



Camino Real en la asalida de Matamoros que conectaba con el pueblo de La Galarza. Foto de Manuel Sanchez.



Foto del ferrocarril que pasaba por el pueblo de La Galarza. Foto de Manuel Sanchez.



Trayectoria que seguía el tren que acarrea la caña al ingenio de Atencingo pasando por los campos de todas las haciendas.





Con satánico sadismo, los asesinos mercenarios del monopolio de la azúcar amarga, atormentaron y sacrificaron a Fortunato Calixto Nava. Foto del diario Claridades.



Así eran las casas del pueblo de La Galarza, de carrizo y de tlazole de arroz. (Foto de la Sra.



Corte de caña, 2012



Iglesia del "Cerrito Guadalupe" 2012.



Imagen de la Patrona del pueblo, Virgen de Guadalupe, 2012.



Iglesia de Cristo Rey en sus inicios



Quema del castillo de la Fiesta de Cristo Rey.



Banda de viento del pueblo, 2012.



Interior de la capilla de Santa Cruz, "Los cuartitos", 2012.



Adorno para la celebración de la fiesta Patronal de la Virgen de Guadalupe. Diciembre 12 del 2012. Calle principal hacia la iglesia de "Cerrito Guadalupe".



Fiesta Patronal de La Virgen de Guadalupe 2012.



Grupo de danza de "Las Inditas" 2012.



Grupo de danza de los Chinelos 2012.



Grupo de danza de "Tecuanes del cerrito".



Monumento a Emiliano Zapata abril 2012.



Danza de "Los muñecos" 2012.



Equipo de futbol "Unión Galarza" 2013 (foto de Uriel Tapia).



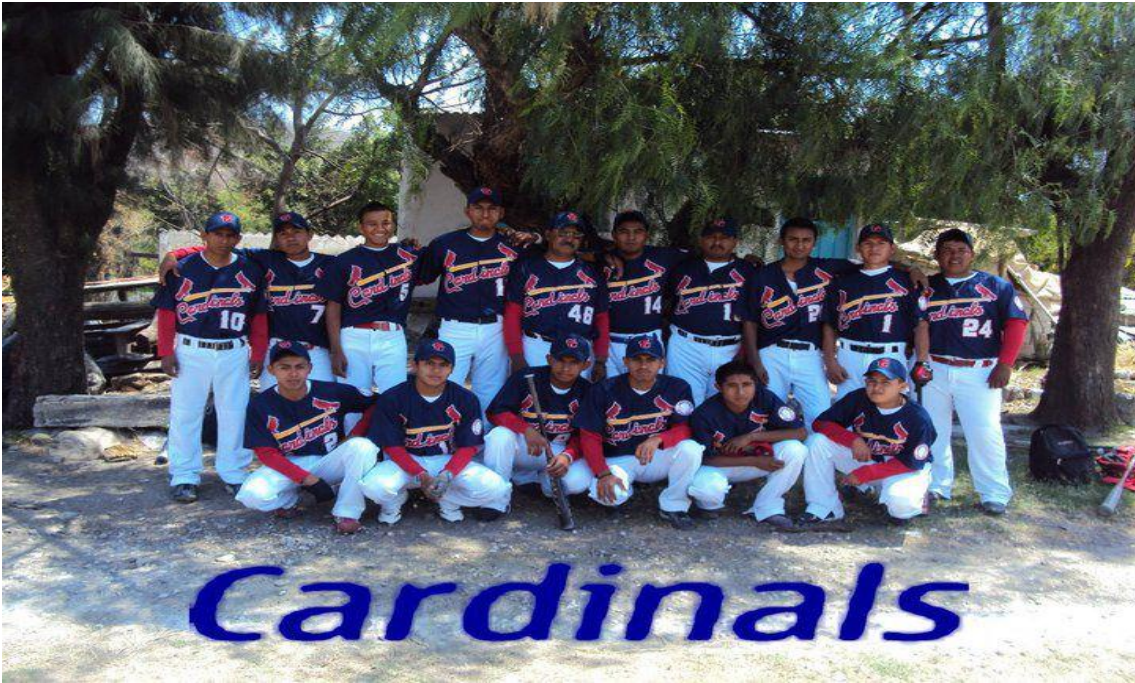
Equipo de futbol "Pumas" (veteranos), 2012.



Equipo de fútbol "Ángeles", 2012.



Equipo "Olimpia", primera división, 1979.



Equipo de beisbol "Cardenals" 2012 (foto de Cardenals La Galarza).



"Rondallita Santa Cruz" 2013.



Escuela primaria Solidaridad, 2012.



Puente "La Galarza", 2012.



Salón de eventos sociales, "Fushión", 2012.



El inicio de la Primaria Benito Juárez en el año de 1960, aproximadamente.



Primaria Benito Juárez, 2012.



Foto panorámica de la Galarza, 2012.



Iglesia del "Cerrito Gaudalupano", 2012.



Panteón de La Galarza, 1970-2012



Iglesia de Santo Niño de Atocha, 2012.



Presidencia Auxiliar de La Galarza 2012. (Foto de Velia Calixto Silva)



Capilla de la Virgen de Guadalupe 2012. (Foto de Velia Calixto Silva)



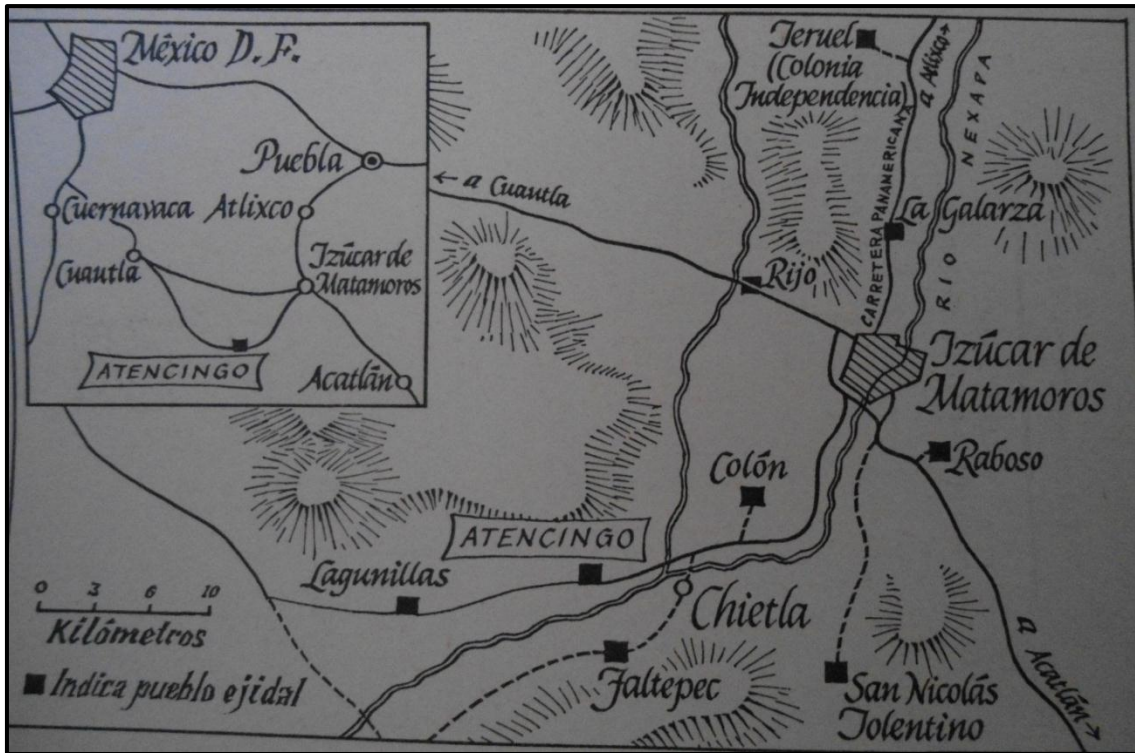
Auditorio Niños Héroes año 2013. (Foto de Velia Calixto Silva)



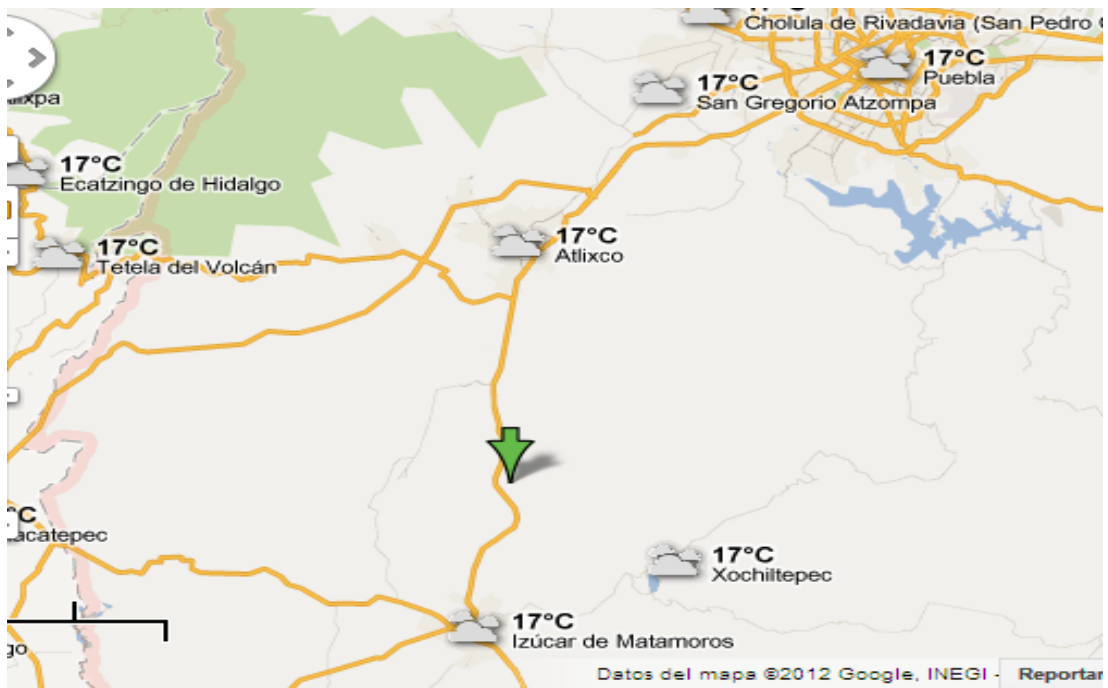
Equipo de Futbol Femenil año 2010. (Foto de Mireya Gonzales)



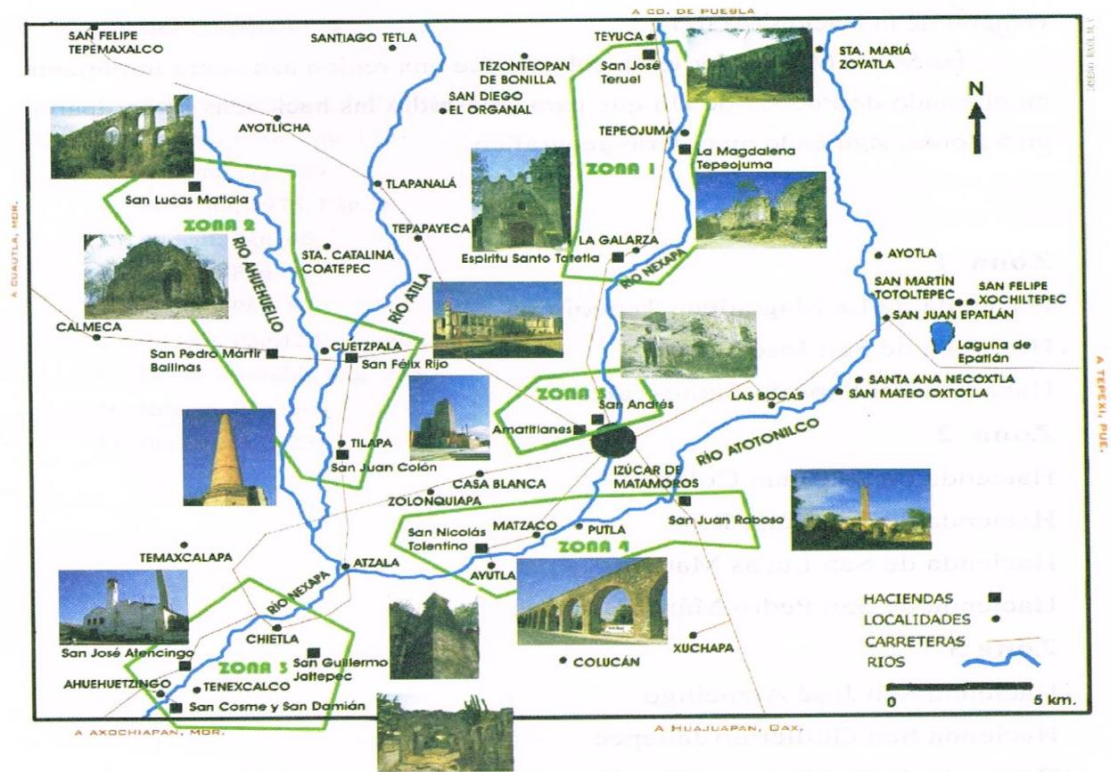
Martín Palacios, Reveriano Sarez, Epifanio, José Hermelindo Mendoza Franco.

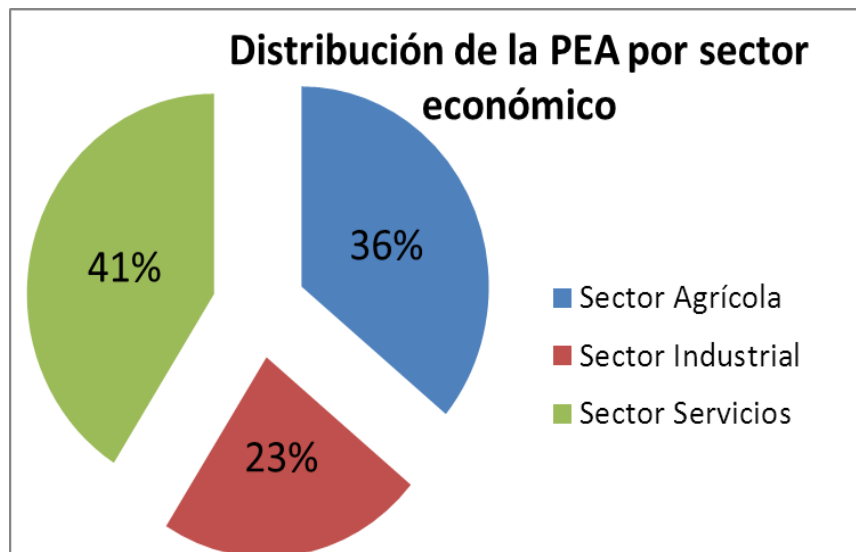
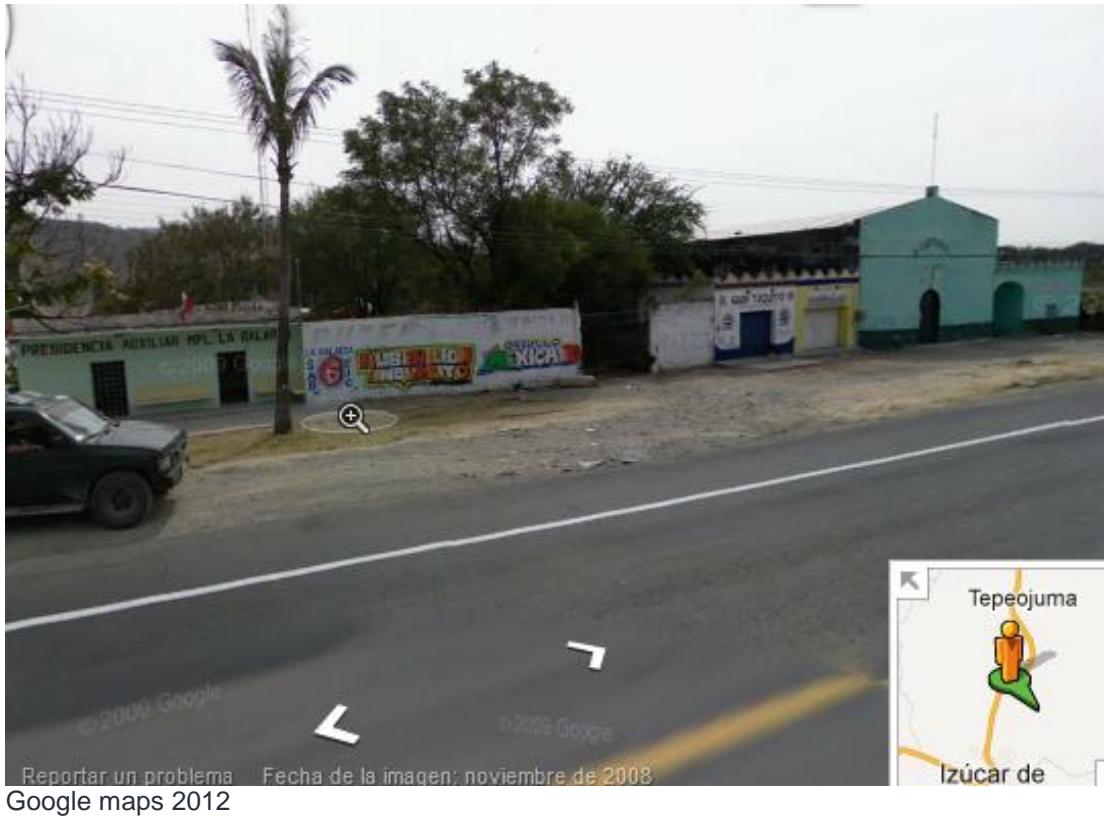


Mapa 1. Foto tomada de: David Ronffeldt, *La política de la lucha agraria en un ejido mexicano*. 1975.



Mapa 2. Localización. Google maps 2012



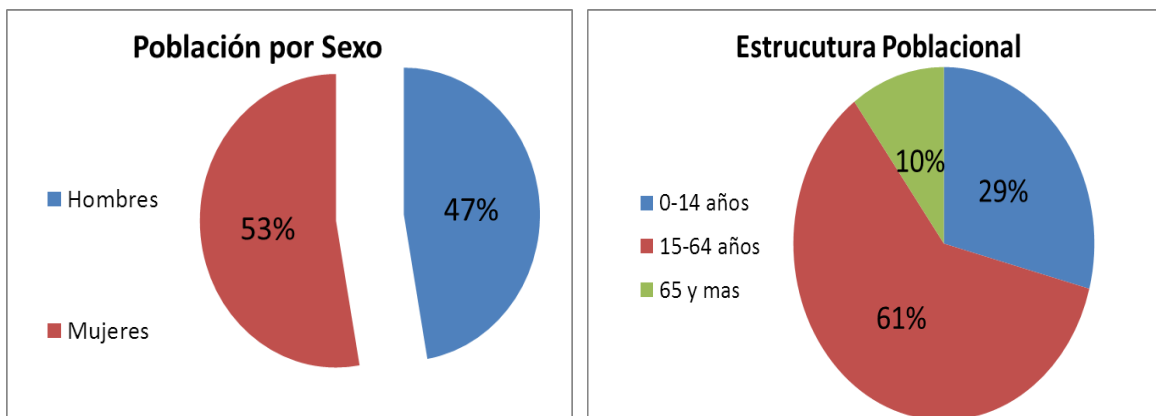


Cuadro 1. Fuente: Censo de población y vivienda INEGI, Elaboración propia.

El siguiente cuadro se muestra la población por tipo de discapacidad y como porcentaje de la población total.

<b>Población por tipo de discapacidad</b>		
<b>Discapacidad</b>	<b>Personas</b>	<b>Porcentaje</b>
Con limitación motriz	151	3,7%
Con limitación visual	21	0,5%
Con limitación para hablar	25	0,6%
con limitación auditiva	14	0,3%
Con limitación mental	28	0,7%
Sin limitación	3824	94,1%
<b>Población total</b>	<b>4063</b>	<b>100%</b>

Cuadro 2. Fuente: Censo de población y vivienda INEGI, Elaboración propia.



Fuente: Censo de población y vivienda INEGI, Elavoración propia.

## REFERENCIAS

- (s.f.). Obtenido de <http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20081120205011AAMcJmh>
- "Azucar Amarga". (23 de Febrero de 1955). *Claridades*, págs. 10-11.
- Memorias del simposio de historiografia mexicanista*. (1990). México: gobierno del estado de Morelos .
- Abrego, M. E. (1986). *Historia de un pueblo: Nahuzontla*. México: Gobierno del Estado de Puebla.
- Adame, H. (1959). *Mitos, cuentos y leyendas regionales: traducción oral de Nuevo León* . México: Castillo.
- Alvares, P. S. (1998). *Pasdo presente y futuro de la historiografia regional de México*. México: UNAM.
- Ariostegui, J. G. (1995). *Evila Franco Nájera, a pesar del olvido* . México: Instuto Nacional de Estudios Historicos de la Revolución Mexicana.
- Arreola, J. J. (1971). *La feria*. México: Planeta.
- Azuela, M. (2000). *Los de abajo: novela de la revolución mexicana* . México: FCE.
- Bastén, M. (1986). *El paisaje humano, unos mexicanos entre otros*. México D.F.: Gernika.
- Cabal, A. M. (19 de Noviembre de 2008). *Acercamiento a la reconstrucción de memoria historica*. Recuperado el 08 de Abril de 2014, de Acercamiento a la reconstrucción de memoria historica: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis227.pdf>
- Cabal, A. M. (2009). *javeriana*. Recuperado el 22 de junio de 2012, de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis227.pdf>
- Candanedo, Baudelio, Zacatlán, *ensayo histórico*, Puebla, Centro de estudios Históricos de Puebla,A.C.,1979,99p.
- CARR, E. H. (1961). *¿Qué es la Historia?* Barcelona: Ariel.

- Carrión, R. E. (1995). *Zacualpan, primer Real de Minas (ensayo histórico sobre Zacualpan de Cuhuixico y el Real de Minas de Zacualpan)*. México: UNAM.
- Chávez, A. H. (1991). *Anenecuilco, memoria y vida de un pueblo*. México: FCE.
- Cit, M. R. (13 de septiembre de 2011). Historia de La Galarza. (V. C. Silva, Entrevistador)
- Cortés, H. (1963). *Cartas y Documentos*. México: Porrúa.
- Cruz, M. S. (2007). *Izucar y sus haciendas*. Izucar de Matamoros, Puebla: Fideicomiso Ingenio Atencingo 80326.
- E-Ditablog. (30 de Julio de 2011). *Los lugares tienen memoria*. Recuperado el 1 de Agosto de 2012, de Los lugares tienen memoria: <http://loslugarestienenmemoria.blogspot.mx/2011/07/el-concepto-de-identidad-cultural-de-un.html>
- [es.wikipedia.org](http://es.wikipedia.org). (s.f.). Recuperado el 24 de junio de 2012, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Historia>
- Española, R. A. (2001). *Diccionario de la lengua Española*. Madrid: Real Academia Española.
- Gerardo Snaches Diaz, R. A. (1994). *Caracuaro de Morelos: Historia de un pueblo de la tierra caliente*. México: Instituto de Investigación Histórica.
- González, L. G. (1968). *Pueblo en Vilo, microhistoria de San José de Gracia*. México: El Colegio de México.
- González, L. G. (1998). *El oficio de historiar, otros gajes del oficio; Tomo I*. México: Clío.
- Gustavo Aguilar, M. d. (2000). *Marginalidad y Minorías en el Pasado Mexicano; Memorias del XVI congreso de Historia Regional*. México: UAS.
- Halperin, R. (1993). *Administración agraria y trabajo: un caso de la economía política mexicana*. México: Instituto Nacional Indigenista: Secretaría de Educación Pública .
- Henao ,Luis Enrique, Tehuacán, campesinado e irrigación, México, Edicol, 1990, 227 p.

- Kubler, G. (1984). *Arquitectura Mexicana del Siglo XVI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lara, V. L. (2009). *Atencingo y Región cañera, Monografía Regional*. Puebla: Cajica.
- M., M. O. (01 de 01 de 1999). *Secuencia, revista de historia y ciencias sociales*. Recuperado el 04 de 04 de 2014, de *Secuencia, revista de historia y ciencias sociales* : <http://secuencia.mora.edu.mx>
- Mares, R. (2005). *Emiliano Zapata*. Mexico, D.F.: Tomo.
- Martínez, C. P. (1991). *El impacto de la conquista y colonización española en la antigua Coatlalpan (Izucar, Puebla) en el primer siglo colonial*. Mexico: CIESAS.
- Mejido, M. (1973). *México amargo*. México: Siglo veintiuno editores, S.a. de cv.
- Morán, M. E. (1980). *Zafra de Odios, Azúcar Amargo*. Puebla, Pue. México: Universidad Autónoma de Puebla.
- Orellana, M. d. (1989). *Villa y Zapata, la Revolución Mexicana*. Mexico, D.F.: rei.
- Ortega y Gasset, J. (2005). *La "Filosofía de la historia" de Hegel y la historiología*. Madrid: Taurus.
- Panters, W. G. (1990). *política y poder en México; formación o ocaso del cacicazgo avilacamachista en Puebla, 1937-1987*. Amsterdam: CEU. Centro de Estudios Universitarios, Universidad Autónoma de Puebla.
- Pedro Pérez Herrero . (1991). *Región e historia en México (1706-1850): métodos de análisis regional* . México: Instituto Mora: Universidad Autónoma Metropolitana .
- Pineda, C. G. (1995). *74 años de historia en la vida real de Atencingo*. Puebla: Atencingo, Puebla 1995 .
- Ramírez, M. L. (20 de octubre de 2011). Historia de La Galarza. (V. C. Silva, Entrevistador)
- Ronfeldt, D. (1975). *Atencingo, La política de la lucha agraria en un ejido mexicano*. Mexico, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rulfo, J. (1953). *El llano en llamas*. México: FCE.

- Sánchez, N. S. (7 de octubre de 2011). Historia de La Galarza. (V. C. Silva, Entrevistador)
- SIAP. (2010). *SIAP*. Recuperado el 11 de Agosto de 2012, de <http://w4.siap.gob.mx/sispro/Integra/Caracteristicas/CanaAzu.html>
- Tutino, J. (1986). *De la insurrección a la revolución en México; las beses sociales de la violencia agraria en México 1750-1940*. México: Era.
- Valentina Ortiz. (2010). *Domando la historia, Mujeres de Santa Martha del sur Coyoacan*. México: Zanzanilla, cuentos a.c.
- Vargas, J. M. (2008). *eumed.net*. Recuperado el 22 de junio de 2012, de <http://www.eumed.net/entelequia/pdf/2008/e07a02.pdf>
- Villoria, A. L. (1999). *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El valle de Chalco*. México: El colegio de México.
- Wikipedia. (21 de Enero de 2014). *Wikipedia enciclopedia libre*. Recuperado el 23 de Enero de 2014, de Wikipedia enciclopedia libre.: [http://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%ADa\\_de\\_la\\_Virgen\\_de\\_Guadalupe](http://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%ADa_de_la_Virgen_de_Guadalupe)
- Wikipedia. (9 de Enero de 2014). *Wikipedia la enciclopedia libre*. Recuperado el 1 de Agosto de 2012, de Wikipedia la enciclopedia libre: [http://es.wikipedia.org/wiki/Santo\\_Ni%C3%B1o\\_de\\_Atocha](http://es.wikipedia.org/wiki/Santo_Ni%C3%B1o_de_Atocha)
- Womack, J. (1982). *Zapata y Revolución Mexicana*. México: Siglo XXI.

### **Entrevistas**

- Antonio Gallardo Ponce residente de La Galarza
- Archivo de documentos, revistas y fotos de la Bacardi
- Francisco Hernández ex presidente auxiliar del pueblo de Tatetla.
- José Andrés Flores Mora (actual cura del pueblo) Manuel Ramírez Cit ejidatario en La Galarza
- Mauricia Castillo Arenas originaria de La Galarza
- Mario Moran Gonzales ex presidente de la Galarza

- Martín Rosete Paz ejidatario en La Galarza
- María Luisa Navarro Ramírez ejidataria en La Galarza
- Mercedes Leyva Simón originaria de La Galarza
- Modesto Navarro Ramírez ex comisariado de La Galarza
- Nicolasa Silva Sánchez originaria de Tatetla
- Carlos Sánchez empleado de Bacardi Cia originario de La Galarza
- Sra. Nardo Rosado originaria de Tepeojuma
- Sra. García Gallardo originaria de La Galarza
- Sra. Navarreto Rodríguez originaria de La Galarza

#### ***Fondo personal***

- Antonio Gallardo Ponce residente de La Galarza
- Francisco Hernández ex presidente auxiliar del pueblo de Tatetla.

#### ***Fondo privado***

- Archivo de documentos, revistas y fotos de la Bacard

#### ***Revistas***

- Bautista P.A., Mendoza S.V., Ríos G. A. (2003) *Microhistoria Italiana*.  
Contrahistorias la otra mirada de Clío (1).

#### ***Periodicos***

- “Azúcar amarga”, *Claridades*, 23 de Febrero de 1955, pp. 10. (fondo personal)
- Gil Campos, Alfonso. 2012, Noviembre 26, "La Galarza y su fiesta patronal en honor a Cristo Rey, *Enlace*, p.6.